

¿Fue el embarazo de Magdalena  
el origen de la leyenda?



INVESTIGACIÓN  
ABIERTA

CARLOS CAGIGAL  
ALFREDO ROS

Prólogo de  
Juan Antonio Cebrián

INVESTIGACIÓN INÉDITA

# EL GRIAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS

La supervivencia de la Sangre Real

4ª EDICIÓN

nowtilus  
frontera

CARLOS CAGIGAL - ALFREDO ROS

# EL GRIAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS

La supervivencia de la Sangre Real

INVESTIGACIÓN INÉDITA

*En esta obra, el lector se topará con sorprendentes revelaciones fruto de largos años de estudio e investigación y pronto se percatará que en estas páginas se encierra algo más que un simple ensayo histórico.*

Juan Antonio Cebrián



Durante siglos la creencia establecida decía que la dinastía Merovingia se vio extinguida en el año 755 con su último rey, el Santo Grial podía ser un cáliz, y Jesús de Nazaret como hijo de Dios no pudo tener hermanos, estar casado y con hijos. Sin embargo, muchas pruebas nos llevan a pensar todo lo contrario.

En 1999, durante un trabajo de investigación histórica, dos jóvenes historiadores llamados Carlos Cagigal y Alfredo Ros encuentran una antigua fuente de época que sería el punto de partida de una investigación trepidante, que comenzará en la Francia del siglo V, con el desmoronamiento del imperio romano y el establecimiento de los merovingios como soberanos de todos los pueblos franceses, continuará con su misterioso derrocamiento por el mayordomo Pipino el Breve, siempre con el beneplácito del Papa, el misterio sobre su supervivencia y su posible relación en la leyenda de una descendencia de Jesucristo.



INVESTIGACIÓN  
ABIERTA

[www.InvestigacionAbierta.com](http://www.InvestigacionAbierta.com)

Visita la web y descarga fragmentos gratuitos de los libros, participa en los foros de debate temáticos y mucho más.

el enigma del Santo Grial y Parsifal.

¿Sobrevivió la línea sanguínea de los merovingios? Rastreando documentos, leyes y manuscritos de época, los autores descubren varias líneas históricas que demuestran documentalmente la supervivencia de la dinastía.

Un trabajo histórico inédito que ahonda en la mitología creada alrededor del Santo Grial: sus orígenes y distintos significados, su manipulación, los objetivos ocultos que perseguía la leyenda... Los autores sacan a la luz datos que pueden revolucionar toda la historia del Santo Grial al presentar, por primera vez, uno de los desconocidos documentos históricos que lo identifica como Sangre Real de Jesucristo y su descendencia.

En un apasionante viaje por los cimientos de la tradición cristiana, los autores intentan hallar las conexiones de la dinastía merovingia con Jesucristo, su supervivencia a lo largo de la Historia, pasando por Francia, el Reino de Aragón, España... y su relación directa en algunos de los grandes enigmas del cristianismo. Una auténtica bomba de relojería de consecuencias históricas, religiosas y sociales.

**"Investigación abierta" reúne obras de periodistas e investigadores españoles que aportan luz sobre temas de indiscutible actualidad o pasajes claves de la historia.**



CN: 030301001

PVP: 9,60 €

ISBN 84-9763-207-9



9 788497 632072



nowtilus  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)

## CARLOS CAGIGAL - ALFREDO ROS

Carlos Cagigal nació en Madrid en 1976, aunque desde muy niño se marcha a vivir a la región leonesa del Bierzo. Este berciano de corazón se encuentra entre los llamados historiadores de nueva generación. Después de cursar estudios de Geografía e Historia, se marcha a la ciudad francesa de Toulouse. Durante los años 1998-2002 realiza diversos cursos de especialización en historia medieval, en donde conoce a su amigo y coautor del libro Alfredo Ros. Sus excelentes trabajos de investigación histórica sobre la dinastía Merovingia y el enigma del Santo Grial han sido muy valorados por historiadores y círculos académicos del país vecino, lo que según el catedrático de Historia de la Universidad de Nîmes y varios expertos de las universidades de Clermont-Ferrand y Toulouse, le sitúa entre el selecto grupo de cinco o seis historiadores de toda Europa que conocen más en profundidad el periodo merovingio. Fruto de un trabajo de investigación y del descubrimiento de varias fuentes y documentos de época, se embarca en una ambicioso proyecto que culmina con la publicación de esta obra inédita.

Alfredo Ros nació en Madrid en 1973. Este joven licenciado en Geografía e Historia a muy temprana edad sintió ya la curiosidad por lo pretérito, como medio para entender el presente. Su particular interés por la historia medieval le llevó a especializarse en el periodo del medievo europeo. Sus reconocidos trabajos de investigación le han llevado a estar entre lo más granado de los documentalistas actuales. Volcado en la investigación histórica intenta dar luz a esos puntos oscuros de la Historia no conocida por la mayoría. Se embarca en un proyecto común junto a Carlos Cagigal, y durante varios años estudia e investiga fuentes de época inéditas sobre la dinastía Merovingia y el enigma del Santo Grial y viaja a los lugares donde se desarrollaron los hechos y acontecimientos que en esta obra se abordan.

CARLOS CAGIGAL - ALFREDO ROS  
**EL  
GRIAL SECRETO DE LOS  
MEROVINGIOS**  
La supervivencia de la Sangre Real



## EL GRIAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS

9160  
3

- RIGALT Y VERLAGUET: *Notes pour servir l'histoire du Rouergue*.
- ROHAULT DE FLEURY, C: *La Messe; études archéologiques sur ses monuments*, VIII tomos.
- SAINT-JEAN, R: *La sculture du cloître de l'abbaye de Gellone*. Montpellier, 1990.
- SALIN, E: *La civilisation Mérovingienne*, III tomos.
- SÉE, H: *Les classes rurales et le régime domanial en France au Moyen Âge*. París, 1901.
- TANGL, M: *Dans Testament Fuldrad von Saint-Denis*.
- TESSIER, G: *Le Baptême de Clovis*. París, 1964. *Charlemagne*. París, 1967. *A propos de quelques actes toulousains du IXe siècle*.
- PACAUT, M: *La Théocratie. L'église et le pouvoir au Moyen Âge*. París, 1957. *Les structures politiques de l'Occident médiéval*. París, 1969.
- PEYRAT, N: *Histoire des Albigeois*. París, 1870.
- PONSICH, P: *Le Confluent et ses comtes du IXe au XIIe siècle, Etudes Roussillonaises*.
- RICHE, P: *Dhuoda, Manuel pour mon fils*.
- SALIN, E: *La civilisation mérovingienne*, IV tomos. París, 1950.
- Soldevila, F: *Historia de Catalunya*. Barcelona, 1962.
- VINCENT, R LE: *Historie fidèle de St. Sigisbert XII roi d'Austrasie, et III du nom. Avec un abrégé de la vie du roi Dagobert son fils*. Nancy, 1702.
- YVER, Y: *Egalité entre héritiers et exclusion des enfants dotés*. París, 1966.

#### BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA HISTORIA OCULTA.

- ANDREWS, R. Y CHELLENBERGER, P: *La tumba de Dios*.
- BAIGENT, M. LEIGH Y R. LINCOLN, H: *El Enigma Sagrado. El legado mesiánico*.
- GUIJARRO, J: *El tesoro oculto de los templarios*.
- KNIGHT, C. Y LOMAS, R: *El segundo Mesías*.
- HOPKINS, M., SIMMANS, Y G. WALLACE-MURPHY, T: *Los hijos secretos del Grial*.
- JAVALOYS, J: *El origen judío de las monarquías europeas*.
- RAHN, O: *Cruzada contra el Grial*.
- SÈDE, G DE: *El Oro de Rennes. Los templarios están entre nosotros. El misterio de Rennes-le-Château*. Rennes-le-Château, le dossier, les impostures, les phantasmes, les hypothèses. Rennes-le-Château.
- SINCLAIR, A: *El descubrimiento del Grial*.
- STABIRD, M: *María Magdalena y el Santo Grial*.
- ZUCKERMAN, A: *A Jewish princedom in feudal France (768-900)*.



#### DIRECTOR DE LA COLECCIÓN:

El Doctor **Fernando Jiménez del Oso** ideó Investigación Abierta como una biblioteca imprescindible para todos aquellos lectores con una curiosidad inagotable sobre temas de actualidad o pasajes claves de la historia. Desde sus inicios, dirigió la colección hasta su fallecimiento el 27 de marzo de 2005. *El Grial Secreto de los Merovingios* fue una de las últimas obras que Jiménez del Oso eligió para Investigación Abierta.

#### ¿Sabía...?

...que muy probablemente los Merovingios descendían de Jesús de Nazaret?

...que los cálices calificados por la iglesia católica como Santos Grial es son todos falsos?

...que los Merovingios fue una dinastía derrocada, humillada, desprestigiada y utilizada por la Iglesia y distintas monarquías de origen francés?

...que hay más de media docena de fuentes clásicas, textos sagrados y apócrifos, que hablan de un Jesucristo con hermanos de sangre y casado?

#### OTROS TÍTULOS:

##### LA ESTRATEGIA DE HITLER

Las raíces ocultas del Nacionalsocialismo  
Pablo Jiménez Cores

##### MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han cambiado la historia  
David Heylen Campos

##### LAS CARAS DE LA DISCORDIA

El fenómeno paranormal más importante de la historia [Incluye CD]  
David E. Sentinel y Lorenzo Fernández Bueno

##### LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

La estirpe secreta de Jesús y otros misterios  
Lorenzo Fernández Bueno y Mariano Fernández Urresti

##### LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

EDICIÓN ILUSTRADA  
Lorenzo Fernández Bueno y Mariano Fernández Urresti

##### EL NEGOCIO DE LA VIRGEN

Apariciones marianas, ¿quién se beneficia?  
Moisés Garrido Vázquez

##### CORRUPCIÓN, LAS CLOACAS DEL PODER

Estrategias y mentiras de la política mundial  
Miguel Pedrero

##### NEONAZIS, LA SEDUCCIÓN DE LA SVÁSTICA

En busca del IV Reich  
Antonio Luis Moyano

##### CONSIGNA: MATAR A JOSÉ ANTONIO

Crónica de una traición  
Manuel Barrios

# **EL GRIAL SECRETO DE LOS MEROVINGIOS**

***LA SUPERVIVENCIA DE LA SANGRE REAL***



**CARLOS CAGIGAL  
ALFREDO ROS**



[www.investigacionabierta.com](http://www.investigacionabierta.com)

[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)

Serie: Nowtilus Frontera  
Colección: Investigación Abierta  
[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)  
[www.investigacionabierta.com](http://www.investigacionabierta.com)

Título de la obra: **El Grial secreto de los Merovingios (4ª Edición)**  
Autor: © Carlos Cagigal y Alfredo Ros

Editor: Santos Rodríguez  
Colección ideada y dirigida por: Fernando Jiménez del Oso  
Responsable editorial: Teresa Escarpenter

Diseño y realización de cubiertas: Carlos Peydró  
Ilustración cubierta: © Heritage/Radial Press  
Diseño de interiores: Juan Ignacio Cuesta Millán  
Maquetación: Juan Ignacio Cuesta y María Cuesta  
Producción: Grupo ROS ([www.rosmultimedia.com](http://www.rosmultimedia.com))

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Editado por Ediciones Nowtilus, S.L.

[www.nowtilus.com](http://www.nowtilus.com)

Copyright de la presente edición:

© 2005 Ediciones Nowtilus, S.L.

Doña Juana I de Castilla, 44, 3º C, 28027 MADRID

ISBN: 84-9763-207-9

EAN: 978-849763207-2

Fecha: septiembre 2005

Printed in Spain

Imprime: Imprenta Fareso, S. A.

Depósito Legal: M. 34.838-2005

## ÍNDICE

PRÓLOGO DE JUAN ANTONIO CEBRIÁN	11
INTRODUCCIÓN	17
<b>I. JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN MISTERIO DEL CRISTIANISMO</b>	25
<b>II. DINASTÍA MEROVINGIA UNA ESTIRPE DESCENDIENTE DE DIOSES</b>	33
La Leyenda	33
San Gregorio de la Tours, el historiador malo de los merovingios	35
Primeros reyes merovingios	37
La iglesia católica a punto de su desaparición	41
La muerte de Clodoveo y los grandes reyes merovingios	43
El <i>maire du Palais</i>	44
El fin de un linaje legendario	45
Una leyenda olvidada	48
<b>III. LOS GUILHEMIDES. UNA DINASTÍA DE HÉROES</b>	51
Dinastía Guilhemide	51
Guillermo de Orange	52
El Monasterio de Gellone	56

Las biografías de Guillermo de Orange	56	Los orígenes históricos del Santo Grial	120
Los orígenes de Guillermo de Orange	60	Los orígenes ingleses, los intentos de manipulación	121
Theodorico, conde de Borgoña, Sajonia y Autún	61	El Santo Grial, la realidad de sus orígenes	123
La procedencia de Theodorico	62	Las fuentes del Grial	123
Las fuentes de época hablan de Theodorico	63	Perceval le Gallois o le conte du Graal	124
Los verdaderos orígenes de Theodorico y Guillermo	65	Le Roman de l'Estoire du Graal	128
El contexto histórico de la época, el gran olvidado en toda investigación	67	Perlesvaus o le haut livre du Graal	129
Las leyes y las costumbres hablan de la ascendencia merovingia de Guillermo	68	Parzival	131
La realidad de la historia	72	El secreto de Wolfram von Eschenbach sale a la luz	134
Los antepasados de Theodorico y Guillermo de Gellone	73	El misterio de las historias del Grial	136
El eslabón perdido	78	La iglesia medieval decide intervenir	137
El trágico final	81	El Santo Grial como cáliz	138
<b>IV. DINASTÍA DE TOLOUSE</b>	85	El Santo Grial como símbolo celta	139
La cruzada religiosa	87	El cáliz de la Última Cena	142
Los orígenes merovingios de la dinastía de Toulouse	96	La copa de José de Arimatea	143
<b>V. DINASTÍA TRENCABEL</b>	99	La verdad de la historia	144
Nace una leyenda	103	El Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo	145
La cruzada contra los cátaros, el fin del linaje Trencavel	105	Dos graves problemas en la investigación de la Sangre Real	146
Los orígenes merovingios de la dinastía Trencavel	107	El Santo Grial como Sangre Real, ¿Una teoría?	147
La cuestión de los Bernardo	109	La historia de la Sangreal de Jesucristo	148
<b>VI. EL SANTO GRIAL</b>	113	El pez, Jesucristo y el rey Pescador	152
¿Qué es el Santo Grial?	113	El símbolo del Pez en el cristianismo	153
La posición de la iglesia católica	114	El rey Pescador	156
La manipulación interesada del enigma	117	La abadía de Glastonbury, la gran manipuladora	159
La etimología de las palabras Santo Grial	118	Las referencias históricas sobre la fundación de Glastonbury	160
		La manipulación de Glastonbury: Avalon y el rey Arturo	161
		La realidad de una historia manipulada	164
<b>VII. PARZIVAL</b>	165		
		Wolfram von Eschenbach	165
		La historia de Parzival	167
		El misterio sale a la luz	169

El gran secreto de Wolfram von Eschenbach	170
Los orígenes de Parzival	173
Los orígenes de Gahmuret de Anjou, el gran error en la investigación de Parzival	174
Hijo de una dama viuda	176
El rey Arturo, Nantes y Britania	176
La ciudad y el castillo de Graharz	179
Condwiramurs y el castillo del Pelrapeire	181
El castillo del Grial	185
El rey Pescador	189
El castillo de Foix y los condes de Toulouse	193
La verdad de la historia de Parzival	194
El misterio del Santo Grial de Wolfram von Eschenbach	195
<b>VIII. LA SUPERVIVENCIA DE LA DINASTÍA MEROVINGIA</b>	<b>197</b>
La leyenda negra	197
El delicado contexto histórico de la época	199
El montaje se descubre	200
¿La estirpe merovingia continúa hasta nuestros días?	204
Personajes históricos merovingios	205
<b>EPÍLOGO: EL FINAL DE UN PRINCIPIO</b>	<b>213</b>
<b>APÉNDICE Y GENEALOGÍA</b>	<b>217</b>
<b>NOTAS ACLARATORIAS</b>	<b>231</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>243</b>

*Este libro está especialmente dedicado a la memoria del doctor  
D. Fernando Jiménez del Oso.*

*Gracias por abrirnos los ojos a un mundo desconocido.*

*Prólogo de*

***JUAN ANTONIO CEBRIÁN***

HACE YA ALGÚN TIEMPO MI QUERIDO AMIGO Fernando Jiménez del Oso me trasladó su alegría por la creación de Investigación Abierta, una colección de títulos bajo su estrecha supervisión en la que se pretendía ahondar en determinados enigmas ocultos por la historia. En todo caso, una ambiciosa propuesta diseñada para mentes inquietas y ávidas de conocimientos soterrados por el tiempo o la ignorancia. Ahora, meses después de la triste desaparición física que no espiritual del gran druida de la divulgación en nuestro país, es momento para retomar las riendas de este magnífico proyecto. Para mí es un honor prologar un texto de la colección y lo hago desde el respeto a mi amigo con la convicción que esta línea de trabajo debe seguir como homenaje a su trayectoria vital.

Confeccionar un prólogo es tarea ardua y más si se trata de una obra interesante como es el caso. Yo le confieso que este libro que usted tiene en las manos me ha hecho disfrutar por la magnífica exposición que sus autores ofrecen sobre uno de los enigmas más

incómodos para nuestra cultura judeo-cristiana. Carlos Cagigal y Alfredo Ros se sumergen como detectives históricos en un capítulo apasionante de la peripecia humana demostrándonos que su pasión se puede conjugar perfectamente con capacidad de análisis y amabilidad. Por tanto escribo gozoso estas líneas recordando la sonrisa de Fernando y la ilusión de Carlos y Alfredo al exponerme en larguísimos correos electrónicos sus sorprendentes averiguaciones en la Biblioteca Nacional de París o en diferentes monasterios franceses sobre uno de los linajes más carismáticos del medievo europeo. En los últimos años mucho se ha escrito o especulado en torno a los merovingios y bueno será que tratemos de acotar algunos aspectos brumosos de esta saga a fin de esclarecer o al menos intentarlo, la verdad que envuelve esta suerte de gobernantes primigenios de la actual Francia.

Tras la caída del imperio romano en occidente y con ello sus formas de gobierno a través de las instituciones creadas durante siglos, el poder de los bárbaros germanos se extendió durante el siglo V por buena parte de los otrora territorios bajo la influencia romana. En el caso de las Galias diversos pueblos como visigodos y francos se asentaron en aquella latitud dando inicio a una suerte de reinados, los cuales fueron a la postre el fundamento esencial para el futuro Estado francés.

La dinastía merovingia quedó instaurada a mediados de esa centuria con Meroveo alzado en padre de esta saga tan peculiar como misteriosa, dado que ni siquiera los orígenes del fundador están claros, aunque sí su reinado que parece haberse producido entre los años 448 y 457-58 d.C. A él le cupo el honor de haber asistido a la trascendental derrota de Atila y los hunos, mientras que a sus sucesores hay que atribuirles otros méritos. Tal fue el caso de Clodoveo I [481-511], vencedor de los poderosos alamanes, una tribu que ame-

nazaba constantemente la frontera establecida por los francos en los territorios que hoy pertenecen al país germano. Su casi milagroso éxito sobre la confederación de tribus germánicas provocó su conversión al catolicismo motivado, en buena parte, por la acción de su mujer cristiana, la burgundia Clotilde, quien hizo ver a su esposo que todas las victorias sobre sus enemigos venían dadas por la acción directa del Dios único y verdadero. Clodoveo se bautizó con absoluta devoción en 496 recibiendo bendiciones y parabienes del sumo pontífice romano, el cual consiguió desde entonces el apoyo incondicional de su nuevo aliado franco. Más tarde, este rey principal para una dinastía llamada a perdurar más de tres siglos, obtuvo otra importante victoria sobre los visigodos de Tolosa pésimamente dirigidos por Alarico II en la batalla de Vouille celebrada en 507 y que dio al traste con las aspiraciones godas en los territorios galos, dejándoles relegados a una pequeña franja mediterránea llamada Septimania y, por supuesto, a la práctica totalidad de la península Ibérica donde permanecieron vigentes hasta las invasiones musulmanas de 711.

Pero ¿a qué se debe el inusitado resurgimiento de los merovingios en nuestros días? La causa debemos buscarla principalmente en la publicación de libros como *El último merovingio* de Jim Hougan, *El enigma sagrado* de Michael Baigent y Richard Leigh o el nombradísimo *Código da Vinci* de Dan Brown, por citar algunas de las decenas de obras que se han escrito en los últimos años y que han abordado la sugerente cuestión de un supuesto Santo Grial oculto en la zona francesa de Languedoc. En esos títulos y en diversas leyendas populares se relaciona directamente a los merovingios con la custodia física y espiritual del Santo Grial encarnado en una supuesta descendencia de María Magdalena y Jesús de Nazaret. Según estas heréticas conspiraciones la familia real franca estaría directamente entroncada

con este linaje crístico, llegando sus reminiscencias a nuestros días con varias casas reales europeas resultantes de aquella divina mezcolanza.

En cuanto a los merovingios no podemos asegurar que mantuvieran esa misión en su tiempo de poder, lo que sí sabemos son ciertos datos históricos que nos ponen en la pista de unas cabezas coronadas más pendientes de la holganza vacacional que de sus compromisos a la hora de dirigir el reino o reinos asignados a ellos. La unificación territorial bajo los cetros de Clodoveo I o Dagoberto I fue un mero destello, ya que la posterior disgregación en entidades independientes como Neustria, Austrasia o Borgoña fue debilitando el poder real en beneficio de la emergente clase aristocrática representada fielmente por los mayordomos de palacio. Finalmente, la influencia, el dinero y el apoyo eclesial y político provocaron la caída de los merovingios en un golpe que hoy llamaríamos de Estado y cuyos artífices fueron, como era de esperar, los mayordomos tutores del país, los cuales crearían una nueva dinastía la Carolingia con personajes relevantes para la historia europea como Carlos Martel, Pipino el Breve, Carlomán o Carlomagno, que daría título al nuevo linaje galo. En cuanto al último merovingio del que tanto se habla y del que tanto se hablará sólo diré que, lejos de cualquier especulación imaginativa por parte de autores arriesgados, el auténtico legitimado para decir que puso fin a esta saga es Childerico III, quien reinaría entre 742-751, año en el que Pipino el Breve, llamado así por su escasa estatura, le depuso con la aquiescencia del Papa Bonifacio, acaso trémulo ante el revelador misterio que guardaban celosamente los merovingios. Lo cierto es que el último representante de esta casa real acabó sus días recluido en el convento de Saint Omer, falleciendo en 755 llevándose el secreto familiar a la tumba, sin que sepamos con certeza si esa hipotética relación con los des-

cedientes del Mesías salvador se mantuvo con otras sociedades y órdenes posteriores como cátaros y templarios, o más bien se difuminó en los cielos del sur de Francia hasta ser resucitado a mediados del siglo XX, gracias a un extraño invento conocido como Priorato de Sión y que se arrogó el derecho de ser continuador de la estirpe merovingia.

En esta obra de Cagigal y Ros, el lector se topará con sorprendentes revelaciones fruto de largos años de estudio e investigación y pronto se percatará que en estas páginas se encierra algo más que un simple ensayo histórico. Por ello le animo a su lectura y a seguir profundizando en una de las cuestiones más controvertidas y excitantes de nuestra rancia tradición occidental.

## Introducción

Viendo los acontecimientos de estos últimos años, la introducción sólo puede comenzar de una manera:

EN EL AÑO 1993 hubo un proceso judicial en Francia que, por alguna extraña razón, no es muy conocido en algunos países. Un polémico personaje llamado Pierre Plantard y una sociedad secreta conocida como el Priorato de Sión fueron sentados en el banquillo del *Tribunal de Grande Instance* de Le Mans. Pierre Plantard, uno de sus fundadores y principal representante de esta sociedad, había dejado su cargo de secretario general en 1984. En el transcurso de 1989 hizo su reaparición con una nueva y regenerada lista de miembros del Priorato de Sión. Según aparecía en estos documentos, después de su dimisión fue relevado como Gran Maestre durante el período 1984-1989 por un poderoso empresario industrial llamado Roger-Patrice Pelat. Este poderoso e influyente empresario era, entre otras cosas, amigo íntimo del presidente de la República en aquella época, François Mitterrand, y entre las filas socialistas era conocido como *monsieur le Vice-président*. Algunos días antes de su muerte, acontecida el 7 de marzo de 1989, Pelat había sido inculpado junto a miembros importantes del partido socialista en uno de los grandes escándalos financieros y de corrupción que salpicaron la última “etapa Mitterrand”.

El caso fue instruido por el juez Thierry Jean-Pierre, uno de los jueces estrella de la época, quien se encargó de presidir y encabezar

la investigación del tribunal. Y lo que tenía que suceder, sucedió. Pelat aparecía en el proceso como uno de los principales inculpados y, ante las informaciones en las que se aseguraba que había sido el responsable del Priorato de Sión, el juez instructor decidió investigar la supuesta relación de Pelat con esta sociedad secreta. Dictó orden de registro de todas las propiedades de Plantard y la sede del Priorato, que en realidad era el domicilio de Plantard, y la incautación de toda la documentación. Todo fue requisado: la documentación interna de la sociedad secreta, los documentos sobre los merovingios y el rey perdido, y todo el material escrito sobre el que Plantard se sustentaba para autoproclamarse «el verdadero rey de Francia». La documentación que estaba depositada en la Biblioteca Nacional de París también fue requisada.

Cuando en la instrucción del caso el juez analizó todo el material, la historia de Plantard y el Priorato de Sión le llamó mucho la atención. Ya no sólo era que no encontraba conexión ni lógica a una supuesta relación entre Roger-Patrice Pelat y el Priorato de Sión, sino que muchos de los documentos en los que se apoyaban parecían fraudulentos. Al margen del proceso dictaría orden de detención contra Plantard, que durante cuarenta y ocho horas fue interrogado sobre toda su historia y la supuesta relación que tenía Pelat en ella.

Al principio del interrogatorio, Plantard mantuvo toda la versión sobre Pelat, el Priorato y los merovingios. Sólo cuando el juez Thierry Jean-Pierre le señaló que todos los documentos que había requisado habían sido examinados y eran fraudulentos, las genealogías y manuscritos antiguos apenas tenían unas décadas de elaboración, y que él y su sociedad secreta incurrián en delito por falsedad en documento oficial, entre un sinfín de delitos, se derrumbó para luego decir «yo me lo he inventado todo». Y comenzó a relatar y declarar pormenorizadamente cómo él y su fiel amigo Philippe de Chèrisey habían creado todo el montaje: el Priorato de Sión, la historia de los merovingios, la documentación. Todo se lo habían inventado con un solo objetivo: el beneficio personal.

Aunque finalmente no fueron enjuiciados por una historia que en palabras del juez instructor era «de fantasía» y estaba basada «en documentos falsos y con muchas contradicciones», Thierry Jean-Pierre les haría una seria advertencia de no «jugar» y «provocar» al sistema judicial francés. Esto ocurrió en septiembre de 1993 y todo fue publicado y detallado por la prensa francesa de la época. Desde entonces, Plantard y el Priorato de Sión desaparecieron, y con ellos todas sus supuestas pretensiones.

Ya en los años setenta, la investigación de dos periodistas franceses y un conflicto por los derechos de autor entre de Chèrisey y el escritor Gérard de Séde destaparon el montaje, si bien fue durante la instrucción del caso contra Pelat cuando se descubrió «oficialmente» toda la trama.

Ahora bien, aunque Pierre Plantard admitió haberse inventado todo, también es cierto que hubo una cosa que nunca se cansó de repetir: «los rumores sobre la supervivencia de la dinastía son ciertos, lo único que hice fue inventarme la historia». Y es que los rumores que comenzaron a difundirse en los años cincuenta sobre la supervivencia de la dinastía Merovingia sí eran ciertos. Lo único que él hizo fue inventar una trama en base a esos rumores.

La verdadera historia venía de años atrás. En los años cincuenta, algunos estamentos franceses valoraron la posibilidad de dar algún tipo de reconocimiento no oficial a su antigua monarquía. Después de más de un siglo de República y con un contexto histórico delicado, consecuencia de la II Guerra Mundial, los sectores más favorables a la restauración monárquica creían que había llegado el momento oportuno.

Este trascendental acontecimiento sería el desencadenante de toda la polémica. En algunos sectores muy concretos de la sociedad francesa, comenzarían a circular rumores sobre la que la historia dice que fue la primera monarquía de reyes francesos. Los rumores que circulaban eran, cuando menos, sorprendentes y polémicos. Aseguraban que la emblemática dinas-

tía merovingia había sobrevivido, y que su estirpe de reyes llegaba hasta nuestros días.

Cuando Pierre Plantard y el Priorato de Sión hicieron acto de aparición a mediados de los cincuenta, entre sus principales pretensiones estaba la reinstauración de la dinastía merovingia, la que para ellos era la única dinastía legítima de reyes frances. Si bien generalmente se aceptaba la extinción del linaje real en el año 754, éstos aseguraban que, tras el asesinato del rey merovingio Dagoberto II (x-679), uno de sus hijos logró escapar de su ejecución. A partir de este suceso, la estirpe habría sobrevivido hasta nuestros días protegida por el poderoso Priorato de Sión, y el propio Pierre Plantard sería uno de sus descendientes directos.

Entre finales de los cincuenta y hasta mediados los setenta, en la Biblioteca Nacional de París comenzaron a aparecer artículos, opúsculos, recortes de prensa y documentos que hablaban del linaje merovingio y el Priorato de Sión. Según su contenido, los supuestos descendientes de este linaje aparecían involucrados en algunos de los grandes enigmas de la historia y en misteriosos sucesos acontecidos en el país francés: templarios y masones, el enigma del Santo Grial, misterios como Rennes le Château y Gisors.

La verdadera repercusión y polémica vino cuando aludieron a sus orígenes. Aseguraban que esta estirpe real descendía directamente de Jesucristo y María Magdalena: la Sangre Real de Jesucristo. A partir de entonces lo importante ya no era la supervivencia de la primera dinastía de reyes frances; sólo insinuar que Jesucristo había estado casado y tenido descendencia produjo un escándalo de repercusión mundial.

Pero, como decimos, aunque ya fue demostrada la falsedad de toda esta historia en los años setenta, sería después del juicio cuando finalmente se descubriera todo. La documentación que había sido depositada en la Biblioteca Nacional de París sobre la dinastía merovingia y el Priorato de Sión era falsa. Y lo más importante es que fue el propio Plantard quien, en el juicio, describió pormenorizadamente cómo había elaborado, con su amigo Philippe de Chèrisey y otras

personas afines, este pequeño gran montaje, y cómo a su paso habían engañado a periodistas, investigadores y escritores, con la única intención de obtener un beneficio económico.

No deja de ser original cómo urdieron toda la trama y la conectaron con los misterios reales de los templarios, el Santo Grial, Rennes le Château y Gisors, que no tenían ninguna relación entre sí, para dar más consistencia y polémica a su historia.

Cuando terminó el juicio, el señor Plantard y el Priorato de Sión desaparecieron, y con ellos todas sus supuestas pretensiones. Pierre Plantard murió en París el 3 de febrero de 2000. Después del juicio se «olvidó» de todo y vivió los últimos años de su vida en el más absoluto de los silencios. Sus familiares no quieren oír hablar de todo este tema.

Nosotros hemos dedicado nuestra investigación histórica a la verdadera leyenda y a los rumores que comenzaron a circular en los años cincuenta sobre esta mítica estirpe de reyes. Como se suele decir: «la realidad siempre supera a la ficción». No sólo vamos a comprobar que la historia de Plantard y el Priorato era falsa, sino que en contra de lo afirmado por la inmensa mayoría de historiadores, eruditos e investigadores, existen fuentes y documentos de época que hablan de la supervivencia del linaje merovingio en décadas posteriores a su supuesta extinción.

Para llevar a cabo el estudio histórico hemos utilizado líneas de investigación totalmente nuevas. Gran parte de nuestro estudio está basado en fuentes originales de época que hablan de la supervivencia del linaje merovingio.

Durante los años 1998-2002 pasamos largas temporadas en el sur de Francia, especializándonos en historia medieval: la dinastía merovingia, regiones y dinastías medievales de Toulouse, Provenza y Languedoc, literatura medieval y ciclos de los cantares de gesta. Estudiamos en profundidad materias muy variadas que abarcan desde la historia de la dinastía merovingia y los primeros pueblos frances hasta los orígenes históricos del enigma del Santo Grial. Temas que han estado muy expuestos a la manipulación interesada.

A principios de los años cincuenta, algunos círculos poderosos e influyentes de Francia empezaron a discutir la posibilidad de dar algún tipo de reconocimiento no oficial a los descendientes de su antigua monarquía. Sería entonces cuando ciertos personajes influyentes, como siempre no identificados, comenzarían a poner en circulación la leyenda sobre la dinastía merovingia. Y aseguraban que, en el momento oportuno, se podría demostrar su supervivencia. Como luego analizaremos, es rigurosamente posible demostrar su supervivencia y su relación con algunos misterios, sucesos y acontecimientos, atendiendo a criterios históricos y con fuentes y documentos de época.

Grandes enigmas de la historia como el Santo Grial han estado asociados a este mítico linaje, y existe una teoría en la que se identifica el secreto del Santo Grial con la Sangre Real de Jesucristo, aludiendo a una supuesta descendencia mesiánica. Aunque a día de hoy no se ha podido demostrar la relación Santo Grial-dinastía Merovingia, ya que tampoco se ha demostrado la supervivencia de esta mítica estirpe, son innumerables las teorías e hipótesis que existen sobre todos estos sucesos.

Una parte importante del trabajo de investigación la hemos dedicado a la literatura medieval y en particular a la fascinante historia del Santo Grial, uno de los misterios del cristianismo que más expuesto ha estado a todo tipo de manipulaciones interesadas, y que en la actualidad es un globo que se ha hinchado tanto que corre el peligro de explotar.

El Santo Grial ha sido generalmente identificado como el cáliz de la Última Cena de Jesucristo, que a su vez sería el mismo santo cáliz que José de Arimatea llevó en su viaje de predicación a Inglaterra, y una búsqueda del Grial, que sería la búsqueda hacia la perfección personal. A estos significados habría que incluir una versión mucho más controvertida, en la que el Santo Grial escondería el secreto de la Sangre Real, una descendencia directa de Jesucristo. Esta supuesta teoría ha sido duramente criticada desde todos los círculos académicos y la iglesia católica. La posición de los académicos es declararla una teoría especulativa y sin argumen-

tos históricos. La iglesia católica, por una u otra razón, no quiere ni oír hablar de una descendencia de Jesucristo. Sin embargo, la realidad histórica es muy contundente. Las primeras fuentes de época en aparecer no identifican el Santo Grial con algo concreto. La historia del cáliz de José de Arimatea será la primera fuente de época que lo identifique con un objeto sagrado. El cáliz de la Última Cena será la última versión en aparecer, cronológicamente hablando. La versión religiosa de una iglesia medieval que decidió intervenir en un misterio que, fuera de su esfera de influencia, se extendía con gran rapidez por todos los reinos cristianos. Como luego analizaremos, la iglesia católica y algunos de sus estamentos religiosos como Glastonbury han sido los grandes manipuladores de la historia del Grial.

Aunque la Sangre Real de Jesucristo ha sido tomada siempre como una teoría, la historia medieval nos demuestra lo contrario. Algo que puede hacer reventar todas las teorías sobre el enigma. La Sangre Real de Jesucristo no puede ser tomada como una teoría cuando una de las primeras fuentes de época identifica el Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo y su descendencia. Una fuente de época que cuando apareció el enigma aseguraba que vivían descendientes del Mesías; con lo que tenemos una prueba histórica que demuestra que en el s. XII ya se hablaba de una descendencia de Jesucristo. Que no sea una obra muy conocida no quiere decir que no exista.

De todas las historias originales del Santo Grial, por su misterio y significado oculto hemos decidido investigar en profundidad el *Parzival*. La polémica en torno a esta obra viene porque, según algunas teorías, su autor medieval hablaba de personajes, sucesos y emplazamientos de época reales. Con lo que la historia, el rey, el héroe, los linajes, las familias y los protectores del Grial tendrían nombres y apellidos concretos. Aunque siempre ha sido tomada como una teoría, algunos expertos encontraron similitudes con lugares y personajes reales de las regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc.

A medida que avancemos en el estudio de *Parzival*, podremos comprobar cómo las descripciones del escritor medieval Wolfram von Eschenbach guardan una precisión asombrosa con personajes y emplazamientos históricos reales, y cómo los personajes reales de esta historia fueron merovingios. Y es que, como decía la leyenda, esta estirpe de reyes estuvo involucrada en grandes misterios.

Por último, según las fuentes de la época que hablan del origen merovingio de algunos personajes, hemos realizado una profunda investigación histórica sobre sus linajes y la posibilidad de que su descendencia llegue hasta nuestros días. Los resultados nos sorprendieron a nosotros mismos.

Todo comienza en mayo de 1999. En nuestra segunda visita a la ciudad medieval de Carcassonne, localizamos un estudio histórico antiguo que para nosotros iba a ser de incalculable valor: «...es el año 871, y Bernardo, entonces conde de Toulouse, quien como he dicho descendía por sangre de Meroveo...».

Se sabe que algunas princesas merovingias sobrevivieron. Pero ¿y los merovingios? Esta obra había sido escrita en el año 1645. Cuando la estudiamos en profundidad, descubrimos una de las fuentes de época que nos llevarían a comenzar una búsqueda casi policial. El autor de la obra basaba este valioso dato histórico en un acto de juramento de fidelidad vasallática por el cual un poderoso noble «*de linaje merovingio*» fue nombrado conde de una región reconquistada a los musulmanes. Lo importante era que el acto de juramento se produjo en el año 754, cuando supuestamente ya no existía ningún descendiente de los míticos reyes. Generalmente, se creía que la estirpe se extinguió con su último rey (755). Sin embargo, según este documento oficial de la época había un noble de linaje merovingio en el año 754.

Otra fuente de época del año 1118 hablaba de otro conde que «*pertenecía al linaje merovingio*» y cuyos antepasados habían tenido grandes posesiones en Borgoña. Fueron las primeras fuentes y documentos de la época que descubrimos. Y lo mejor estaba todavía por llegar.

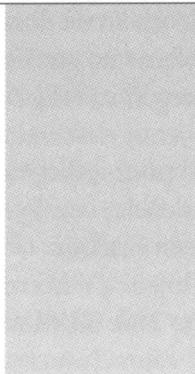
*“Había tres María que caminaban todo el tiempo con el Amo: su madre, su hermana y la Magdalena, ella que es llamada su pareja”.*

## CAPÍTULO I



# Jesús y María Magdalena: el gran misterio del cristianismo

CUENTA UNA LEYENDA MEDIEVAL de tradición francesa que, después de la muerte de Jesucristo, María Magdalena y sus hermanos Lázaro y Marta huyeron de Jerusalén hasta llegar a Marsella...



SE ESTABLECIERON EN LA REGIÓN MEDITERRÁNEA DE PROVENZA, en una de las numerosas comunidades judías que había repartidas por todo el sur de la Galia. Entre los brazos de María Magdalena venía su pequeño hijo, un niño del que la leyenda dice descendieron los merovingios, unos reyes que, siglos más tarde, gobernarían Francia durante doscientos cincuenta años.

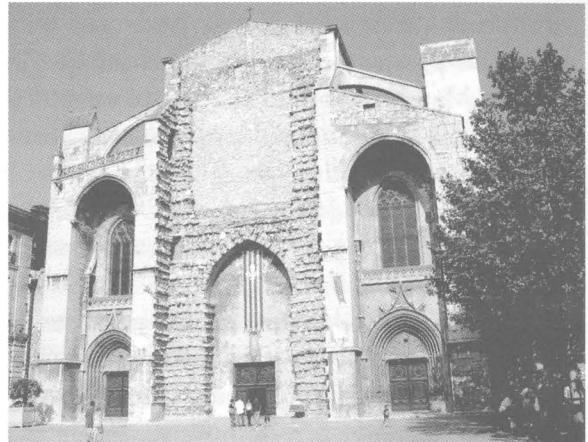
En los últimos años de su vida, la Santa habría ayudado en la evangelización del sur de la Galia romana, y después se habría retirado a una cueva del macizo de Sainte Baume. La tradición dice que murió en brazos de San Maximino, obispo de Aix-en-Provence. Las reliquias que portaba fueron conservadas en un sarcófago, y luego, sobre el año 710, enterradas para ocultarlas de las huestes sarracenas. Desde entonces estuvieron perdidas, hasta que en 1279, Carlos II de Anjou las «descubrió». El Papa Bonifacio VIII y el rey de Nápoles y Sicilia decidieron construir una basílica dedicada a la Magdalena, donde serían depositadas. En el pueblo medieval de Saint Maximine se construiría, sobre una antigua iglesia de época merovingia, la basílica de Sainte Marie Madeleine. En su pequeña cripta del siglo VI se dice que se encuentran los restos mortales de la Santa y sus reliquias.

Hasta aquí todo bien. Sólo es una de las innumerables leyendas que existen en la historia del cristianismo. El verdadero escándalo con repercusiones mundiales vino hace unas décadas, cuando algunos eruditos e investigadores de la llamada «historia oculta», aseguraron que ese hijo podría haber sido fruto de un matrimonio entre Jesús y María Magdalena. Y con la aparición de esta teoría, surgió un lío de dimensiones inimaginables hasta ese momento. Ya no era solamente que esta ferviente seguidora del Mesías hubiera tenido hijos, según su religión cosa casi obligatoria en la época, y que de estos hubieran descendido los reyes merovingios, sino que se hablaba de la posibilidad de que Jesucristo hubiera estado casado y tenido descendencia, con lo que se tocaba uno de los pilares fundamentales de la iglesia católica.

¿Jesucristo pudo estar casado? ¿Pudo tener hijos? ¿Y hermanos? La posición oficial de la iglesia católica es clara: NO. El Mesías no pudo tener hermanos, y mucho menos esposa e hijos. Jesucristo fue

**Basílica de María Magdalena en el pueblo de Saint Maximine.**

**Fue construida por orden del Papa Bonifacio y Carlos de Anjou. En su cripta se cree que están enterrados los restos de la Santa y las reliquias que portaba en el momento de su muerte.**



enviado por Dios para salvar al mundo de sus pecados, nació por obra del Espíritu Santo de una virgen, fue un ser divino, no humano, y un ser puro. Y esta es la posición que ha mantenido durante los mil setecientos años de su existencia.

¿Qué es lo que nos dice la historia? En contra de la posición religiosa, según el contexto histórico, político, social y religioso de la época, Jesucristo debía estar casado y tener hijos. Incluso dada la rigurosa observancia de la religión hebrea, los seguidores de la Ley de Moisés estaban casi obligados a casarse y tener descendencia. Hay un dato importantísimo que no se tiene muy en cuenta: Jesucristo fue judío, no cristiano, y no predicaba una nueva religión, sino que interpretaba de una nueva forma las doctrinas hebreas.

Por otra parte podemos encontrar varios documentos de época que dejan en una posición realmente delicada los principios teológicos de nuestra iglesia: las fuentes clásicas, los evangelios canónicos y los evangelios apócrifos.

La iglesia católica se apoya en los evangelios canónicos, los que para ella son los únicos y verdaderos, para demostrar que Jesús como hijo de Dios y ser divino en ningún caso tuvo hermanos, esposa o hijos, aunque son estos mismos textos sagrados los que inducen a pensar lo contrario.

Sobre la posibilidad de que Jesucristo hubiera tenido hermanos, son varios pasajes de los evangelios los que indican su estado familiar. San Mateo nos relata sobre este acontecimiento: «*Todavía estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: "Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que desean hablarte". Pero él respondió al que se lo decía: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?"*». Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «*Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumpla la voluntad de mi Padre celestial, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre*»<sup>1</sup>».

En otro pasaje, también nos cuenta: «*Viniendo a su patria, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: "¿De dónde le vienen a este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? Y sus hermanas, ¿no están todas entre nosotros?"*»<sup>2</sup>».

San Juan también nos ofrece datos importantes: «*Después bajó a Cafarnaúm con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días*»<sup>3</sup>. «*Después de esto, Jesús andaba por Galilea, y no podía andar por Judea, porque los judíos buscaban matarle. Pero se acercaba la fiesta judía de las Tiendas. Y le dijeron sus hermanos: "Sal de aquí y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces, pues nadie actúa en secreto cuando quiere ser conocido. Si haces estas cosas, muéstrate al mundo". Es que ni siquiera sus hermanos creían en él.*»<sup>4</sup>.

Lucas y Mateo hablan de Jesús como del «hijo primogénito» (*prototokos*)<sup>5</sup>, el hijo varón mayor de María, teniendo en cuenta que también utilizan en otros pasajes el término «unigénito» (*monogenes*) para hablar de un hijo único<sup>6</sup>.

Estos son algunos datos de unas fuentes sagradas escritas entre los años 65 y 110, en las que se habla de la virgen María, Jesús y sus hermanos. Luego tendríamos las fuentes de historiadores de época, los textos apócrifos y el Talmud judío, un compendio de antigua literatura rabínica de la época, que confirman y amplían los datos históricos sobre Jesucristo. El historiador Flavio Josefo presenta a Santiago el Menor como «hermano de Jesús», en referencia a lazos de sangre<sup>7</sup>.

Si bien todas las fuentes y documentos de época han estado sometidos a un riguroso estudio desde sus versiones originales, y ha quedado ampliamente demostrado por numerosos círculos académicos de muy diversa procedencia esta posibilidad, la posición de la iglesia católica y de los sectores más favorables a la interpretación religiosa sigue siendo la misma. Y desde entonces, todo tipo de argumentos han sido utilizadas para dar una explicación a estas interrogantes: Jesús llamaba hermanos indistintamente a todos sus seguidores, sus hermanos en realidad serían primos. E inexplicablemente se olvidan de que el término original utilizado en los evangelios es la palabra griega *adelphos*, que significa «hermano de sangre», y no *anepsios*, que significa «primo». En los mismos textos sagrados existe una marcada diferenciación entre hermanos de sangre, primogénito, discípulos y seguidores.

La iglesia católica está siendo derrotada con sus propias armas. Aún así, y aunque desde algunos sectores internos se reconoce la necesidad de realizar una profunda reforma, su posicionamiento no ha cambiado. Por otra parte, la iglesia protestante respalda la corriente académica mayoritaria, y acepta que Jesús tuvo hermanos, y que posiblemente estuvo casado y tuvo hijos. Es la diferencia principal entre ambas iglesias.

Sobre la posibilidad de que, a su vez, Jesús hubiera estado casado y hubiera tenido descendencia, ocurre prácticamente lo mismo.

Una fuente de época que se ha intentado silenciar y desprestigar por cualquier medio, escrita hacia el año 100 d.C., nos habla de un Jesucristo casado con María Magdalena. En 1945 se descubrieron en el alto valle del Nilo más de mil cien páginas de antiguos manuscritos en papiro. El lugar del descubrimiento estaba muy próximo al pueblo moderno de Nag Hamadi. Sin embargo, la localización exacta de los manuscritos ya era famosa por ser el lugar donde, sobre el 320 d.C., San Pacomio fundó el primer monasterio cristiano de Egipto<sup>8</sup>. Algunos años más tarde, los monjes del monasterio copiaron unas cincuenta escrituras religiosas en trece códices, las introdujeron en una tinaja sellada y las escondieron en los alrededores del

monasterio por miedo a las tribus salvajes de la región y al propio reino egipcio. De esta manera pudieron conservarse incorruptas durante más de mil seiscientos años.

El estudio científico y religioso y la traducción de los papiros contaron con especialistas en lenguas antiguas y semíticas, historia, filosofía y antropología, de reconocido prestigio. Posiblemente el mejor equipo de expertos que hasta ese momento se había reunido.

Cuando el contenido de los papiros salió a la luz, el *Evangelio de Felipe* produjo un escándalo mayúsculo. Su antigüedad y autenticidad son incuestionables, uno de los padres de la iglesia primitiva, el obispo San Epifanio de Salamina (310-403), hablaba en una de sus obras de este evangelio y de su contenido<sup>9</sup>.

Lo importante en sí mismo no es que el *Evangelio de Felipe* hable de un matrimonio del Mesías, sino que este evangelio apócrifo hace una total apología y defensa del matrimonio. Y en su ensalzamiento habla del matrimonio de Jesús y María Magdalena. El evangelio en diferentes párrafos nos cuenta: 33- «*Había tres María que caminaban todo el tiempo con el Amo: su madre, su hermana y la Magdalena, ella que es llamada su pareja. Así su Madre, Hermana y Pareja, se llaman María*»<sup>10</sup>.

Después de defender la pureza del matrimonio, nos habla del matrimonio del Mesías: 56- «*La sabiduría que los humanos llaman estéril, es la Madre de los Ángeles. Y la pareja de Cristo es María Magdalena. Él amaba a María más que a todos los demás discípulos, y él la besaba a menudo en su boca. Le dijeron: "¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros?". El Salvador respondió: "¿Por qué no os amo a vosotros como a ella?"*»<sup>11</sup>.

El descubrimiento de este evangelio produjo un escándalo de dimensiones desconocidas para la historia del cristianismo, lo que unido a los datos que nos ofrecen los textos sagrados y demás fuentes de época, y a que numerosos estudios históricos de reconocido prestigio apuntan a que los evangelios con mucha seguridad fueron «retocados» para acomodarlos a los principios de la iglesia cristiana, están empezando a introducir dudas muy, muy razonables. Clemente de Alejandría (150-213), otro de los padres de la iglesia, aseguraba

en una carta que hizo suprimir algunas partes del evangelio de San Marcos porque no eran acordes a las disposiciones de la iglesia<sup>12</sup>. O San Ireneo (140-202), obispo de Lyon, que en su lucha contra las herejías ironiza sobre que los herejes poseían más evangelios de los que realmente existían; con lo que indirectamente demuestra que ya existían en la época más evangelios de los que la iglesia reconoce<sup>13</sup>.

Además de estos datos encontramos otros que inducen a pensar en un Mesías casado. Dentro de los propios textos sagrados, Jesucristo aparece citado como *rabí* (maestro en la traducción de los evangelios). Con este nombre los judíos designaban, y designan, a los jefes espirituales de su comunidad y a los maestros que interpretaban los textos sagrados, que era sencillamente a lo que se dedicó Jesús en su corta existencia. El título de *rabí* era otorgado después de varias ceremonias religiosas. Y la ley mosaica, la *Mishna* o *Torá* oral, era muy clara al respecto: un hombre soltero no puede ser *rabí*<sup>14</sup>.

La explicación de la iglesia católica y sus estamentos religiosos a estos puntos es, cuando menos, interesante: los Apóstoles y los evangelistas llamaban *rabí* a Jesucristo como signo de distinción y respeto, no en el sentido literal del significado de la palabra. Esto para la ortodoxia hebrea era, y es, inconcebible. *Rabí* era un nombre exclu-

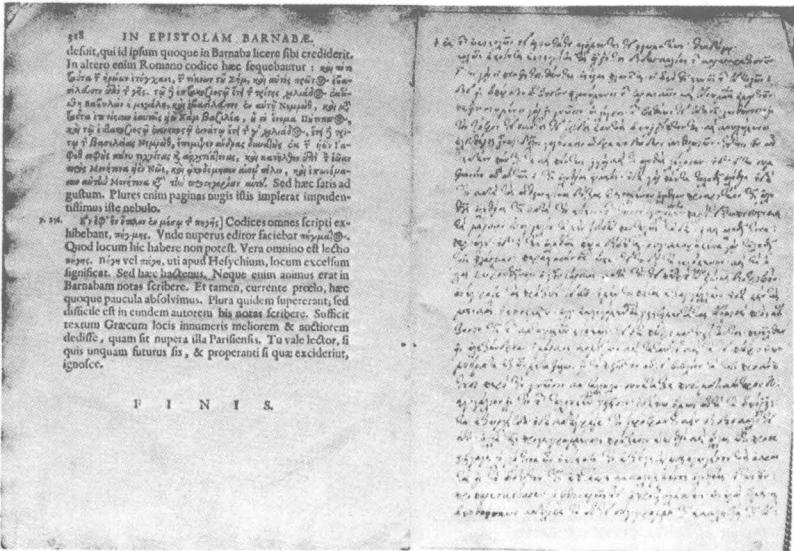
Los textos sagrados y las fuentes de época hablan de Jesucristo y sus hermanos de sangre. Son muchas las pruebas históricas y religiosas que llevan a valorar seriamente esta posibilidad. De hecho, la propia iglesia protestante acepta que el Mesías tuvo hermanos y que, muy probablemente, estuvo casado.



JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN MISTERIO DEL CRISTIANISMO

sivo con el que se designaba a los jefes espirituales hebreos. Para nosotros hubiera sido como distinguir a un misionero o predicador con el título de obispo o cardenal cristiano. Sin embargo, es la explicación religiosa sobre el título de rabí judío de nuestro Mesías.

Sobre la posición de la Santa Sede en cuanto a un posible matrimonio de Jesús, hay una cuestión todavía más sorprendente: la iglesia cristiana permitió durante siglos el matrimonio de todos sus sacerdotes, y que estos tuvieran descendencia. Aunque desde hacía algún tiempo estaba mal visto dentro de la propia iglesia, hasta el Concilio I de Letrán (1123) no apareció el primer decreto que ordenaba el celibato obligatorio del clero. Y para que durante los primeros siglos de su existencia la Santa Sede hubiera permitido ese vínculo sentimental y sexual, y que los propios papas también se casaran y tuvieran hijos, debía tener alguna razón importante de índole religiosa. Sin duda.



En esta carta, el obispo Clemente de Alejandría, uno de los Padres de la iglesia, aseguraba que suprimió algunas partes del Evangelio de San Marcos porque no se adecuaban a las disposiciones de la iglesia cristiana primitiva.

*“Dijo, pues, el rey Clodoveo a los suyos: ‘No soporto que esos arrianos ocupen una parte de las Galias. Vamos, con la ayuda de Dios y, después de haberlos vencido, hagamos esa tierra nuestra’”*

## CAPÍTULO II



# Dinastía merovingia. Una estirpe descendiente de dioses

**LA LEYENDA:** El nacimiento de la dinastía merovingia está envuelto en la más pura mitología...



CUENTA LA LEYENDA QUE MEROVEO había sido concebido de dos padres: estando su madre encinta del rey Clodion, un día, mientras se encontraba nadando en el mar, fue seducida y tomada por una extraña criatura marina «*Bestea Neptuni Quinotauri Similis*»<sup>15</sup>. Como resultado de esta doble fecundación, Meroveo nacería dotado de unos impresionantes poderes sobrenaturales.

A lo largo de toda su historia, a los reyes merovingios se les atribuyeron toda clase de poderes sobrenaturales, y durante su existencia gozaron de una especie de aura místico-divina. Decían ser descendientes de dioses, y en sus reinos desarrollaban una figura única de reyes-sacerdotes. El cabello era el símbolo de su propia fuerza, al que consideraban la fuente de todos sus poderes. Cuanto más largos y fuertes eran sus cabellos, mayores poderes sobrenaturales adquiría el rey. Se les creía capaces de comunicarse con los animales a través de una telepatía divina, curar por imposición de las manos. La leyenda decía que los primeros reyes merovingios tuvieron una extraordinaria longevidad.

Como los merovingios creían que el cabello era la fuente de todos sus poderes, eran muy reacios a cortarse sus largas melenas, y el hecho de que fueran tonsuradas equivalía a la abdicación, ya que desde ese mismo instante dejaba de estar en contacto lo humano y lo divino, con lo que el rey también dejaba de desempeñar su labor principal de rey-sacerdote.

El contexto mitológico de la época, los elementos legendarios de ser descendientes de dioses y los poderes sobrenaturales atribuidos a su estirpe, que constituían los principales mitos de esta dinastía, hacían que los merovingios fueran tratados en sus reinos como verdaderos semidioses. Sin embargo, había algo que los diferenciaba claramente de los héroes mitológicos griegos o romanos: ellos sí eran reales. Y en muchos aspectos, la figura del sacerdote se asemejaba a la figura de los antiguos druidas celtas y germanos, iniciados en teología, astronomía, ciencias naturales y medicina. En el plano mítico, ninguna estirpe de reyes es comparable a la dinastía merovingia.

Se les nombraba reyes casi desde su nacimiento y automáticamente, sin que se celebrara ningún ritual o ceremonia de unción, detalle a tener en cuenta y al que nos referiremos más adelante. Valerosos guerreros, algunos reyes merovingios fueron verdaderos maestros en el arte de la guerra y la política. Como muestra de su poder, practicarían la poligamia incluso después de haberse convertido al cristianismo.

Aunque su nacimiento fue mágico y legendario, esta dinastía de reyes ha sido sometida a un desacreditamiento injustificable debido a intereses particulares.

Tachados de asesinos, dictadores, herejes, y en el caso de los últimos merovingios, de reyezuelos o reyes haraganes. Sin embargo, la historia nos demuestra lo contrario, los soberanos merovingios que en edad adulta llegaron a gobernar demostraron tener sobradas capacidades de administración y, sin duda, también fueron buenos jefes militares.

### San Gregorio de la Tours, el historiador malo de los merovingios

NO DEBEMOS CREER INDISCUTIBLE TODO lo relatado en crónicas y anales de época. Los historiadores religiosos del alto medievo ten-



Fundación de la antigua Francia por los sicambros, pueblo franco de los merovingios. *Grandes Chroniques de France* (s. XIV).

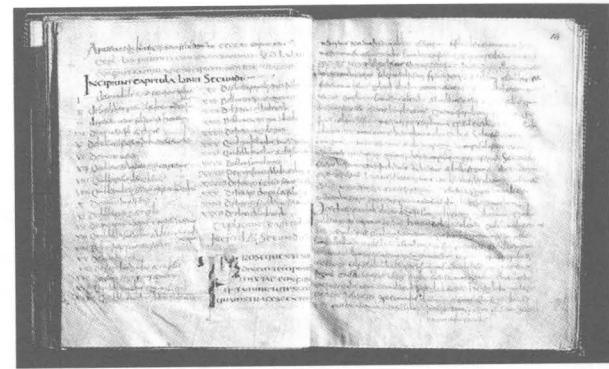
dían a encumbrar a la más sublime de las alturas a los fervientes defensores de la iglesia cristiana. Pero también tendían a desacreditar, directa o indirectamente, a cualquier personaje importante que la pudiera poner en entredicho de una u otra manera. Entre los historiadores de la época que han intentado desacreditar a la estirpe merovingia, el mejor ejemplo lo encontramos en la figura de San Gregorio de la Tours. En su prestigiosa *Historiae Francorum*<sup>16</sup>, textos que evidencian su falta de imparcialidad debido principalmente a motivos político-religiosos, somete a un brutal descrédito a todos los monarcas.

Su familia pertenecía a la clase aristocrática originaria de Auvernia. Había sido educado por un obispo y, una vez tomó los votos religiosos, pasó a pertenecer a la diócesis más importante de la Galia. Gregorio de la Tours creció con un especial resentimiento hacia la dinastía merovingia y los frances, pueblo bárbaro que había arruinado la vida de su familia. Motivos no le faltaban: su familia, de clase senatorial galorromana, fue una de las más perjudicadas tras las invasiones bárbaras, pues perdieron gran parte de sus privilegios en favor de los soberanos merovingios y su nobleza franca.

El contenido y las anotaciones de su *Historiae Francorum* procedían de sus lecturas, así como de historias que escuchaba de terceras personas o de los peregrinos que acudían a su diócesis. Gracias a su obra, Gregorio de la Tours ha contribuido de forma decisiva a la mala imagen de los soberanos merovingios. Sin embargo, lo cierto es que algunas realidades históricas podrían haber sido ocultadas o desnaturalizadas intencionadamente por este singular personaje.

¿Qué es lo que nos dice la historia? Contradiciendo a San Gregorio, las fuentes y documentos de la época nos dicen que algunos reyes merovingios han sido considerados históricamente reyes muy cultos. Para el buen gobierno de sus reinos, implantaron los principios del sistema feudal, desarrollando una moderna ley agraria y ganadera para la época. Crearon la figura nobiliaria del conde, sustituyeron el costoso papiro europeo por el económico y de mayor calidad pergamo árabe, y mantuvieron un comercio regular con

*Historiae Francorum*  
(s. VI). El historiador religioso Gregorio de la Tours ha sido el principal culpable de la mala imagen de los merovingios. Y en muchos casos sin razón.



todas las regiones del Mediterráneo, Hispania y Britania<sup>17</sup>. También conviene precisar, en contra de lo que diversos eruditos e historiadores han intentado predicar deliberadamente haciendo gala de su interesada parcialidad, que fueron tolerantes con las doctrinas religiosas establecidas en sus territorios: cristianismo, judaísmo, arrianismo, sin olvidarnos de la iglesia celta. Hasta que la iglesia de Roma consiguió ejercer la presión suficiente, y comenzaron la conversión y persecución de estos pueblos. Negociaron alianzas matrimoniales con alamanes, burgundios, bretones y visigodos, al igual que guerrieron con ellos. Finalmente, sufrirían la mayor usurpación al poder establecido conocida en los reinos cristianos, en lo que sería el primer gran pacto político, para derrocar a un gobierno legítimo, de la alianza iglesia-estado.

### Primeros reyes merovingios

CON EL NOMBRE DE FRANCOS se designaba a una serie de pueblos celtas y germanos, y su origen es una de las cuestiones más debatidas entre eruditos e historiadores<sup>18</sup>. Su traducción popular «hombres libres», explica la formación de este pueblo a partir de grupos étnicos fragmentados, escindidos de tribus celtas y germánicas, que englobaban toda una serie de etnias (camavos, catuarios, salios, tencteros, etc.).

Existe una teoría en la que el término franco se asocia a la palabra del antiguo alto alemán *frekks*, que significa «atrevido, fuerte, valiente». Sin embargo, todos los indicios fidedignos llevan a decantarse por la primera definición.

Los primeros inicios documentados del pueblo franco datan de finales del siglo III d.C., cuando el poder romano comienza a debilitarse y diversos grupos emprenden una serie de rápidas incursiones en los dominios del Imperio. En el año 406, los francos realizarían una gran invasión en los territorios del norte de la Galia. Después tomarían la ciudad de Maguncia en el 456, y Colonia caería en el 459, lo que produciría su asentamiento definitivo en la Galia romana.

De entre el grupo de los francos salios sobresalía la tribu de los sicambros, y de entre estos últimos los merovingios, quienes ya ejercían de reyes, aunque sería más preciso denominarlos caudillos o jefes militares. Según las costumbres ancestrales de este pueblo, los reyes eran elegidos teniendo en cuenta su gran estirpe, historia, y lo bravos guerreros que fueran en el combate, y los merovingios cumplían con creces todos los requisitos.



Moneda del rey merovingio Childeberto I.

La calidad de su elaboración sugiere que los francos estaban tan avanzados como el resto de los pueblos europeos.

Los primeros reyes merovingios de los que tenemos conocimiento documentado han sido Clodion el Melenudo (428-448) y Meroveo (448-458)<sup>19</sup>. El sucesor de Meroveo al frente de los francos salios fue su hijo Childérico, aunque la información existente sobre este rey merovingio es escasa. Entronizado en el reino de Tournai, el rey Childérico había sido erigido, por derecho de sangre, de entre el grupo de francos salios descendientes de Meroveo. Dedicaría gran parte de su vida a asentar su poder en el reino.

Concedió ayuda militar a las aristocracias locales contra sus enemigos visigodos, ganándose el favor de estas, al tiempo que él mismo combatió contra ellos.

Fallecido Childérico, de entre su numerosa descendencia resultaría erigido rey de los francos salios su hijo Clodoveo. Este belicoso descendiente de Meroveo sería la figura que convertiría en un auténtico poder hegemónico a la estirpe merovingia, siendo el primer rey de todos los grupos francos (481-511). Sin duda fue el merovingio que más éxito obtuvo, consiguiendo extender el dominio de los francos por toda la Galia, desde los Pirineos hasta los grandes ríos del norte, en lo que actualmente forman los Países Bajos<sup>20</sup>.

En ese momento la Galia se hallaba fragmentada en varios territorios. En el sur, se encontraban asentados los visigodos, siendo la capital de sus dominios Toulouse. Al este, los burgundios, situados en torno al Valle del Rhône y Saône. Al norte, los francos, divididos en numerosos grupos, repartidos a su vez en pequeños reinos locales. Y en el centro, alrededor de Soissons, Mosa y Somme, los restos de la antigua dominación romana. El merovingio Clodoveo se dedicó previamente a imponer su autoridad sobre toda la nobleza del reino. Pero se mostraría mucho más enérgico que su padre: sometió o suprimió, por la fuerza de las armas, los pequeños dominios adyacentes de parientes y rivales<sup>21</sup>. Una vez tuvo consolidado su poder, con

El rey merovingio Clodoveo es bautizado por el obispo Saint Remy. *Grandes Chroniques de France* (s. XIV).





Tumba de la época merovingia (s. V). Museo de los Trencavel. Ciudad medieval de Carcassonne.

lo que se garantizaba para sí mismo y su descendencia la supremacía en todo el reino, marchó con un poderoso ejército sobre los territorios de Soissons, Mosa y Loire, de dominación galorromana. Obtuvo aplastantes victorias militares sobre los galorromanos, y después sobre alamanes y visigodos. Convirtió en aliado al pueblo de los burgundios, a quienes impuso un vasallaje tributario. En unos años había pasado de gobernar su pequeño reino del norte a tener bajo su poder toda la Galia. Estos sucesos, sin duda, servirían para magnificar la figura mitológica de los descendientes de Meroveo, y significaron un suceso histórico muy singular: la dinastía merovingia se convirtió en el primer linaje de reyes frances establecidos en toda la Galia.

Clodoveo se casaría con una hermosa princesa burgundia, Clotilde. Y ante la insistencia de su esposa, una ferviente devota cristiana, iniciaría su conversión al cristianismo. Este, quizás, fue uno de los acontecimientos políticos por los que la iglesia cristiana pudo sobrevivir a una época tan agitada y difícil.

## La iglesia católica al borde de su desaparición

EN AQUELLA ÉPOCA, la iglesia cristiana se encontraba en una posición delicada frente a los reinos occidentales. En la Hispania visigoda, las doctrinas arrianas estaban profundamente arraigadas. En la Galia y los territorios germánicos, la iglesia celta y arriana predominaban entre otras. En el Imperio Bizantino, constituido tras la fragmentación del Sacro Imperio Romano, los emperadores bizantinos y patriarcas de Constantinopla disfrutaban de independencia y poder absoluto sobre la Santa Sede. Basta decir que durante siglos, para ser proclamado *Pontifex Maximus* de la iglesia cristiana, se necesitaba una confirmación imperial que era remitida desde Constantinopla. Papas como Benedicto I y II, Eugenio I o Constantino, no pudieron ejercer su pontificado sin esa confirmación imperial. En la península Itálica, después del desmoronamiento acontecido en el Imperio Romano, la iglesia cristiana se vería subyugada, a su vez, al poder de los temibles reyes ostrogodos. La elección de los pontífices también estaría, durante algún tiempo, sometida a las presiones directamente ejercidas por algunos de estos reyes. El caso del poderoso rey ostrogodo Theodorico I el Grande es cuando menos sorprendente. Durante su reinado, y aun siendo de creencias arrianas, ejerció una influencia directa en los nombramientos de los papas Félix IV y Juan I.

Gracias a la conversión al cristianismo del rey Clodoveo, la iglesia de Roma, comprendiendo la importancia que estaba cobrando el reino franco, conseguiría garantizarse su supervivencia, y a cambio, Clodoveo recibió de la iglesia cristiana el título de *Novus Constantinus*, sucediendo simbólicamente al frente del Imperio Romano al emperador Constantino. La finalidad principal de este acto era restituir el vacío de poder eclesiástico ocasionado por su desaparición, con la alianza Francia-Papado.

Después de abrazar los preceptos de Cristo, Clodoveo sería bautizado oficialmente por San Remigio, obispo de Reims y confesor personal de la reina Clotilde. En un acto colectivo de solemne fidelidad, más de tres mil miembros de su pueblo recibieron también el

bautismo. Según la *Lex Salica*, primera ley codificada de los pueblos germánicos, de la que se conservan actualmente ochenta y siete manuscritos, los frances pasaron a autodenominarse «el nuevo pueblo de Dios»<sup>22</sup>.

Vamos a dejar de lado toda la corriente sectaria que únicamente para defender su causa, y bajo condicionamientos puramente religiosos, necesita el descrédito de la dinastía merovingia. Sin embargo, nos parece necesario recordar que Clodoveo recibió únicamente el bautismo, en ningún caso fue una coronación eclesiástica como algunos eruditos afirman. La fuente más antigua de este acontecimiento es la carta del religioso Avitus de Vienne (518)<sup>23</sup>. Convendría su estudio a los autores que intentan sostener estas tesis.

Su bautismo fue un acto eminentemente político, y en ningún modo cambió sus costumbres ni las de sus sucesores. El único motivo en la conversión del rey Clodoveo está en la búsqueda de un Dios poderoso que le ayude a salir victorioso en las batallas contra sus enemigos.

En la historiografía medieval se pueden analizar las verdaderas relaciones que existieron en la época merovingia entre la iglesia cristiana y el estado, quien en la Alta Edad Media monopolizaba la influencia sobre los estamentos religiosos frances. El rey merovingio era quien tomaba gran parte de las decisiones sobre su funcionamiento. Los sínodos religiosos se convocaban cuando el monarca lo estimaba oportuno, y era el mismo rey quien confirmaba los decretos eclesiásticos<sup>24</sup>. Nos encontramos en una época en la que la iglesia gala estaba bajo poder del rey. La Santa Sede de Roma tenía únicamente influencia espiritual, pero nunca poder efectivo en las decisiones administrativas o políticas de la iglesia gala. Sin duda, fue uno de los grandes errores en la política religiosa de la dinastía merovingia. Y sería uno de los motivos por los que los *maire du Palais* (administradores de palacio), figura instaurada por los reyes merovingios en sus reinos, conspirados con la iglesia de Roma, por sus evidentes intereses políticos, consiguieron la derrocación de esta dinastía (751).

## La muerte de Clodoveo y los grandes reyes merovingios

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS de su vida Clodoveo se instalará en la ciudad de Lutecia (París), a la que proclamó capital de su reino. Al tiempo, establecería cambios fundamentales para la Alta Edad Media, implantando lo que sería el principio del sistema feudal y la figura nobiliaria del conde. En el aspecto cultural también contribuiría al enriquecimiento de la iglesia con la fundación de iglesias y obispados, amén de las cuantiosas donaciones territoriales otorgadas a sus clérigos.

A su muerte, dejaba tras de sí un vasto pero heterogéneo reino. Según las costumbres de sus antepasados, los sucesores de Meroveo concebían el país entero como una posesión personal adquirida por derecho de conquista. Como tal patrimonio, el reino fue dividido en partes iguales, y cada hijo varón heredó una de estas partes<sup>25</sup>.

Los primeros reyes merovingios resultaron ser temibles asesinos, y conocemos de manera pormenorizada varios de los aspectos más sangrientos de esta mítica estirpe. El rey Clotario de Soissons estranguló con sus propias manos a dos vástagos de Clodomiro de Orleáns, y a su pro-



Clodoveo el Grande. Posiblemente el rey más importante de la dinastía merovingia. Basílica de Saint Denis (s. XII).

pio hijo Chramneo. Clodomiro de Orleáns hizo degollar a uno de sus hijos, su nuera y dos de sus hijas. El poderoso rey Gontran hizo degollar sobre la tumba de su amada esposa a los médicos que no habían sabido curarla. La reina Brunilda fue arrastrada por un caballo hasta su muerte<sup>26</sup>. Debemos tener en cuenta que eran actos de una época en la que las decisiones políticas o cotidianas se tomaban a golpe de espada. La relativa brutalidad de los merovingios no se diferenciaba de los terribles sajones del norte, de los visigodos o los ostrogodos. Todos vivieron la época que les tocó vivir, y el contexto histórico era de mucha crueldad y violencia.

Entre los soberanos merovingios encontramos excelentes guerreros y soberanos: Clodion el Melenudo, Meroveo, el belicoso Clodoveo el Grande, Clotario I el Viejo, el noble rey Gontran o el impetuoso Dagoberto II fueron, sin duda, grandes reyes merovingios. Lucharon por su pueblo, y entre ellos por el poder en sus reinos. Fueron grandes guerreros y cazadores y, sin duda, muy mujeriegos.

### El *maire du palais*

LA FIGURA DEL *MAIRE DU PALAIS* tiene su origen en la época merovingia. Su definición sería «administrador o alcalde de palacio», aunque la traducción correcta es «mayordomo de palacio». Desempeñaba primordialmente las funciones de consejero y jefe de la corte, lo que siglos después pasaría a denominarse chambelán de palacio. Al igual que ocurría con sus reyes, el cargo de *maire du palais* también se haría hereditario.

Lo que ocurrió entre los reyes merovingios y sus mayordomos es lo que la historia se ha cansado de enseñarnos: el poder corrompe.

Aunque en esta época el mito merovingio se encontraba en su cenit, y los *maire du palais* servían con plena fidelidad a sus monarcas, codiciando el poder irían acaparando lentamente funciones palaciegas, factores que, unidos a las confrontaciones de los merovingios con la iglesia por el poder en los estamentos religiosos frances, contribuirían a la caída de esta dinastía. Aquí no hay ningún punto de

discusión, como queda demostrado en las Crónicas de época<sup>27</sup>.

También en contra de algunas tesis interesadas, la figura del *maire du palais* no fue creada como consecuencia de la ineptitud de estos reyes en la administración de sus reinos, sino por una razón bien sencilla: los soberanos merovingios, influenciados por las costumbres de sus antepasados, primitivos en su forma de vida, vivían exclusivamente para hacer la guerra e ir de caza, a la que dedicaban jornadas enteras<sup>28</sup>. La administración de sus reinos nunca interesó a esta dinastía, lo cual contrasta con su carácter belicoso y la ambición por ampliar sus dominios, aún a costa de guerrear con súbditos y parientes.

### El fin de un linaje legendario

SI EL NACIMIENTO DE LA DINASTÍA fue mágico, su final sería realmente polémico. El rey Clodoveo II de Neustria murió en el año 657, y el resto de la historia nos es conocida. Clodoveo II fue el primer rey merovingio con el apelativo *le roi fainéant* (rey holgazán), y a partir de él, los últimos monarcas fueron niños a cargo de los poderosos *maire du palais*, aunque podemos hacer una excepción con Theodorico III y Dagoberto II. En



El rey Childeberto I, otro gran rey merovingio. Estatua de la basílica de Saint Denis (s. XII).

nuestra opinión, los reyes históricamente mercedores de este calificativo fueron, sin duda, posteriores a Dagoberto y Theodorico. Pero esto también lo demuestran las crónicas de la época<sup>29</sup>.

Lo que las fuentes también vienen a confirmar es que no sólo estos soberanos tuvieron algunos defectos. Los *maire du palais*, ambiciosos, carentes de escrúpulos y sin reprimir sus aspiraciones políticas, consiguieron acaparar tal poder que cuando un merovingio intentó ejercer el gobierno en su reino fue, sencillamente, eliminado. De esta situación también sobrevino la niñez de los últimos monarcas y fue uno de los motivos, si no el principal motivo, del apelativo de «reyes holgazanes». Algunos jóvenes reyes, en cuanto dejaron la niñez e intentaron gobernar el reino franco, su reino, fueron ejecutados.

También hubo *maire du palais* que en las últimas décadas gobernarón sin dignarse erigir oficialmente sucesor a ningún descendiente como rey de todos los fracos. Si bien, todo merovingio tuvo el tratamiento de soberano. Es el caso del poderoso Carlos Martel, quien a la muerte de Theodorico IV (737), continuó al frente de los asuntos de estado en su condición de *maire du palais*<sup>30</sup>. En el año 743, sus descendientes se verían obligados a erigir nuevamente al merovingio Childeberto III, ante el temor de que algunos Grandes del reino, fieles a esta antigua estirpe, pudieran provocar una sublevación en el reino. En estos años el gobierno franco dirigido por los *maire du palais* no pasaba por un buen momento: una grave crisis económica y social interna, las guerras contra sajones y musulmanes y el continuo deterioro de unos sucesores del gran Carlos Martel sin sus habilidades políticas y militares, hacían cundir el desanimo y el descontento entre los fracos. Pipino y Carlomán mostraron la debilidad de la mayordomía, y las sublevaciones de los duques de Alamania, Baviera y Hunaldo de Aquitania se sucedieron. Pensaron que restableciendo oficialmente a otro rey merovingio terminarían con ese sentimiento hostil y las pequeñas sublevaciones.

No deja de ser curiosa esta maniobra política. En un período en el que según algunos cronistas de época, lógicamente partidarios de

los pipinos y sus sucesores los carolingios, esta dinastía real sufría gran des prestigio, los mayordomos decidieron erigir oficialmente otro merovingio para fortalecer el Estado. La realidad era que, como descendientes de los legendarios Meroveo y Clodoveo, esta estirpe ostentaba todavía las atribuciones mitológicas vinculadas a la sangre. Antiguas creencias que todavía ejercían una poderosa influencia sobre el pueblo franco.

Cuando quisieron volver a destronar al que sería el último rey merovingio, necesitaron una confirmación papal para respaldar su derrocamiento. Este es otro error histórico comúnmente mal interpretado: si el pueblo franco hubiera rechazado la monarquía, o hubiera sido refractario a la figura del rey merovingio, no habría sido necesaria una legitimación papal con el único fin de justificar la usurpación y evitar eventuales insurrecciones en el reino. Pero esto también lo demuestran las crónicas de la época.

Sobre el derrocamiento de Childérico (751), depuesto y encerrado en un convento después de haberle sido tonsurado el cabello, sólo realizaremos unas escuetas anotaciones históricas:

- En esos años, la Santa Sede de Roma se encontraba indefensa ante la seria amenaza de invasiones lombardas al norte de Italia (750).
- Existen referencias históricas que revelan reuniones secretas entre legados papales y *maire du palais* pipinos (750)<sup>31</sup>. Poco tiempo después, bajo el pontificado del Papa Zacarías (741-752), la Santa Sede legitimó el derrocamiento del rey merovingio Childérico III en favor del *maire du palais* Pipino III el Breve<sup>32</sup>.
- Durante el pontificado de Esteban III (752-757), apareció la controvertida *Donación de Constantino*<sup>33</sup>, unos documentos históricos en virtud de los cuales Constantino el Grande, emperador del Sacro Imperio Romano (s. IV), había conferido una serie de posesiones y privilegios a la iglesia, y en los que se concedía a la Santa Sede y su papado, como descendientes legítimos del apóstol San Pedro, la primacía sobre todos los príncipes temporales (reyes). Convertía así al Vicario de Cristo en el monarca con mayor poder del orbe. En siglos posteriores se demostraría la falsedad de los documentos.

• Esteban III ungíó con los sagrados óleos a Pipino III el Breve, consagrándolo como rey de los frances (754), en ceremonia celebrada en la iglesia de Saint Denis (París), prohibiendo al pueblo franco, bajo pena de excomunión, elegir monarca fuera de la familia que acaba de coronar<sup>34</sup>, y pidiendo al nuevo rey la misma protección a las prerrogativas de San Pedro redactadas en la *Donación de Constantino*, asignándole la tarea de proteger dichos privilegios de la Santa Sede.

• Pipino el Breve confirmó posteriormente las prerrogativas establecidas en la *Donación de Constantino* a la iglesia de Roma, a través del documento titulado *Donación de Quiercy* (754)<sup>35</sup>.

• Ese mismo año, el rey franco acudió en ayuda de la iglesia romana contra el rey Aistulfo y sus enemigos lombardos. Restituyendo las posesiones y privilegios otorgados en la *Donación de Constantino* a la iglesia cristiana.

En fin, esta es la historia de la legendaria dinastía merovingia. Pero entonces, ¿qué tiene de especial esta célebre estirpe de reyes? ¿Por qué causa tanta polémica todo lo concerniente a esta estirpe? La respuesta es sencilla: no sólo es, por derecho propio, el primer y único linaje legítimo de reyes frances, sino que este linaje estuvo, está involucrado, y es parte fundamental de algunos de los grandes enigmas y misterios nacidos en la época medieval, y que perduran hasta nuestros días. Algunos son enigmas y misterios míticos en la cultura europea.

## Una leyenda olvidada

DE LA ÉPOCA MEROVINGIA SE PUEDEN EXTRAER ALGUNAS HISTORIAS y acontecimientos relevantes olvidados que, con el descubrimiento de algunas fuentes y documentos de la época, están empezando a cuestionar el supuesto esquema histórico de esta dinastía.

Hacia el año 575, el rey Sigeberto I de Austrasia moría asesinado. Aunque tenía a su pequeño hijo Childeberto como sucesor de sus dominios, su esposa Brunilda ejerció de regente hasta la madurez del retoño. La reina Brunilda decidió dejar a su hijo bajo la protección

de su tío, el merovingio Gontran de Borgoña-Orléans (534-592). Desde hacía años existía una guerra abierta entre el rey Sigeberto y Brunilda con su cuñado, el rey Chilpérico de Neustria (539-584). La razón de esta enemistad nació con el asesinato de la primera esposa de Chilpérico, que era hermana de Brunilda.

El joven Childeberto sería a su vez designado sucesor por su tío Gontran, con lo que también heredaba los reinos de Borgoña y Orléans. Esta es otra característica de la dinastía merovingia. Los reyes merovingios se anexionaban los reinos de parientes invocando sus derechos de sangre. Sólo por ser de linaje merovingio eran aceptados por los súbditos de los demás reinos frances. Según el uso ideológico de esa sociedad en el plano mítico, al ser descendientes directos de dioses se concedía suprema importancia a sus derechos de sangre.

Del rey Childeberto de Austrasia y Borgoña heredarían sus dos descendientes, los futuros Theodeberto II de Austrasia (584-612) y Theodorico II de Borgoña (587-613), quien una vez muerto su hermano también goberaría en Austrasia. Theodorico tendría varios hijos: Sigeberto II de Austrasia, Corbus, Meroveo y Childeberto. Una vez muerto, aparecería un rey merovingio para vengar a sus



Gontran, rey de Borgoña y Orléans, designa sucesor a Childeberto II.

*Grandes Chroniques de France* (s. XIV).

antepasados e intentar adueñarse de todos sus reinos. Ayudado por los Grandes de Austrasia Pipino de Landen y Arnoul, Clotario II de Neustria asesina a Brunilda (madre de Childeberto), y a tres de los cuatro pequeños retoños de Theodorico II de Austrasia. Actuó cegado por su sed de venganza, motivada por antiguas disputas familiares. Al fin y al cabo, el rey Chilpérico había sido su padre, y así daba por vengada su muerte.

Atendiendo a diversas teorías e hipótesis, algunos eruditos e historiadores afirman que los hijos asesinados fueron Sigeberto, Corbus y Childeberto. Otros historiadores aseguran que dos de los cuatro descendientes de Theodorico, Meroveo (604-x) y Childeberto (603-x), pudieron ser encerrados en un convento de por vida<sup>36</sup>. De Meroveo sabemos que fue perdonado por ser el ahijado de Clotario, y por orden de este rey se hizo monje. De Childeberto basan sus tesis en la existencia de una historia que cuenta cómo el Grande de Austrasia Pipino de Landen y su hijo Grimoaldo protegieron a este vástago de caer en manos de Clotario, evitando su ejecución y ocultándolo en un convento. Esta podría ser una de las leyendas perdidas sobre el linaje merovingio.

Las fuentes de la época precisan el nacimiento de Childeberto y Meroveo, no así sus muertes, que no están documentadas. Se sabe que Clotario intentó asesinar a todos sus descendientes, pero realmente no se sabe a cuántos consiguió ejecutar<sup>37</sup>. De ahí que los historiadores especulen, según las fuentes de la época, sobre los hijos asesinados.

Tampoco carece de argumentos sólidos la leyenda. Existen cuantiosos ejemplos documentados de actos de este tipo realizados en la época medieval o en toda la historia conocida, ya fuera para mantener la supervivencia de una estirpe o con el fin de llevar a cabo conspiraciones políticas. Y también, si tenemos en cuenta las últimas fuentes y documentos de época aparecidos, que poco a poco se van poniendo al descubierto, la verdadera historia de la estirpe merovingia podría haber seguido un camino diferente a la historia generalmente aceptada.

*“Una de las dinastías más heroicas, y posiblemente tambien una de las más desconocidas”*

## CAPÍTULO III



# Los Guilhemides, una dinastía de héroes

**DINASTÍA GUILHEMIDE:** Cuando comenzamos la investigación nos encontrábamos en la ciudad de Toulouse, ciudad situada al sur de Francia, perfeccionando nuestros estudios sobre las regiones medievales de Toulouse y Languedoc: historia y geografía medieval, dinastías de época establecidas en toda la región de Occitania, literatura medieval y ciclos de los cantares de gesta...



HEMOS REALIZADO UN ESTUDIO HISTÓRICO de las que, creemos, han sido las dinastías medievales de más prestigio que gobernarón estas regiones: las de Toulouse, Guilhemide y Trencavel, sin duda las estirpes más poderosas establecidas entre los siglos VIII y XIII.

Uno de los personajes históricos de estas célebres dinastías en el que centramos nuestro estudio más serio y riguroso resultó ser un hombre en el que se conjugan la historia y la leyenda: el conde Guillermo de Orange, uno de los grandes héroes de la época medieval.

¿Por qué elegimos a este personaje? Sin duda por su significado histórico y su controvertido pasado. Para un historiador es difícil abstraerse de las últimas teorías que han aparecido sobre la incomparable figura de Guillermo de Orange. Héroe legendario de la talla del Cid Campeador, Godofredo de Bouillon, o Guillermo el Conquistador. Su prestigio como guerrero quizás se vio un poco oscurecido debido a que sus proezas tuvieron que coexistir con las hazañas del que, muy probablemente, ha sido el mayor héroe de toda la cristiandad: Carlomagno.

La vida de Guillermo, su pasado y sus orígenes, han estado sometidos, con mayor o menor acierto, a innumerables discusiones entre eruditos e historiadores a lo largo de décadas.

Sin embargo, de lo que no hay duda es que la historia del legendario Guillermo de Orange y de otros miembros de su linaje tiene aún capítulos, sin duda muy oscuros y misteriosos, por escribir. Ese fue el motivo por el que nos propusimos llevar a cabo una exhaustiva investigación histórica: su familia, sus parientes y descendientes. Y, sin duda, el punto más controvertido de su vida actualmente: sus orígenes.

¿Y por qué? Porque los oscuros caminos que siguió su dinastía hasta aparecer en la historia están inexorablemente ligados a una fuente común tan legendaria como polémica.

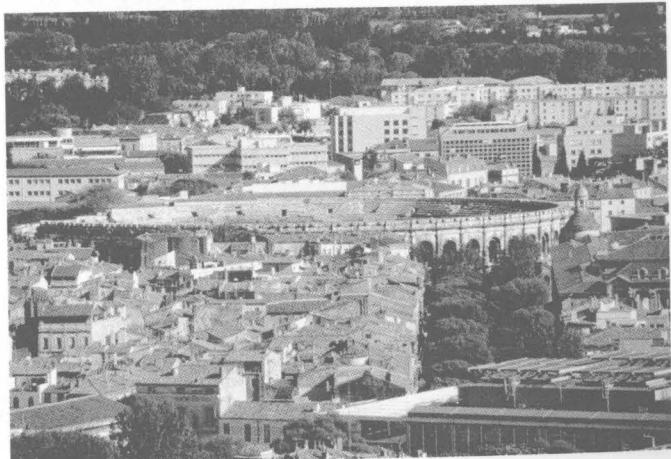
## Guillermo de Orange

EL CONDE GUILLERMO DE ORANGE, también llamado de Gellone, de Toulouse o le Grand (Guilhem en occitano), nació mediado el siglo

VIII. Descendía de una familia de la alta nobleza, fue hijo de Theodorico, un poderoso conde de Borgoña, Sajonia y Autún, y de Auda Martel, hija de Carlos Martel, el famoso *maire du palais* que rechazó a los musulmanes en la batalla de Poitiers (732). La historia nos dice de este héroe que poseía sobresalientes dotes militares y diplomáticas, que era un hombre de fuerte personalidad y que tenía una notable formación cultural para la época. Realizó sus primeras campañas militares contra sajones y sarracenos de Al-Ándalus bajo las órdenes del rey Carlomagno, de quien era primo. Demostrada su valía, Carlomagno le confiaría el gobierno de las regiones de Toulouse y Aquitania, cumpliendo las órdenes de contener las rebeliones de vascones y crear una franja de seguridad entre los sarracenos de Al-Ándalus y los territorios franceses, la que años después sería llamada la Marca Hispánica.

Hombre de guerra, en sus inicios militares luchó contra las incursiones sarracenas en la Septimania (Languedoc y Gerona actual), y reconquistó las ciudades medievales de Nîmes y Orange. Batallas que por su coraje y valentía, hicieron de Guillermo de Orange uno de los grandes héroes de la época. Se convirtió en un caballero de reconocido prestigio en el reino, un señor feudal admirado por sus vasallos, y un guerrero muy temido por sus adversarios.

Guillermo de Gellone reconquistaría a los musulmanes las ciudades de Nîmes y Orange en dos batallas épicas. Circo romano de Nîmes.



Los GUILHEMIDES, UNA DINASTÍA DE HÉROES

En Guillermo confluyeron todas las virtudes necesarias para ser caballero de romances, y a su persona serían dedicados numerosos cantares de gesta<sup>38</sup>, tan aclamados en sus dominios que llegaron a producir culto popular, y las famosas historias del gran héroe serían transfiguradas en epopeyas. Su forma de vida debió de ser digna de admirar en una época tan cruel.

Cansado de largos años de lucha, y con la Marca Hispánica creada, Septimania y Gothia pacificadas, decide abandonar toda una vida dedicada a la guerra para consagrarse a Dios los últimos años de su vida. Abdica de todas sus posesiones en favor de su hijo primogénito Bernardo de Septimania, y toma los votos religiosos en el monasterio benedictino de Aniane (806)<sup>39</sup>.

La historia y la leyenda aportan, cada una, su respuesta. La primera es sencilla en su perspectiva medieval: la vocación monástica. La segunda, romántica: una gran pena de amor.

Dos años antes de su retiro había fundado un modesto monasterio situado en el valle de Gellone, pueblo natal de Guillermo, en donde después viviría recluido hasta el día de su muerte, acaecida el 28 de mayo del año 812.

Hacia el año 1120, los monjes de Gellone, para satisfacer la curiosidad de los peregrinos hacia Guillermo, redactan su biografía, titulada *Vita Sancti Willelmi*, en la que ahondaban en detalles históricos y hagiográficos sobre su vida<sup>40</sup>. Según nuestros estudios iniciales, esta biografía estaba basada en una biografía original (812) realizada por los monjes de Gellone en reconocimiento a su benefactor.

De la obra original poco sabíamos. Parecía responder al deseo del monasterio de reconocer la importancia de su benefactor. También sabíamos que la *Vita Sancti Willelmi* estaba fundamentada en esa fuente original. Los monjes de Gellone habían incluido en ella los datos esenciales de su vida, y crearon las famosas epopeyas de Guillermo, a fin de ensalzar la figura de este célebre personaje. De todas maneras, semanas después, en Gellone, encontraríamos las respuestas a todas nuestras dudas.

## El Monasterio de Gellone

PARA INVESTIGAR AL FUNDADOR DE LA DINASTÍA GUILHEMIDE, lo primero que hicimos fue visitar el monasterio de Gellone. Planificamos nuestro traslado desde la ciudad de Toulouse hasta la pequeña localidad de Gignac, a diez kilómetros del pueblo medieval de Saint Guilhem le Desert, y nos alojamos en el hotel Vieux Molin.

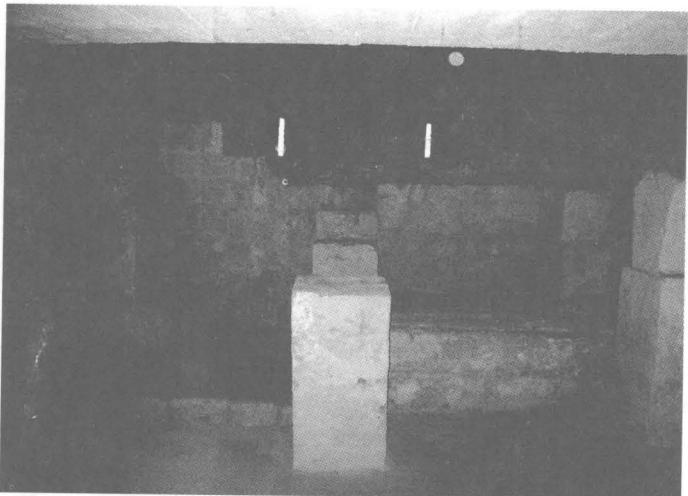
El monasterio benedictino de Gellone está situado en la región languedociana, a cuarenta kilómetros en dirección noroeste de Montpellier, en el corazón mismo de las gargantas de Hérault. El pueblo, desarrollado alrededor del monasterio, tomará a principios del siglo XIII el nombre de Saint Guilhem le Désert, en honor a Guillermo.

Para nuestra visita elegimos los días 14 y 15 de septiembre, días del Patrimonio en el pueblo de Saint Guilhem. No pudimos haber escogido unas fechas más propicias.

El monasterio de Gellone fue fundado en el año 804, reconocido abadía por el Papa Urbano II (1090) y recientemente ha sido inscrito en el Patrimonio Histórico de la Humanidad por la UNESCO (1998). Del primer arte prerrománico, la abadía conserva gran parte

El monasterio de Gellone, fundado por Guillermo de Orange (804). Aquí viviría encierra los últimos años de su vida.





Situada justo debajo de la iglesia de Gellone, se encuentra la cripta con los restos mortales de Guillermo de Orange.

de sus estructuras originales, y de una reconstrucción realizada a finales del siglo XII. Pero si hay algo que puede llamar la atención de los visitantes es sin duda el museo y sus reliquias: sarcófagos del siglo VI, la tumba de Guillermo de Gellone, un fragmento de la Vera Cruz, obsequio de su primo Carlomagno, el altar de Guilhem, y lo que a nosotros nos interesaba: el archivo histórico de la abadía.

El apartado enclave medieval de Saint Guilhem le Desert no tiene desperdicio, si bien pudimos comprobar cómo, tristemente, ha perdido gran parte de su encanto histórico en favor de pingües beneficios turísticos.

### Las biografías de Guillermo de Orange

LA MAÑANA DEL DÍA 15 NOS PRESENTAMOS en la abadía como unos historiadores españoles que estaban llevando a cabo un estudio sobre la historia de Guillermo de Orange, y solicitamos una entrevista con la priora de la abadía, a fin de que nos pudiese facilitar el estudio de los manuscritos referentes a su persona. La secretaria de la superiora, una monja de aspecto afable llamada Marie, nos comunicó que en esos momentos no se encontraba en la abadía, y que estaría ausente

varios días; pero que, dado nuestro verdadero interés en conocer la historia de su benefactor, intentaría ayudarnos en todo lo que pudiese. Desde aquí agradecemos la amabilidad y predisposición que mostró hacia nosotros.

El primer documento al que nos permitieron acceder fue el calendario litúrgico de la abadía de Gellone. A la fecha del día 28 de mayo de 812, según la necrológica reescrita a finales del siglo XI, pudimos leer estas palabras: «*hodie obiit Guilhelmus*», hoy murió Guillermo. Palabras elocuentes de sencillez si tenemos en cuenta el significado que tuvo para el monasterio.

La respuesta que obtuvimos a la petición de revisar el acto original de su fundación fue negativa, dentro de una gran cordialidad. También entendimos lógica su postura, para el monasterio estos antiquísimos manuscritos son de incalculable valor histórico y, desgraciadamente, debido al paso de los siglos y al mal uso que se ha hecho de los documentos, no debían de encontrarse en muy buen estado de conservación. Sin embargo, sí nos facilitaron una transcripción íntegra de los manuscritos y una copia del acto de donación de los terrenos, dominios feudales situados en el antiguo *pagus* Lutovense, para la fundación del monasterio<sup>41</sup>.

Después llegó el momento que más habíamos estado esperando, por fin íbamos a tener la oportunidad de analizar las biografías de Guillermo. Sabíamos que localizar una copia de la *Vita Sancti Willelmi* no representaba para nosotros ningún problema, con relativa facilidad encontraríamos esta obra en la Biblioteca Regional de Montpellier o en Toulouse. Nuestro verdadero interés estaba en localizar esa primera biografía.

Cuando semanas antes departíamos con nuestro inestimable amigo Carlos Abel Fernández, español afincado en París, sobre nuestra infructuosa búsqueda, nos dio a todas luces la respuesta más lógica:

—Carlos Abel, no encontramos la biografía original por ninguna parte. Lo único que hemos podido localizar es alguna referencia histórica, pero nada de esa fuente de época. Estamos empezando a barajar seriamente la posibilidad de que nunca haya existido.

—Pero hombre, ¿vosotros pensáis que unos devotos religiosos van a dejar transcurrir tres siglos para escribir la biografía de un personaje tan importante en la época? ¡Y más siendo el benefactor del monasterio! Lo más razonable es que os acerquéis directamente, allí encontraréis la respuesta.

El razonamiento histórico ha demostrado a lo largo de los siglos que la respuesta más lógica o evidente suele ser la cierta, y Carlos Abel, como ahora veremos, no se equivocaba.

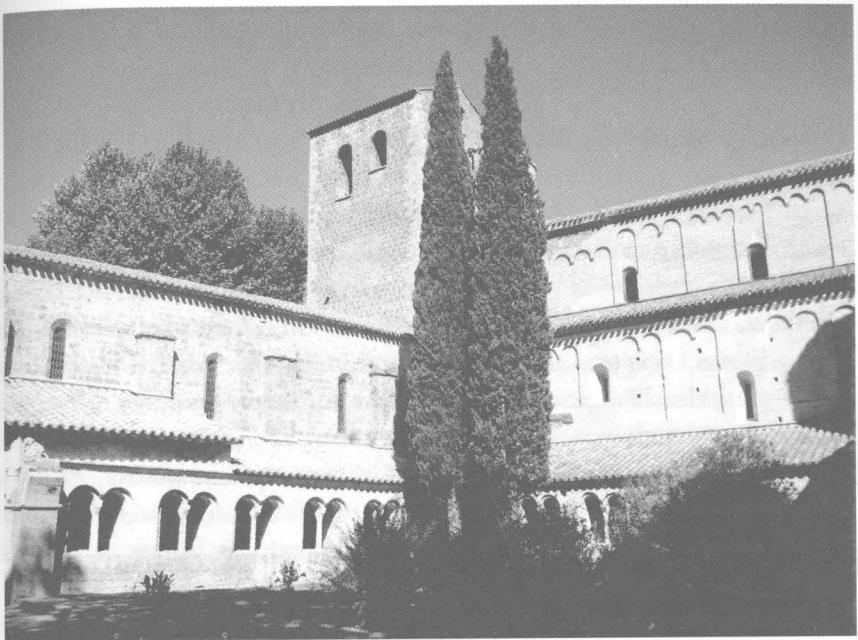
Las monjas de Gellone nos dieron todas las respuestas, y de una forma clara y concisa. Sí, tenían conocimiento de esa biografía original, pero ya no existía, y si había sobrevivido al paso de los siglos, cosa que desconocían, no se encontraba en sus manos. Por lo menos eso fue lo que nos aseguraron. También nos confirmaron conocer por otras referencias esa biografía<sup>42</sup>, escrita a la muerte de su benefactor, pero ni ellas conocían la fuente original, ni sus hermanas del monasterio habían dejado constancia escrita de su supervivencia.

Lo que sí nos proporcionaron fueron varios datos y sucesos importantes para nuestra investigación:

- La fuente original habría estado compuesta de una detallada biografía de Guillermo de Orange, así como de una genealogía dinástica de sus orígenes.

- La biografía, con mucha probabilidad, habría sido destruida durante un incendio en el que se quemó gran parte del archivo histórico del monasterio. Después de su reconstrucción y posterior ampliación, habría sido elaborada por los antiguos hermanos de Gellone una nueva biografía, la famosa *Vita Sancti Willelmi*, en la que los monjes de Gellone incluyeron los datos y hechos esenciales de su vida, incluyeron otros sacados de una biografía escrita por el abad de Aniane, Ardón Smaragde<sup>43</sup>, discípulo y biógrafo de San Benito (s. IX), y se «adornó» con partes del cantar de gesta *Moniage Guillaume* y con la creación de las célebres epopeyas de Guillermo.

- Otras causas de la posible perdida de esa fuente original habrían sido las guerras de religión (s. XVI)<sup>44</sup> y la Revolución Francesa (s. XVIII), conflictos históricos en los que el monasterio sufrió



Interior del monasterio de Gellone. Una parte del monasterio tuvo que ser reconstruida después de un gran incendio.

grandes desperfectos. Y, cómo no, también durante los siglos XVII y XVIII la abadía estuvo en manos privadas, y fueron vendidas o subastadas gran parte de las piezas y manuscritos de la época. Por todos estos acontecimientos la abadía de Gellone tiene actualmente en su poder una décima parte de todas las piezas, códices y manuscritos referentes a la vida y la historia de la abadía.

En fin, nuestro viaje relámpago a Saint Guilhem terminó saliendo mejor de lo esperado. ¿Desilusionados por no encontrar la biografía original de Guillermo? Bueno, un poquito sí que lo estábamos. Pero lo cierto es que conseguimos infinitamente más de lo que en un principio pensábamos. Obtuvimos de los abades de Gellone la confirmación de la existencia de esa fuente original y de las causas de su posible perdida. Accedimos a las transcripciones de los actos de donación y fundación del monasterio. Sin embargo, para seguir

nuestro estudio, resultaba mucho más cómodo analizar la *Vita Sancti Willelmi* en Toulouse.

## Los orígenes de Guillermo de Orange

YA DE VUELTA EN TOULOUSE, al comenzar el análisis de la *Vita Sancti Willelmi*, a primera vista no encontramos datos históricos distintos de los que ya habíamos recogido en el pueblo medieval de Saint Guilhem. Sin embargo, y después de hacer un estudio más detenido, no pudieron escapar a nuestra atención ciertos elementos históricos de su vida, detalles en apariencia irrelevantes que, como podremos comprobar, resultaron ser datos y pruebas históricas en los que la realidad demuestra más de lo que en un principio se piensa.

En la *Vita*, los monjes confirmaban a Guillermo de Gellone como vástago descendiente de una de las mejores familias francesas. En los actos de donación y fundación del monasterio, fechados a 14 de diciembre del 804, el mismo Guillermo cita a sus padres Theodorico de Borgoña y Auda Martel, además de a sus esposas e hijos<sup>45</sup>.

El primer dato biográfico que nos llamó poderosamente la atención vino de mano de los propios abades de Saint Guilhem, quienes certificaron a Guillermo descendiente de los condes de Borgoña, y subrayaban a los antepasados de su progenitor Theodorico, pertenecientes al real linaje merovingio, con importantes posesiones en Borgoña. ¿Podría ser cierta esa afirmación? Para las monjas de Gellone, sin lugar a dudas, sí. Para nosotros, posiblemente, también. Sobra decir que todos los documentos a los que accedimos en la abadía de Saint Guilhem son, a todas luces, auténticos. Ya en la *Histoire Générale du Languedoc*, los eminentes monjes benedictinos del monasterio de Saint Maur Dom Devic y Dom Vaissete realizan indicaciones de este tipo sobre Guillermo<sup>46</sup>, sin olvidarnos de mencionar un estudio histórico de notable erudición, que también venía a confirmar los mismos datos biográficos<sup>47</sup>.

Pero de lo que realmente hablábamos era de confirmar la pertenencia al linaje merovingio del conde Guillermo de Gellone. Un

linaje legendario supuestamente extinguido, y que por su misterio, connotaciones políticas y religiosas ha estado sometido en las últimas décadas a las más oscuras manipulaciones.

También es cierto que podríamos encontrar varios argumentos en contra de esa afirmación. De todos los inconvenientes que existen a la hora de realizar un estudio histórico, y dadas las especiales características, sabíamos que posiblemente se nos añadirían otros problemas a medida que avanzáramos en la investigación, ya que preveíamos la imposibilidad de comprobar todas las fuentes de época sobre sus antepasados, en unos siglos denominados «Siglos Oscuros». Si bien el erudito o investigador que asegure categóricamente que no existen documentos de época sobre estos personajes anteriores al siglo IX, y más siendo en estos territorios, está realizando falsas afirmaciones que en ningún caso se corresponden con la realidad, como ahora vamos a comprobar.

## Theodorico, conde de Borgoña, Sajonia y Autún

LA SEGUNDA FUENTE DE ÉPOCA sobre el padre de Guillermo la encontraríamos durante una de nuestras estancias en París (noviembre de 1998). En una de las fuentes solicitadas al Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de París, los *Annales de Lorsch*, redactados en el monasterio de Lorsch, que comprendían los años 730 a 803 hablan, en el año 782, de una misión diplomática a Sajonia del conde Theodorico de «estirpe real», aunque sin precisar su procedencia<sup>48</sup>.

Muchos eruditos afirman: «Los *Annales de Lorsch* hablan de un conde llamado Theodorico de estirpe real, aunque sin precisar su procedencia». Esto no es exactamente así. Theodorico es identificado en las fuentes de época como conde de Borgoña, Sajonia y Autún, descendiente de los condes de Saône, Loire y Autún<sup>49</sup>. Sin embargo, sí es cierto que no precisan la procedencia de sus antepasados.

Situándonos en el contexto histórico de la época, el testimonio de los monjes de Lorsch sobre su «estirpe real» sólo podía significar una cosa:

el conde Theodorico descendía de reyes. Pero ¿de cuáles? Una cosa era imaginar la respuesta, pero otra bien distinta iba a ser intentar demostrar esa afirmación atendiendo a criterios rigurosamente históricos.

Para llevar a cabo este estudio histórico no podíamos basarnos en teorías o hipótesis. Sabíamos que las teorías son sólo eso, por muy argumentadas y razonadas que se presenten. Nadie puede asegurar estar en pos de la verdad suprema, aunque suele ser el argumento utilizado por muchos autores infalibles para dar credibilidad a sus hipótesis, por muy «alegres» que éstas sean. Algunos eruditos o investigadores convierten en realidad al cabo de unas páginas lo que presentaban en un principio como teorías o hipótesis, y transforman las ideas en pruebas por arte de magia. Sin embargo, esto no suele ocurrir en el caso de una investigación basada en criterios históricos, hechos probados y documentalmente demostrables.

Pueden encontrarse teorías de todas las formas y colores sobre la dinastía merovingia. La falsedad de algunas, realmente fantásticas, ha sido demostrada hace bastantes años. Otras han sido presentadas bajo supuestos estudios que presentan como verdades históricas teorías que carecen de toda lógica y razonamiento, y sin una mínima prueba o argumento histórico sólido. De todo lo aparecido en los últimos años lo único que parece realmente importar es encontrar un beneficio a una leyenda mágica, no buscar la verdad.

## La procedencia de Theodorico

CASI CON TODA PROBABILIDAD, Theodorico era de origen franco. Pero necesitábamos buscar, contrastar y confirmar todas las fuentes para poder hacer, sin ningún género de dudas, esta afirmación. En los últimos años ha aparecido una teoría por la cual este conde habría sido un rabí judío emigrado de Oriente<sup>50</sup>. Casi nada. Según estas teorías, habría llegado a Francia sobre el año 768 con una embajada enviada a Bagdad por el rey Carlomagno.

Aunque a día de hoy no ha sido aportada la más mínima prueba o argumento histórico, sabemos que sí existen varias fuentes de la

época que hablan de esta embajada, en la que se estableció una alianza entre el reino franco y el califato de Bagdad. Pero siendo toda una corriente interesada la que apoya esta teoría, y aunque no haya sido aportada la más mínima prueba histórica, nos vimos obligados a estudiar también esta posibilidad, que sin duda iba a dificultar nuestra investigación.

## Las fuentes de la época hablan de Theodorico

EL DATO HISTÓRICO QUE ENCONTRAMOS en los *Annales de Lorsch* sobre la «estirpe real» de Theodorico era un apunte razonablemente creíble. Si por algo han pasado a la historia los monjes de Lorsch ha sido por ser grandes biógrafos y cronistas, un poco parciales en nuestra opinión. No obstante, y como todo dato, hecho o apunte que no podía ser demostrado atendiendo a criterios históricos, lo pusimos en cuarentena. Si bien, también sabíamos que una afirmación de este tipo podría ser algo muy valioso. No todos los condes franceses de la época habrían sido de estirpe real, más bien lo contrario. Y más raro sería si encima encontráramos varios condes de estirpe real llamados Theodorico.

Para ser de estirpe real necesariamente debía descender de reyes, pero no solamente de reyes, sino de unos que conformaran una estirpe, lo cual nos llevó a la primera conclusión: según el contexto histórico, para ser conformada una estirpe o linaje dinástico debía haber una descendencia mínima de tres, cuatro o cinco generaciones<sup>51</sup>.

En el caso del reino franco la respuesta era clara: sólo había dos posibilidades. Los datos históricos nos llevaron a descartar de forma automática la dinastía Pipínida-Carolingia, de quien sabíamos documentalmente que Theodorico no descendía. También encontramos otros argumentos de peso en contra de esta tesis que parecen no ser tenidos en cuenta. El reinado de la dinastía carolingia era ilegítimo, ya que vino como consecuencia del derrocamiento de otra estirpe de reyes. Los carolingios descendían de los mayordomos de palacio, no de reyes. Sólo dos generaciones habían gobernado el reino franco

(Pipino el Breve y Carlomagno), lo que hacía realmente difícil que reconocieran en la época a estos reyes como un linaje o una estirpe de reyes. Y, sobre todo, el contexto histórico, cultural, legislativo y religioso del reino franco, cuyo estudio vamos a abordar a continuación de forma pormenorizada, por los cuales la descendencia Pipíndida-Carolingia en ningún caso podría ser reconocida como de estirpe real<sup>52</sup>.

Desestimando la dinastía Carolingia, en el caso franco sólo nos quedaba la opción de la dinastía merovingia, derrocada relativamente hacía poco tiempo.

Dentro del propio reino franco, los pueblos de sajones, judíos, o los musulmanes de Hispania, eran llamados despectivamente «paganos» o «herejes» desde todos los estamentos políticos y religiosos. Las alusiones despectivas y racistas que aparecen en crónicas y anales de época, ya sean los *Annales de Lorsch*, *Royales*, *Regni Francorum* o las *Crónicas de San Gregorio y Fredegario* (s. V-IX), son buenos ejemplos: utilizaban términos ofensivos o afectuosos dependiendo de que las creencias religiosas del pueblo al que aludieran fueran cristianas, herejes o paganas. Situándonos en el contexto religioso de la época, tampoco atendería a la más mínima lógica ni razonamiento el reconocer a infieles, herejes o paganos, como de estirpe real. Y más si tenemos en cuenta que no se reconocía la estirpe real fuera de los reinos y creencias cristianas, por razones obvias. No debemos olvidar que en la época medieval los estamentos religiosos se mueven en un contexto de fuerte fanatismo religioso, y ese racismo es principalmente promovido y defendido desde la Santa Sede de Roma.

Todavía intentaríamos agotar todas nuestras posibilidades de búsqueda analizando también los reinos limítrofes al reino franco. En los restos del reino visigodo, después de las invasiones musulmanas en los territorios sur y central de Hispania, los últimos soberanos documentalmente conocidos fueron el rey Rodrigo (710-711) y el rey Agila II (711-716)<sup>53</sup>. Descartamos a los monarcas del reino de León porque su nombramiento estuvo sujeto al sistema electivo en algunos casos. Fueron elegidos de entre la nobleza del reino, aten-

diendo exclusivamente a criterios de poder y riqueza, y sus descendientes no estuvieron más de dos generaciones o una en algunos casos, al frente del reino. El resultado de nuestra búsqueda fue igualmente negativo en los territorios de Lombardía<sup>54</sup> (norte de Italia) y en el vasto ducado de Baviera. Así, también, sabíamos documentalmente que Theodorico no era sajón.

De entre todas las regiones, no encontramos ninguna fuente o documento que hablara de un conde Theodorico de estirpe real. Pero si en un principio investigamos el reino franco y los reinos limítrofes, intentando infructuosamente localizar a nuestro conde, posteriormente se disiparían de golpe todas nuestras dudas.

### Los verdaderos orígenes de Theodorico y Guillermo

LA SIGUIENTE PARADA EN NUESTRA INVESTIGACIÓN nos lleva a febrero de 1999, en la ciudad de Clermont-Ferrand, la más importante de la región francesa de Auvergne.

En el archivo histórico de la Universidad de Auvergne<sup>55</sup> localizamos gran parte de las referencias y fuentes existentes acerca del conde Theodorico y su familia, documentos que algunos eruditos eluden o cuya existencia desconocen<sup>56</sup>.

Los actos, diplomas y fuentes que descubrimos en Clermont iban a ser de extraordinaria importancia para nuestra investigación. Sobre sus orígenes existen varios documentos de época: hijo de Rolinde y Bernier, conde de Rouergue (x-x) y Macón (x-x). Aparece citado, junto a sus padres Bernier y Rolinde y varios familiares, por su abuela materna Bertrada en los *Actos de fundación del Señorío de Prüm* (721)<sup>57</sup>, un señorío que en la época llegaba desde las Ardenas hasta la ciudad de Metz. Aparece también citado con sus padres Rolinde y Bernier y varios antepasados más de la dinastía Guilhemide por Dhuoda, mujer de Bernardo de Septimania (hijo de Guillermo de Gellone) en el *Liber Manualis* (843)<sup>58</sup>. En otro acto, dona una villa al abad Fuldrad de St. Denis (770) —aunque no está plenamente confirmado este dato<sup>59</sup>—, el mismo abad testigo de su testamento

(777)<sup>60</sup>. En varias fuentes de la época aparece como embajador del rey Carlomagno en Sajonia (782, 791 y 793)<sup>61</sup>. Según éstas, habría dedicado gran parte de su vida a luchar contra sajones, lombardos y musulmanes bajo las órdenes del rey Pipino III el Breve, y Carlomagno posteriormente. Debió de ser un noble de mucha importancia entonces: llegó a ser consejero de Pipino y miembro del consejo real de Carlomagno (tres consejeros permanentes)<sup>62</sup>.

En el transcurso de nuestra búsqueda también encontraríamos referencias históricas, confirmadas por historiadores e investigadores, que aseguran que éste pudo tener un hermano, Sigeberto o Giberto, conde de Rouergue<sup>63</sup> y cabeza de la dinastía de Toulouse. Si bien en un principio no valoraríamos estas fuentes en su justa medida, después de una visita a la Biblioteca Municipal de Carcassonne, se mostrarían fundamentales para comprender y esclarecer algunos de los grandes enigmas de la época medieval.

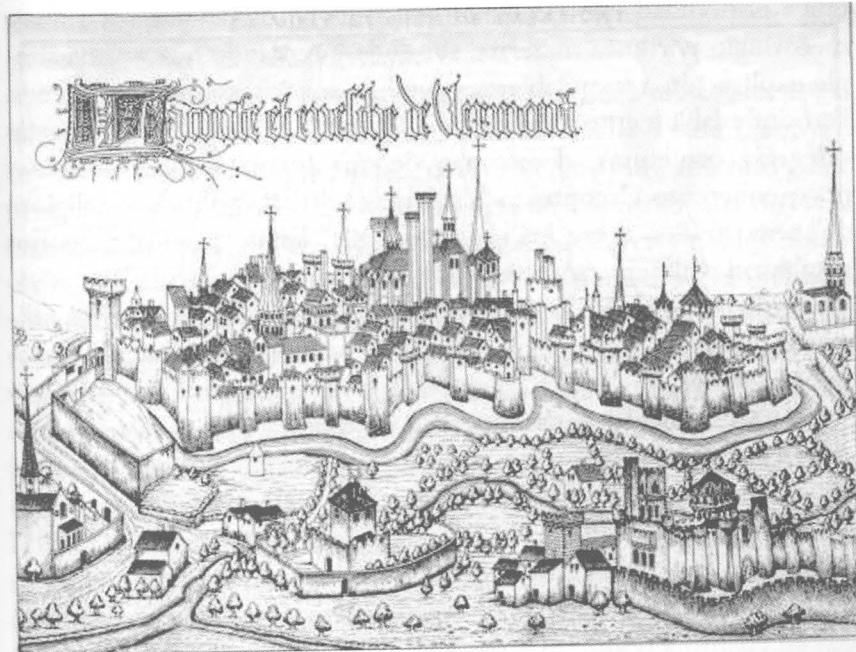
Ya estábamos completamente seguros de los orígenes francos de Theodorico y Guillermo de Gellone. Se puede demostrar y confirmar su procedencia sin dar lugar a dudas. Las pruebas que encontramos durante nuestro estudio son incuestionables, aunque todavía habrá quien siga negando lo evidente. Los orígenes de Theodorico están documentados desde el año 721, y mencionan también a sus padres y abuelos, con lo que también aseguran sus orígenes franceses desde un mínimo de otras dos generaciones. Demostramos con esto que las «alegres» teorías aparecidas sobre su supuesta venida de Oriente sobre el año 768, y todo lo que después ha aparecido y se ha especulado en auténticos despropósitos literarios en torno a sus descendientes, no tiene ninguna razón de ser<sup>64</sup>. En nuestra opinión, sólo ha servido para enmarañar de una forma interesada unos orígenes que pueden tener grandes connotaciones políticas y sociales.

En Toulouse todavía localizaríamos otra fuente de época de no menos reconocido prestigio, la *Gesta Hludovici Imperatoris* (813), en la que Thégan, biógrafo del rey Ludovico Pío (778-840), hablaba de Bernardo de Septimania (hijo de Guillermo de Gellone) también como de un conde de «stirpe régali»<sup>65</sup>.

## El contexto histórico de la época, el gran olvidado en toda investigación

ESTUDIAR EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ÉPOCA medieval nos podía ayudar, sin duda, a esclarecer un poco más los posibles orígenes de Guillermo y su descendencia del linaje real merovingio. Los documentos y fuentes sobre la historia feudal en el reino franco, y los estudios comparados sobre historia del feudalismo de los más eminentes historiadores occidentales, nos podrían confirmar su pertenencia a esta estirpe de reyes desde un punto de vista político, jurídico, social y religioso.

Nacido en la Alta Edad Media, el feudalismo fue, en el sentido más amplio de la palabra, el sistema político, social y económico que



La ciudad Clermont-Ferrand a finales de la Edad Media.  
Apres l'armorial, de Guillaume Revel.

rigió durante siglos el destino de los reinos occidentales. En el papel del feudalismo como vía de desarrollo político, social y económico, la figura del feudo estaba contenida en todos los aspectos legales de tutela y matrimonio, la reversibilidad de los dominios (volver a tomar las tierras), la confiscación y el deber militar. Estudiando los principios básicos de la época feudal y pre-feudal en el reino franco (s.V-IX), llegarían por sí mismas las respuestas.

### **Las leyes y las costumbres hablan de la ascendencia merovingia de Guillermo**

DESPUÉS DE ANALIZAR DECENAS DE INVESTIGACIONES sobre la parte oscura de la historia, pudimos comprobar cómo en la práctica totalidad de los ensayos actuales, eruditos e investigadores asumen como única posibilidad que Guillermo de Gellone descendiera del linaje merovingio por línea materna, sin duda intentando buscar una simple explicación a los problemas que han surgido sobre sus orígenes. Pero indudablemente resulta evidente que, a la hora de realizar estas «alegres» conjeturas, desestiman de una forma incomprensible y poco coherente el contexto histórico, cultural, político y religioso del reino franco entre los siglos V y XII. Estas circunstancias nos resultaron realmente sorprendentes, si tenemos en cuenta las doctrinas tendenciosamente propugnadas desde todos los estamentos religiosos y los principios por los que se rigieron las monarquías merovingia-carolingia y el pueblo franco de la época. Algunos principios y costumbres feudales están descritos en infinidad de textos, manuscritos y leyes de época sancionadas en el reino franco. Leyes de época: *Lex Salica* (s. V), *Vassi Vassorum* (s. VIII), *Capitular de Mersem* (867), de *Quierzy Sur Oise* (877) o los *Consuetidines Feudorum* (1120)<sup>66</sup> entre otras, concernientes a la legislación feudal, y fuentes o manuscritos de época referentes a las costumbres de los antepasados franceses en cuanto a dominios y feudos<sup>67</sup>.

¿Qué es realmente lo que queremos demostrar? Nuestra única intención es intentar demostrar documentalmente la ascendencia

merovingia de Guillermo de Gellone según los datos históricos de los *Annales de Lorsch*, la *Vita Sancti Willelmi*, la *Gesta Hludovici Imperatoris* o las indicaciones de la *Histoire Générale du Languedoc*, e introducir un poco de cordura. Llega un momento en que el despropósito y poco conocimiento de algunos autores es tal, y siembra tanta confusión en el lector poco experto, que es preciso poner las cosas en su sitio con un poco de coherencia. Lo que sí queremos dejar claro es que nosotros no defendemos ninguna teoría ni posición ética. Tampoco entendemos la obstinación de algunos sectores en legitimar una u otra línea dinástica. En el siglo XXI no debería haber lugar para este tipo de discusiones.

Según la historia del feudalismo en el reino franco<sup>68</sup>, y atendiendo a las costumbres, leyes sancionadas, al contexto social, político y religioso en cuanto a las transmisiones hereditarias y sucesiones familiares, se pueden enumerar y diferenciar claramente las condiciones hereditarias y de sucesión:

- El principio hereditario venía regido por línea masculina. En el alto medievo, siglos V y VII, ya existían vínculos vasalláticos entre el rey merovingio y la nobleza del reino, vínculos muy anteriores a lo generalmente aceptado, en forma de *precaria*, *encomendatio* o *beneficium*, por los cuales el rey franco otorgaba a señores y nobles dominios con carácter temporal o vitalicio. Sólo un heredero varón podía solicitar conservar las posesiones obtenidas por su padre, si bien era necesaria la aprobación del rey merovingio, quien era el auténtico dueño y señor de todos los dominios del reino. Para los territorios que eran conquistados, se atendía a criterios electivos y eran entregados a súbditos de probada valentía y lealtad. En esta época, la mujer estaba totalmente excluida de los derechos sucesorios. Según la *Lex Salica*<sup>69</sup> (s.V), ley codificada de los pueblos germanos por la cual se rigieron inicialmente los reinos merovingios, la mujer únicamente podía heredar bienes muebles (monedas, metales preciosos, joyas). La transmisión hereditaria de títulos nobiliarios y propiedades o bienes inmuebles (casa ancestral, tierras de cultivo, dominios, etc.) estaba expresamente reservada para los varones, que

eran los únicos descendientes que podían heredar este tipo de títulos y posesiones<sup>70</sup>. Otra causa más por la que una mujer no podía obtener un título nobiliario estaba relacionada con el compromiso vasallático adquirido por el noble para la defensa del reino, que chocaba frontalmente con uno de los principios sociales instaurados en los reinos cristianos: la mujer no podía hacer la guerra. Los principios religiosos eran más rígidos, si cabe. A partir de los siglos VII y VIII, también muy anterior a lo generalmente aceptado por eruditos e historiadores, se comenzó a implantar la costumbre por la cual, al fallecimiento de un noble o de la figura paterna en general, heredaba sus posesiones el mayor de sus hijos varones vivientes.

• Hasta principios del siglo IX la primitiva sociedad feudal se rigió en lo concerniente a los derechos hereditarios según las antiguas leyes y costumbres de los antepasados franceses. En el reino franco la razón era sencilla: el rey necesitaba fidelizar a su nobleza. Las nuevas leyes sobre derecho hereditario siguieron reconociendo al varón el derecho único y legítimo de sucesión en títulos nobiliarios y feudos, y expresamente volvieron a excluir de la sucesión a la descendencia femenina y a la descendencia que proveniera de rama femenina, como así ocurría según las leyes y las antiguas costumbres de sus antepasados. La histórica *Capitular de Quierzy Sur Oise* (877), otorgada por el rey carolingio de Francia Carlos el Calvo, venía a desarrollar una olvidada ley feudal de principios del siglo VIII, titulada *Vassi Vassorum*<sup>71</sup>, concerniente a los vínculos, derechos y obligaciones feudales sancionada en el reino franco, en la que también se establecía el principio único de sucesión por línea paterna.

• El derecho de sucesión para la mujer comenzará a implantarse generalmente en todos los reinos occidentales entre los siglos XII y XIII, pero con particularidades discriminatorias. Se reconoció a la mujer el derecho a obtener títulos feudales hereditarios y demás heredades familiares. La mujer podía heredar en el supuesto de que no existieran hijos varones vivientes, pero no así la descendencia proveniente de rama femenina, la cual durante siglos no tuvo ningún tipo de derecho de sucesión<sup>72</sup>. En otro supuesto también muy utili-

zado, a la mujer se la excluía de la sucesión, otorgándole en compensación una dote o pensión vitalicia<sup>73</sup>. En los territorios franceses se preconizó ya a partir del siglo XI, y donde no se encontraba aprobado por ley o por derecho consuetudinario, la primogenitura y la masculinidad, y se preveían las sustituciones por orden de primogenitura en línea masculina y luego en línea femenina o parientes colaterales<sup>74</sup>. En muchas regiones, las hijas con dote eran excluidas de la sucesión. Para conservar «*el nombre, el lustre, el brillo, el esplendor y la dignidad de la casa*» se favorecía al primogénito para asegurar la continuidad dinástica<sup>75</sup>. En el medievo franco, a partir de los siglos XI y XII, mientras el varón gobernaba por derecho legítimo los feudos, la mujer sólo los regentaba, si había hijo varón en minoría de edad. La mujer que, excepcionalmente, heredaba o administraba dominios o feudos sin estar desposada, o tener hijos varones, era instada o presionada por su señor feudal a tomar esposo, a fin de garantizar el principio masculino a los dominios. Una escandalosa precaución permitía el cumplimiento de las obligaciones feudales: la designación de un sustituto. Para la mujer viuda o en edad casadera el sustituto en las obligaciones feudales era el marido, y el señor feudal podía conminarla a tomar marido con ese fin<sup>76</sup>. Para los títulos y heredades que la mujer aportaba como dote o herencia al matrimonio, se aplicaba la fórmula en la que el ejercicio del poder real pasaba al marido: «*a falta de hijo varón, la hija heredaba, aunque por su matrimonio pasase a formar parte de otra casa*»<sup>77</sup>.

La infinidad de ejemplos documentados en la historia son abrumadores: árboles o genealogías históricas de dinastías o linajes dinásticos regidos únicamente en línea masculina. La descendencia conyugal era reconocida legal y socialmente como perteneciente a la línea paterna; embargo y transmisión de feudos a favor de familiares en rama colateral, o fieles en su caso, al no existir descendencia masculina legítima con derecho a heredar el feudo. Del antiguo reino franco existen ejemplos que hoy serían auténticamente escandalosos, que van desde leyes como la *Lex Salica* (s.V) hasta los estatutos de la primera *militia christi*, la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo y

del Templo de Salomón, conocidos popularmente como caballeros templarios<sup>78</sup>.

## La realidad de la historia

EN DEFINITIVA, TODAS LAS FUENTES DE LA ÉPOCA, de las que hemos hecho una pequeña selección en el apéndice del libro, y los estudios históricos de los más eminentes historiadores en la materia parece que no han sido tenidos en cuenta. Los documentos, textos y leyes de época, entre los siglos IV y XII son incuestionables. Demuestran y confirman que en ningún caso Theodorico y Guillermo pudieron ser descendientes del linaje merovingio por línea materna. ¿Cómo se puede asegurar que una dinastía, linaje o estirpe era descendiente por línea materna, en una época en la que no era reconocida tal descendencia? ¿Cómo puede, entonces, explicarse la ascendencia merovingia de Theodorico y Guillermo por línea materna, según las fuentes en las que aparecen como descendientes «de los condes de Borgoña, pertenecientes al linaje merovingio y de estirpe real»? Sin ninguna duda, estos personajes, o cualquiera de sus antecesores, no habrían heredado feudo o título nobiliario de haber sido descendientes por línea materna, descendencia que nunca fue reconocida. Si nos centramos en lo fundamental de la historia medieval, las connotaciones políticas, sociales y religiosas son obvias. Decía el gran pensador Montesquieu «*porque es fuente de muchos errores el juzgar los tiempos pasados con el criterio de los tiempos presentes*».

Lo que se puede demostrar documentalmente en temas dinásticos, pre-dinásticos, transmisiones hereditarias y demás honores, relaciones feudales y un largo etcétera, es que la única descendencia reconocida fue la descendencia por línea paterna. No cumplir ese requisito básico fue suficiente para deslegitimar a toda una dinastía, y hacerle perder posesiones, bienes y honores. Por supuesto, hablamos con algunos matices de los reinos cristianos en general, y del reino franco en particular.

No vamos a entrar en la polémica de si fue o no ética esa forma de vida, puesto que también hay que tener en cuenta que fue una forma de vida autoimpuesta por la época y por todos los estamentos políticos y religiosos.

¿Todo lo demás? En palabras de un eminent historiador: la realidad histórica es inversamente proporcional a la cantidad de estupideces escritas sobre este tema.

En fin, todas las líneas de investigación habían sido analizadas en profundidad y, con algún pequeño matiz, llevaban en la misma dirección. Y por nuestra parte, resultándonos incuestionable la ascendencia merovingia por línea paterna de Theodorico y Guillermo de Gellone, comenzamos una investigación buscando el origen de su linaje.

## Los antepasados de Theodorico y Guillermo de Gellone

ANTECESOR DE THEODORICO, con los títulos de conde de Borgoña, Autún y duque de Provenza<sup>79</sup>, encontramos al conde Childebrando II (x-752), de quien también localizamos en las ciudades de Clermont y Toulouse adscripciones estamentales y actos firmados por él mismo que atestiguan su descendencia<sup>80</sup>. Sabemos por varios manuscritos el nombre de los padres de Theodorico, Bernier y Rolinde<sup>81</sup>, y su descendencia de los condes de Borgoña. Y aunque todavía no se ha encontrado a día de hoy una adscripción estamental precisando el estatus nobiliario de su padre, cualquier día aparecerá en alguna fuente de la época sin catalogar de alguna biblioteca nacional o archivo eclesiástico, está ampliamente aceptado que debió de ser conde de Rouergue y hermano del conde Childebrando, partiendo de una simple premisa: Theodorico en ningún caso habría obtenido su alto estatus nobiliario si proveniera del campesinado. Partiendo de esta lógica teoría, diversos historiadores han realizado tesis muy razonables, demostrando la muy posible filiación de Bernier, pero no vamos a detenernos a hacer una disección de todas, nos extenderíamos demasiado. Únicamente vamos a realizar unos apuntes de estos

estudios desde otras líneas de investigación, con las que no parecen contar eruditos e historiadores:

· Los pergaminos y la tinta necesarios para la redacción de un manuscrito suponían unos costes tan elevados en la época que ni tan siquiera la baja nobleza se podía permitir.

· Para la redacción de un manuscrito o para aparecer mencionado en él, la persona debía ser lo suficientemente rica y poderosa. Son contadísimas las fuentes y documentos que existen de esa época, y las que han llegado hasta nuestros días provienen casi exclusivamente de fuentes eclesiásticas y de manuscritos referentes a donaciones, herencias feudales, actos y diplomas. Según los documentos que encontramos de los antepasados de Guillermo, debemos pensar que su familia era muy importante y poderosa en el reino franco. Así lo atestiguan los manuscritos de la época existentes sobre sus antepasados.

· Si a estos razonamientos incluimos las fuentes y documentos existentes, las biografías de Guillermo, las costumbres y leyes hereditarias sancionadas en el reino franco por las que Theodorico solamente podría haber heredado los condados de Borgoña y Autún, en posesión del conde Childebrando, en el caso de ser descendiente directo o emparentado en rama colateral por línea paterna. Todo nos lleva a concluir que Bernier pertenecía a la alta nobleza, y sin duda por las pruebas y la cronología comparada debió ser hermano o allegado muy próximo del conde Childebrando.

También se conoce por varios manuscritos fechados en Toulouse, Montpellier y Clermont la relación familiar de Theodorico con el conde de Rouergue, Sigeberto o Giberto<sup>82</sup>.

Todos estos datos históricos han sido confirmados y contrastados por eruditos e historiadores de Toulouse, París, Montpellier y Clermont, ciudades en las que se puede acceder a archivos históricos con todo tipo de fuentes. Documentación histórica, que esperamos, de paso, sirvan para desmontar mediocres teorías actuales, salidas a la luz en forma de auténticos despropósitos literarios, en cuyo juicio no vamos a extendernos; y para contradecir a supuestos investigadores, quienes aducen a la inexistencia de

fuentes de época que sí existen y son plenamente verificables, con la única intención de esconder sus carencias y la necesidad de justificarse para así poder demostrar sus teorías. Sospechamos el propósito de sus intenciones.

Volviendo a nuestra investigación, con el conde Childebrando se produjo un hecho que hasta ahora no hemos tratado: la adopción o protegido. El *maire du palais* del reino de Borgoña, Pipino II de Heristal, acogió en su seno en forma de tutor o padre adoptivo al joven Childebrando. Este hecho también fue muy común en la época merovingia, y más si cabe entre la nobleza y mayordomía de palacio, donde se pueden encontrar innumerables casos de adopción. Este supuesto solía darse por la juventud del niño y la ausencia de familiares directos. El *maire du palais* se encargaba de instruir y educar al niño, que posteriormente pasaría a poseer los títulos nobiliarios concedidos a su linaje.

En un principio, y dado que había algunas hipótesis en las que Childebrando podría haber sido un hijo del mayordomo de palacio Pipino de Heristal (x-714), llegamos a estudiar seriamente esa posibilidad. Al principio, identificar a nuestro conde fue un auténtico lío, ya que encontramos algunos estudios históricos que complicaban su identificación. Al menos en apariencia. Unos lo daban como padre de Theodorico, otros como su hermano, y los más enrevesados como de un descendiente del mayordomo de palacio Pipino II de Heristal. Las fuentes de la época son bastante imprecisas. Según esas mismas fuentes podría tratarse de dos condes con el mismo nombre, ser hijo de Pipino o un hijo de su segunda esposa de otro matrimonio anterior. Y decimos podría, porque ninguna fuente de la época habla de su relación familiar o indica si era un hijo del *maire du palais*, lo cual resulta muy significativo si tenemos en cuenta que esas mismas fuentes sí confirmar como descendientes de Pipino a sus hijos Drogo, Carlos Martel y Grimoaldo<sup>83</sup>.

La cronología comparada podía establecer una posible relación, en el caso de que existiera, entre los personajes. Sabíamos que Guillermo de Gellone nació aproximadamente sobre el año 752, y su padre Theodorico entre el 710-720. De Bernier no tenemos

fechas exactas de su nacimiento y muerte, pero si él y Childebrando de Borgoña (x-752) eran hermanos, nos encontramos con que Bernier y Childebrando gobernaban cuando Carlos Martel (x-741), hijo de Pipino de Heristal, era *maire du palais* del reino franco. La cronología era coherente.

Estudiando las fuentes de Pipino comprobaríamos que tiene bastante bien documentada su descendencia para la época en que gobernó como mayordomo de palacio, también titulado duque de Francia. Fredegario en su *Chronicon* relata las expediciones de Carlos Martel y Childebrando de Borgoña contra los moros. Habla de Carlos Martel como hijo de Pipino de Heristal ¡Pero se olvida de mencionar al conde Childebrando, supuestamente hijo también de Pipino! Y lo más importante: cuando después lo menciona no sabe indicar si Childebrando es hermano o hermanastro de Carlos Martel, lo cual no deja de ser significativo<sup>84</sup>. Es un dato o prueba histórica más que una anécdota, ya que Fredegario habla hasta cinco veces del conde Childebrando.

A medida que avanzábamos en nuestro estudio, si ya teníamos descartada la teoría por la cual podía haber sido padre de Theodorico, tendríamos también que desestimar la posibilidad de que fuera hijo legítimo de Pipino de Heristal. Entre los círculos académicos y los expertos en la materia estas teorías tampoco convencen. Básicamente porque son teorías con pocos argumentos, y que en ningún caso se pueden demostrar.

La descendencia de Childebrando de Borgoña está bastante bien documentada<sup>85</sup>, y dice mucho en contra de esas tesis que no exista ninguna fuente o documento de época en la que él, sus antepasados o sucesores aparezcan como descendientes de los mayordomos de palacio o la dinastía de los Pipinos. Ni una sola referencia. Lo que resulta muy sorprendente, si tenemos en cuenta que de estos descendería la dinastía carolingia, y en la época hubo famosos mayordomos y reyes como Carlos Martel, Carlomagno o Luis el Piadoso.

A estas alturas tampoco vamos a entrar en las cuestiones del linaje o estirpe real de Childebrando, Theodorico y Guillermo de

Gellone. Si Childebrando hubiera sido hijo de Pipino de Heristal no tendría razón de ser esa afirmación. No olvidemos que la dinastía pipíndida no ascendió al trono franco hasta casi tres décadas más tarde de la muerte de Pipino de Heristal, a través de Pipino III el Breve (752), cuando el conde Childebrando había muerto y Theodorico era conde de Borgoña y Autún desde hacía bastante tiempo. Por razones obvias, ninguno podía ser de «estirpe real» antes de que Pipino III el Breve fuera coronado rey, y hubiera varias generaciones al frente del reino franco que conformaran una estirpe o linaje dinástico. Sin comentarios.

Finalmente, no nos resultó de gran dificultad identificar a Childebrando en los manuscritos y crónicas de la época; en las fuentes aparece como hijo adoptivo o ilegítimo<sup>86</sup>, y en un acto en el que se le menciona como hijo de un conde de Autún. Lo cierto es que a veces la historia, más que aclarar, enrlea. En cualquier caso, de una u otra manera sí fue hermanastro o hermano político de Carlos Martel.

Su antecesor, cuyo nombre, lamentablemente, no aparece en ningún manuscrito, parece ser que pudo obtener una concesión feudal del *maire du palais* de Borgoña, Pipino de Heristal, según muestran todos los indicios. Pipino debió otorgar a este conde el importante condado de Autún, también llamado región de *Autunois*, puesto que localizamos un acto histórico fechado hacia el año 692 firmado por «el conde de Autún», donde aparece de testigo su hijo Childebrando, aunque el mal estado del manuscrito no precisa el nombre del conde. Este debía de ser el personaje con el que estuvo casada Alpaida, la segunda esposa de Pipino. Esta tesis no carece de argumentos históricos. En el momento en que Alpaida se desposó con el *maire du palais*, la regencia y los derechos sobre los condados de Borgoña y Autún pasaron obligatoriamente por derecho de matrimonio a manos de Pipino de Heristal, que los retendría con seguridad en regencia hasta la mayoría de edad de Childebrando. Una vez recuperados los títulos y posesiones de sus antepasados, Childebrando intentaría reconquistar los territorios de Borgoña y Provenza perdidos contra los musulmanes.

## El eslabón perdido

LA SUCESIÓN DE LOS CONDES DE AUTÚN está bastante bien documentada en este período, si exceptuamos la laguna existente entre finales del siglo VII y mediados del siglo VIII<sup>87</sup>. La carestía de documentos de la época en estos territorios es fácil de explicar. Las huestes musulmanas, después de una rápida invasión de Hispania (711), cruzan los Pirineos y comienzan la invasión del reino franco, tomando inicialmente la región de la Septimania francesa. Desde la ciudad de Narbonne se dedicaron a hostigar a los frances, ocupando la ciudad de Carcassonne (725), y lanzando *razzias* simultáneamente sobre Velay, Arlés, Rouergue, la región de Albigeois, y llegando en sus incursiones hasta la propia ciudad de Autún (725)<sup>88</sup>. Esta época, hasta la expulsión de los musulmanes de Narbonne (759), influyó decisivamente en nuestra investigación. Los sarracenos, de los que tomarían buen ejemplo los guerreros cristianos, no conformándose con conquistar ciudades, castillos y monasterios cristianos, asolan, queman y destruyen todo lo que no sirva para acrecentar su botín, entre los que con seguridad se encontraban los archivos de castillos y monasterios y todo tipo de fuentes que obtuvieran en sus conquistas. Solamente se salvaron de la destrucción los asentamientos judíos, con quienes los sarracenos fueron más benevolentes<sup>89</sup>.

Tuvimos muchos problemas en esta parte del estudio. Probablemente haya sido la parte más complicada de toda la investigación. En el alto medievo, la escasa bibliografía existente procede casi exclusivamente de anales o crónicas, manuscritos sobre donaciones, herencias, actos y diplomas de la aristocracia local. También tuvimos que tener en cuenta la destrucción y purgación sufrida por gran parte de las obras literarias escritas en la Edad Media. Algunas destrucciones promovidas desde la propia iglesia católica, motivada por una supuesta obligación de preservar dogmas y principios religiosos. Fuentes que, sin duda, podrían contener datos fundamentales para nuestra investigación.

Del conde Fulcoach (x-670), encontramos lo que suponemos (que no aseguramos por no poder contrastar las fuentes), dos hermanos, Childebrando y Childebertana, casada con Amalrico, al parecer un príncipe visigodo. Antecediendo al conde Fulcoach, localizamos un diploma fechado en el reino de Borgoña (632), donde aparece citado como uno de los descendientes de un tal Childeberto: «*Fulcoach hijo de Childeberto*».

Llegados a este punto y, basándonos exclusivamente en el rigor histórico, sin negar la evidencia, nos resultaría imposible dilucidar la procedencia de Childeberto. Si bien nos podrían resultar acertadas varias hipótesis, plausibles y con argumentos razonablemente sólidos sin duda, la última salida que encontramos para poder verificar su procedencia era estudiar los archivos y registros históricos de las diócesis u obispados de Mâcon, Clermont, Autún o alrededores. Diócesis y obispados en cuyos archivos es posible la existencia de fuentes y manuscritos de la época, aún no catalogados por las autoridades competentes al desconocerse su existencia. Esto son prácticas muy comunes con las que intentan preservar su patrimonio histórico, que son realizadas por los estamentos religiosos de toda Europa y, por supuesto, España<sup>90</sup>.

¿Quién era Childeberto? Bueno, para los que hemos estudiado en profundidad la dinastía merovingia es relativamente fácil reconocer su persona. Había un Childeberto que descendía de uno de los reyes merovingios más poderosos, por lo que era un príncipe de estirpe real. Cronológicamente encajaba perfectamente en la época y era un merovingio que, como no, estaba rodeado de una leyenda mágica. Sin embargo, no encontramos ningún documento que pudiera confirmar su ascendencia exacta. En la actualidad, posiblemente, el acto del conde Fulcoach sea la referencia más antigua que se conoce de los posibles antepasados de Guillermo de Gellone.

Con la inestimable ayuda de nuestro amigo Carlos Abel Fernández y un historiador experto en genealogía medieval, buscamos información en dichas diócesis. Los obispados de Mâcon y Autún desatendieron airadamente nuestras solicitudes. En el caso

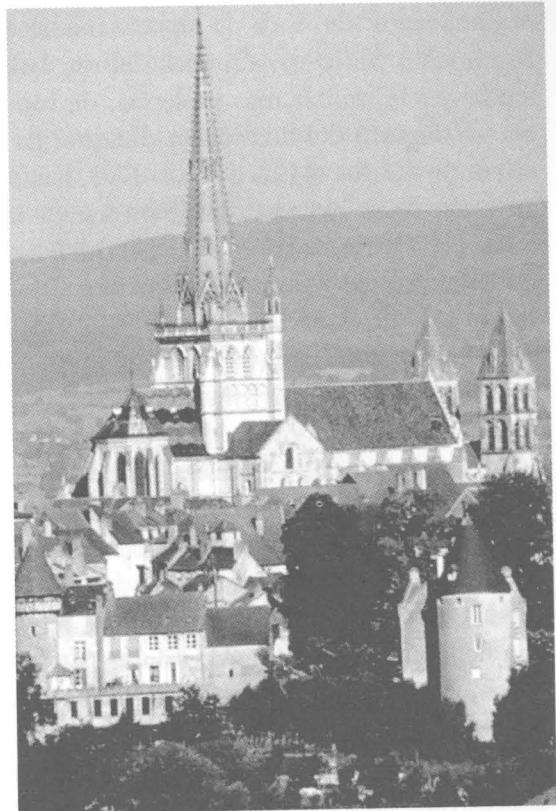
particular del histórico obispado de Autún, el religioso aparentemente responsable se negó rotundamente a ayudarnos, excusándose primero por la ausencia del obispo, después ante nuestra insistencia, negando la existencia de ningún archivo histórico, alegando su traslado y destrucción y, por último, aludiendo a una antigua prohibición de acceso a sus archivos a historiadores e investigadores, aduciendo supuestas motivaciones históricas de fondo. Dicho de otro modo, nos invitaron amablemente a desistir de nuestros propósitos. ¿Los motivos? Creemos que están suficientemente claros. Hay ciertas partes de la historia que a algunos estamentos no les interesa descubrir y remover.

Finalmente, nosotros intentamos continuar una investigación histórica que pudiera ayudarnos a demostrar la supervivencia del mítico linaje merovingio. Sin embargo, en nuestro viaje de regreso a Toulouse nos resultó inevitable pensar en la supuesta descendencia merovingia de Theodorico y Guillermo de Orange. Childeberto puede ser «uno» de los eslabones perdidos de la dinastía merovingia. También consideramos una verdad incuestionable su ascendencia merovingia por línea paterna, en unos tiempos en los que esa era la única descendencia reconocida, si bien demostrar la procedencia de Childeberto, aunque imaginable y con respuestas muy coherentes, tiene en la actualidad barreras infranqueables.

Como hemos dicho anteriormente, cualquier día aparecerá de entre las fuentes de época no catalogadas de alguna biblioteca, archivo eclesiástico o colección privada, el documento que confirme el parentesco, siempre y cuando no haya parte interesada en que no salgan a la luz, como ocurre en algunos casos. Aunque quizás no sea necesario esperar tanto tiempo. La ciencia y la tecnología avanzan a una velocidad de vértigo. Sólo es cuestión de tiempo que la genética permita la reconstrucción del ADN a partir de células muertas. Entonces, muchos enigmas y misterios podrán ser, por fin, esclarecidos.

De todas maneras, esto sólo fue el principio de la investigación. Algunos sucesos, fuentes y documentos, sin estar aparentemente relacionados entre sí en un principio, no hicieron otra cosa que lla-

**Catedral de Autún.** La ciudad de Autún ya era una plaza importante desde el periodo romano. Este pudo ser el emplazamiento religioso donde Childeberto y Meroveo fueron ocultados.



mar nuestra atención. Nuestros descubrimientos sobre otras míticas dinastías vendrían a demostrar aún más la supervivencia de los merovingios, y nos ayudarían a comprender y esclarecer algunos puntos oscuros de la historia, y grandes misterios que, hasta la actualidad, han sido imposibles de descifrar.

### El trágico final

EL NACIMIENTO DE LA DINASTÍA GUILHEMIDE fue un misterio, y su final fue realmente trágico. Guillermo de Gellone podría presumir de haber tenido un hijo y un nieto entre los héroes más célebres y

renombrados de toda la época medieval. Su hijo Bernardo de Septimania, ahijado y favorito del rey Luis el Piadoso, fue el señor feudal y jefe militar más poderoso de todo el reino franco. Su final era un augurio del final de su dinastía. La desconfianza de su ahijado, el rey Carlos el Calvo (823-877), hacia su persona no presagiaba un buen final. Bernardo de Septimania sería acusado de conspirar contra el rey. Como muestra de su fidelidad, Bernardo enviaría como rehén al palacio real a su hijo mayor Guillermo por un período de veinte años. No serviría de nada. Murió vilmente ejecutado a manos del propio rey Carlos (844). Convocado a un consejo real en la ciudad de Toulouse, en el momento en el que se arrodillaba para besarse la mano en señal de vasallaje el monarca le asentó una puñalada en el costado, así daba por vengada una supuesta acusación de traición. La familia de Bernardo de Septimania perdió todos los derechos y honores sobre los poderosos condados de Toulouse y Autún<sup>91</sup>. El condado de Toulouse en favor de unos «enemigos» hereditarios, Fredelon (x-852) y Raimundo de Rouergue (x-863), condes y descendientes de los primeros condes de Rouergue<sup>92</sup>. El condado de Autún en favor de un pariente cercano de los Guilhemides, Isembardo de Mâcon.

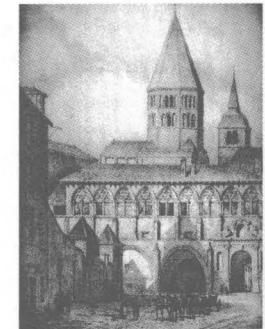
De la célebre Dhuoda, mujer de Bernardo de Septimania, ha sobrevivido para la historia un manuscrito de incalculable valor histórico, el *Liber Manualis*<sup>93</sup>, un manual escrito para que fuera utilizado por sus hijos Guillermo y Bernardo para dirigir su propia vida, y en el que también les hablaba de sus antepasados familiares. Dhuoda y Bernardo de Septimania representaron en la época el ejemplo del amor supremo. Su hijo Guillermo sería asesinado mientras defendía sus tierras de los fieles al rey Carlos el Calvo. El legendario Bernardo Plantavelue también moriría asesinado en una emboscada después de declararse en rebeldía contra el mismo rey (877), el asesino de su padre y su hermano. Guillermo el Piadoso, el último Guilhemide, después de recuperar las posesiones de su familia, dedicaría los últimos años de su vida a la fundación de numerosas iglesias y abadías, entre las que destaca la abadía de Cluny, lo que será el origen de la

poderosa congregación *eccllesia Cluniacensis* (910). Moriría sin descendencia directa, disgregándose las inmensas posesiones de esta dinastía en los años siguientes.

Hay quien ha visto en este rey un especial respeto por la dinastía Guilhemide. Lo cierto es que el monarca carolingio conspiró y asesinó a los varones de esta dinastía hasta prácticamente su exterminio. ¿Fue debido a sus orígenes merovingios? Es aventurado asegurarlo, aunque en todo caso esta teoría no carecería de argumentos históricos de peso. ¿Tenía miedo de perder su reino a manos de sus herederos legítimos? Es posible. Pero aunque todos los indicios pueden llevar a esta conclusión, aún no es posible demostrar estos puntos.

En fin, ¿quién puede negar que la dinastía merovingia no guarda magia y misterio en torno a ella? Según el contexto histórico, ¿quién puede dudar de la pertenencia a la estirpe merovingia de la dinastía Guilhemide? Una fuente de época puede ser imprecisa o errónea. Sin embargo, ¿puede ser el caso de varias fuentes de reconocido prestigio? Sería muy extraño que varios documentos de incalculable valor histórico se equivocaran en los mismos puntos. De todas maneras, algún día aparecerá el documento que confirme la ascendencia exacta del merovingio Childeberto, aunque las líneas de investigación y las fuentes de época sean, por sí mismas, esclarecedoras.

¿Sobrevivió algún miembro de la dinastía Guilhemide? Muy a pesar del rey Carlos, sí. ¿Hubo más descendencia? Paso a paso. Esto sólo es el principio...

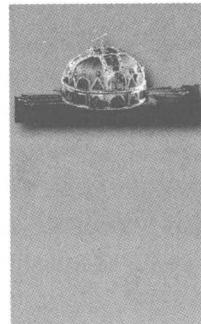


La abadía de Cluny fue la última gran fundación religiosa de los Guilhemides. De un grabado del siglo XVI.



*"Es difícil encontrar un ejemplo tan claro de abuso de poder"*

## CAPÍTULO IV



# La dinastía de Toulouse

ENTRE LOS SIGLOS X Y XIII, en el sur de Francia y noreste de España existieron unas ricas regiones en las que la mentalidad político-religiosa estaba abierta a influencias múltiples, y el espíritu de tolerancia permitía que todo tipo de ideas intelectuales y artísticas florecieran...



UNA DE LAS REGIONES QUE FOMENTARON ESTAS LIBERTADES fue el poderoso condado de Toulouse, lo que actualmente es la región francesa de Midi. Las libertades políticas y religiosas que consintieron los grandes barones feudales permitirían que todas las regiones de Occitania, esto es, Toulouse, Languedoc, Provenza y el norte del reino de Aragón fueran, con diferencia, las regiones más desarrolladas de toda la Europa medieval.

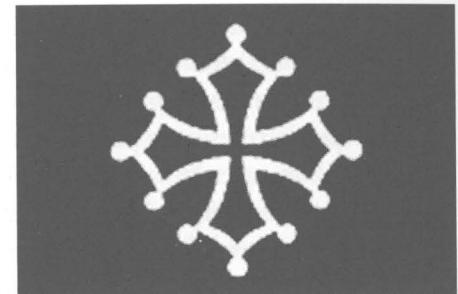
La dinastía de Toulouse fue una de las dinastías que hizo posible estos importantes avances sociales. La ciudad de Toulouse de los tiempos de Raimundo V y VI (1148-1207) era, según escritos de la época, la ciudad más prestigiosa de Occidente después de Venecia y Roma. Sus escuelas eran comparadas con las de Narbonne, Montpellier y la de Toledo, en tiempos de Alfonso X el Sabio.

Después de que Carlos el Calvo anulara los privilegios y beneficios feudales sobre este poderoso condado a la dinastía Guilhemide, con los condes Fredelon y Raimundo de Rouergue comienza la dinastía hereditaria de los condes de Toulouse<sup>94</sup>. Sus sucesores harían de este condado un reino en realidad independiente. Tuvieron entre sus vasallos a los poderosos condes y vizcondes de Lautrec, Albi, Béziers, Carcassonne, Nîmes, Rouergue y Montpellier<sup>95</sup>. Al condado de Toulouse y sus dominios originales en Rouergue, unirían paulatinamente inmensas posesiones obtenidas por guerras y alianzas matrimoniales en la región del Languedoc, y el marquesado de Provenza, que entraría en el patrimonio de la casa tolosana por el matrimonio de Guillermo Taillefer y Emma, única heredera del conde de Provenza. En estas regiones serían frecuentes las disputas con sus vasallos naturales en el Languedoc, los Bernardo-Atón y la dinastía Trencavel; y en Provenza, donde sus aspiraciones expansionistas chocarían frontalmente con los intereses de los reyes de Aragón y sus vasallos, los condes de Barcelona.

De todos los condes tolosanos, Raimundo IV de Saint Gilles es, muy posiblemente, el personaje histórico más famoso. Fue uno de los héroes de la Primera Cruzada. Antes de abandonarlo todo para embarcarse en la aventura de recuperar Tierra Santa para el cristia-

Escudo heráldico de la casa de Toulouse.

Con este escudo también se identificaría a los adeptos del movimiento religioso cátaro.



nismo, el conde Raimundo había diseñado un ambicioso proyecto de expansión mediterránea por toda la región de Occitania. Este proyecto de expansión territorial sería continuado por sus sucesores, hasta que las ambiciones de los tolosanos se vieron truncadas por uno de esos sucesos que ha quedado escrito en la historia para vergüenza de todos: la cruzada albigense.

Durante el gobierno de Raimundo V y VI, las regiones Toulouse, Provenza y Languedoc se encontraban en su máximo esplendor. Raimundo V de Toulouse era el soberano más poderoso de Occitania y uno de los hombres más influyentes de todos los reinos cristianos. La Toulouse del conde Raimundo, «el buen conde Raimundo»<sup>96</sup>, era la metrópoli por excelencia de la cultura occitana. A la libertad política, social y religiosa en sus dominios se unía un gran florecimiento cultural. Era la época de apogeo de poetas, juglares, trovadores, del espíritu caballeresco y el amor cortesano<sup>97</sup>.

### La cruzada religiosa

A LA TOLERANCIA RELIGIOSA QUE EXISTÍA en las regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc entre cristianos y judíos, se unirían los movimientos religiosos cátaro (s. XI) y valdense (s. XII). Sin embargo, esa tolerancia religiosa no era bien vista desde el estamento más poderoso de la época. Un estamento político capaz de movilizar a masas, poner y quitar reyes o provocar guerras atendiendo a sus intereses personales. Sí, hablamos de la iglesia católica.

Contradiciendo el propio contexto histórico de la época, el racismo religioso era desconocido en estos territorios. Judíos, cristianos, cátaros y valdenses disfrutaban de los mismos derechos, y era muy común que se reunieran para debatir sobre cuestiones religiosas. Los judíos podían ostentar cargos públicos y enseñar en las escuelas. Los médicos árabes eran traídos del lejano Oriente para enseñar medicina. El poder feudal de los condes estaba delimitado. En muchas ciudades de Toulouse, Provenza y Languedoc existía un consejo de ciudadanos (*Consulum Civitatis* o *Capitulum*) bajo la presidencia del señor feudal. La burguesía, después de una larga lucha contra el régimen feudal, consigue arrancar privilegios a los condes y se convierte en un colectivo muy influyente. En resumen, era una sociedad demasiado avanzada para su época. Y ese fue su gran error.

Nos movemos en la época de las cruzadas, y el contexto histórico es de fuerte fanatismo religioso. Una sociedad de ese tipo no era comprendida ni aceptada. La tolerancia que Raimundo V de Toulouse demostraba con cátaros y judíos le produciría graves conflictos con la iglesia de Roma. Ya en el III Concilio Lateranense (1179), el Papa Alejandro III dictó severas disposiciones contra las comunidades de cátaros y judíos de la Occitania, y excomulgó a Raimundo, Roger II Trencavel y al conde Roger-Bernardo de Foix<sup>98</sup>. Para garantizar el estricto cumplimiento de las resoluciones del concilio, envió una misión de monjes cistercienses que por primera vez empezaron a predicar una «cruzada contra los albigenses». Era la forma de utilizar un método efectivo para que los herejes de la Occitania volvieran al camino de la «verdadera fe». Aunque no serviría de mucho.

El 22 de febrero de 1198 se produjo un hecho que haría temblar al más poderoso de los reinos medievales. Un cardenal llamado Lothar Conti fue coronado Papa con el nombre de Inocencio III (1198-1216). La alocución de Lothar Conti en su investidura presagiaba lo que sería su pontificado: «Dios me ha colocado sobre pueblos y reinos para extirpar y aniquilar, pero también para edificar y plantar (...). Me encuentro entre Dios y los hombres, más pequeño que Dios, pero más grande

*que el hombre*». Durante su mandato aprovechó la muerte del emperador germano Enrique IV (1197) para atribuirse «el derecho y la autoridad de examinar la persona elegida» como emperador. Fue el primer Papa en autodenominarse «Vicario de Cristo», y al mismo tiempo sostendría entre los reyes cristianos que «ningún rey puede reinar de manera adecuada a menos que sirva devotamente al Vicario de Cristo». Algunos eruditos e historiadores se han atrevido catalogar a Inocencio III como el Papa más cruel de la historia, el verdadero anticristo de la iglesia cristiana. Y lo cierto es que no es sin razón. Su política religiosa desembocaría en una de las mayores masacres de la historia.



Castillo de los condes de Foix. El condado de Foix fue uno de los principales vasallos de los condes de Toulouse.

La Santa Sede estaba muy descontenta con esa tolerancia que había permitido aflorar las herejías en toda la Occitania. Durante largo tiempo las misivas papales habían exhortado a los condes de Toulouse y los Trencavel a terminar con esas actitudes reprobables a ojos de la iglesia cristiana. Dos años después de suceder a su padre,

Raimundo VI de Toulouse ya había sido excomulgado por el Papa Celestino III «*a causa de sus atropellos a iglesias y conventos*». Inocencio III le levantaría la excomunión, pero el principio del fin de su dinastía estaba anunciado. El conde de Toulouse mantenía íntimo contacto con la religión cátara. Se hacía acompañar siempre por sacerdotes cátaros, y no le importaba mostrar públicamente sus simpatías por el catarismo<sup>99</sup>. Después de ser varias veces exhortado a expulsar de sus tierras a todos los herejes, y viendo que no eran atendidas las amonestaciones eclesiásicas, el legado papal Pedro de Castelnau lanzó una fulminante excomunión sobre Raimundo, y sus posesiones fueron puestas en interdicto<sup>100</sup>.

El manuscrito de excomunión del legado es claro en cuanto a los motivos de excomunión:

*Así como los excesos graves y enormes abusos por los cuales el conde noble de Toulouse, Raimundo, ofende la paz pública y favorece la herejía, no pueden por más tiempo, con desprecio de Dios y de la iglesia universal, permanecer impunes (...) Lo excomulgamos porque (...) viola la tregua de Cuaresma (...) le da cargos públicos a los judíos, porque roba y se apodera de las iglesias. Lo excomulgamos porque los peajes son excesivos, por echar al obispo de Carpentras de su asiento, porque hereje, el mismo favorece a los herejes, contra el juramento prestado tantas veces...*<sup>101</sup>

El 29 de mayo de 1207 el conde de Toulouse recibió una confirmación contundente de la excomunión en una misiva en la que el Papa Inocencio III refrenda la sentencia de su legado:

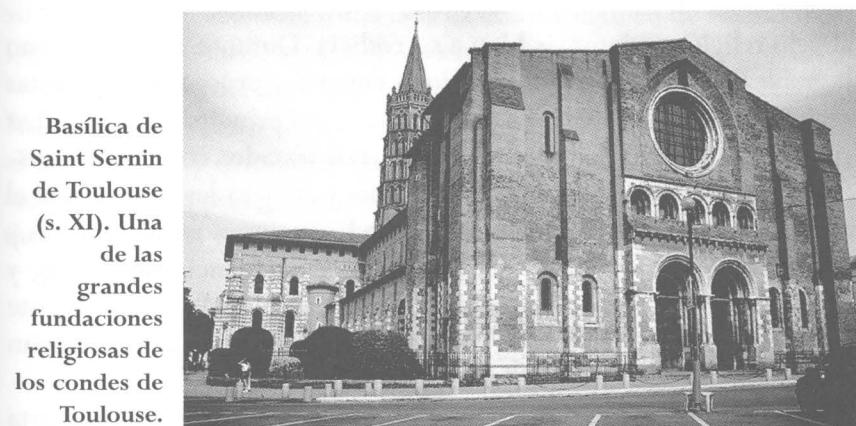
*Al noble conde de Toulouse*

*iQué orgullo se ha apoderado de tu corazón, leproso!*

*Sin interrupción te encuentras en guerra con tus vecinos, desprecias las leyes de Dios y te alías con los enemigos de la verdadera fe. Tiembla ateo, pues vas a ser castigado. ¿Cómo eres capaz de proteger a los herejes, tirano cruel y bárbaro? ¿Cómo puedes pretender que la fe de los herejes es mejor que la de los católicos? Aún has cometido otros crímenes contra Dios: no quieres la paz, haces la guerra los domingos y expolias los conventos. Para*

*vergüenza de la cristiandad, otorgas cargos públicos a los judíos. Nuestros legados te han excomulgado. Refrendamos su decisión (...) Como no podemos dejar impunes tus ofensas a la iglesia y a Dios, te hacemos saber que vamos a ordenar confiscar tus bienes y a insurreccionar contra tí a los principes, pues eres un enemigo de Jesucristo...*

¿Era un lenguaje apropiado para un Vicario de Cristo? Una expresión adecuada del *Pontifex Maximus* para dirigirse al conde es la palabra leproso, que utiliza como un insulto, cuando la posición oficial de la iglesia con este colectivo de enfermos era de piedad y misericordia. Es una frase que refleja claramente lo que fue el pontificado de Inocencio III. Sin embargo, la misiva papal cumplió su objetivo, y Raimundo tembló. Y mucho.



**Basílica de Saint Sernin de Toulouse (s. XI).** Una de las grandes fundaciones religiosas de los condes de Toulouse.

El asesinato del legado papal Pedro de Castelnau el 15 de enero de 1208 sería el desencadenante que precipitaría la cruzada albigense y el fin de esta célebre estirpe. Pensando que el conde tolosano había sido el instigador del asesinato, el Papa Inocencio vuelve a excomulgar a Raimundo y a los asesinos del legado y sus cómplices, y hace un llamamiento de cruzada dirigido a toda la cristiandad a fin de extirpar la herejía en estos territorios y a los que la protegen.

Los primeros y más numerosos en responder al llamamiento son los barones del norte de Francia. Pero su respuesta no sólo obedece



**El Vaticano.**  
Aquí se encontraba el verdadero poder en la Edad Media. Por encima de los reyes, la Santa Sede y su papado regían los destinos de los reinos cristianos.

al celo religioso, sino más bien a su codicia. Durante mucho tiempo la nobleza del norte había ansiado la riqueza y prosperidad de estas regiones independientes. La agricultura era el principal sustento. Las ricas tierras producían en abundancia. Los tratados comerciales suscritos con Génova, Pisa, Nápoles, Sicilia y Aragón les garantizaba el abastecimiento y el comercio con todas las regiones mediterráneas y los reinos de Jerusalén<sup>102</sup>. El rey Felipe II de Francia sabía esto, y aunque no participó inicialmente en la cruzada, sí fue inteligente acordando con el Vaticano que los territorios conquistados pasarían a someterse a la soberanía del rey de Francia.

El día 10 de marzo de 1204 el papa Inocencio escribió una carta al rey de Francia: «(...) Te corresponde a ti expulsar al conde de Toulouse de la tierra que ocupa y quitársela de las manos (...) para dársela a unos buenos católicos que puedan, bajo tu feliz dominación, servir fielmente al Señor...». Sin comentarios.

Mientras su primo Raimundo-Roger Trencavel le aconseja hacer frente común para defender sus reinos, el tolosano se encuentra atemorizado. Y es que este conde debería haber pasado a la historia con el apelativo de «el Cobarde», según el uso que se hacía de estos sobrenombres para caracterizar las virtudes o defectos de reyes y

nobles. Una alianza de las poderosas regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc, con la inestimable ayuda del rey Pedro II de Aragón, pariente del conde y del Trencavel, contra los cruzados, habría hecho temblar la expedición, que con seguridad no habría tenido el éxito aplastante que obtuvo.

El resto de la historia es muy conocida. Raimundo, en un último intento de impedir la cruzada, envía emisarios al Vaticano intentando demostrar su disposición de someterse a las decisiones de la iglesia. Llevado a Saint Gilles, es desnudado hasta la cintura y flagelado delante de la tumba del legado asesinado. Se le levanta la excomunión y el interdicto sobre sus posesiones después de que jure ponerse al servicio de la iglesia, erradicar la herejía y desposeer a los judíos de todos sus cargos. Con lo que se produce un hecho muy curioso: el conde de Toulouse toma la cruz contra algunos de sus vasallos. Dos meses más tarde sería nuevamente excomulgado.

Hacia finales del año 1209, el excomulgado y su joven heredero Raimundo VII visitan al Papa en un intento de defender su causa ante el Santo Padre y demostrar que había cumplido con todas las condiciones que le impusieran en Saint Gilles. Lo trata con cariño, le colma de regalos, pero lo único que obtiene de Inocencio es la palabra de

Penitencia del conde Raimundo VI de Toulouse en la basílica de Saint Gilles.  
Colección Toulouse, Musée Paul-D.



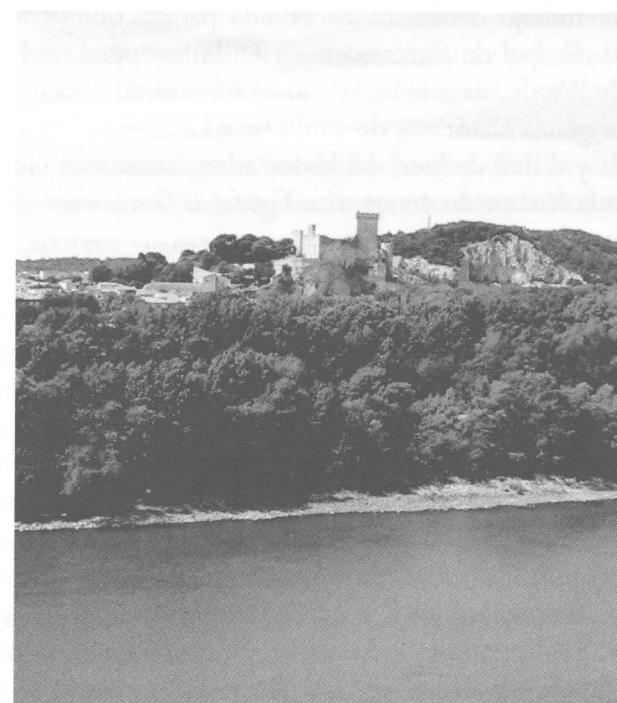
convocar un concilio en el que se tratará su causa. En el año 1210 se convoca un concilio ecuménico en Saint Gilles, donde los legados papales manifiestan que no había cumplido su juramento de expulsar a todos los herejes, y es nuevamente excomulgado. En el 1211 es convocado a instancias del Papa otro concilio en Arlés, pero los legados estudiaron unas condiciones para levantar la excomunión al conde de Toulouse, asegurándose de que él las iba a rechazar:

*El conde de Toulouse deberá licenciar a sus tropas. Deberá entregar al clero las personas que sean señaladas como herejes (...). Todos los habitantes, nobles y plebeyos, no podrán en adelante ir vestidos a la moda, sino que tendrán que llevar hábitos oscuros de tela gruesa. Todas las fortificaciones de ciudades y castillos deberán ser desmanteladas (...) Simón de Montfort tendrá derecho de pasaje por los estados de Raimundo, y si de algo se apropiare, el conde no le hará frente. Este deberá de ir a servir a Palestina (...) y no podrá retornar hasta que lo autoricen los legados....<sup>103</sup>*

Esta es la última humillación que permite el conde Raimundo. Aún hace un último intento de reconciliación visitando nuevamente al Papa, pero resulta inútil. Comprende que jamás podrá recuperar sus posesiones sin luchar. A la vuelta de Roma, los dos Raimundos desembarcan en Marsella. La ciudad los recibe calurosamente y les promete ayudar en su causa. Las ciudades de Aviñón y Tarascón se declaran abiertamente a favor de los tolosanos, les ofrecen contingentes de tropas para la reconquista, y comienzan la sublevación. Mientras que Raimundo VI de Toulouse intenta reconquistar los territorios del Languedoc occidental, su joven hijo conduce las operaciones militares en la región del Rhône. Algunas ciudades como Beaucaire, Avignon, Tarascon, Saint Gilles y Toulouse son recuperadas. A Raimundo VII el Joven le devolverían posteriormente la mitad de las posesiones, Provenza y el bajo Languedoc. Sin embargo, toda su causa estaba perdida. Unos años más tarde, Luis VIII tomará la cruz en apariencia para erradicar la herejía, si bien luchó abiertamente por unos territorios que su dinastía había ansiado durante

generaciones. Y aunque el rey franco moriría ese mismo año, el golpe dado a las aspiraciones de reconquista del joven conde fue muy duro.

Los acuerdos del *Tratado de París* serían el golpe de gracia a la célebre dinastía de Toulouse (1229). El conde Raimundo VII de Toulouse conservaba, y a título vitalicio, el condado de Toulouse y sus anexos. El Languedoc mediterráneo, desde la frontera oriental de Toulouse y hasta los territorios de la orilla norte del Rhône, será cedido al rey de Francia. Y el marquesado de Provenza entregado, con todos sus derechos y a perpetuidad, a la iglesia de Roma<sup>104</sup>. También se acuerda casar al hijo de Luis VIII, el conde Alfonso de Poitiers, con Juana, hija de Raimundo. Y conforme a las cláusulas del tratado, Juana heredará todas las posesiones de la casa de Toulouse, con lo que toda la región quedaba sin remedio bajo soberanía francesa. Lo que el tratado viene a demostrar es que al rey franco y al



Castillo de Beaucaire, a orillas del río Ródano (Provenza). Una de las residencias veraniegas de los condes de Toulouse y bastión de Raimundo VII en su reconquista.

Vaticano les interesaba adueñarse de estas ricas regiones tanto como erradicar la herejía. Y en el caso de los reyes fracos incluso más, ya que conseguirían lo que durante mucho tiempo anhelaron: una puerta al Mediterráneo.

Este fue el final de otra dinastía legendaria. Pero cuando Inocencio III fue informado sobre los condes de Toulouse, supo por sus fuentes eclesiásticas de una información que sin duda el rey Luis VIII conocía: «los condes de Toulouse eran merovingios».

### Los orígenes merovingios de la dinastía de Toulouse

TODA NUESTRA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS ORÍGENES de estas míticas dinastías comienza durante nuestra segunda visita a la *cité* de Carcassonne (mayo de 1999), donde encontraríamos una fuente impagable sobre los orígenes de la dinastía de Toulouse. Por motivos de trabajo debíamos hacer una parada obligatoria en la Biblioteca Municipal de Carcassonne y en la Sociedad de Estudios Científicos de l'Aude, para solicitar varias fuentes de época y estudios sobre los orígenes históricos de Toulouse y Languedoc. En una obra complicada y difícil de leer, del historiador carcasonés Guillaume Besse titulada *Histoire des Antiquités et Comtes de Carcassonne* (Carcassonne, 1645) escribe:

(...) Es el año 871, y Bernardo, entonces conde de Toulouse, quien como he dicho descendía por sangre de Meroveo, en continuación del homenaje que le devolvió Carlos el Calvo de su tierra...<sup>105</sup>

Por supuesto que la obra que teníamos en nuestras manos no era la fuente original, sino una reedición de la misma<sup>106</sup>. Sin embargo, era un dato histórico «explosivo» que merecía la pena investigar en profundidad. Algunos meses después, y con las pertinentes autorizaciones, volveríamos a Carcassonne (septiembre de 1999).

Las fuentes y documentos de época que aporta esta obra y en los que fundamenta algunas de sus conclusiones son sencillamente

impagables. ¿La fuente original en la que Guillaume Besse fundamenta su afirmación? Pues la respuesta es sencilla: cita un acto histórico fechado en el año 754, por el cual después de la reconquista por los fracos de la región de Rouergue, Sigeberto, «descendiente del rey Meroveo» es nombrado conde de Rouergue después del juramento de fidelidad vasallática realizado al rey franco Pipino III el Breve<sup>107</sup>. El acto señala: «el conde Sibegerto de linaje merovingio»<sup>108</sup>. En el acto aparece entre los presentes un Theudericus, que muy probablemente sea su hermano Theodorico de Borgoña, pero a falta de más precisión, no se puede confirmar este punto<sup>109</sup>. Este historiador poco conocido, además demuestra documentalmente que el conde Bera de Razès no pudo ser descendiente de Guillermo de Gellone<sup>110</sup>.

En la investigación de los orígenes de la dinastía de Toulouse no encontraríamos los problemas a los que tuvimos que enfrentarnos para investigar los orígenes de la dinastía de Guilhemide. Aparecen todos los condes tolosanos identificados en varios actos y testamentos de su época: Pons II, Guillaume III Taillefer, Raimundo I, II, III y Raimundo de Saint Gilles, el conde Fredelon, su hermano Raimundo y su padre el conde Fulgaud de Rouergue (x-840); de los primeros condes de Toulouse han sobrevivido hasta nuestros días actos, diplomas y testamentos<sup>111</sup>. A Sigeberto lo encontraríamos en otro acto donde aparece firmado por «el conde Giberto» de Rouergue.

Las bibliotecas regionales de Montpellier, Carcassonne y la Biblioteca de Estudios y del Patrimonio de Toulouse tienen un prodigioso fondo bibliotecario que contiene todo tipo de manuscritos de época, incunables y ediciones antiguas. Gran parte de sus valiosos fondos provienen de las confiscaciones realizadas en archivos y bibliotecas de monasterios, abadías, conventos, obispados y diócesis durante la Revolución Francesa. ¡Qué no contendrán las bibliotecas y archivos religiosos de abadías y monasterios de España!

Ahora las piezas empezaban a encajar mejor. Y de qué manera. La dinastías Guilhemide y Toulouse estaban emparentadas y ambas pertenecían al linaje merovingio. ¿Sobrevivió alguna línea de descenden-

cia de la dinastía de Toulouse? La respuesta es sí. Y algunos de sus descendientes serían auténticos héroes en su época. Pero de eso hablaremos más adelante. Lo mejor de la investigación aún estaba por llegar.



*Dei gratia comitis tholose.*  
Escudo del castillo de Beaucaire.

*“Vivir en sus tierras era gozar de plena libertad social, política y religiosa. Algo nunca visto hasta ese momento”*

## CAPÍTULO V



# La dinastía Trencavel

ENCONTRAR LOS POSIBLES ORÍGENES MEROVINGIOS de los linajes Guilhemide y Toulouse, ya de por sí implicaba para nosotros hacer excepcionales descubrimientos...

INVESTIGAR LA PROCEDENCIA FAMILIAR de la célebre estirpe Trencavel haría que, sin remedio, nos introdujéramos en la parte oculta de la historia. Esa historia oculta paralela a la historia conocida.

Emplazada en la región francesa del Languedoc se encuentra la fortaleza medieval más grande y mejor conservada de toda Europa. Las dos murallas de defensa reforzadas por cincuenta y dos torres, lo que hace sumar más de tres kilómetros de doble recinto amurallado, su castillo condal, y su basílica de Saint Nazaire, hacen de la *cité* de Carcassonne la ciudad medieval por antonomasia. Situada en el pequeño macizo de Corbières, a orillas del río Aude y próxima a los Pirineos, Carcassonne conecta la región mediterránea de Languedoc-Roussillon con Toulouse, Aquitania y el norte de Francia. La situación geográfica haría de la ciudad y de toda la región del Languedoc una de las zonas comerciales más importantes y ricas de la época medieval. Los puertos marítimos de la región mantenían relaciones comerciales con todas las regiones del Mediterráneo<sup>112</sup>. La situación estratégica, la fertilidad de sus tierras, los peajes que se cobraban por cruzar y transitar sus territorios y los impuestos gravados sobre el valor de las mercancías, convertirían a la rica región del Languedoc en un bocado apetitoso para los condes de Toulouse y los reyes de Francia y Aragón. Sin embargo, la región no sólo ha pasado a la historia por su diversidad y riqueza, sino por tener entre sus soberanos a una de las dinastías más misteriosas, emblemáticas y prestigiosas de toda la época medieval: la dinastía Trencavel.

A la muerte del conde Roger de Carcassonne (1066), su familia vende sus posesiones al conde Raimundo-Berenguer de Barcelona. Únicamente las posesiones de su hija Ermengarda, única heredera de Roger, casada en alianza matrimonial con un joven vizconde, escapan de caer en manos del poderoso Señor de Barcelona. El vizconde Raimundo-Bernardo Trencavel (x-1074) había obtenido por derecho hereditario los vizcondados de Albi y Nîmes, a los que se sumaría por derecho de matrimonio el condado de Razés, los vizcondados de Béziers y Agde, e importantes posesiones en Carcassonne. En unos años había pasado de ser un impetuoso vizconde dependiente



Ciudad medieval de Carcassonne, una ciudad inexpugnable en la época.  
Residencia central y plaza fuerte de los Trencavel.

de los condes de Toulouse a ser uno de los hombres más poderosos de toda la Occitania.

Corría el año 1082, y su hijo Bernardo-Atón II Trencavel aprovechó las luchas internas de la casa condal de Barcelona para apoderarse de toda la ciudad de Carcassonne y proclamarse vizconde. De Raimundo-Bernardo y Bernardo-Atón II nacería el sobrenombre de Trencavel. Estos apodos eran muy comunes en la época medieval, con ellos se intentaba caracterizar a un personaje o dinastía realzando algunas de sus virtudes o defectos. El primer Trencavel que aparece documentado en las fuentes de época es Bernardo-Atón II (x-1129), conde de Carcassonne y Razés, y vizconde de Albi, Nîmes, Béziers y Agde<sup>113</sup>.

La traducción exacta de Trencavel «quien corta bien» o «el que corta bien», no debe entenderse como una traducción fiable. El sobrenombre sirvió para distinguir y realzar las capacidades militares, políticas y de administración en los feudos de esta poderosa familia, por lo que según las fuentes occitanas de la época el significado exacto se adecuaría más a «quien resuelve bien» o «el que resuelve bien». Y lo cierto es que, a lo largo de su historia, lo demo-



Las torres de Narbonne, entrada principal de la ciudad medieval de Carcassonne.

dujo un curioso y precursor concepto de privatización de la seguridad para la época: cada torre fue entregada a un caballero encargado de su mantenimiento y defensa. La basílica de Saint Nazaire, considerada «la joya de la ciudadela», y el castillo condal, también llamado *palatium Trencavel*, fueron otras de las obras importantes iniciadas por este poderoso vizconde. El *palatium*, incrustado en una de las murallas, sería la residencia de los vizcondes Trencavel, y Carcassonne se convertiría en la verdadera plaza fuerte de sus dominios<sup>114</sup>.

Si con Raimundo-Bernardo y Bernardo-Atón se inician la fama y el prestigio de la dinastía Trencavel, con los vizcondes Roger II Taillefer (x-1194)<sup>115</sup> y Raimundo-Roger Trencavel (1185-1209)<sup>116</sup> comenzaría la leyenda que ha hecho del linaje Trencavel una de las dinastías míticas de la época medieval.

trarían sobradamente. La dinastía Trencavel supo jugar hábilmente con las rivalidades de las casas de Toulouse y Barcelona, y contuvieron con alianzas estratégicas las ambiciones expansionistas en el Languedoc de los reyes de Francia y Aragón.

Después de proclamarse vizconde, Bernardo-Atón dedicó gran parte de su gobierno a mejorar y agrandar el sistema defensivo de la ciudad de Carcassonne. Hizo reconstruir unas maltrechas murallas del período visigodo y las dotó de poderosas torres, e introdujo un curioso y precursor concepto de privatización de la seguridad para la época: cada torre fue entregada a un caballero encargado de su mantenimiento y defensa. La basílica de Saint Nazaire, considerada «la joya de la ciudadela», y el castillo condal, también llamado *palatium Trencavel*, fueron otras de las obras importantes iniciadas por este poderoso vizconde. El *palatium*, incrustado en una de las murallas, sería la residencia de los vizcondes Trencavel, y Carcassonne se convertiría en la verdadera plaza fuerte de sus dominios<sup>114</sup>.

Si con Raimundo-Bernardo y Bernardo-Atón se inician la fama y el prestigio de la dinastía Trencavel, con los vizcondes Roger II Taillefer (x-1194)<sup>115</sup> y Raimundo-Roger Trencavel (1185-1209)<sup>116</sup> comenzaría la leyenda que ha hecho del linaje Trencavel una de las dinastías míticas de la época medieval.

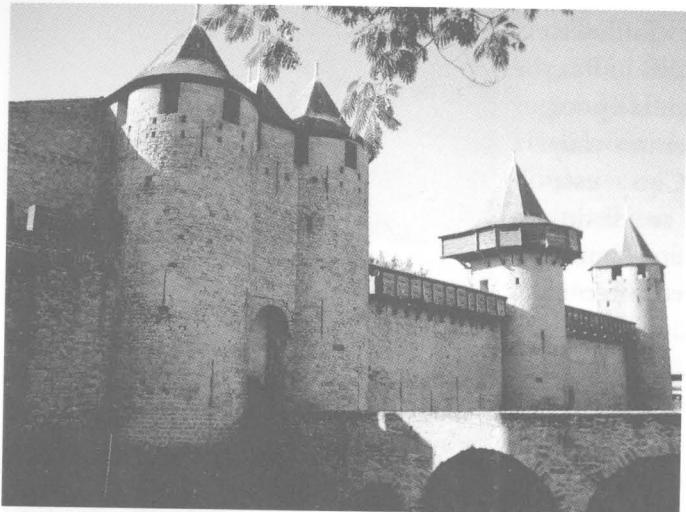
Roger II Taillefer, como su apelativo indica, fue conocido en la época como un soberano muy belicoso<sup>117</sup>. Con este sobrenombre se distinguía a los guerreros más bravos y poderosos en el combate. Además de luchar defendiendo sus posesiones, Roger también combatiría junto al rey de Aragón contra los sarracenos de Al-Ándalus. Incluso se cree que tomó la cruz y peregrinó a Jerusalén para visitar y defender los Santos Lugares. Han llegado hasta nuestros días cartas en las que exalta a los caballeros templarios, a los que admiraba profundamente<sup>118</sup>. También fueron generosas sus donaciones a las órdenes de los caballeros del Temple y del Hospital, sin olvidarnos de las realizadas a abadías y monasterios<sup>119</sup>, aunque sería mucho más conocido por ser defensor y tolerante con los cátaros. Incluso designaría en su testamento a uno de los cátaros más conocidos en la época, Bertrand de Saissac, como tutor de su joven hijo Raimundo-Roger.

### Nace una leyenda

Con un matrimonio, Roger Taillefer sellaría una alianza entre las casas de Toulouse y Trencavel. Pero no eligió a cualquier dama; su



Basílica de Saint Nazaire (s. XII), principal fundación religiosa de los Trencavel.  
Ciudad medieval de Carcassonne.



Entrada principal al *palatium* de los Trencavel, una auténtica fortaleza medieval. Carcassonne.

esposa sería la más celebrada, bella y famosa de todos los reinos cristianos: Adelaida de Burlats, también conocida como Adelaida de Toulouse (x-1200). En palabras del trovador Arnau de Maruelh «*la dama más noble, casta y llena de gracia de Occitania*»<sup>120</sup>.

Y como no podía ser de otra manera, de dos grandes personajes se consumó una unión perfecta: Raimundo-Roger Trencavel. El joven vizconde personificaría las virtudes del caballero perfecto.

Raimundo-Roger Trencavel nació en el 1185 en el castillo de Carcassonne. Sin embargo, no se daría a conocer hasta cumplir los catorce años, cuando en el día de Pascua del año 1199 tomó posesión oficialmente de los vizcondados de Albi, Béziers y Carcassonne. Su leyenda comenzaría desde muy joven, como un vizconde *palatino* que dedicó los tiernos años de su juventud a defender las posesiones de sus antepasados, y que extendió sus dominios con las adquisiciones de algunos castillos y tierras como Lunas, Vintron o Balaguer. Trencavel, con tan solo dieciocho años, tenía una fama de inigualable caballero en el combate, excelente cazador y persona muy letrada. Su fama de indulgente soberano, caballero sin tacha y de inaudito coraje le harían el personaje más admirado y célebre de toda la

Occitania medieval. En el año 1203 se casaría con Agnès, una de las hijas de Guillermo VIII de Montpellier, una mujer que era conocida por su belleza y bondad.

Sin embargo, Raimundo-Roger Trencavel también se haría famoso por otro motivo: el vizconde más aclamado de la Occitania permitía la libre convivencia de cristianos y herejes en sus tierras. A lo que se unía su indiferencia hacia la iglesia católica y los reyes frances, de los que mostraba públicamente sus antipatías.

### La cruzada contra los cátaros, el fin del linaje Trencavel

LA CRUZADA CONTRA LOS ALBIGENSES sería el trágico final de Raimundo-Roger Trencavel, y supondría para su descendencia la pérdida de todas sus posesiones. El 21 de julio de 1209 los cruzados se presentan ante Béziers, y después de conquistar la ciudad, realizan una matanza que aún a día de hoy no ha podido ser justificada por la iglesia católica: en la iglesia de la Magdalena queman a hombres, mujeres y niños, herejes y cristianos, sin ninguna distinción. Hombres, niños y mujeres fueron quemados, degollados o violadas<sup>121</sup>. Un capítulo en la historia difícil de justificar. Llegados a Carcassonne el 1 de agosto de 1209, el asedio resulta inútil, la ciudad es inexpugnable. Sólo con la traición del legado papal, la ciudad se rinde a los cruzados el 15 de agosto de 1209<sup>122</sup>. El vizconde Raimundo-Roger es encerrado en la cárcel de su propio castillo, donde muere envenenado según unos, y de disentería según otros. El héroe occitano moría con apenas veinticuatro años, dejando a su mujer viuda y a un hijo de apenas dos años. Después de su muerte, pasaría a convertirse en un héroe de leyenda.

Según algunas hipótesis, escritores medievales como Wolfram von Eschenbach en su obra *Parzival*, tomarían la vida y persona de Raimundo-Roger para escribir una historia del Grial que actualmente es una de las obras más famosas y reconocidas de la época medieval. Si bien se acepta que el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach fue una historia inventada. ¿No?



Reproducción en piedra del asedio de Carcassonne. Basílica de Saint Nazaire. Ciudad medieval de Carcassonne.

Sobre los últimos Trencavel, Raimundo-Roger dejó a su muerte un retoño, Raimundo II (x-1263), quien años más tarde intentaría recuperar sus dominios en posesión del rey de Francia. Apoyado por grupos de nobles y fieles a su antigua estirpe, deberá levantar el asedio de Carcassonne por la inminente llegada del grueso del ejército franco y retirarse a la corte del rey de Aragón, Jaime I el Conquistador. En una última tentativa, reconquista las villas de Montolieu y Saissac, aunque vuelve a ser derrotado ante las puertas de Carcassonne. Años más tarde renunció oficialmente a sus antiguas posesiones familiares en favor del rey de Francia, y en París, rompió delante del monarca su sello de vizconde de Béziers y Carcassonne. El último acto documentado de un Trencavel lo encontramos en el año 1269, donde Roger, hijo de Raimundo II, partió como cruzado a Palestina<sup>123</sup>.

Para nosotros, de todas las dinastías que hemos tenido la oportunidad de estudiar, la dinastía Trencavel es, con diferencia, la dinastía más emblemática de toda la época medieval. Nos encontrábamos en Carcassonne, y después de analizar en la Biblioteca Municipal la obra de Guillermo Besse donde afirmaba y documentaba los oríge-

nes merovingios de la dinastías de Toulouse, y en el Centro de Estudios Cátaros de la misma localidad, encontraríamos varias fuentes de época sobre los orígenes de la dinastía Trencavel que nos llevarían a una conclusión que desmontaría todos nuestros estudios sobre literatura medieval, el Santo Grial y la dinastía merovingia. Un descubrimiento que trastocaría toda nuestra investigación: «la dinastía Trencavel también pertenecía al linaje merovingio».



Raimundo-Roger Trencavel murió dentro de su propio palacio. Su muerte lo convirtió en una leyenda.



Sello de los vizcondes Trencavel (1247).

Raimundo II Trencavel lo rompería delante del rey francés renunciando a las posesiones de sus antepasados.

## Los orígenes merovingios de la dinastía Trencavel

PARA INVESTIGAR LOS ORÍGENES DE LA DINASTÍA TRENCAVEL existe un extenso fondo bibliográfico<sup>124</sup> y, aunque pueda parecer lo contrario, sus orígenes están bastante bien documentados. Actos, donaciones, fundaciones y testamentos. El conjunto de cartas llamado *Cartulaire*

*des Trencavel* (s. IX-XIII)<sup>125</sup>, los *Annales du Midi* y la prestigiosa macroobra *Histoire Générale du Languedoc* (1740)<sup>126</sup>, en la que los monjes Devic y Vaissete reconstruyen con fuentes de época los orígenes de esta dinastía, son suficientes para cualquier investigador ávido de contrastar sus fuentes con documentos de época originales. Desde el último acto de un Trencavel conocido (1269), pasando por Raimundo-Bernardo, el primer Trencavel (x-1074), y hasta los orígenes de la dinastía en el vizconde Atón I de Albi (x-942), han sobrevivido cuantiosos actos y testamentos en los que se mencionan sus antepasados inmediatos y sus descendientes hereditarios. Algunas de las fuentes más antiguas sobre los orígenes de los Trencavel nos las dan los monjes benedictinos de Saint Maur, Dom Devic y Dom Vaissete:

VII- (...) según los actos de época, Atón I vizconde de Albi, que vivía en 942, se había casado con *Diagronisse*, y era el padre de Bernardo que poseía el vizcondado de Albi en el 956.

VII- (...) Gauziana era la hija y heredera de un vizconde de Nîmes, y por su matrimonio con Bernardo, hijo de Atón I vizconde de Albi o de Ambialet, estos dos vizcondados habrían sido reunidos por esta casa...

IX- (...) En cuanto a Bernardo padre de Atón I (¿?-942)<sup>127</sup>, es el mismo que aparece en los actos como consejero de Raimundo y Eudes de Toulouse (918) (...) este Bernardo es el hijo o hermano de Atón (x-x) vicario del mismo Eudes conde de Toulouse, que en 898 fue enviado por este conde a Alsonne....<sup>128</sup>

Las fuentes de época más antiguas sobre los orígenes de esta dinastía las tenemos con Atón I, vizconde de Albi (x-942)<sup>129</sup>, Bernardo I, vizconde de Albi (x-938), Atón de Albi, «hijo del conde Bernardo», quien es documentado como el primer vizconde de Albi de este linaje<sup>130</sup>. Del conde Bernardo existen dos actos en los que aparecen su hijo Atón de Albi, y otro hijo llamado Benito, que luego sería vizconde de Toulouse. De Benito, también conocemos por un acto a su hijo Atón, «vizconde de Toulouse por la gracia de Dios», y de este que descenderían de una rama de los vizcondes de Toulouse.

¿Quién era Bernardo de Albi? ¿De quien descendía? La investigación histórica, y los estudios comparados de los más doctos historiadores sobre la materia nos daría las respuestas.

## La cuestión de los Bernardo

LA PREGUNTA AHORA ES SENCILLA: ¿de quién descendía el vizconde Atón, hijo del conde Bernardo? Sabíamos que, según los actos y diplomas de la época, el primogénito de Bernardo vivió entre los años 870 y 898. Atendiendo a todas las fuentes de época y según la cronología sólo hay dos posibilidades: del conde Bernardo de Toulouse (x-877) o de los condes guilhemides Bernardo de Septimania (x-844) y Plantelvelue (x-886). La respuesta sobre sus orígenes exactos aún no ha podido ser descubierta de forma concluyente por ningún historiador ni experto en la materia. Han salido a la luz elaborados estudios e investigaciones históricas que de algún modo aclaran su descendencia. Entre los medios académicos hay dos corrientes: una parte que defiende la tesis de su ascendencia Guilhemide, y otra parte que defiende su ascendencia tolosana. Lo cierto es que las dos corrientes tienen argumentos históricos de peso en sus estudios.

A nosotros, lo que en definitiva nos interesaba era esclarecer y demostrar los orígenes merovingios de la dinastía Trencavel. Si descendió de los linajes Guilhemide o de Toulouse, sinceramente, para nosotros es secundario.

Según los actos, diplomas y testamentos, sabemos que Bernardo fue vizconde de Albi y tuvo dos líneas de descendencia, los vizcondes de Albi a través de Atón I, y la rama de los vizcondes de Toulouse a través del vizconde Benito. Esto está ampliamente contrastado y confirmado en la *Histoire Générale du Languedoc*, los *Annales du Midi*, la *Cartulaire des Trencavel* y en varios estudios históricos de reconocido prestigio<sup>131</sup>. También tenemos otras dos líneas de investigación que hasta ahora no habíamos abordado y que pueden ayudar a confirmar y esclarecer sus orígenes: el estudio patronímico y el estudio de los actos y diplomas de la época.

La explicación de Devic y Vaissete es válida para comprender la importancia del estudio patronímico; esto es, el estudio del uso común del nombre y el apellido de la época: «según el uso constante de los siglos IX, X y XI, los hijos y los nietos adoptaban ordinariamente el nombre de sus padres y abuelos paternos».

Esta línea de investigación queda ampliamente demostrada con el estudio de las dinastías Guilhemide, Toulouse y Trencavel, en que los nombres de Raimundo, Guillermo y sobre todo Bernardo, posiblemente debido a los orígenes de las tres dinastías en Bernier, fueron adoptados por hijos y nietos sucesivamente.

El estudio de los actos y diplomas también respaldaba las dos corrientes académicas. Según las costumbres de la época, todos los actos y diplomas iban firmados por testigos, entre los cuales solían estar presentes familiares del noble, e iban escritos según la fórmula de «Yo, Guillermo, hijo de ..... y .....». Un sinfín de documentos respaldan esta línea de investigación: los actos y testamentos de los condes tolosanos<sup>132</sup> y los vizcondes Trencavel<sup>133</sup>. Estas líneas de investigación sirven para respaldar, aún más si cabe, la relación familiar entre las tres dinastías.

Sobre los orígenes del linaje Trencavel encontramos algunos puntos de peso que sí pueden servir para decantarse por una de las dos posibilidades: los Trencavel tenían documentadas desde el s. IX considerables posesiones en el condado de Rouergue<sup>134</sup>. Un acto de Cecilia, viuda de Bernardo-Atón II, con sus hijos Roger, Bernardo-Atón III y Raimundo-Bernardo confirma las donaciones hechas por sus antepasados a la iglesia de Beaumont en Rouergue. En los mismos términos Roger II Trencavel confirma estas donaciones en 1185. Una línea de descendencia de Bernardo de Albi, primer vizconde de Albi documentado y del que descendería el linaje de los Trencavel, pasarían a ser los vizcondes de Toulouse y desempeñarían cargos de mucha confianza<sup>135</sup>. La rama de los vizcondes de Albi, después Trencavel, tuvieron desde el s. IX grandes posesiones en el vizcondado de Lautrec, perteneciente al condado de Toulouse. Incluso los monjes Devic y Vaissete adjuntan dos actos por los cuales los viz-

condes de Albi y Lautrec podrían tener un origen común. Según un acto de 940: «*Sicard I, vizconde de Lautrec, y Atón I, vizconde de Albi, se repartieron, o su padre les repartió la región de Albigeois. Sicard heredaría la parte septentrional, el vizcondado de Lautrec, y Atón la parte meridional, el vizcondado de Albi*». Otro acto sería un manuscrito de juramento feudal sobre el castillo de Lautrec, del que cada familia tenía una parte<sup>136</sup>.

En fin, son muchas las fuentes de época que hacen conjeturar una estrecha relación familiar de la dinastía Trencavel con la casa condal de Toulouse, aunque también hay algunos indicios de una relación con la dinastía Guilhemide.

La cronología comparada respalda también estos datos. Tenemos un Bernardo de Toulouse que es reconocido como conde de Rouergue, Albi y Toulouse (863-877). Después de este conde, el condado de Rouergue y el vizcondado de Albi dejaron de estar bajo la influencia directa de los condes de Toulouse<sup>137</sup>. Por la parte Guilhemide, las descendencias de Bernardo de Septimania y Bernardo Plantevelue están muy documentadas. No ha llegado a barajarse seriamente esta posibilidad, ya que tienen muy documentada su descendencia. Sobre las cuestiones de los Bernardo tolosanos y guilhemides existen abundantes fuentes de época y estudios históricos<sup>138</sup>.

Y esto es así. Los orígenes de Bernardo de Albi son claros: o desciende de la dinastía Guilhemide o de Toulouse. No hay más posibilidades. Por lo menos mínimamente fiables y con algún argumento. Si un vizconde aparece citado en tres, cuatro o cinco fuentes de época distintas, y menciona a sus antepasados, mujer e hijos, no vamos a decir que él mismo se equivoca al indicar sus propios antepasados y descendientes, y que sus orígenes provienen de una tribu del antiguo reino de Saba. Como siempre ocurre, en el momento más oportuno aparecerá el manuscrito que precise la ascendencia exacta de nuestro conde Bernardo. Aunque las fuentes de época, los estudios comparados, y todas las líneas de investigación son por sí mismas esclarecedoras.

En fin, ya hemos tratado los orígenes merovingios de las dinastías Guilhemide, Toulouse y Trencavel. Pero, ¿por qué tanta polémica con esta estirpe de reyes? ¿Qué tienen ellos que no tengan las demás dinastías reales? Son muchas interrogantes. Sin embargo, encontraremos todas las respuestas a medida que avanzáramos en nuestra investigación. Descubriendo la supervivencia del linaje merovingio, ahora sí iba a ser posible demostrar documentalmente, y atendiendo a criterios históricos, su relación directa en algunos de los grandes misterios de la época medieval. Lo que puede confirmar que, muy posiblemente, debería empezarse a cuestionar el supuesto esquema histórico de esta dinastía. De la Sang Réal al Santo Grial, Parzival y lo más importante, por fin íbamos a conseguir demostrar documentalmente, con fuentes de época y atendiendo a criterios rigurosamente históricos, la supervivencia de este mítico linaje hasta nuestros días. Porque la palabra mágica en toda investigación histórica es «demostrar».

*“La manipulación interesada jamás permitirá descubrir el verdadero significado de uno de los grandes misterios de la historia”*

## CAPÍTULO VI

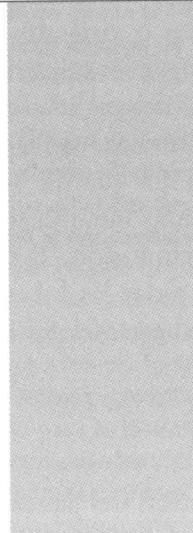


# El Santo Grial

**¿QUÉ ES EL SANTO GRIAL?**

*Con palabras es difícil expresar  
un sentimiento...*

*Dedicado a Juan A. Cebrián y su equipo de  
La Rosa de los Vientos.*



EL ENIGMA DEL SANTO GRIAL es uno de los grandes misterios del cristianismo, y el secreto que esconde ejerce una fuerte atracción sobre los amantes de la historia oculta. Mientras otros enigmas y misterios caían en el olvido, el Santo Grial ha pasado a ser mito y leyenda de la cultura occidental, ocupando un lugar privilegiado en la historia. Ninguno conocido es comparable.

El Santo Grial es generalmente identificado como el cáliz que utilizó Jesucristo en la Última Cena, una copa en la que José de Arimatea recogió unas gotas de su sangre, una búsqueda hacia la perfección personal o una corriente mucho más polémica en la que se escondería el secreto de Jesucristo y de un posible linaje mesiánico. Sin embargo en el último siglo y medio también ha sido identificado con un sinfín de objetos y formas: la Lanza de Longinos, la Corona de Espinas, el Santo Prepucio de Jesucristo, los clavos de la Crucifixión, los trozos de la Vera Cruz, de los que si se reunieran los existentes se podría reconstruir la Armada Invencible, la Sábana Santa, el Arca de la Alianza, la Mesa de Salomón, o un libro sagrado que contendría las enseñanzas secretas de Jesucristo. Miles de giales se reparten por todo el orbe cristiano. También infinidad de cuencos, platos, bandejas y piedras, han sido identificados como giales célticos, bizantinos, britanos, franceses, germanos o visigodos. Hay quien ha llegado a afirmar que cualquier copa, cuenco o relicario con un propósito sagrado es un Santo Grial. Pero la única realidad es que después de siglos y cientos de investigaciones históricas, nadie puede asegurar qué es el Santo Grial y cuál es el secreto que guarda. Su verdadero significado permanece oculto, y las distintas identificaciones posteriores sólo han servido para aumentar la confusión. Tampoco existe una imagen concreta y definida, aunque todas las fuentes de época tratan el secreto como algo profundo y misterioso. Su verdadero significado es el secreto mejor guardado.

### La posición de la iglesia católica

DESDE SU APARICIÓN, LAS PRIMERAS HISTORIAS escritas del Santo Grial han sido muy molestas para la iglesia católica por sus raíces heréti-

cas. Y aunque ya desde la época medieval nuestra iglesia hizo verdaderos esfuerzos por asociar el símbolo al cáliz de la Última Cena, el único Grial santo aceptado por Roma, la copa de José de Arimatea, la búsqueda del Grial y la Sangre Real de una posible descendencia mesiánica, fueron las versiones originales que identificaban el misterio con algo concreto. Y también las que en la actualidad gozan de más adeptos.

Este ha sido un auténtico triunfo de la historia medieval, si tenemos en cuenta que la iglesia católica fue durante siglos el mayor poder político y mediático, y podía permitirse adoptar, transformar o eliminar en su propio beneficio cualquier corriente o pensamiento que contradijera su doctrina religiosa. Su posición con las historias originales del Grial era lógica: contenían elementos que no podían ser aprobados por la doctrina oficial. Algunas de las fuentes eran

*La Divina Comedia* de Dante Alighieri en París (1318), o las *Elegías* de Ovidio en Roma (1497), fueron algunas de las obras herejes. El sistema que los inquisidores utilizaban en caso de duda era infalible: la obra iba a la hoguera. Si el fuego la consumía, era señal de que era una lectura que contradecía los principios religiosos. Si no, podría ser incluso una lectura sagrada. El daño para la historia y literatura medievales es irreparable, cientos de obras han desaparecido.



evangelios apócrifos<sup>139</sup>, no canónicos<sup>140</sup>, y en algunos relatos se abogaba por una relación directa de los hombres con Dios sin mediación de la iglesia, lo que bajo ningún concepto podía ser aceptado por la Santa Sede.

Sin embargo, aunque la iglesia católica intentó por todos los medios convertir al Santo Grial en el cáliz de la Última Cena, resulta evidente que cuando aparecieron los primeros relatos no era identificado con ese objeto sagrado. Nada más alejado de la realidad. Su explicación sobre este enigma es, cuando menos, interesante. Aunque lo que no deja de ser sorprendente de la versión religiosa es la ausencia de alusiones en la historia sobre algo llamado Santo Grial. La iglesia católica jamás hizo alguna referencia de un supuesto objeto tan importante y venerado, ni para confirmar, ni para negar su existencia, hasta la aparición de las primeras historias. Ni una sola referencia. Realmente resulta insólito que desde la muerte de Jesucristo hasta la aparición de los primeros relatos «sólo» transcurrieran doce siglos, en los cuales no existe ningún dato histórico o referencia de la iglesia cristiana, fuente, documento de época, o alguna mínima alusión, que hable de un objeto tan sumamente importante para todo el cristianismo. A no ser, claro, que cuando aparecieron las primeras historias en Roma no tuvieran la más remota idea de lo que era y significaba. La Santa Sede las ignoró por completo hasta que fueron muy conocidas en todos los reinos cristianos. Tan pronto como se popularizó la leyenda, y en Roma se dieron cuenta de lo perjudicial que podía ser para sus propios intereses, comenzaría a divulgarse por todo el orbe cristiano la versión del cáliz de la Última Cena. En poco tiempo la versión oficial adoptada por la iglesia católica se haría la más difundida, y sin conocer realmente su verdadero significado, comenzarían a aparecer multitud de cálices que pretendían ser el único y verdadero. Desde ese momento, y hasta finales del siglo XVIII, la historia y la evolución del enigma ha intentado ser controlada y administrada según las doctrinas religiosas.

## La manipulación interesada del enigma

LOS ORÍGENES DEL SANTO GRIAL han sido muy estudiados y debatidos en este último siglo y medio. Aunque las primeras fuentes de época datan de finales del siglo XII, en la época de apogeo de poetas, juglares, trovadores, del código caballeresco y amor cortesano, algunos eruditos han hablado de sus orígenes y raíces celtas, otros de los bizantinos o judíos, o quienes hablan incluso de los egipcios.

Qué decir también de las manos intencionadas que han intentado beneficiarse de este misterio. Varios han sido los sucesos y acontecimientos históricos que han servido para confundir, enturbiar y enmarañar la historia y la leyenda del Santo Grial. La Santa Sede, la abadía de Glastonbury, los monjes cistercienses, escritores como Thomas Malory, o historiadores más actuales como Arthur J. Zuckerman<sup>141</sup> y Andrew Sinclair<sup>142</sup>, han conseguido enredar la historia del Grial hasta límites insospechados. Porque lo que importa no es descubrir su verdadero significado, sino intentar beneficiarse del misterio. Para la iglesia católica, el único Santo Grial verdadero fue el cáliz del que bebieron Jesú y sus discípulos en la Última Cena. Según la leyenda de tradición inglesa, también sería la copa en la que José de Arimatea recogió algunas gotas de sangre de Jesucristo. Para muchos eruditos, el enigma no escondería más que el secreto de un linaje descendiente de Jesucristo. Para aquellos a los que no convence ninguna de estas corrientes, sería una búsqueda hacia la perfección interior: la búsqueda del Grial. Algunos investigadores han intentado buscar sus orígenes en la mismísima ciudad de Troya. Otros han cometido errores muy graves que han contribuido a enredar más, si cabe, el enigma. Todas las teorías tienen su fundamento, aunque algunos problemas en la investigación han favorecido que existan errores muy comunes y se haya mezclado todo entre sí. Amén de las teorías de algunos autores «alegres», que presentan como verdades históricas cosas que carecen de toda verosimilitud y razonamiento.

Objeto sagrado, símbolo de sabiduría, abundancia, garantía de salud y vida eterna. Un linaje sagrado descendiente directo de Jesucristo. Una

búsqueda hacia la perfección personal. Cualquier lector que, de forma autónoma, quiera estudiar las primeras fuentes de época, puede tener una cosa clara: el Santo Grial, sea lo que sea, es un símbolo puramente cristiano inextricablemente vinculado a Jesucristo; entendiendo por cristiano nacido u originario de los reinos cristianos. ¿Es la versión religiosa el auténtico Santo Grial? Lo único que se puede decir objetivamente es que el enigma está aún por descubrir. Por eso mismo es uno de los grandes misterios de la historia.

## La etimología de las palabras Santo Grial

PARA BUSCAR LOS ORÍGENES DEL SANTO GRIAL es conveniente comenzar definiendo bien los términos. Su origen y etimología son tan diversos como sus distintas identificaciones, y las propiedades místicas que se le otorgan varían también según la interpretación. Quienes lo identifican con la versión de la iglesia católica y la leyenda de tradición inglesa, el cáliz de la Última Cena y la copa en la que José de Arimatea recogió la sangre de Jesucristo, afirman que el origen etimológico de la palabra original Greal o Graal en francés, languedociano y provenzal, Grial o Greal en castellano antiguo y portugués, y Grail en inglés, provendría de *grasale* (vaso), y el origen etimológico estaría en las palabras latinas *garalis* o *catalis*, de *crátera*, recipiente grande en el que se mezclaba el agua con el vino para ser servido en las copas de los comensales. Otros eruditos encuentran su origen etimológico en las palabras *gradalis* o *gratalis*, que en antiguo latín significan plato ancho y poco profundo, o en *gradale* o *graduale* (libro).

Los etimólogistas que aceptan el significado de copa o cáliz también aseguran que su posible origen podría estar en la antigua palabra griega *kylix*, copa redonda y poco profunda con dos pequeñas asas, o *kalyx*, cubierta o cáliz de las flores. *Schalisch*, en hebreo, también significa vaso o copa de beber. Pero claro, todos estos orígenes etimológicos tendrían algún fundamento siempre y cuando fuera una copa o cáliz. Aunque haciendo una valoración puramente histórica,

también podemos estar seguros de que si los orígenes etimológicos de la palabra original Greal o Graal significaran en hindú o chino *sandalia*, la versión oficial de la iglesia y de algunos círculos académicos sería que el Santo Grial son las sandalias del Mesías con las que anduvo por Tierra Santa hasta su crucifixión.

Si se tiene en cuenta su posible origen en las palabras Sangreal-Sangraal, utilizadas en algunas historias medievales, podría significar tanto Saint Greal (Santo Grial), San Greal (Santo Grial), como Sang Réal (Sangre Real). De ser este último el verdadero significado, las implicaciones sociales, políticas y religiosas serían muy profundas. Hablar de la Sangre Real como de un linaje o una descendencia de Jesucristo supondría tener que volver a escribir la historia del cristianismo. La iglesia católica ha creado una doctrina basada en el principio de la sucesión apostólica de San Pedro. Introducir tan sólo una duda razonable de este tipo supondría hacer tambalear sus pilares políticos y religiosos, aunque ya de por sí la historia y la arqueología ponen constantemente en peligro la continuidad de la institución.

Según algunas teorías, la expresión Sangreal habría sido modificada por algunos escritores e historiadores medievales intentando ocultar una leyenda tan comprometedora. Estas hipótesis de algunos autores medievales habrían introducido la verdad de la historia del cristianismo a través de un mensaje oculto en las historias del Grial. ¿La razón? El poder de la iglesia católica en la época medieval fue inmenso. En aquellos años, que un autor se atreviera a escribir públicamente sobre la existencia de un linaje descendiente de Jesucristo, solo tenía una respuesta por parte de la iglesia de Roma: la hoguera.

A día de hoy, la versión de la Sangre Real se sigue presentando como una teoría, aunque podría tener tanto fundamento histórico como los demás significados asociados al Santo Grial. Pero, ¿Por qué es una teoría? Si la pregunta es si existen fuentes originales que hablen del mismo como de Sangre Real en referencia a una descendencia por sangre de Jesucristo, la respuesta es sí.

## Los orígenes históricos del Santo Grial

LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DEL SANTO GRIAL son menos confusos. Aunque se han intentado relacionar con todas las épocas y pueblos, las fuentes, la crítica, la historia y la arqueología se van encargando de deshacer el entuerto. Se ha hablado de sus orígenes en la época egipcia, griega, judía, celta, medieval. Sin embargo, en la actualidad sólo hay dos o tres posibilidades reales.

Para los que piensan que es una copa, la inmensa mayoría, existen dos grandes corrientes mediáticas y académicas que luchan por imponer sus teorías sobre los orígenes. Por una cadena de acontecimientos están los que defienden su procedencia de las islas británicas, la antigua Britania, cuyos defensores, lógicamente, son de procedencia inglesa; y otra corriente que defiende sus orígenes históricos en el antiguo reino franco, valiéndose de que las primeras historias y fuentes proceden de la región francesa de la Champagne.

Se han realizado cientos de estudios históricos y literarios, pero lo cierto es que la mayor parte de ellos sólo ha servido para liarlo todo hasta límites insostenibles. Ahora vamos a comprobar cómo comenzó a enredarse la historia del Santo Grial.

Los orígenes históricos documentados están datados entre mediados y finales del siglo XII. La primera fuente que habla de algo propiamente llamado Santo Grial es la obra *Perceval le Gallois o le conte du Graal*, del escritor champánés Chrétien de Troyes (1113-1191). Y se puede datar más o menos con precisión cuándo se revela para la gran literatura occidental: será a finales del siglo XII y en Troyes, capital del poderoso condado de la Champagne.

Chrétien de Troyes es, por derecho propio, el primer gran novelista de la Edad Media. Su historia debió de ser escrita entre los años 1185 y 1191, ya que es una obra que dejó inacabada al sobrevenirle la muerte. Este relato compitió durante algún tiempo por ser la primera fuente de época del Grial con otra obra titulada *Le Roman de l'Estoire du Graal*, escrita por un monje inglés, súbdito del rey Enrique II, llamado Robert de Boron. Aunque *l'Estoire du Graal* había sido

escrita en Francia y en francés medieval, Robert de Boron era súbdito inglés, y hablaba de José de Arimatea y del legendario rey britano Arturo como de los guardianes del Santo Grial. Sobre los orígenes relataba cómo José de Arimatea había recogido en una copa unas gotas de sangre de Jesucristo, y en su viaje para predicar en Inglaterra había fundado la mítica iglesia de Glastonbury, donde habría depositado la sagrada reliquia. Desde entonces, estaría en Inglaterra.

### Los orígenes ingleses, los intentos de manipulación

En este último siglo y medio, algunos círculos académicos, eruditos, historiadores e investigadores ingleses iluminados han intentado hacer del relato de Robert de Boron la primera historia del Grial en aparecer. Lo importante era demostrar por cualquier medio su origen en las islas Británicas. Han aparecido infinidad de estudios históricos e investigaciones alegres datando su obra en varios años: 1185, 1180, 1178 y 1173; hasta que llegó un momento en que se intentó datar en los años 1160 y 1165, posiblemente antes de que naciera el propio Robert de Boron. De este escritor se conocen pocos datos. Oriundo de Boron, pequeña aldea a unos kilómetros de la localidad de Montbeliard, tomó los hábitos religiosos en el monasterio de esta localidad, donde parece que llegó a ser un clérigo de cierta clase. Debió nacer entre los años 1150 y 1160 y murió en el año 1212.

Finalmente, parece que la historia y la crítica literaria han conseguido poner las cosas en su sitio. Los estudios comparados de historia y literatura medieval demostrarían que Robert de Boron debió comenzar a escribir *l'Estoire du Graal* entre los años 1191 y 1198 y, según su fecha de aparición, se cree que su relato fue terminado sobre el año 1200 o incluso un poco más tarde. Su historia comenzó a escribirse después de que en la antigua abadía benedictina de Glastonbury aparecieran por arte de magia las tumbas del legendario rey Arturo y su esposa Ginebra (1190), lo que sugiere argumentos

históricos suficientes para admitir que cuando el monje de Montbeliard escribió su *Estoire du Graal* conocería todos estos sucesos. Así en su obra habla del rey Arturo, su exilio a la isla de Avalon, de donde volvería para salvar a su pueblo, e identifica Avalon con Glastonbury, el mismo lugar donde se localizarían las tumbas. Por este y otros sucesos históricos y literarios, muchos eruditos e historiadores comenzaron a relacionar el santuario religioso de Glastonbury con las historias del Santo Grial.

Más adelante, podremos comprobar cómo los monjes de este antiguo monasterio son algunos de los principales culpables de la gran manipulación a la que han estado sometidas la historia, los orígenes, la cronología y la evolución del Santo Grial.

Después de que la obra de Robert de Boron fuese desacreditada por medios académicos como la primera historia del Grial<sup>143</sup>, los mismos eruditos que defendían sus orígenes ingleses comenzarían a difundir que la primera referencia histórica de algo llamado Santo Grial provenía de un monje historiador inglés llamado William de Malmesbury (1090-1143), autor de varias obras históricas de reconocido prestigio en la época, el cual en una obra dedicada a la abadía de Glastonbury habría mencionado un objeto sagrado llamado Grial que estaría en posesión de la abadía. Como se diría en la época medieval: «damos la mitad de nuestro reino por una sola fuente que demuestre estas afirmaciones». William de Malmesbury habla de la fundación y antigüedad de la abadía de Glastonbury, de los santos y de las reliquias que se conservaban en ella, pero no menciona nada sobre un objeto sagrado o algo llamado Santo Grial<sup>144</sup>. Cuenta la leyenda cómo José de Arimatea fue enviado a Britania para predicar la palabra del Señor. Sin embargo, en su *Antiquitate Glastonie* (1136) también afirma que es una leyenda sin base histórica, y asegura no haber encontrado ningún documento o fuente de época con la que pudiera ser respaldada. Tampoco menciona nada sobre la leyenda del rey Arturo y su supuesta relación con la abadía de Glastonbury y José de Arimatea. En una obra anterior, una crónica de los reyes de Inglaterra, el historiador también menciona la abadía, pero ofrece

una visión muy general: habla de la leyenda de José de Arimatea y Glastonbury pero tampoco menciona nada sobre algo llamado Grial<sup>145</sup>. Los posibles orígenes ingleses también estarían fundamentados porque algunas historias, ciertamente, contienen elementos celtas en sus relatos. Sobre todo los del ciclo artúrico. Muchos estudiosos creen que los antiguos objetos sagrados de la mitología celta fueron los predecesores del Grial. Y la versión del cáliz, de ser la versión verdadera, guardaría paralelismos con el caldero de la abundancia de la mitología celta. Esta teoría también estaría respaldada por la leyenda del rey Arturo, ya que este fue un rey britano en una época en la que la religión de los celtas imperaba en toda Britania.

## El Santo Grial, la realidad de sus orígenes

LO ÚNICO QUE ACTUALMENTE PUEDE AFIRMARSE con seguridad es que los orígenes históricos y las primeras fuentes que hablan del Santo Grial aparecieron en el antiguo reino franco, en el último cuarto del siglo XII. Es la única afirmación racional que puede hacerse de forma objetiva y atendiendo a criterios históricos. Todo lo demás son teorías que han estado expuestas a la manipulación interesada durante siglos. Sin embargo, aún con todos los inconvenientes debidos a varios sucesos y acontecimientos que han servido para que en muchos casos la realidad haya seguido un camino diferente, se puede realizar una reconstrucción fiable del enigma a partir de las primeras fuentes originales.

## Las fuentes del Grial

SAGRADO Y MÁGICO, LA SOLA IDEA DEL SANTO GRIAL cautivó al mundo de la Edad Media. El Grial se convirtió en el centro de todas las historias y leyendas. En la historia del cristianismo ningún misterio aparecido hasta esa época era comparable. La leyenda comenzó, y gran cantidad de relatos y acontecimientos reales rodearon este mítico enigma.

Las historias medievales del Grial fueron, en un principio, un conjunto de obras pseudohistóricas con una base real pero luego se convirtieron en relatos de ficción. Según su contenido, las obras han sido catalogadas en dos grandes corrientes literarias: el ciclo artúrico y el ciclo del Grial.

El período histórico de los relatos griálicos y artúricos abarca desde finales del siglo XII hasta la aparición de la que es la última gran obra del Santo Grial, la célebre *Muerte del rey Arturo*, de Sir Thomas Malory (1469). Pero de todas las historias medievales son únicamente cuatro o cinco fuentes de época privilegiadas las que se pueden catalogar como historias originales. Grandes obras que por su fecha de aparición, misterio, singularidad, y lo más importante, su independencia, son totalmente originales. Porque en un principio las historias del Grial eran independientes y, como tal, se deben estudiar de forma autónoma. Después aparecerían relatos muy reconocidos en la literatura medieval pero, con alguna gran excepción que luego abordaremos, sólo estas obras tienen el privilegio de ser las primeras fuentes de época que hablan del Santo Grial.

*Perceval le Gallois o le conte du Graal* de Chrétien de Troyes, *Le Roman de l'Estoire du Graal* de Robert de Boron, el *Parzival* del escritor bávaro Wolfram von Eschenbach, y el anónimo de principios del siglo XIII, *Perlesvaus o Le haut livre du Graal*, se encuentran por derecho propio en la cima de la literatura medieval. Algunos relatos también por otros motivos más oscuros y polémicos.

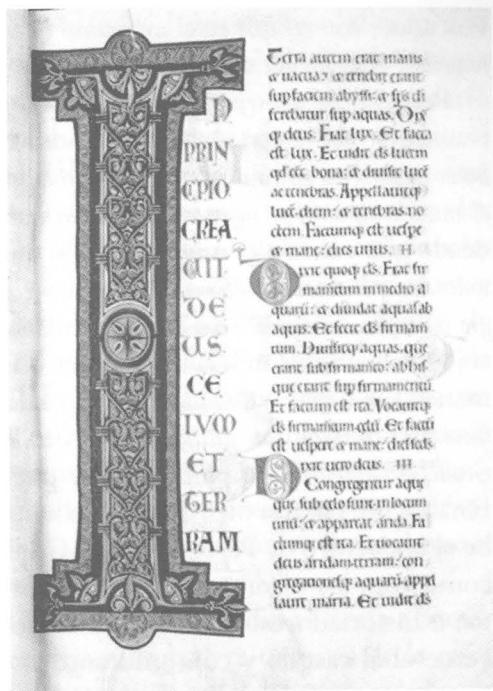
### *Perceval le Gallois o le conte du Graal*

Chrétien de Troyes nació hacia el año 1135 en Troyes, capital de la región francesa de la Champagne. Esta región era junto a Toulouse, Provenza y Languedoc la cuna del florecimiento cultural en la Europa medieval. Poetas, juglares y trovadores cantaban al amor cortés y narraban las grandes aventuras de los héroes de la época. En una

sociedad feudal, los principios religiosos, el código caballeresco y la educación cortesana regían la vida cotidiana de sus gentes.

Bajo el patrocinio de sus dos mayores mecenas, María de Champagne y Felipe de Flandes, Chrétien de Troyes escribiría varios romances y relatos en verso. A este gran poeta debemos célebres obras como *Lanzarote o el caballero de la carreta*, *Yvain o el caballero del León* y un relato titulado *Erec y Enide*. Chrétien llevó a sus novelas el ideal de vida caballeresco y amor cortés de la época. Es, por derecho propio, el primer gran autor de la época medieval.

*Perceval le Gallois o le conte du Graal* es la primera historia en la que se habla de algo llamado «Graal» y, sin duda, fue uno de los relatos de la época. Escribió la obra por encargo de su mecenas, el conde Felipe de Flandes. En la dedicatoria previa al relato, Chrétien declaraba que su obra había sido compuesta a petición del conde Felipe de Flandes, y que fue a través del conde como conoció la historia del Grial. Lo único que afirmaba haber hecho era rimar el mejor cuento que jamás iba a ser narrado. Su historia habla de un joven llamado Perceval, hijo de una dama viuda, abandona a su madre y parte hacia la corte del rey Arturo en busca del título de caballero. Tras varias aventuras, llegará al castillo del Grial, donde conocerá al rey



En *Perceval le Gallois* de Chrétien de Troyes fue la primera historia del Santo Grial en aparecer.

Pescador: «un rey que en el transcurso de una batalla fue herido y tullido sin remedio, pues fue alcanzado con un venablo entre los muslos»<sup>146</sup>.

Perceval será invitado a hospedarse en el castillo del Grial. En el transcurso de la cena, el rey Pescador le regalará una espada: «*de tan buen acero que únicamente se podría romper en un lance de peligro que todo el mundo ignoraba, salvo aquel que la había forjado.*» Después aparecerá desde una cámara contigua un paje que llevaba una lanza blanca: «*Y todos los que estaban allí veían la lanza y el hierro blanco, y una gota de sangre manaba del extremo del hierro de la lanza.*» Le seguirían dos pajes que sujetaban unos candelabros y una doncella que portaba entre sus manos un Graal: «*Cuando allí hubo entrado con el Graal que llevaba, se hizo una claridad tan grande, que las candelas perdieron su brillo (...).* El Graal era de fino oro puro, y había piedras preciosas de muchas clases». Finalmente pasaría otra doncella con un plato de plata. Así se describe el encuentro de Perceval con el Grial. No explica nada más. Y aquí comienzan los errores de identificación muy frecuentes entre eruditos e historiadores. Chrétien de Troyes relata la visita del caballero Perceval al castillo y cómo durante la cena pasan ante él una lanza, un plato, y una doncella con un Grial. En ningún momento identifica la lanza con el Grial ni dice que la lanza sea el Grial. Nada más alejado de la realidad. Es conveniente aclarar estos errores porque de ellos han derivado muchos problemas en la investigación histórica del enigma. No podemos afirmar que Chrétien identificara el Santo Grial con una lanza, porque sencillamente no lo hizo. Es más, lo presenta como algo distinto a la lanza y el plato. El poeta murió antes de terminar su historia, sin dar una explicación concreta del misterio.

El resultado de estudios históricos posteriores sacaría a la luz interesantes descubrimientos. Parece ser que Chrétien había adaptado algunas partes de la historia de Perceval a la biografía de su mecenas, Felipe de Flandes.

Entre 1177 y 1178 el conde Felipe de Flandes peregrinó a Tierra Santa<sup>147</sup>. En Jerusalén se veía cada vez más difícil mantener el reino. Las discusiones internas, el temible Saladino y la enfermedad incurable del rey Balduino, hacían del reino de Jerusalén un reino débil.

La llegada del conde Felipe de Flandes hizo albergar a su primo Balduino IV el Leproso la esperanza de poder restablecer la antigua época de esplendor en el reino de Jerusalén: la época del legendario Godofredo de Bouillon. El monarca ofrecería la regencia a su primo, Felipe de Flandes, a cambio de liderar una expedición militar contra Egipto. El conde reunía todos los requisitos necesarios para poder regentar el reino: era un barón poderoso de Occidente con mucha influencia en el reino franco y su condado era de los más ricos y poderosos de toda Francia, por lo que un considerable séquito de nobles, caballeros y hombres de armas seguirían a Felipe en caso de establecerse en Tierra Santa. Y lo más importante: era una persona de plena confianza para Balduino, y los barones franceses de *Ultramar* veían en él un poderoso e influyente regente. El reino estaría en buenas manos. Pero el conde defraudó a los que pusieron sus esperanzas en él y rehusó el ofrecimiento. Abandonaría Tierra Santa después de una desastrosa campaña en Antioquía<sup>148</sup>.

Varios años después, en 1188, Felipe de Flandes volvería a tomar la Cruz junto a los reyes de Francia e Inglaterra después de la convocatoria de la Tercera Cruzada. En esta época debió de «ordenar» a Chrétien de Troyes, su apreciado poeta, que escribiera la historia de Perceval. Y este escribiría la obra adaptando algunas partes a la biografía de su mecenas. Así hizo a Perceval primo del rey Pescador, como lo era el conde Felipe del rey Balduino de Jerusalén. La decadencia del reino de Jerusalén guardaba paralelismos con la decadencia del reino del rey Pescador. El conde Felipe de Flandes, después de rehusar la regencia del reino de Jerusalén, volverá a Tierra Santa en la tercera cruzada, como Perceval después de su primera visita al castillo del Grial, y al no formular la pregunta que curaría al rey Pescador, intentará volver al castillo del Grial. La obra de Chrétien parece buscar indirectamente el ensalzamiento de su mecenas, quien tenía su reputación gravemente dañada después de la cobardía y falta de fe demostrada en su primera peregrinación a Tierra Santa. Esta última gran composición del escritor francés resulta más enigmática por no terminar de descifrar el significado del Graal.

## *Le Roman de l'Estoire du Graal*

*L'ESTOIRE DU GRAAL* DE ROBERT DE BORON es la primera historia que habla del Grial como de la copa en la que José de Arimatea recogió unas gotas de sangre de Jesucristo después de su crucifixión. Robert de Boron narra la historia de José, un soldado al servicio de Poncio Pilatos, quien junto a su compañero Nicodemo recoge y prepara el cuerpo sin vida del Mesías para darle sepultura: «y mientras le lavaban, las heridas comenzaron a sangrar (...) entonces José pensó en su copa y decidió que las gotas de sangre se guardarían mejor ahí que en cualquier otra parte; así que la cogió y recogió en ella la sangre que manaba de las heridas. Envolvió el cuerpo del Salvador en un fino lienzo y lo depositó en el sarcófago de piedra (...)»<sup>149</sup>

De Boron relata cómo José, después de ser apresado por los judíos, es encarcelado durante cuarenta y dos años, y una vez liberado por gracia del emperador romano Vespasiano, viajará a Britania para difundir la palabra del Señor. Durante su reclusión, el Santo Grial le habría sido entregado de manos del propio Jesucristo resucitado: «tú me bajaste de la cruz y me pusiste en tu sepulcro (...). Este es el cáliz donde mi cuerpo será consagrado con la forma de la hostia (...). Así el significado de tu acción será conocido por toda la cristiandad».

En el viaje de predicación a Britania, José habría llegado a Glastonbury, donde fundaría la mítica abadía y donde depositaría el Santo Grial, que estaría allí desde entonces.

El autor de *l'Estoire du Graal* identificaba la reliquia con un recipiente donde José recogió algunas gotas de sangre de Jesucristo, sangre sagrada que confirió al cáliz sus cualidades mágicas. Hablaba del rey celta Arturo como del guardián del Grial, e identificaba la abadía de Glastonbury con la mítica isla de Avalon, de donde el rey Arturo regresaría para salvar a su pueblo. Mientras que la historia de Chrétien transcurre en el período medieval, de Boron sitúa su relato en la época de José de Arimatea.

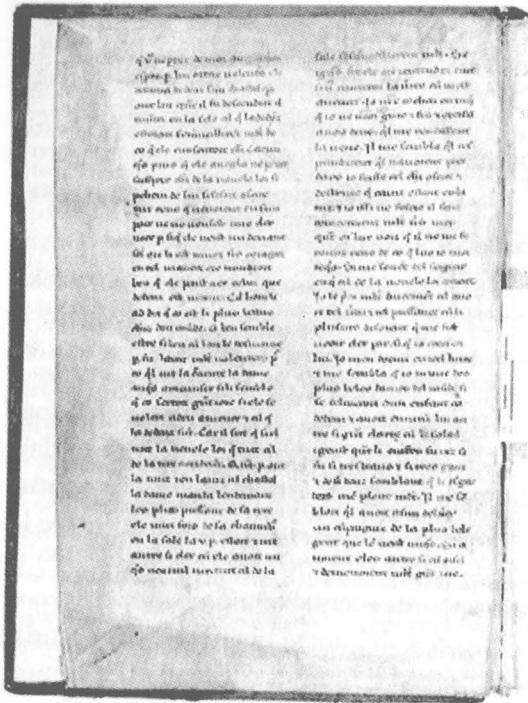
Robert de Boron fue el primer escritor en cristianizar realmente la historia del Grial. Aseguraba que su historia le fue entregada por

un ángel en forma de libro, que después, afirma, desapareció. Parece ser que algunas de las fuentes en las que basó parte de su historia, sobre todo lo referente a José de Arimatea, fueron tomadas de evangelios apócrifos, como el *Evangelio de Nicodemo*<sup>150</sup>, ya que ofrecen detalles de José que no aparecen en los evangelios canónicos, pero sí en los evangelios apócrifos. Con las obras de Chrétien de Troyes y Robert de Boron comenzaría la historia oculta del Grial.

## *Perlesvaus o le haut livre du Graal*

AUNQUE LA CRONOLOGÍA COMPARADA señala el *Parzival* como la siguiente gran historia del Grial en aparecer, antes vamos a ocuparnos de un relato anónimo de la primera parte del siglo XIII titulado *Perlesvaus o le haut livre du Graal*. Según la cronología y la literatura comparada, la obra debió de ser escrita en algún momento entre los años 1214 y 1225, y la procedencia tampoco está muy clara. Si en un principio eruditos e historiadores aceptaban un posible origen en el norte de Francia, de las regiones del norte que dependían feudalmente en la época de Inglaterra, en las últimas décadas se ha comenzado a aceptar una posible procedencia inglesa o un origen de la obra en la propia abadía inglesa de Glastonbury. Algunas referencias geográficas del relato son directas y casi exactas, a lugares de sus alrededores, así como de Somerset. El autor anónimo del *Perlesvaus* bien podría haber sido un monje de la abadía inglesa o un religioso inglés que estuviera bajo su esfera de influencia: «*El latín del que esta historia fue traducida al román se tomó de la isla de Avalon, una santa casa que se encuentra al principio de los mares venturosos, allí donde el rey Arturo y la reina yacen, según el testimonio de los prohombres religiosos que allí viven y que conservan toda la historia verdadera desde el comienzo (...)*»<sup>151</sup>.

La historia de *Perlesvaus* guarda muchas similitudes con *l'Estoire du Graal*. Es más, se diría que utilizaron las mismas fuentes, o que su autor se basó en el relato de Robert de Boron para escribir su obra. Sin embargo, aunque la base es la misma, la historia de *Perlesvaus* es única. Gira entorno a varios héroes: Arturo, Lanzarote, Gauvain y,



Fragment from fourteenth-century copy of *Perlesvaus* at Wells Cathedral

por supuesto, *Perlesvaus*, y da al Grial varios significados. El rey Arturo sólo es un héroe más de la historia.

De todas las fuentes originales *Perlesvaus* es, con diferencia, la versión más religiosa. Al principio del relato son constantes las alegorías alusivas a la religión. Nada más comenzar, el autor nos habla del origen del Grial: «*La historia del santísimo vaso al que llaman Graal, donde fue derramada la sangre del Salvador el día en que fue crucificado para liberar al pueblo del infierno (...).* El alto libro del Grial comienza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu santo. Estas tres personas son una sustancia, y esa sustancia es Dios, y de Dios procede el alto cuento del Graal».

El Santo Grial de *Perlesvaus* no sólo es la copa de José de Arimatea, sino que se identifica de varias formas distintas. Cuando al héroe

En el *Perlesvaus*, su autor anónimo da cinco significados distintos al enigma del Santo Grial. Entre ellos un niño y un hombre crucificado con una lanza clavada en el costado.

Gauvain se le presenta el Graal en el castillo del rey Pescador, ve en su interior cinco formas distintas: «*Mi señor Gauvain contempla el Graal y le parece ver una candela y ve la punta de la lanza de la que cae la sangre roja, y le parece ver a dos ángeles que llevan dos candelabros de oro con candelas encendidas (...).* Las doncellas salen de la capilla y vuelven a pasar por delante de mi señor Gauvain. Le parece ver tres ángeles allí donde antes sólo había visto dos, y le parece ver en medio del Graal la forma de un niño (...). En esto, vuelven a pasar las dos doncellas por delante de la mesa y a mi señor Gauvain le parece ver el Graal por los aires. Y por encima cree ver a un hombre crucificado con una lanza clavada en el costado».

En esta historia se trata de la copa en la que José de Arimatea recogió la sangre. Pero a su vez tiene otros cinco significados distintos: dos candelabros, la punta de la lanza de la que cae sangre roja, tres ángeles, un niño, y un hombre crucificado con una lanza clavada en el costado. Lógicamente el hombre recuerda a Jesucristo y la lanza clavada en el costado a la de Longinos. Como en todas las primeras fuentes, el relato contiene un mensaje oculto y misterioso.

### Parzival

NOS QUEDA POR ANALIZAR UNA ÚLTIMA FUENTE ORIGINAL del Grial. De todas las historias, por su composición, estructura y originalidad, el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach está catalogado como una obra única. Esta es la historia más enigmática del Santo Grial. La más fascinante por todo el misterio que la rodea.

Debió de ser escrita en algún momento entre los años 1200 y 1208, y aunque inicialmente su relato guarda algunas similitudes con el *Perceval* de Chrétien de Troyes, es una obra totalmente nueva e independiente, que debe analizarse como una obra autónoma. Su historia en verso es considerablemente más extensa que la obra de Chrétien: introduce capítulos nuevos, suprime y desarrolla otros, profundiza en situaciones, da nombres concretos de lugares y personajes. Mientras que Chrétien de Troyes inicia su historia en el mismo caballero Perceval, la obra de Wolfram von Eschenbach comienza

con Gamuret de Anjou, el padre de Parzival, mucho antes de que naciera.

Al inicio de la historia incita al lector a buscar el mensaje oculto: «Aún no he conocido a ningún hombre juicioso que no quisiera saber qué sentido tiene esta historia y qué buena doctrina ofrece. La historia es incansable en lo siguiente: tanto huye como acosa, retrocede como contraataca, conduce a la deshonra como a la honra. A quien domina estas suertes su entendimiento le ha guiado bien»<sup>152</sup>.

Wolfram von Eschenbach sigue al pie de la letra estas directrices. Unas veces se muestra muy preciso y elusivo en sus descripciones, otras inmoderadamente trivial y espeso. Es un autor que utiliza un lenguaje a veces irónico, seguido de una desconcertante franqueza y humildad. Sin duda, es el autor más original de la Edad Media.

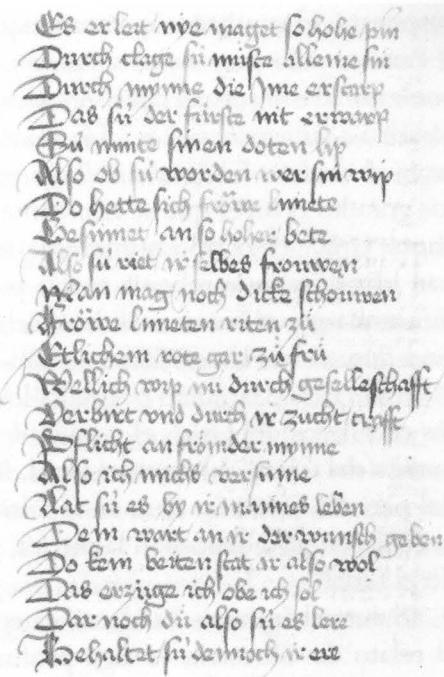
En su *Parzival*, aseguraba que Chrétien de Troyes había tergiversado la verdadera historia del Grial. Al citar la fuente de su relato, el autor bávaro se distancia claramente de la obra de Chrétien y cita a un maestro llamado Kyot de Provins como su fuente. Además de asegurar que había tergiversado la historia, se permite el lujo de profundizar en situaciones, lugares y personajes, como si él mismo quisiera demostrar que la conocía mucho mejor. Afirmaba también que su maestro, con razón, estaba enojado.

En su obra, Eschenbach describe el encuentro de Parzival con el Grial en el castillo del rey Pescador. Primero describe la preparación de la mesa y de cómo traen una piedra preciosa encima de la cual comía el rey del castillo: «(...) no se hicieron esperar otras ocho damas. Cuatro traían grandes velas, y las otras cuatro portaban fervorosas una piedra de incalculable valor. Su nombre era conocido; era un granate-jacinto largo y ancho, aunque liviano. El que lo había medido para una mesa lo había tallado muy fino. Encima comía el señor del castillo, lo que da una idea de su riqueza». Después de que muchas doncellas sirvieran la mesa y depositaran la piedra, apareció la reina de castillo que portaba: «una cosa que se llamaba Grial que superaba la mayor gloria del mundo (...). Ante el Grial traían lámparas, que no eran precisamente baratas: seis bellos recipien-

Una de las historias originales del grial más misteriosas es el *Parzival* de Wolfram von Eschenbach.

tes de cristal (...). La reina inmaculada depositó el Grial ante el señor del castillo»<sup>153</sup>. Y habla del Grial: «(...) pues el Grial es el fruto de la felicidad, el cuerno de la abundancia de los placeres del mundo y se acercaba a lo que se dice del reino de los cielos»<sup>154</sup>.

Después de abandonar el castillo, el héroe se encontrará con un ermitaño llamado Trevizent que le hablaría del misterioso Grial: «Nadie puede conquistar el Grial si el cielo no lo conoce bien y no lo designa para él. Eso tengo que deciros del Grial. Lo conozco, pues lo he visto con mis propios ojos (...). Sé bien que viven muchos valientes caballeros en Munsalwäsche, junto al Grial (...). Os diré de qué viven: se alimentan de una piedra, cuya esencia es totalmente pura. Si no la conocéis os diré su nombre: lapis exillis»<sup>155</sup>. Este punto del relato ha dado pie a cometer otro gran error en la investigación del Santo Grial. Han sido numerosos los eruditos e historiadores que le han identificado con la piedra que Eschenbach llama *lapis exillis*. Pero en la obra aparece por sí misma la



Es er let wile maget so hohle pm  
Durch elage si misse allemeinsi  
Durch myme die lme erstaep  
Das si der firsta mit erraep  
Du rhite sien doten ly  
Also ob si werden wer sm wip  
Do hette sich fröre lmete  
Lesimet an so hohle betz  
Als si vies wibes frument  
Wan mag noch dicle schoumen  
Fröre lmeten ritzen zu  
Elichem rot gar zu fei  
Wallich wip mi durch gesellschaft  
Verbret vnd durch ve zucht tuf  
Pflicht an feindes myme  
Also ich micht zwifme  
Das si es by remmnes leben  
Desi wort anar der wortis geben  
Do nem beiter stat ar also wof  
Das erzuge ich ob ich sol  
Das noch du also si es lese  
Hebalt si der noch w are

respuesta. El ermitaño Trevizent explica las propiedades de la piedra a Parzival: «*Por muy enfermo que esté alguien, si ve un día la piedra, no puede morir en la semana siguiente y mantiene toda su belleza. La piedra proporciona a los seres humanos tal fuerza vital que su carne y sus huesos rejuvenecen al instante. Esta piedra se llama también el Grial*»<sup>56</sup>. Este es uno de los grandes errores que se han cometido con las identificaciones del Santo Grial. Han sido numerosos los eruditos e historiadores que han identificado la reliquia con la piedra mística llamada *lapis exillis*. Sin embargo, el mismo Eschenbach no la identifica de ese modo, sino que en su relato afirma claramente que la piedra «también» es el Grial. Y dice también porque a lo largo de su historia menciona a los caballeros del Grial, el castillo del Grial, la sociedad del Grial, la familia del Grial, el linaje del Grial, la piedra del Grial, incluso habla del pan del Grial. Su obra en sí misma es muy clara al respecto. En la cena primero depositan la piedra, y luego aparece la reina portando el Grial.

El autor bávaro no lo identifica con algo concreto, pero como en el relato de Chrétien, es algo profundo y misterioso. Al menos en apariencia. No olvidemos el mensaje oculto que introduce al principio del relato.

### El secreto de Wolfram von Eschenbach sale a la luz

EL *PARZIVAL* SE HARÍA MUY FAMOSO también por otros motivos. Si bien el relato fue muy polémico en su época porque abogaba por una relación directa con Dios sin mediación de la iglesia, lo mejor de esta historia estaba aún por llegar. Sería hace siglo y medio cuando varios estudiosos alemanes realizarían un descubrimiento inédito: el personaje de Parzival guardaba muchos paralelismos con un poderoso vizconde del sur de Francia, de las antiguas regiones de Provenza y Languedoc. Según esa tesis, la historia de Parzival podría tener una base real.

La teoría se desarrollaría plenamente en los años 30 y 40 del siglo pasado. Basándose en estos estudios, un joven investigador alemán

experto en historia y literatura medieval encontraría notables similitudes entre topónimos de las regiones de Provenza y Languedoc y la historia de Parzival. Descubrió una posible relación de la obra con algunos sucesos reales que acontecieron en estos territorios. Según este investigador, la obra representaría una versión novelada de algunos acontecimientos reales.

Después de trasladarse a la región francesa de Languedoc, donde tuvo la oportunidad de investigar sobre el terreno su geografía, historia, documentación y fuentes, desarrolló una tesis según la cual la peripecia de Parzival bien podría haber transcurrido en estos mismos territorios, e intentó relacionar el Santo Grial con un objeto de la religión cátara, un movimiento religioso muy extendido en el sur de Francia en los siglos XI y XII. Encontraría similitudes del héroe Parzival con Raimundo-Roger Trencavel (1185-1209), poderoso vizconde de las regiones de Albi, Béziers y Carcassonne, entre otros feudos. También descubriría alguna relación entre el castillo del Grial y el castillo medieval de Montségur, situado en el antiguo condado de Foix, a los pies de los Pirineos.

Setenta años y centenares de estudios históricos y literarios después, sólo una pequeña parte de la obra ha sido interpretada y se ha encontrado una posible relación con sucesos reales. Pero esto apenas se traduce en un diez por ciento, y en ningún modo son identificaciones concluyentes. Esta es una de las razones por las que vamos a dedicar un capítulo completo a la investigación alrededor de Parzival.

Eschenbach, sencillamente, fue un genio. Salvando las diferencias, en nuestra opinión pudo ser un Homero de la época medieval.

Cuando en Toulouse comenzamos a estudiar el *Parzival* y su posible relación con algunas regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc, nos dimos cuenta de un problema al que aludían muchos eruditos e investigadores: la ausencia de estudios históricos sobre esta materia. Casi todos los análisis o ensayos de investigación son una recopilación documental de las investigaciones de este erudito alemán. Fuera de eso, son contados los estudios históricos sobre una materia tan atractiva y polémica.

Si la pregunta es si se puede identificar al héroe Parzival, el castillo del Grial, el rey Pescador, y numerosos lugares y personajes atendiendo a criterios rigurosamente históricos, la respuesta es sí. Se puede identificar una gran parte de la obra atendiendo exclusivamente a datos, pruebas, hechos y sucesos históricos documentados.

## El misterio de las historias del Santo Grial

ANALIZANDO TODAS LAS HISTORIAS ORIGINALES DEL GRIAL, se puede comprobar cómo los autores medievales dieron muchísima importancia al héroe, al Grial, al rey Pescador y a sus linajes. Ya sea la historia de *Perceval, Perlesvaus*, la *Estoire du Graal*, o el *Parzival*, la línea que conduce hasta el héroe es inexscrutable. En todas las historias late un mensaje oculto, y el misterio que rodea al Grial y al rey Pescador es en apariencia indescifrable.

Para la iglesia de Roma estos relatos tenían raíces heréticas. Escribir sobre una descendencia de José de Arimatea paralela a la sucesión religiosa a partir de San Pedro, hablar de una relación de los hombres con Dios sin mediación de la iglesia, o difundir historias que contradecían las enseñanzas y su posición teológica, eran motivos más que suficientes para intervenir. Para los estamentos religiosos, que alguien se distinguiera o intitulara rey Pescador era un acto de herejía. ¿El motivo? En la época medieval parecía claro, pero la historia también es buena para olvidar. Hay quien ve una relación entre el rey Pescador de los relatos del Grial y Jesucristo. Sin embargo, la iglesia católica no encuentra relación alguna. Quizás porque puede ser un tema muy delicado, que tendría fuertes consecuencias sociales y religiosas, desde los estamentos eclesiásticos no reconocen a ningún rey Pescador. Y menos aún le identifican con Jesucristo. Sin embargo, aunque no identifican al rey Pescador con el Mesías, en algunas historias es presentado como un rey tullido o herido en el costado con una lanza, lo que recordaba más, si cabe, a la figura de Jesucristo.

Entrando en el terreno de las teorías, si Jesús de Nazaret hubiera sido también conocido en la época como el rey Pescador, o se le hubiera

identificado en la historia cristiana con ese nombre, según el propio contexto histórico, sólo en dos supuestos se aludiría a este título: que el propio rey Pescador fuera el mismo Jesucristo, o aludiera a un descendiente del Mesías. Pero claro, eso siempre y cuando este título fuera una identificación de Jesucristo.

El marco histórico en el que nos movemos es de fuerte fanatismo religioso. Nos encontramos en pleno auge de las Cruzadas. En la Europa medieval los reinos de Castilla y Aragón se encuentran en plena reconquista, y las herejías cátaras y valdenses serán erradicadas por medio de una sangrienta cruzada en pleno reino franco. Si el rey Pescador de los relatos griálicos fuera una identificación de Jesús, cualquier monarca, príncipe o noble que se atreviera a proclamarse o distinguirse con ese título, sería fulminantemente excomulgado por la iglesia, sus posesiones puestas en interdicto y se animaría a sus vasallos a rebelarse contra su señor. Por mucho menos, reyes y nobles aragoneses, franceses, ingleses o germanos fueron excomulgados. Según el propio contexto religioso de la época, sería motivo suficiente para morir quemado en la hoguera. De ser una alusión real, quizás podría ser la razón por la que en las historias del Grial el personaje es muy oscuro y misterioso. Pero hablamos sólo de hipótesis, ¿no?

Para intentar confirmar esta teoría, algunos eruditos han basado sus afirmaciones en pasajes de los evangelios, donde ciertamente existen referencias que pueden apoyar esas tesis.

## La iglesia medieval decide intervenir

COMO LA IGLESIA CATÓLICA PUDO COMPROBAR, en las obras había elementos más que suficientes para incomodar su posición política y teológica. Había que intervenir en una historia que podía erosionar la incuestionable verdad del cristianismo promulgada desde la Santa Sede. ¿La solución? El *Ciclo de la Vulgata* (1215-1225)<sup>157</sup>. Esta es la versión «cristianizada», según criterios religiosos, de toda la leyenda. El sistema practicado para escribir la versión religiosa del Santo Grial fue sencillo: se escogieron los elementos fáciles de transformar y

adaptar según los cánones religiosos, y los que no se podían o no interesaba incluir, fueron eliminados. Crearon a su propio héroe, Galahad, héroe puro y cristiano donde los haya, adoptaron la versión del cáliz de la Última Cena, y acomodaron a su historia la leyenda del rey Arturo y la búsqueda del Santo Grial. Ocultaron los elementos originales de las primeras historias del Grial: el rey Pescador, el castillo del Grial, el secreto del Grial, los linajes del Grial. Todo fue transformado o eliminado. La versión del Grial del *Ciclo de la Vulgata* la podemos analizar en la obra la *Demand de le Grial*. Es la obra más conocida actualmente. Y, por si fuera poco, la iglesia católica era el mayor poder político y mediático en la Edad Media, por lo que no resultó muy difícil hacer de esta obra cisterciense la más conocida y obligatoriamente aceptada. La *Demand* también es muy conocida por ser el relato que Thomas Malory utilizó para escribir su célebre *Muerte de Arturo*.

Si en los tiempos actuales conocemos las historias que dieron origen al misterio del Santo Grial, ha sido sin duda gracias a las copias que fueron encargadas por ricos mecenas en su época de mayor auge. Aún así, las obras antiguas que fueron destruidas en el período de la Inquisición han causado un daño irreparable en la historia y la literatura medieval.

Pero, en fin, si nos preguntamos si se puede demostrar que el nombre de rey Pescador era una alusión directa a Jesucristo, la respuesta es, muy posiblemente, sí. La misma iglesia católica podría aclarar estos misterios, pero a cambio de contradecir su doctrina y principios.

### El Santo Grial como cáliz

EL CÁLIZ ES LA VERSIÓN MÁS ACEPTADA COMO INTERPRETACIÓN DEL SANTO GRIAL. Cualquier persona que nunca haya leído sobre su historia diría que es un cáliz. Del mismo modo, siempre ha sido asociado a la leyenda del rey Arturo y la mesa redonda. Si le explicáramos que en las primeras fuentes, el Santo Grial no sólo era identificado

con un cáliz, y que el rey Arturo y la mesa redonda en un principio no tenían nada que ver, sencillamente no nos creería. Pero por una sucesión de hechos y acontecimientos interesados así ocurrió, y en la actualidad lo único que podemos hacer es intentar reconstruir su historia.

¿Es el Santo Grial un cáliz? ¿Pudo ser la copa que Jesucristo utilizó en la Última Cena? ¿El Grial como cáliz pudo ser adoptado de la mitología celta? Hagamos un poco de historia.

### El Santo Grial como símbolo celta

ALGUNOS ERUDITOS, INGLESES EN SU MAYORÍA, desarrollaron una teoría en la que el Santo Grial, siempre y cuando fuera una copa, habría sido adoptado de algún objeto sagrado del antiguo pueblo celta<sup>158</sup>. El cuerno y el caldero de la abundancia de su mitología habrían sido sus predecesores.

Cuenta la leyenda que el antiguo dios Dagda poseía un *keetle* (caldero) con propiedades mágicas. Este objeto sagrado era famoso porque alimentaba a los guerreros, como el Santo Grial lo hacía con los caballeros medievales y a los compañeros del rey Arturo. Este objeto de poder era fuente de abundancia y tenía el poder de devolver la vida a los guerreros muertos.

Cierto es que algunas historias griegas contienen elementos celtas, sobre todo las que fueron escritas alrededor de la figura del rey Arturo, lo que se conoce en la actualidad como el ciclo artúrico. Es fácil deducir el porqué. Pero, aunque en un principio pueda parecer lo contrario, existen líneas de investigación que pueden aportar datos fundamentales a este estudio.

La historia y la arqueología demuestran que el Santo Grial, de ser una copa, no tendría por qué guardar relación alguna con los objetos sagrados de la mitología celta. De hecho, según arqueólogos e historiadores de la antigüedad, las copas, vasos o cálices fueron objetos muy apreciados y venerados desde tiempos inmemoriales. Durante un período que va desde muchos siglos antes de la era cris-



El verdadero misterio surgió cuando algunos expertos en historia y literatura medieval comenzaron a afirmar que esta obra podría estar basada en personajes, lugares y acontecimientos históricos reales. Ilustración del *Parzival*.

tiana, hasta bien entrada la Edad Media, la copa o vaso de beber fue un objeto venerado. Se las ha encontrado de la época fenicia, romana, griega y micénica, de oro puro, con adornos elaborados exquisitamente mediante buriles. Cuanto más valor y mejor acabado tenía la copa, más decía de la abundancia y opulencia de la persona que la poseía. Vasos, cálices y copas fueron objetos tanpreciados como lo eran las mejores joyas.

Llegando a la época cristiana, son muchos los datos que pueden extraerse de los Libros Sagrados acerca de la utilización de copas y vasos de gran riqueza y valor: los enviados por Abraham a Rebeca, la del rey Melquisedec o los célebres de Salomón fueron objetos muy venerados. El cristianismo los utilizó para celebrar la Eucaristía desde los primeros tiempos.

También hebreos, romanos y griegos, utilizaron copas y cálices preciosos pertenecientes a los más pudientes en sus rituales religiosos, a la vez que las demás clases sociales los poseían, pero menos trabajados. Son numerosos los testimonios históricos que muestran su importancia en todas las épocas como signos de opulencia y abun-

dancia: las obras de Plutarco, Cicerón, Marcial y un sinfín de célebres escritores, filósofos e historiadores por quienes conocemos que los había de oro, plata, piedras preciosas, cerámica fina y madera. El famoso Cicerón aseguraba del *pretor* de Sicilia, Cayo Licinio Verres, que tenía para beber vino un vaso tallado en una piedra preciosa muy grande con un pequeño asa de oro<sup>159</sup>. Las obras de Suetonio, Julio Capitolino, las *Elegías* de Propertino, y muchas otras de escritores, historiadores y filósofos antiguos, hacen mención de muchos vasos preciosos utilizados por gente muy rica, y del aprecio que tenían a este tipo de objetos. En el siglo I de nuestra era se hizo famosa una frase del poeta y escritor Virgilio «*gemma bibere*» (beber en piedra preciosa) como signo de opulencia y refinamiento<sup>160</sup>. En la mitología griega y romana, muchos héroes y dioses poseían copas o cálices con propiedades mágicas: las maravillosas copas de Baco y Apolo, los recipientes sagrados del dios Hefesto, la de Hermes, la de los adoradores de la diosa Eleusis, el cáliz mágico de las hadas Korrigan en la mitología de la Bretaña francesa. En siglos posteriores, en los primeros tiempos de la iglesia, el emperador bizantino Juliano el Apóstata daba cuenta de los cálices preciosos que el emperador Constantino había regalado a la iglesia, admirando su arte y riqueza<sup>161</sup>. El historiador cristiano San Gregorio de la Tours también describe el contenido del tesoro que el rey merovingio Childeberto (524-558) llevó al reino franco después de una expedición militar a Hispania: «*Sesenta cálices, quince patenas (...) todo de oro puro y con adornos de preciosas gemas*»<sup>162</sup>. Y afirma que muchos cálices preciosos fueron regalados por el monarca a súbditos e iglesias.

Según los tratados arqueológicos e históricos, si las copas y cálices eran muy apreciados por los más poderosos, en el Imperio Romano también eran muy valoradas las copas de vidrio y arcilla por las personas menos pudientes. Los estudios vienen a demostrar que las copas, vasos o cálices de beber eran ya muy venerados como símbolos de opulencia, abundancia, y objetos con propiedades mágicas, desde la historia antigua, y que también eran utilizados en rituales religiosos griegos, romanos y judíos. Que algunas historias medieva-

les del Grial contengan referencias a costumbres celtas no es, en modo alguno concluyente para afirmar que el cáliz cristiano fuera heredero del caldero de la abundancia de su mitología<sup>163</sup>. Puede ser uno más de los cientos de paralelismos que existen en la historia con infinidad de objetos, personajes y tradiciones. La importancia de estos objetos viene reflejada en infinidad de trabajos arqueológicos de reconocido prestigio<sup>164</sup>. ¿Por qué transformar un objeto sagrado celta si las copas o cálices eran muy apreciados y venerados como símbolos mágicos, religiosos, de opulencia y abundancia desde la antigüedad.

También podemos identificar muchos otros signos: el cáliz y el plato de las leyendas del Grial guardan una relación directa con el cáliz y el plato de la Última Cena, la lanza sangrante con la de Longinos, el asiento peligroso de la mesa redonda artúrica con el de Judas en la Última Cena, y un sinfín de elementos con significados paralelos.

### El cáliz de la Última Cena

HAY LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN bastantes fiables para esclarecer si el Santo Grial fue la copa que Jesucristo utilizó en la Última Cena: las fuentes de época, canónicas, apócrifas y las crónicas de los historiadores.

¿Qué es lo que nos dicen los evangelios sobre el Santo Grial y la copa de la Última Cena? ¿Y los demás libros sagrados? Lo cierto es que el Nuevo Testamento no dice gran cosa. Hablan de una copa que Jesucristo utilizó en la Última Cena y de la bandeja utilizada para servir el cordero de Pascua. ¿Podría ser el cáliz con el que se instituyó el sacramento de la Eucaristía el Santo Grial? En nuestra opinión, podría ser. Aunque un argumento de peso en contra es que debemos tener en cuenta que la versión oficial defendida por la iglesia católica fue la última en aparecer citando al Grial. Cuando fue conocida la versión religiosa de esta historia en el *Ciclo de la Vulgata*, las primeras fuentes griegas habían aparecido hacia ya casi cuarenta años, y ya existían las versiones de *Perceval*, *l'Estoire du Graal*, *Parzival* y el

*Perlesvaus*; datos históricos suficientes para introducir dudas razonables sobre la versión oficial de la iglesia.

Sobre el cáliz de la Última Cena, los evangelios canónicos le citan brevemente durante la institución de la Eucaristía con la consagración del pan y el vino. «*Y tomó el cáliz y dijo: "Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados"*»<sup>165</sup>. Aquí se habla del cáliz y se establece la primera relación entre él y la sangre de Jesucristo. Sin duda esto fue utilizado por la iglesia medieval para identificar el misterioso objeto con la copa de la Última Cena.

Sin embargo, es lo único que relatan las crónicas de los evangelios canónicos y apócrifos sobre este suceso. Un dato histórico a tener en cuenta es que hablan de la “copa de la Última Cena”, pero nada de una “copa llamada Grial”, o de algo parecido. Para confirmar estos datos sólo es necesario analizar los textos sagrados.

### La copa de José de Arimatea

EN LA LEYENDA INGLESA DEL SANTO GRIAL, José de Arimatea aparece citado en los cuatro evangelios canónicos y en tres evangelios apócrifos. Los evangelios canónicos relatan cómo pidió a Poncio Pilatos el cuerpo sin vida del Mesías, lo envolvió en un paño de lino y lo colocó en una sepultura de su propiedad<sup>166</sup>.

Los apócrifos, aunque son más extensos en cuanto a los hechos de José, son prácticamente idénticos describiendo la muerte del Mesías y de cómo José pidió efectivamente el cuerpo sin vida de Jesucristo para ser sepultado<sup>167</sup>. El *Evangelio de Nicodemo* cuenta cómo embalsama el cuerpo del Mesías con la ayuda de este, lo envuelve en un paño de lino, y lo entierra en una sepultura de su propiedad. Nada más. Ahora bien, en ellos tampoco hay ni una sola referencia sobre la sangre vertida de las heridas del cuerpo de Jesucristo que José recogió en una copa. Nada sobre algo llamado Grial. Ni una sola referencia con la que poder aclarar la cuestión<sup>168</sup>.

Sin embargo, estos mismos evangelios sí introducen datos nuevos que no se encuentran en ninguna fuente canónica. Relatan cómo José fue encarcelado, y cómo se le apareció Jesucristo durante su estancia en la prisión<sup>169</sup>. Pero tampoco hay una sola indicación de que en esa aparición Jesús le entregara una copa con su sangre, y mucho menos algo que se llamara Grial.

¿Aparece Jesús en fuentes históricas distintas de los evangelios canónicos y apócrifos? Son relativamente abundantes. Sin contar los primeros, el Nuevo Testamento contiene otros veintitrés escritos en los que se habla de Jesucristo. Pero no existe ninguna referencia al Santo Grial.

Jesús y el cristianismo primitivo también aparecen en otras fuentes clásicas de época. Las más importantes son las *Antigüedades de los judíos* de Flavio Josefo (s. I)<sup>170</sup>, los *Anales* de Tácito (s. I-II)<sup>171</sup>, *La vida de los doce Césares* de Cayo Suetonio<sup>172</sup> (s. I), y varios escritos del *Talmud*<sup>173</sup>. Todas presentan una visión muy generalista de la vida y enseñanzas de Jesús y del cristianismo primitivo. Corroboran muchos datos que aportan sobre el Mesías y los evangelios canónicos y apócrifos. Sin embargo, no contienen datos o referencias a la copa de la Última Cena, o en la que José de Arimatea recogió unas gotas de sangre de Jesucristo.

## La verdad de la historia

LA HISTORIA NOS DICE QUE NO EXISTE UN SOLO dato histórico, referencia o prueba en textos sagrados, canónicos o apócrifos, y demás documentos o fuentes de época, que aludan o presenten algún mínimo indicio que lleve a concluir que el Santo Grial es la copa que Jesucristo utilizó en la Última Cena. Y menos aún algún que hablen de algo llamado Santo Grial. Sobre la copa en la que José de Arimatea recogió algunas gotas de sangre del Mesías es más clara la respuesta: no existe ninguna fuente de época que hable de estos hechos. Los estudios históricos también se han encargado de desacreditar la leyenda de tradición inglesa del Santo Grial, que sin

duda debió ser elaborada en la Edad Media para encontrar una explicación interesada al enigma.

Hay argumentos históricos, arqueológicos y religiosos suficientemente sólidos que pueden presentar dudas razonables en cuanto a que la versión del Santo Grial como cáliz sea la versión verdadera. Ciertamente hay referencias en las fuentes de época que hablan del cáliz de la Última Cena, pero hablan de un vaso o copa. ¿El Santo Grial podría ser un cáliz? Podría ser. Pero debemos tener en cuenta que el enigma todavía no ha podido ser descifrado, y que la iglesia católica medieval sólo quería dar un «significado cristiano» al misterio. En nuestra opinión, existen demasiados argumentos de peso en contra del cáliz de la Última Cena. Si este cáliz sagrado era el Santo Grial, ¿por qué en doce siglos no hubo una sola referencia a un objeto sagrado tan sumamente importante para el cristianismo?

## El Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo

AQUÍ COMENZAMOS CON LA AUTÉNTICA polémica suscitada por este enigma. Durante mucho tiempo lleva circulando una teoría por la cual el significado del término Santo Grial escondería el secreto de la Sangre Real: la sangre de Jesucristo representando un posible linaje mesiánico. Según esta teoría, la expresión original habría sido modificada por algunos autores medievales, intentando ocultar una leyenda muy comprometedora, y el secreto de su verdadero significado habría sido introducido en las historias del Grial a través de un mensaje oculto. Así, las palabras originales Sang Réal habrían sido modificadas por Sangreal y Sangraal, expresiones que aparecen en casi todas las historias del Grial, después por San Greal, hasta el definitivo Saint Greal. De ser cierto, introduciría un mensaje oculto lógico en cualquier caso. En un contexto histórico de fuerte exaltación religiosa con una iglesia poderosa que regía los destinos de todos los reinos cristianos y sus gentes, garantizaba al osado autor que se atreviera a escribir una historia semejante sobre nuestro Salvador una muerte digna en la hoguera. Con este castigo los inquisidores domi-

nicos aseguraban la salvación de su alma. Pero no de sus obras, que con seguridad servirían para alimentar otras hogueras inquisitoriales.

Los pocos investigadores que se han atrevido a teorizar sobre la posibilidad de que Jesús hubiera estado casado y con hijos han sido tomados por locos. Y han sido contados también los eruditos o historiadores que han investigado en profundidad la teoría del Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo y su posible descendencia. A día de hoy, las escasas investigaciones históricas que abordan la versión de la Sangre Real de Jesucristo siguen presentando este posible significado como una teoría. Pero ¿por qué es una teoría?

## Dos graves problemas en la investigación de la Sangre Real

EL PRIMER GRAN PROBLEMA en la investigación de la Sangre Real lo encontramos en la propia ortografía y gramática. En las historias del Grial encontramos las primeras grafías en las que aparecen escritas las palabras Santo Grial: las palabras de origen franco Graal-Sangraal y Greal-Sangreal, hasta las actuales Saint Greal en francés, Holy Grail en inglés y Santo Grial en español. Obviamente, las palabras inglesas y españolas son una traducción de las palabras originales.

Bastantes autores medievales, sobre todo en las primeras historias del Grial, utilizaron estas dos expresiones. Sin embargo, estudiar y analizar la grafía original presenta en la actualidad dificultades insalvables. Dificultades que en cierta manera ayudan a enredar el enigma. Hoy en día, las transcripciones y traducciones de las fuentes de época entorpecen y tergiversan las historias originales. Así, en el manuscrito original de *Perceval*, el francés Chrétien de Troyes utiliza en su historia para hablar del santo Grial la palabra «Graal». Sin embargo, prácticamente la totalidad de las publicaciones del *Perceval*, y sus traducciones a decenas de idiomas, utilizan la expresión actual Santo Grial en sus diferentes idiomas, no ciñéndose a la expresión original, lo que está produciendo graves problemas en la investigación histórica del enigma. Con las obras de *Perlesvaus*, *Parzival* y *l'Estoire du Saint Graal* ocurre exactamente lo mismo. Y este grave

error, muy común en todas las transcripciones y traducciones, está produciendo daños irreparables en la investigación de uno de los grandes enigmas de la historia.

Este es uno de los motivos. Otro es que, por supuesto, la iglesia católica basa sus principios existenciales defendiendo una supuesta sucesión a partir del Apóstol San Pedro. Dicho de otra manera: los papas defienden una herencia de San Pedro. Como el Apóstol fue la «primera piedra» de la iglesia, ésta se proclama legítima sucesora de su legado. Y ya sea por su excesiva rigidez doctrinal o por evitar erosionar aún más sus débiles cimientos políticos y religiosos, de una u otra manera no pueden permitir que arraigue entre sus fieles una teoría tan polémica. Aunque pudiera ser cierta, no pueden permitir que se hable de un linaje descendiente directo de Jesucristo. Y menos aún al margen de la propia iglesia católica. Pero claro, aunque supuestamente es una «teoría», en el hipotético caso de ser cierta, su postura podría haberla llevado a cometer el mayor error de la historia. Por todo lo que conlleva, las implicaciones sociales, políticas y religiosas son muy profundas.

## El Santo Grial como Sangre Real, ¿una teoría?

¿QUÉ SABEMOS DEL SANTO GRIAL como la Sangre Real de Jesucristo? En contra de lo generalmente aceptado, ¿existe alguna fuente de época que identifique el Santo Grial como Sangre Real, en alusión a un linaje descendiente directo de Jesucristo?

Sabemos que en todas las historias del Grial se da suprema importancia al linaje del héroe. En el caso de Arturo, este héroe descendía de José de Arimatea. De *Perceval* y *Parzival* nos dicen que tenían un linaje insuperable en el sentido más amplio de la palabra. En el *Perlesvaus*, dos de las formas del Grial son un niño y un hombre crucificado. En todas las historias se habla de linajes, héroes y sus orígenes, aunque ninguna identifica el Santo Grial como la Sangre Real de Jesucristo y su posible descendencia. Sólo un linaje descendiente directo del Mesías podría ser de sangre real, la única legítima.

Si bien en nuestros días es muy común confundirla con la sangre regia, que es la de las dinastías monárquicas.

En las historias medievales del Grial encontramos numerosas referencias de sangre: un rey Arturo descendiente de José de Arimatea, linajes insuperables, el rey Pescador, sus orígenes y descendencia, familias, caballeros y sociedades del Grial. Pero nada más. Por lo menos eso creímos cuando comenzamos nuestro estudio.

### La historia de la Sangreal de Jesucristo

EN MARZO DEL AÑO 2001 NOS ENCONTRABAMOS EN PARÍS analizando varias fuentes. Meses antes de preparar el viaje, nuestro inestimable amigo Carlos A. Fernández nos hizo algunas recomendaciones para buscar historias del Grial cuyo análisis, sin duda, podría interesarnos. Las obras de Chrétien de Troyes, Wolfram von Eschenbach, Wace, Robert de Boron y algunos anónimos, iban a tenernos entretenidos varias semanas en la Biblioteca Nacional de París, muy posiblemente la que tiene el mayor fondo de fuentes de época medievales del mundo.

Existe una historia anónima del Grial aparecida en el primer cuarto del siglo XIII (1220-1230). Cuando el manuscrito llegó a nuestras manos y estudiamos su contenido, pudimos comprobar que era una obra muy poco conocida. Los contados estudios literarios que han analizado este manuscrito en prosa lo presentan como la historia más detallada del Grial junto al *Parzival* de Wolfram von Eschenbach. Según el lugar de aparición del original esta obra posiblemente fue escrita por un autor anónimo francés de la región de Champagne. El lenguaje utilizado para escribir la obra había sido el francés antiguo del norte.

El autor anónimo describe en su obra los dos encuentros que tuvo con el Santo Grial: lo vio dos veces, fue capaz de tocarlo, hasta que posteriormente fue autorizado a escribir sus experiencias y conocimientos sobre el «Sangreal» de su propia pluma.

El Santo Grial religioso. De ser un cáliz, el que más posibilidades históricas y arqueológicas tendría sería el cáliz de Valencia.



En esta historia, el autor anónimo tuvo su primer encuentro con el «Sangreal» en el año 717, quinientos años antes de la aparición del manuscrito. Era un ermitaño que se encontraba en una región salvaje de un país que no deseaba identificar, el cual además, era pagano, no cristiano. Su primer encuentro con el Sangreal fue durante la noche del Viernes Santo. Dormía profundamente cuando escuchó una voz celestial que lo llamó cuatro veces. Cuando el despertó, se encontró a un hombre de extraordinaria belleza que representaba la Trinidad. Como no podía soportar la cegadora luz que despedía la figura, el hombre celestial le sopló un poco de su propia luz en los ojos. Le dijo que él era la fuente de toda sabiduría y el amo perfecto. Finalmente, nuestro autor identificó al hermoso joven con el mismísimo Jesucristo. El Mesías le cogió la mano y le hizo entrega de un libro diminuto «no más grande que la palma de mi mano». Le dijo que había escrito todas las maravillas en el libro, y luego desapareció entre temblores, truenos y luces de deslumbrante intensidad. El autor anónimo caería al suelo después de su desaparición, a causa del impacto producido por el encuentro con el Salvador, pero al despertar encontraría el libro y comenzaría su lectura.

Este autor aseguraba ser descendiente directo de Jesucristo, y que el manuscrito sagrado le había sido entregado por él en persona. El libro sagrado contenía la historia, la genealogía y descendencia de Jesús, Lanzarote y Perceval, quienes tenían «sangre real» y santa por ser descendientes de los reyes David y Salomón, desde sus orígenes hasta los tiempos en los que él tuvo su primer encuentro con el Sangreal. El libro comenzaba diciendo:

«Este es el libro de tu descendencia, aquí comienza el libro del Sangreal, aquí comienzan los temores, aquí comienzan los milagros».

En el altar de una pequeña capilla volvería a tener otro encuentro con el Mesías, el segundo encuentro con el Sangreal descrito en la historia, y sería entonces cuando Jesucristo le ordenaría que hiciera una copia. Y como el autor aseguraba en su historia del Grial «no me hubiera atrevido a escribirla de no haberme sido revelada».

El autor anónimo de la historia escribe y utiliza siempre la palabra original Sangreal para referirse al Santo Grial. También aseguraba ser descendiente directo de Jesús, y afirmaba que el Mesías, su antepasado, había sido un ser humano, no divino. Afirmaciones suficientes para considerar conveniente permanecer en el anonimato, en una época en que los relatos griálicos gozaban de gran aceptación. Si el autor se hubiera dado a conocer, sin duda habría sido quemado en una hoguera por semejantes afirmaciones.

En esta historia del Grial en ningún momento el autor identifica el libro que le entrega Jesucristo con el Santo Grial. Nada más alejado de la realidad. Describe y relata sus dos encuentros con el o la «Sangreal», identifica al hombre celestial de extraordinaria belleza con Jesucristo.

¿Cómo se llama esta fascinante historia del Grial? El *Grand Saint Graal*<sup>174</sup>, una de las primeras historias, tan polémica como poco conocida y estudiada. Se conoce el manuscrito original fechado en Francia y una copia adaptada a Inglaterra, lo que junto a algunos manuscritos en poder de algunas colecciones privadas, como siempre suele ocurrir, hacen del *Grand Saint Graal* una obra de incalcula-

ble valor histórico. Sin duda alimentó muchas hogueras de la Inquisición y su autor también hubiera muerto en el fuego de haberse dado a conocer. Es lógico que, como declara en su relato, preferiera mantenerse en el anonimato.

Los pocos estudios históricos y literarios que hemos tenido la oportunidad de analizar en ningún caso estudian esta obra en profundidad. De lo que hemos podido deducir dos motivos: o bien sus estudios se basan a su vez en otros estudios históricos, o intencionadamente no han querido sacar a la luz el contenido de esta historia del Grial. Algunos eruditos e historiadores han intentado desacreditar esta obra, cuando desde un punto de vista histórico y literario ciertamente es tan válida como cualquiera de las demás historias originales. Y aunque, seguramente, atienda a principios religiosos, tampoco entendemos que algunos hayan intentado falsear u ocultar su contenido.

En el *Grand Saint Graal* hay quien ha identificado el Santo Grial con el libro que Jesús entrega a este escritor anónimo. Este es otro error más en la investigación del enigma: el autor anónimo en ningún caso identifica el libro con el sangreal. Esta «*historia del sangreal*», como le dijo Jesús a nuestro autor, trata del personaje más enigmático de la historia del cristianismo y de su posible descendencia. Y ese personaje no es otro que el mismísimo Jesucristo.

¿Quién puede cuestionar que los dos encuentros con el o la Sangreal el personaje anónimo se refiere a sus dos encuentros con Jesucristo? ¿Quién puede cuestionar que identifica al Santo Grial con la Sangre Real de Jesucristo y su descendencia? La historia es, por sí misma, esclarecedora.

Esta fuente de época siempre ha estado ahí, aunque sea una obra difícil de encontrar y aunque las escasas veces que ha salido a la luz, por una u otra razón, no lo ha hecho en la forma en que debería. ¿Existe alguna fuente de época que hable del Santo Grial como de Sangre Real, hablando claramente de una descendencia de Jesucristo? ¿Existe alguna historia del Grial que identifique el Santo Grial con la Sangre Real en referencia a Jesucristo y con una descendencia mesiánica? La respuesta es sí. Esto no quiere decir que el ver-

dadero significado del Santo Grial sea la Sangre Real de un linaje descendiente de Jesucristo. Pero lo que sí se puede asegurar es que esta versión tiene tanto fundamento histórico como las demás versiones. O incluso más. En cualquier caso, lo que también queda demostrado documentalmente es que ya se hablaba de una supuesta descendencia del Mesías a finales del siglo XII y principios del XIII, y que existía un significado oculto en el que el Santo Grial guardaría el secreto de un linaje descendiente de Jesucristo.

Pero ¿qué tiene de extraño? Haciendo una valoración puramente histórica, lo extraño sería que Jesús y los Apóstoles nunca hubieran estado casados, tenido hijos o familiares. Máxime si tenemos en cuenta el contexto histórico, político y religioso de la época, las rigurosas leyes hebraicas, las costumbres y el estilo de vida del pueblo judío en aquella lejana época. Pero eso es otra historia...

### El pez, Jesucristo y el rey Pescador

DESPUÉS DEL SIGNIFICADO OCULTO DEL SANTO GRIAL, este es otro de los puntos polémicos. Las historias del Grial presentan al rey Pescador como un hombre rodeado de misterio, y han sido varios los eruditos e investigadores que han identificado a este enigmático personaje con la figura de Jesucristo. Elementos como la lanza sangrante, un rey Pescador tullido o herido con una lanza en el costado, símbolos como la paloma, el pez, y una infinidad de elementos más recuerdan a Jesucristo y al cristianismo primitivo. Entonces, alguno se preguntará: si hay elementos cristianos en las historias del Grial, ¿por qué para la iglesia católica las primeras historias tenían raíces heréticas? Puede parecer un contrasentido, pero en realidad no lo es. Las historias originales, aunque contienen muchos elementos y simbología puramente cristiana, presentaban algunas enseñanzas que distaban mucho de sus doctrinas predicadas. Y para ella, aunque actualmente es una expresión en desuso, un hereje es todo aquel «cristiano» que sostiene doctrinas distintas a los dogmas predicados oficialmente por la iglesia. Así de simple.

En algunas historias del Grial, el enigmático rey Pescador es uno de los personajes centrales. En el *Parzival*, este monarca protegía la piedra con la que Dios se comunicaba con los hombres, y era el propio Parzival quien había sido designado para sustituir al rey Pescador. Gran parte de la polémica viene por este misterioso personaje. Muchos eruditos lo han identificado con Jesucristo. Para apoyar esa teoría han utilizado algunos pasajes de los evangelios estableciendo una relación entre las historias medievales del Santo Grial y la simbología cristiana entre el pez, el rey Pescador y Jesucristo. Por su parte, la iglesia católica y algunos círculos académicos aseguran que el personaje de los relatos griálicos no guarda ninguna relación con el Mesías. Incluso afirman que el antiguo título de rey Pescador no era en referencia a Jesucristo. Sin embargo, aunque fuera cierto tampoco lo reconocerían por sus posibles connotaciones políticas y religiosas.

El pez fue un símbolo místico adoptado por los seguidores de la iglesia primitiva como una de las representaciones de Jesucristo y para manifestar la adhesión a la fe cristiana. El pez y el rey Pescador también son dos elementos cristianos de las historias del Grial, pero con un significado que, en algunos casos, chocaba frontalmente con las doctrinas predicadas desde la Santa Sede.

### El símbolo del Pez en el cristianismo

MEDIADO EL SIGLO II D.C., LA CIUDAD DE CARTAGO vería nacer a uno de los grandes oradores de la historia. Hijo de padres paganos, fue a Roma para estudiar derecho en las mejores escuelas del Imperio. Terminados sus estudios ejercería de abogado de ricos gobernantes y mercaderes hasta que, cansado de la vida licenciosa de la urbe, se convirtió al cristianismo. Se llamaba Quinto Séptimo Florente Tertuliano. Este sencillo abogado y escritor se convirtió en el mayor defensor y apologista del cristianismo en una época donde eran frecuentes las persecuciones en el Imperio. Para la historia han quedado las palabras «tertulia» o «tertuliano», y expresiones de época del tipo «eres un tertuliano» en referencia a los buenos oradores.

Tertuliano fue un profundo conocedor de la literatura clásica griega y romana, tanto en su orientación pagana como cristiana. Después de su conversión al cristianismo fue él quien «inventó» el concepto de la Trinidad, en referencia a las tres personas de la deidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, con una sustancia común.

Vuelto a Cartago, se entregó apasionadamente a la defensa de la fe cristiana. Años más tarde rompería con la iglesia de Roma por lo que él estimaba laxitud en perdonar a los pecadores reincidentes, adhiriéndose a un movimiento cristiano llamado montanismo. Él y su movimiento practicarían una rigurosa forma de ascetismo en conflicto cada vez mayor con las autoridades de Roma; después de su muerte serían declarados herejes.

A lo largo de su vida, Tertuliano escribió numerosos tratados dirigidos a los magistrados romanos para defender a los cristianos de los crímenes de los que eran acusados, y varias obras de reconocido prestigio en la época<sup>175</sup>. En una de sus obras dirigidas a los seguidores de Jesús, en un conocido pasaje dice de los cristianos: «*Nosotros, pequeños peces, tras la imagen de nuestro “Ichthys”* («Pez» en griego antiguo), Jesucristo, nacemos en el agua»<sup>176</sup>. Tertuliano, como muchos otros filósofos y escritores de la época identifica el símbolo del pez con Jesucristo y el cristianismo primitivo.

Otra fuente de reconocido prestigio la tenemos en uno de los santos más importantes de la historia del cristianismo: San Agustín de Hipona (354-430). Hijo de padre pagano y madre cristiana, San Agustín fue el mejor defensor del cristianismo de su época. Como obispo, dedicó gran parte de su vida a luchar contra las doctrinas maniquea, pelagiana, y arriana, fuertemente arraigadas en la Galia e Hispania. Después de un breve paso por la religión maniquea, pasaría a dedicarse en cuerpo y alma a la defensa del cristianismo. Escritor y amante de la filosofía platónica, utilizó la retórica como sistema para defender al cristianismo contra las sectas y los movimientos paganos. En una obra escrita a principios del siglo V nos dice sobre el pez como símbolo cristiano: «*Si se unen las cinco primeras letras de las palabras griegas Iesous Christos Theou Yios Soter, que en latín*

*nos dan Jesucristo Hijo Dios Salvador, tenemos la palabra griega ICHTYS, esto es pez, palabra con la que místicamente se identifica a Jesucristo...»*<sup>177</sup>. Incluso el mismo Emperador Constantino también habló de Jesucristo y el pez como símbolo cristiano<sup>178</sup>. Estas son algunas de las grandes referencias documentadas de la utilización del símbolo del pez como alusión a Jesucristo y el cristianismo.

La arqueología también nos muestra la utilización del pez en los primeros tiempos del cristianismo. Los primeros seguidores de la fe sobrevivían en una sociedad romana mayoritariamente pagana y hostil. Con Nerón comenzó a considerarse una religión «extraña e ilegal». Se desconfiaba de ellos, que eran acusados de los peores delitos: deslealtad hacia la patria, odio al género humano, incesto, infanticidio y canibalismo. Fueron perseguidos, encarcelados, y condenados al destierro o a servir de entretenimiento en el Coliseo.

Las catacumbas fueron construcciones subterráneas para enterrar a los primeros cristianos que tuvieron la suerte de morir en paz en la Roma de los siglos I y II. También fueron utilizadas como lugares de refugio y predicación en unos tiempos en los que comenzaron las persecuciones de cristianos por todo el Imperio.

Los símbolos, imágenes e inscripciones que la arqueología ha encontrado en las catacumbas romanas nos muestran la utilización de los símbolos cristianos. En las Catacumbas de San Calixto, situadas en el corazón mismo de Roma, sobre la Vía Appia Antica, se pueden estudiar los frescos, inscripciones y epigrafiás. Los llamados Cubículos de los Sacramentos representan el bautismo. Junto a un espejo de agua está sentado un pescador que, con el sedal, saca un pez: los primeros cristianos veían en este personaje a un Apóstol cumpliendo la orden de Jesús<sup>179</sup>. También en el cementerio se puede observar la cripta de Lucina (s. II). Consta de un *cubiculum* con un techo de estilo pompeyano. Sobre la pared que hay frente a la entrada están representados simétricamente dos peces.

Pinturas, frescos, inscripciones y epigrafiás se han ido descubriendo en las paredes y sarcófagos de las catacumbas. Una verdadera criptografía cristiana ha podido ser estudiada y descifrada<sup>180</sup>. Hasta

mediados el siglo IV fue muy común la utilización del pez como símbolo de adhesión a la fe cristiana, y aún en la Edad Media se utilizaba el pez como antiguo símbolo del cristianismo.

## El rey Pescador

SI HAY UN PERSONAJE RODEADO DE MISTERIO en las historias del Grial ese es, sin duda, el rey Pescador. En las fuentes originales el rey del Grial, también llamado rey Pescador, es el guardián que espera la llegada del héroe que le cure de su enfermedad y le suceda como protector del Grial.

Pero la figura y el significado del rey Pescador de los relatos griálicos eran totalmente heréticos: un rey tullido o herido con una lanza en el costado, un personaje con el que Dios se comunicaba directamente sin mediación de la iglesia, con familia y descendientes, y que enseñaba doctrinas religiosas que chocaban frontalmente con los preceptos de la iglesia católica. Era, sin duda, una figura herética que recordaba demasiado a nuestro Mesías. Las obras particulares de *Perceval* y *Parzival*, introducían además un elemento de significado muy polémico: el rey Pescador tenía su propia familia, lo único que le faltaba era un heredero y protector del Grial. Y, según el contexto histórico de la época medieval, sólo podía ser un heredero legítimo alguien perteneciente a su estirpe o linaje.

Algunos investigadores han intentado relacionar a Jesucristo con este personaje basándose en algunos pasajes de los evangelios. Pero ¿se puede identificar al rey Pescador con el Mesías?

Como fuentes y documentos de época hay varios pasajes de los evangelios que hablan del pez y el pescador que han sido utilizados para apoyar esta tesis. Un pasaje del *Evangelio de San Lucas*, sin duda, apoya esa tesis: «Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y que echen las redes para pescar”. Simón respondió: “Maestro, por más que lo hicimos durante toda la noche, no pescamos nada; pero, si tú lo dices, echaré las redes”. Así lo hicieron, y pescaron tal cantidad de peces que las redes casi se rompían. Entonces, hicieron señas a sus compañeros que esta-

ban en la otra barca para que vinieran a ayudarles. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que por poco se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrodilló ante Jesús, diciendo: “Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador”. Pues tanto él como sus ayudantes se habían quedado sin palabras por la pesca que acababan de hacer. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: “No temas; en adelante serás pescador de hombres”. Enseguida llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús»<sup>181</sup>.

En otro pasaje de los *Evangelios de San Marcos y San Mateo* se habla de los Apóstoles como de pescadores de hombres: «Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores. Y Jesús les dijo: “Venid en pos de mí, y os haré ser pescadores de hombres”. Y al punto, dejadas las redes, fueron tras Él. Caminando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron»<sup>182</sup>.

San Mateo relata un pasaje sobre el milagro de los panes y los peces: «(...) El lugar es desierto y la hora pasada; despides a la multitud para que vayan por las aldeas y compren de comer. Y Jesús les dijo: “No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer”. Y ellos dijeron: “No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces”. Y les dijo: “Traedmelos aquí”. Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba, y tomando los cinco panes y dos peces, y levantando a los ojos al cielo, bendijo y partió y dio (...) Y comieron todos, y se saciaron, y recogieron lo que sobró de los pedazos doce cestas llenas (...)»<sup>183</sup>.

Y el mismo San Mateo también relata un segundo milagro en alimentar multitudes con panes y peces: «Y Jesús les dijo: “¿Cuántos panes tenéis?” Y ellos dijeron: “Siete y unos peces”. (...) Y tomando los siete panes y los peces dio gracias, los partió y los dio a sus discípulos; y los discípulos a la multitud (...)»<sup>184</sup>.

También sabemos por los evangelios que muchos Apóstoles eran pescadores de profesión, y abandonaron todo para convertirse en «pescadores de hombres».

Comentarios de San Juan Crisóstomo, uno de los padres y Santo patrono de los predicadores de la iglesia católica, o el gran San Agustín, también hablan de la identificación de los Pescadores. San Juan Crisóstomo decía del emperador Teodosio y la tumba de San Pedro: «*Pensaba que habría recibido sumo honor si hubiese podido ser sepultado en el vestíbulo frente al Pescador, puesto que aquello que son los guardianes para los emperadores en sus palacios, lo son los emperadores para el sepulcro del Pescador*»<sup>185</sup>. Y San Agustín recordando las visitas de los emperadores bizantinos a la tumba de San Pedro, decía: «*He aquí una cosa noble y singular al mundo. El emperador viene a Roma. ¿Dónde se apresura a ir? ¿Al templo del emperador o a la memoria del Pescador?*».

Aunque parezca extraño, una de las fuentes de época más significativas que encontramos en nuestro estudio fue aquí, en España. En uno de los manuscritos de fundación de la antigua Catedral de Jaca (1063), el rey Ramiro I de Aragón manifiesta: «*Ramiro rey y Sancho, su hijo, a todos los cristianos de los dominios: Os hacemos saber, que para terminar la obra que hemos construido en Jaca de la sacratísima Basílica de Dios y del bienaventurado Pedro el Pescador, príncipe de los Apóstoles (...)*»<sup>186</sup>.

Cualquier experto en la historia y teología de la iglesia cristiana puede confirmar la identificación de los apóstoles como pescadores de almas, y a San Pedro como príncipe de los apóstoles o pescadores. El título de príncipe según la iglesia cristiana lo recibió por ser el que, según el Mesías, sería «la primera piedra de la iglesia».

Todos los documentos y fuentes de época, todas las líneas de investigación y el contexto histórico, político, cultural y religioso llevan en una única dirección. Los manuscritos de época nos muestran al pez como símbolo de identificación de los cristianos, los Apóstoles como pescadores y a San Pedro como su príncipe y principal pescador. Según esto, en la historia cristiana antigua y medieval sólo una persona puede ser el rey Pescador, una persona situada por encima del mismísimo apóstol San Pedro: y esa persona sólo puede ser Jesucristo. Y según esto, el posible mensaje oculto de algunas historias del Grial podría ser descifrado. ¿Cuántas veces el clero católico se ha dirigido hacia Jesucristo llamándolo Pescador y rey Pescador?

## La abadía de Glastonbury, la gran manipuladora

PUEDE PARECER UN ENUNCIADO SENSACIONALISTA, pero la arqueología, los historiadores ingleses de la época, los estudios históricos y las propias contradicciones demuestran que la realidad es muy distinta a la transmitida por la propia abadía.

William de Malmesbury, en su obra *Antiquitate Glastonie ecclesie* (1136), cuenta la leyenda de la fundación de la mítica abadía de Glastonbury: «*A la entrada de la Galia para predicar, San Felipe convirtió a muchos a la Fe cristiana y los bautizó. Y trabajando para extender la palabra de Cristo, él escogió a doce de sus discípulos y los envió a la Britania. El líder de los discípulos era el amigo más querido de Felipe, José de Arimatea, quien enterró al Señor (...). Viniendo, por lo tanto, a la Britania en el año 63 de la Encarnación de nuestro Señor, y 15 de la Asunción de María Bendita, ellos comenzaron a predicar la fe de Cristo. Pero el rey Arviragus y su gente (...) tampoco él deseó cambiar las tradiciones de sus antepasados, aún, porque ellos venían de un país lejano, y simplemente requirieron unas peticiones modestas para su vida, en su petición él les concedió una cierta isla rodeada por bosque, matorrales y pantanos, llamados por los habitantes Ynys-Witrin (...) y ellos para obedecer los preceptos divinos completaron la capilla según la visión les había mostrado (...)*»<sup>187</sup>. Sin embargo, el mismo William de Malmesbury no otorga ninguna credibilidad a la leyenda de su fundación. Para escribir su obra este célebre historiador pasó mucho tiempo en la abadía, donde todos los archivos y registros históricos fueron puestos a su disposición<sup>188</sup>. En su *Antiquitate*, la leyenda es presentada como una introducción a la historia de la abadía. Asegura que era inútil especular u ofrecer alguna credibilidad a la leyenda y que él mismo no había encontrado ningún documento o fuente de época con la que pudiera ser respaldada. Los estudios históricos dan una respuesta también contundente: con los evangelios canónicos y apócrifos ya surge un grave problema de cronología. Si José de Arimatea, según la tradición, era tío de Jesús, en el mejor de los casos tendría un mínimo de sesenta y tres años cuando llegó a Britania. Eso siempre teniendo en cuenta que hubiera nacido al mismo tiempo

que Jesús, lo que en la época no es improbable: es casi imposible. La esperanza de vida estaba entre cuarenta y cuarenta y siete años. Aún naciendo al mismo tiempo que el Mesías, no antes, con más de sesenta años habría iniciado un viaje que con las dificultades de la época mucha gente no habría podido soportar. Además, si como todas las fuentes de época indican, cuando Jesucristo fue crucificado José de Arimatea era un miembro prominente del Consejo del Sanedrín<sup>189</sup> o consejo judaico, este estaba constituido por los más «antiguos, sabios y prominentes» judíos de la Palestina romana, lo que corroboraría la tesis religiosa.

### Las referencias históricas sobre la fundación de Glastonbury

AUN ASÍ, LA ANTIGÜEDAD DE LA ABADÍA DE GLASTONBURY está fuera de toda duda. El historiador religioso Gildas Badonicus relata sobre la evangelización de Britania «*Britania recibió los preceptos de Cristo (...) en la última parte del reinado de Tiberius*»<sup>190</sup>, lo que en cronología se traduce en el año 37 d.C., aproximadamente. Quizás el fervor religioso de Gildas le llevó a «calcular» una fecha a todas luces muy temprana, y que tampoco respalda en modo alguno en su obra. Tertuliano nos habla de la Britania que «*fue subyugada a Cristo a finales del s. II*»<sup>191</sup>. William de Malmesbury, y según los antiguos manuscritos que analizó, aseguraba que la iglesia de Glastonbury era «*la primera iglesia del reino de Britania*». Según su *Antiquitate*, la antigüedad de la abadía databa de finales del s. II. Sobre el año 170, el Papa Eleutherius, a petición del rey britano Lucius, envió a dos misioneros llamados Faganus y Deruvianus, quienes después de predicar y bautizar por toda la Britania habrían llegado a Glastonbury, lugar donde fundarían la mítica abadía.

Los orígenes históricos documentados y arqueológicos datan del siglo VII. Por lo menos las investigaciones arqueológicas descubrieron una abadía levantada sobre un antiguo emplazamiento celta. Lamentablemente, un incendio posterior a la obra de William de Malmesbury destruyó todo su archivo y gran parte de las reliquias,

por lo que su obra es el único testimonio mínimamente fiable sobre los documentos y reliquias que allí poseían.

### La manipulación de Glastonbury: Avalon y el rey Arturo.

EN LA MITOLOGÍA CELTA, AVALON tenía origen en el nombre de un semidiós celta llamado Avalloc. La leyenda celta decía que Avalon, «*donde el mar encuentra la tierra*», era el lugar de encuentro de los muertos, «*el Más Allá de los muertos*». La leyenda dice que hace más de dos mil años el mar alcanzó el monte de Glastonbury, pero luego desapareció para dejar sólo un lago, por lo que la tradición también habla de Glastonbury como uno de los posibles lugares en los que estaría situada la mítica isla de Avalon.

La leyenda del rey Arturo y su posible relación con la abadía es muy interesante. Este monarca fue un caudillo militar britano que luchó contra las invasiones sajones en la Britania de finales del siglo V y comienzos del VI. Las fuentes de época relatan un total de doce batallas en las que luchó<sup>192</sup>, y también existen referencias de este héroe en un poema galés de finales del siglo VI o principios del VII.

El nombre de Arturo, en su forma latina Artorius, proviene de la antigua palabra celta Arth que significa «Oso». El personaje del Arturo histórico guarda muy poca relación con el personaje literario que hoy todos conocemos, aunque de lo que no hay duda es de su figura: un rey britano que en fama jamás ha sido igualado. Según la leyenda, después de la batalla de Camlann, fue llevado a la isla de Avalon para ser curado de sus heridas.

En un principio, las leyendas de Arturo, José de Arimatea, el Santo Grial y la abadía de Glastonbury nunca estuvieron relacionadas. Ni Gildas Badonicus, Beda el Venerable, Nennius de Bangor, William de Malmesbury, ni ningún historiador de la época relacionan en modo alguno estas leyendas con la abadía. Esto no deja de ser sorprendente, ya que la tradición dice que el historiador Gildas vivió y murió en Glastonbury, y William de Malmesbury pasó mucho tiempo allí estudiando su archivo histórico.

El 25 de mayo de 1184 un incendio consumió la abadía con todos sus archivos, registros y reliquias. La reconstrucción fue financiada por el rey Enrique II, padre de Ricardo Corazón de León. Sin embargo, después de su muerte, en pleno llamamiento a la Tercera Cruzada, la abadía no sabía cómo obtener los recursos económicos suficientes para terminar su reconstrucción. El rey Ricardo y los principales barones de Inglaterra estaban destinando casi la totalidad de sus recursos económicos a financiar una cruzada contra el temible Saladino, y ante la solicitud de fondos, los monjes sólo obtuvieron una negativa. Pero como a lo largo de la Edad Media se demuestra, la divina providencia vendría en su ayuda. A finales del año 1190 se produjo un descubrimiento que perturbó a todo el reino de Inglaterra, las tumbas del legendario rey Arturo y Ginebra habían sido descubiertas. El lugar de localización exacto se encontraba en el antiguo cementerio de la abadía de Glastonbury, cerca de la Capilla de Nuestra Señora, y la explicación de cómo se localizaron es, cuando menos, singular. El obispo Giraldus Cambrensis relata en su *Liber Principis instructione* (1193) cómo los monjes de Glastonbury la encontraron: «*La memoria de Arturo, el Rey más renombrado de los Britanos, durará para siempre. En su propio día él era un benefactor munificente de la famosa Abadía de Glastonbury, dando muchas donaciones a los monjes (...) y es sumamente elogiado en los registros de la abadía. Más que en cualquier otro sitio de oración en su reino siempre le gustó la iglesia de María Bendita, Madre de Dios, en Glastonbury (...). Los monjes santos y otro religioso habían visto visiones y revelaciones. Sin embargo, fue Enrique II, el Rey de Inglaterra, quien había dicho a los monjes que, según una historia que él conoció de algún viejo adivino británico, ellos encontrarían el cuerpo de Arturo enterrado al menos a diecisésis pies en la tierra, y no en un ataúd de piedra, sino en un ahuecado tronco de roble (...)*». Y termina hablando de la portentosa constitución física del rey Arturo; «*.....la tibia superaba en casi ocho centímetros la rodilla del hombre más alto del lugar. . . . la cuenca de sus ojos media casi un palmo de ancho. . . .*». Su constitución, más que portentosa era increíble.

Lo realmente curioso son las grandes contradicciones que hay en la propia obra de Giraldus, también llamado Gerald de Wales. Si el

rey Arturo era el mayor benefactor de su época, le gustaba rezar en Glastonbury más que en cualquier otra iglesia de Britania, murió y fue enterrado en la misma abadía ¿Por qué tiene que ser el rey normando Enrique II quien les indique la situación exacta de las tumbas? Si, según Giraldus y los propios monjes de Glastonbury, el rey Arturo siempre había estado enterrado allí ¿Por qué el rey Enrique conoció su localización a través de un bardo galés? Si las fuentes de época hablan de la pérdida de todo el archivo histórico de la abadía en el año 1184 ¿Por qué el obispo Gerald alude a unos registros de la abadía que ya no existían? No deja de ser muy curioso que el mismo William de Malmesbury no encontrara ninguna relación entre el rey Arturo y la abadía de Glastonbury, y menos que hubiera muerto en la abadía. Hay dos datos históricos también muy sugerentes; el prior de Glastonbury que ordenó la excavación, era primo del rey Enrique, y la historia y el descubrimiento son sucesos bastante posteriores a la muerte de este monarca (1186).

Las tumbas de Arturo y Ginebra desaparecieron después de que, en el s. XVI, el rey Enrique VIII ordenara la disolución de todos los monasterios católicos de Inglaterra. Los últimos trabajos históricos y arqueológicos hablan de la aparición de la tumba del legendario rey Arturo como de una estratagema de los monjes para obtener los fondos necesarios para reconstruir la abadía. Ciertamente, la explicación tiene muchos argumentos históricos de peso a su favor. En 1216, el obispo Gerald de Wales realiza un comentario en otra obra suya que no deja de ser llamativo: «*Dicen muchos cuentos y leyendas que han sido inventados sobre el Rey Arturo y su final misterioso. En su estupidez los britanos mantienen que él está todavía vivo. Ahora que conocen la verdad, he hecho esfuerzos para agregar unos detalles más en este capítulo presente. Los cuentos de hadas han sido apagados, y los hechos verdaderos e indudables son hechos ahora conocidos (...)*»<sup>193</sup>. Parece ser que muchos normandos y anglosajones tenían un interés especial en el descubrimiento de la tumba del rey Arturo y en derribar esta antigua leyenda britana.

Con la influencia y poder de los estamentos religiosos, en el s. XII la leyenda fue ampliamente aceptada, y los monjes de Glastonbury se

frotaron las manos. No sólo habían descubierto la tumba del legendario rey Arturo, sino que este era descendiente directo del mismísimo José de Arimatea, el mítico fundador de su abadía. Cuando comenzaron las leyendas del Grial, José y Arturo se convirtieron en los guardianes de la reliquia sagrada. Así que Glastonbury, tras caer casi en el olvido, pasaría a convertirse en un lugar de peregrinaje conocido en toda la Europa cristiana.

### La realidad de una historia manipulada

LA RELACIÓN DEL REY ARTURO CON JOSÉ DE ARIMATEA y el Santo Grial es muy clara: ningún historiador hasta finales del siglo XII establece la más mínima. En la Edad Media Gildas, Beda, Nennius y William de Malmesbury fueron considerados historiadores ingleses de prestigio, y no deja de ser sorprendente que no escriban nada de esa relación en sus obras sobre Britania, Arturo y Glastonbury. Ni una mínima alusión. El único que intentó establecer una conexión fue William de Malmesbury y, después de pasar varios años estudiando los archivos de la abadía, es él mismo quien la desmiente. La leyenda surgirá a finales del siglo XII como por arte de magia con la aparición de las primeras historias del Grial y la supuesta localización de su «verdadera» tumba. Sin embargo, no deja de ser una leyenda sin base ni fundamento histórico en el que sustentarse. Incluso existen graves contradicciones. Lo único que realmente parecía que les interesaba era beneficiarse de una historia mágica.



Restos de la abadía de Glastonbury, cerrada por orden de Enrique VIII. Sus monjes fueron algunos de los grandes manipuladores de la historia del Santo Grial. Y todo por un más que aparente beneficio económico.

*“Donde quiera que luchó, no lo dejó abandonado su corazón. Era como forjado de acero y consiguió en victoriosos combates muchos títulos de gloria. Saludo al héroe, a quien miraban dulces los ojos de las mujeres, cuyos corazones llenaba de añoranza, y quien cuidadosamente huía de toda mala acción.”*

## CAPÍTULO VII



### Parzival

WOLFRAM VON ESCHENBACH

SIN DUDA, NOS ENFRENTAMOS al autor más enigmático de la época medieval. Originario de Eschenbach, pequeño pueblo cercano a la localidad de Ansbach, en la histórica región alemana de Baviera, realmente se conoce muy poco sobre él.



*Gracias por devolvernos a la vida.  
Dedicado a Marcelo Ruiz y su equipo de  
La Casa de la Vida.*

LAS FECHAS DE SU NACIMIENTO Y MUERTE son inciertas. La historia y la literatura comparada nos dicen que debió de vivir entre los años 1170 y 1220, aunque los años de vida no pueden ser determinados con certeza absoluta a través de la cronología de sus obras. En todo caso debió morir después del fallecimiento de su mecenas Hermann de Thuringia (1217), ya que en su obra *Willehalm* alude al fatídico acontecimiento.

Los datos conocidos sobre su vida son, principalmente, los que él mismo nos ofrece a través de sus obras. Según se describe a sí mismo, se cree que era un caballero perteneciente a una familia bávara de la baja nobleza: «*Propio de mi ser es el oficio de las armas. Si aspiro al amor de una noble dama, que mida su favor por el modo en que consigo el premio con el escudo y la lanza*»<sup>194</sup>. Lo poco que se sabe con seguridad de él es que poseyó unos pequeños dominios en Wildenberg, actual Wehlenberg, cerca de Ansbach. A partir del año 1200 estuvo varias veces en la corte de su mecenas, el *landgrave* Hermann de Thuringia. Se cree que compuso su *Parzival* en el castillo de Wartburg, cuna de poetas y trovadores de la Alemania medieval. Sobre su muerte nada es



El caballero Wolfram von Eschenbach. Miniatura extraída del *Códice Manesse* (s. XIV).

seguro. Al parecer fue enterrado en la iglesia de Nuestra Señora de Eschenbach, donde su tumba podía ser vista hasta el siglo XVII, si bien esto nunca se pudo demostrar.

De todos los autores medievales, Wolfram von Eschenbach es, sin duda, uno de los más importantes. Es conocido universalmente por su narrativa en verso, de donde destacan principalmente la historia del Grial *Parzival* y otros dos relatos inacabados titulados *Willehalm* y *Titurel*, composiciones todas muy alabadas en la época. Sin embargo, actualmente la fama de este escritor descansa sobre su célebre *Parzival*, la mayor historia griálica compuesta en territorio germano. La obra está considerada como una de las grandes obras de la literatura medieval y una de las historias originales del Santo Grial más oscura y misteriosa. Por su composición, estructura y originalidad, también está catalogada como una pieza única. Su estilo literario es rico y variado, tiene muchos toques de humor y algunas descripciones brillantes. El lenguaje utilizado algunas veces es claro y preciso en lo que quiere decir y describir, en cambio en otras es muy oscuro y misterioso, lo que también llega a desconcertar al lector. Sin duda, Wolfram von Eschenbach fue el escritor más original de su época.

### La historia de *Parzival*

AL LECTOR PROFANO EN LA HISTORIA DEL SANTO GRIAL quizá el nombre de *Parzival* no le resulte muy conocido. Sin embargo, si le hablamos de la ópera del famoso compositor Richard Wagner titulada *Parsifal* es muy posible que sí le suene algo. Wagner se inspiró en el *Parzival* para componer su célebre ópera. Según explicaba en una carta, había titulado así su obra pensando que el nombre de *Parzival* en realidad procedía del árabe<sup>195</sup>.

El relato de Eschenbach narraba la historia de un joven de noble cuna que abandona a su madre para buscar el título de caballero. Después de varias aventuras llega a un castillo, en donde conoce al misterioso rey del Grial, también llamado rey Pescador, y tiene su

primer contacto con el Grial. La misión de Parzival era curar al monarca de su enfermedad. El misterioso rey había recibido en un combate una lanzada en sus partes, y desde entonces se había convertido en un hombre tullido sin cura. Esta enfermedad era el origen de todos sus males.

Aunque el mismo escritor germano aseguraba en su historia: «*(...)quien desee que continúe, no tenga esta narración por un libro culto, pues no conozco las letras*». Es una afirmación que no debe ser tomada en cuenta. Con su inconfundible lenguaje irónico, posiblemente era una jactancia más con la que sólo quería burlarse de otros autores contemporáneos. La realidad demuestra que su conocimiento era realmente extenso y variado. Conoce las obras de Hartmann von Aue, Gottfried von Strassburg, Heinrich von Veldeke, Chrétien de Troyes, el *Nibelungenlied*, el *Roman de Brut* y debía tener unos mínimos conocimientos de astrología, medicina y literatura clásica. Los errores que aparecen en su obra eran muy comunes en la época, y también pueden atribuirse a la traducción del francés medieval. La ausencia de diccionarios ocasionaba irremediablemente la presencia de gran cantidad de faltas de ortografía a la hora de redactar cualquier tipo de manuscrito. Algunos eruditos han querido ver en esto el deseo de marcar rasgos estilísticos y producir efectos sonoros a la hora de recitar la historia en verso. Sin embargo, es difícil llegar a esta conjetura: de los cientos y cientos de manuscritos de la época medieval que hemos tenido la oportunidad de analizar, no hay uno solo de ellos que carezca de faltas: anales y crónicas de época, historias en prosa y verso, poemas, documentos sobre actos de juramento de fidelidad, donación o testamento. El escritor bávaro escribe de varias formas distintas muchas palabras y nombres propios: Anjou, Titurel, Gahmuret, Herzelyde, Gawän o el castillo de Munsalwæsche. Es posible que él mismo no supiera si estaba escribiendo los nombres correctamente. La traducción de las palabras del francés medieval, sin duda, pudo aumentar la dificultad: «*Todo lo que él contó en francés, lo narraré yo en alemán, si no me abandona mi inteligencia*».

## El misterio sale a la luz

EN UN PRINCIPIO FUERON EXCLUSIVAMENTE estudiosos literarios los que analizaron la obra, hasta que varios eruditos alemanes realizaron interesantes descubrimientos, y se comenzó a barajar la posibilidad de que este relato original del Grial pudiera tener una base histórica real. El *Parzival* de Wolfram von Eschenbach podría ser una obra que en realidad describiría lugares, personajes y sucesos históricos reales.

Esta teoría llegaría a su máxima expresión en los años 30 y 40 del siglo pasado. Sería Otto Rahn, un experto en historia y literatura medieval, quien encontrara similitudes entre esta historia con algunos nombres de lugares, personajes y sucesos reales. Su investigación fue duramente criticada desde algunos círculos académicos por sus débiles argumentos históricos. Pero de lo que no cabía duda era de la originalidad de sus teorías.

Según este curioso erudito, el protagonista de la obra guardaba algunas semejanzas con un afamado vizconde de las regiones de Provenza y Languedoc, llamado Raimundo-Roger Trencavel. Y también varios nombres de lugares mencionados en esta historia del Grial podrían corresponder a emplazamientos situados en Toulouse, Provenza y Languedoc. Identificó el castillo del Grial con el castillo de Montségur, situado en la región de Foix, a los pies de los Pirineos. Según su teoría, muchos de los personajes de esta historia eran reales: Gahmuret, el padre de Parzival sería Roger II Trencavel, la madre sería Adelaida de Toulouse, Galoes sería su tío paterno Raimundo Trencavel, el rey Castis sería el rey Alfonso II el Casto (1154-1196) y a Repanse de Schoye, la portadora del Grial, la identificó con la famosa defensora de cátaros, Esclarmunda de Foix.

Para Otto Rahn, la traducción de Trencavel «*quién corta bien o el que corta bien*» Wolfram von Eschenbach la traducía por Parzival «*el que corta por en medio o por la mitad*»<sup>196</sup>. Sobre su identificación del castillo de Montségur como el castillo del Grial tenía más argumentos a su favor: no era el primero en sacar a la luz la hipótesis<sup>197</sup>. Según algunos eruditos, el castillo de Munsalwæsche podría ser una

versión germanizada del castillo de Montségur y significar en antiguo alemán «monte salvaje» o «monte salvado».

Si bien eran hipótesis que carecían de argumentos sólidos, el mismo Eschenbach aseguraba que su historia transcurría en Francia, y mencionaba ciudades como Nantes donde ocurrían algunos acontecimientos del relato. Sobre la verdad de su historia decía: «*Muchos hacen nacer la poesía en la erudición. Pero esta historia navega sin el timón de los libros. Antes de que esta historia se tuviera por un libro así, preferiría estar desnudo y sin toalla en el baño (...)*».

Cuando menos, debemos reconocer a Otto Rahn como un auténtico pionero y el verdadero investigador que popularizó la teoría. Desde entonces, esta obra ha pasado a ocupar un lugar privilegiado en el misterio del Santo Grial. Como muchos expertos afirman, muchas décadas después sigue sin esclarecerse si los personajes fueron inventados o fueron tomados por Eschenbach de personajes reales de su época.

Rahn pensaba que el Santo Grial podía estar en poder de los cátaros, y estuvo tan volcado en el estudio de los trovadores de la época y la herejía albigense que no se detuvo a estudiar en profundidad toda la obra del escritor bávaro.

Lo único que podemos asegurar después de un concienzudo estudio que ha llevado años, es que no hemos localizado ninguna fuente medieval que hable de un Grial cátaro o que hable de los cátaros como poseedores del Santo Grial. En nuestra humilde opinión, la leyenda se alimentó años después para incrementar el interés turístico y hacer apetecible la visita de estas regiones.

### El gran secreto de Wolfram von Eschenbach

LAS OBRAS DE WOLFRAM VON ESENBACH han estado constantemente en estudio literario desde el siglo XIX. La historia del conde *Willehalm* está dedicada al legendario conde Guillermo de Orange, y en ella se relatan algunas contiendas entre cristianos y sarracenos en el sur de Francia, y de cómo este héroe conoció a su gran amor Guicburg. De su

obra *Titrel*, los únicos dos fragmentos que llegó a escribir hablan de Titrel, el primer rey del Grial, su hijo Frimutel, el primer heredero del Grial, y cuenta la historia de amor entre Sigune y Schionatulander, dos personajes también del *Parzival*. Generalmente se acepta que los dos trabajos fueron compuestos casi simultáneamente.

El *Parzival* también ha estado constantemente en estudio por ser una de las primeras historias del Santo Grial en aparecer, y sin duda, una de las más misteriosas. El caballero Parzival, su madre Herzeloide y su padre el héroe Gahmuret, los linajes insuperables de Titrel y Mazadan, el rey Pescador, el Grial y el castillo del Grial, su originalidad, estructura, composición y, lo más importante, el misterio que la rodea, hacen de ella una historia del Grial única.

Si, como ahora vamos a pasar a analizar, Eschenbach adaptó su historia a la vida del vizconde Raimundo-Roger Trencavel, se podría demostrar un dato histórico que sería desconocido hasta ahora: «Wolfram von Eschenbach dedica toda su obra al linaje merovingio». La obra de *Willehalm* está dedicada al conde Guillermo de Gellone, el cabeza de la dinastía Guilhemide, quien como hemos podido comprobar con fuentes y documentos de época pertenecía al linaje merovingio. Si el *Parzival* relataba la vida del vizconde Raimundo-Roger Trencavel, nos encontraríamos con que todas las grandes historias de Eschenbach estaban misteriosamente dedicadas a un linaje que supuestamente estaba extinguido. Y, sin duda, por fin se podría demostrar la relación directa entre la estirpe merovingia y el enigma del Santo Grial. Cuando llegamos a esta primera conclusión nos quedamos totalmente descolocados.

Wolfram von Eschenbach dedicaría su obra *Willehalm* al conde Guillermo de Orange.



En su historia del Grial, el escritor bávaro da muchísima importancia al parentesco y al linaje. De hecho, la importancia del héroe Parzival como rey, heredero y protector del Grial viene dada porque «los linajes de Titurel y Mazadan confluyen sólo en Parzival». La estirpe del héroe era insuperable: «de origen muy puro y alto».

Expertos en literatura medieval como Fauriel, Péladan y Otto Rahn descubrieron el misterio. Si bien sus originales teorías no fueron tomadas suficientemente en serio, después de ellos han sido muchos los estudiosos que han intentado seguir con la investigación del enigma. Sin embargo, también es cierto que lo que se ha podido descubrir en los últimos cincuenta años se traduce en un escaso diez por ciento de toda la obra. Apenas se han introducido datos históricos nuevos, y estos no pasan de ser meras conjeturas: algunos, incluso, han dado lugar a la aparición de problemas imposibles de resolver. La realidad es que prácticamente la totalidad de los estudios e investigaciones realizadas en los últimos cincuenta años están basados en las teorías del historiador alemán. Posiblemente, el poco conocimiento de las dinastías feudales de la época y la geografía de las regiones han sido los principales motivos por los que todavía no ha podido ser esclarecido este misterio.

Algunos investigadores también han querido ver en esta relato griálico unas enseñanzas gnósticas o esotéricas. Nosotros sólo podemos confirmar que ciertamente es una historia original del Grial que contiene un mensaje oculto y, en apariencia, indescifrable. Pero no encontramos nada más. Es la única afirmación coherente y objetiva que podemos dar.

Cuando comenzamos esta investigación partíamos con una gran ventaja. Nuestros años de estudio sobre la historia, la geografía y las dinastías medievales de Toulouse y Languedoc nos iban a servir para descubrir, identificar y confirmar muchos de los lugares y personajes de esta obra, con emplazamientos medievales y personajes reales de la época. Toda nuestra investigación nos sirvió para respaldar la base histórica real del *Parzival*. Wolfram von Eschenbach adaptó su historia del Grial a la vida del héroe más renombrado de la época en

Occitania: el vizconde Raimundo-Roger Trencavel. Y como ahora podremos comprobar, algunas descripciones son de una precisión asombrosa comparadas con algunos personajes y emplazamientos medievales del Midi, Provenza y Languedoc. Descripciones tan exactas que podrían llevarnos a una primera conclusión: quizás el mismo autor visitó los lugares y conoció los personajes, o conocía de primera mano y con todo lujo de detalles la historia.

No vamos a detenernos en analizar el posible significado y origen etimológico de los nombres o si el personaje de Kyot el Provenzal citado como fuente del relato es el poeta y trovador Guiot de Provins, que lo es casi con toda seguridad. Para nosotros son cuestiones secundarias en esta historia del Grial. Únicamente vamos a centrar nuestro estudio en la posible identificación de algunos personajes y lugares del *Parzival* con personajes y emplazamientos reales de la época.

### Los orígenes de *Parzival*

EN ESTA HISTORIA, EL NOBLE PARZIVAL era hijo de Gahmuret de Anjou y Herzeloide. El escritor bávaro hablaba de Parzival el Galés (*Wâleis*), y de su madre Herzeloide aseguraba que era una reina de Gales. Algunos eruditos han querido ver en Parzival un personaje de origen galés en referencia al territorio anglosajón de Gales, pero nada más alejado de la realidad. Olvidan que Wolfram von Eschenbach aseguraba que su historia del Grial transcurría en Francia, y citaba algunas ciudades y regiones como Nantes o Anjou.

Aunque en un principio pueda parecer lo contrario, este detalle es una muestra de la amplia cultura del escritor bávaro. El dato tiene una fácil explicación histórica: Francia era llamada «la Galia» en la época romana y en la Alta Edad Media. Y de la antigua Galia se derivan las denominaciones de Galia, galo, galés, galos y galeses. Cuando Eschenbach decía «Parzival el Galés», era un apelativo en referencia al antiguo nombre con que era reconocida Francia: la Galia.

Para respaldar esta afirmación del autor, también se pueden identificar otros lugares que, sin duda, pertenecen a Francia. Encontramos a

personajes como el caballero Orilo y la dama Cunneware que procedían de Lalande. En el transcurso de nuestra investigación encontramos dos pueblos con ese nombre: uno próximo a la ciudad de Toulouse, y el otro situado en la región de Perigueux-Lot, entre Burdeos y Limoges. Las dos localidades tienen orígenes medievales.

En esta obra existen dos reyes llamados Lot: uno de Noruega, y otro galés. La historia del este rey es, cuando menos, curiosa. De ser un rey más en el *Parzival*, en otros relatos griálicos posteriores llegaría a convertirse en el legendario rey Lot. Sin embargo, al noroeste de Toulouse, próxima a Agen, Cahors y fronteriza a la regiones de Rouergue y Périgord, está la región del Lot. La región debe su nombre al río que la cruza, y son muchos los lugares medievales que aún hoy se pueden visitar: Villefranque-sur-Lot, Lalande, Cousserans, Cahors. En la Edad Media hubo muchos pequeños señores feudales de esta región que rendían vasallaje a la casa condal de Toulouse. Pero la realidad histórica es que la región entraba dentro de los dominios del condado y los verdaderos señores feudales en la época fueron los condes tolosanos, apodados también Señores del Lot.

### Los orígenes de Gahmuret de Anjou, el gran error en la historia de *Parzival*

EL PROBLEMA PRINCIPAL CON LOS ORÍGENES del héroe *Parzival* se encuentra en su padre Gahmuret. Según Wolfram von Eschenbach, Gahmuret era de Anjou: «*¿Por qué no llamáis a mi hermano Gahmuret de Anjou? Anjou es mi país*»<sup>198</sup>. En otro pasaje explica como conoció la verdadera historia del Grial: «*Esto escribió Flegetanis sobre el Grial. Kyot, el sabio maestro (...) Leyó crónicas de diversos países, de Britania, de Francia, de Irlanda y de otros lugares, y encontró la referencia en Anjou. Leyó allí sobre Mazadan cosas que están fuera de toda duda. Se había escrito con precisión sobre su linaje y también cómo Titurel y su hijo Frimutel legaron el Grial a Anfortas, el hermano de aquella Herzloyde (...)*».

Sobre los orígenes de Gahmuret han corrido auténticos ríos de tinta. Todos los eruditos, historiadores e investigadores han identifi-

cado el lugar con una región medieval situada en el norte de Francia: el ducado de Anjou. Esta supuesta procedencia ha dado pie a una ingente cantidad de teorías: Gahmuret era de allí y tenía sangre angevina, la dinastía medieval del ducado era la dinastía de las leyendas del Grial. La dinastía de Anjou, según una leyenda aparecida en la segunda parte del siglo XX, pertenecía al linaje merovingio, Gahmuret descendía del legendario Godofredo de Bouillon y los condes de Flandes. Toda una ingente cantidad de especulaciones han surgido desde entonces. Sin embargo, de ser ciertos sus orígenes en la región de Anjou, según las tesis de Otto Rahn se produce automáticamente un problema de historia y geografía insuperable. Si *Parzival* era el vizconde Raimundo-Roger Trencavel, su padre Gahmuret no podía ser Roger II Trencavel, vizconde de Albi, Béziers y Carcassonne, ya que está demostrado documentalmente que él y sus antepasados habían nacido en el Languedoc<sup>199</sup>. Y tampoco podía deberse a un error en la traducción del nombre al alemán, con elementos franceses, lenguaje utilizado por Eschenbach para escribir su *Parzival*. Cita muchas veces a «*Gahmuret de Anjou*» y «*el de Anjou*» en su relato.

Si en un principio parece la única posibilidad, la geografía medieval francesa nos demostraría que también hay otra opción con muchos más argumentos históricos de peso, ¿qué ocurriría si todos se hubiesen equivocado al concluir su procedencia? Posiblemente el autor germano no se refería al famoso ducado del norte de Francia como la región de Anjou de donde procedía Gahmuret, y sí a otra región también llamada del mismo modo. De ser cierta esta posibilidad, tanto la historia de Eschenbach como las teorías de Otto Rahn podrían seguir guardando una coherencia lógica.

Existe una pequeña región situada al norte de Nîmes, próxima a Lyon y a la región de Saône, llamada región de Anjou. En la época merovingia pertenecía al reino de Borgoña, y posteriormente estuvo entre las posesiones de los duques de Borgoña y la dinastía Guilhemide. Aunque eran pequeñas villas medievales, en la actualidad existen dos pequeñas localidades en la región que se llaman

Anjou y Ville-sous-Anjou. La región tiene orígenes anteriores a los medievales, la arqueología nos dice que romanos, y aparece documentada desde la Alta Edad Media.

Esta posibilidad es inmensamente más atractiva y sugerente. Guarda una coherencia histórica aplastante y también respalda las tesis de Otto Rahn. Que Gahmuret procediera de esta región de Anjou es muy posible atendiendo a un razonamiento lógico, y tendría bastantes argumentos de peso, atendiendo a criterios históricos.

### Hijo de una dama viuda

WOLFRAM VON ESCHENBACH también nos dice de Parzival que era «*hijo de una dama viuda*». Algunos investigadores de la historia oculta han visto en este dato una referencia usada por algunas sectas gnósticas y dualistas. Sin embargo, para nosotros no pasa de un mero dato: Parzival era hijo de una dama viuda como Raimundo-Roger Trencavel también lo era. Adelaida de Toulouse se quedó sola después de la muerte de Roger II Taillefer (1194).

El contexto histórico de la época medieval nos da otra explicación. Los mandamientos de la iglesia, el código caballeresco y la educación cortesana regían la vida en la Edad Media. Las mujeres de noble linaje no eran cualquier tipo de mujeres, eran distinguidas con el tratamiento de «damas» (*dominas*). Con este apelativo se diferenciaba a las féminas de noble cuna de las mujeres de inferior clase social. Adelaida de Toulouse no sólo era una «dama» de muy alto linaje: en la época fue la dama más celebrada de toda la Occitania<sup>200</sup>. En los tiempos actuales, todavía es una palabra utilizada como un signo de distinción hacia una mujer. Después de la muerte de Roger, la vizcondesa Adelaida pasó a ser «una dama viuda».

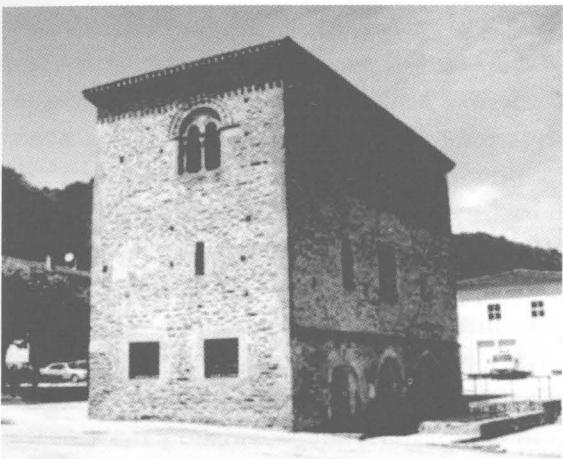
### El rey Arturo, Nantes y Britania

DESPUÉS DE LA MUERTE DE GAHMURET «la poderosa doña Herzloyde tenía tres reinos y los dejó. Cargaba con el peso de su falta de alegría (...) La entris-

tecida dama se retiró de su país a un bosque, un lugar solitario llamado Soltane (...) Allí llevó al hijo del noble Gahmuret para protegerlo del mundo». Eschenbach bien podía referirse al pequeño pueblo de Burlats, en donde Adelaida pasó largas temporadas. Debía su apellido a haber nacido en esta villa de los condes de Toulouse. Según las fuentes de época, pasó largas temporadas en el que era su lugar predilecto de descanso. Después de la muerte de Roger Taillefer, abandonó toda vida pública y se retiró con su pequeño hijo a Burlats. En este pueblo rodeado de bosques recibiría las visitas de los nobles más ilustres y poderosos de Francia, Aragón y Occitania<sup>201</sup>.

Los vizcondados de Carcassonne, Albi y Béziers quedaron regentados por el cátaro Bertrand de Saissac, amigo, vasallo y fiel senescal de Roger, quien también sería designado en su testamento como tutor del pequeño Raimundo-Roger hasta su mayoría de edad. Adelaida de Burlats murió en el año 1200, y fue enterrada en una abadía de Béziers junto a su marido. El poeta del siglo XII Arnaud de Maureil nos habla de su belleza y melancolía por el amor de un marido que siempre estaba ausente<sup>202</sup>.

Desde Soltane, el joven Parzival partirá en busca de su título de caballero a la corte del rey Arturo, situada en la ciudad francesa de Nantes. Aquí el escritor bávaro parece introducir otro problema de geografía. O al menos eso creímos al principio. Según Eschenbach, la corte del rey Arturo está en la ciudad de Nantes, y sitúa la ciudad en el reino de Britania. Para el escritor bávaro el reino de Britania está situado en Francia y no en Inglaterra, lo que se podría interpretar como un gran error de geografía. Sin embargo, esto no es un desliz cultural, sólo era otra muestra más de la amplia cultura que poseía. En los siglos V y VI, después de las invasiones sajones en la isla de Britania, muchos britanos se exiliaron a una región francesa situada al oeste de la Galia: la región de Armórica. Después del progresivo asentamiento de numerosos grupos de exiliados britanos, comenzó a denominarse región de Bretaña en referencia a estos pueblos procedentes de la Britania. Wolfram von Eschenbach denomina la región de Bretaña como el reino de Britania, que en realidad sí era



Rodeado de bosques y montañas se encuentra el pueblo medieval de Burlats. Las murallas que rodeaban el pueblo fueron destruidas por orden del cardenal Richelieu en el año 1631. El pabellón de Adelaida. Construido sobre los restos de un castillo de los Trencavel (s. XII).

la Britania: pero la Britania francesa. Las referencias medievales a los britanos en alusión Bretaña y Britania son innumerables. Un detalle muy importante es que en el *Parzival* las palabras *bertâne* y *berteneise* son utilizadas indistintamente para referirse a los britanos de Britania y de Francia. Y de los britanos no había rey más famoso que Arturo.

También habría otra posibilidad, y quizás con los mismos argumentos históricos de peso: el ducado de Aquitania. La región de Aquitania estaba bajo el poder de los reyes Plantagenet de Inglaterra desde que la célebre Eleonor de Aquitania se casara con el rey Enrique II (1152); con lo que tendríamos otra respuesta aún más lógica: el rey Arturo y el reino de Britania serían una alusión a Ricardo Corazón de León y al ducado de Aquitania, que estaba en poder de Inglaterra desde el año 1152. Otro detalle importante es que el rey Arturo del *Parzival* tenía una hermana casada con el galés rey Lot. Y la princesa Juana, una hermana de los reyes de Inglaterra y duques de Aquitania Ricardo Corazón de León y Juan Sin Tierra estuvo casada con Raimundo VI de Toulouse desde el año 1196 hasta el 1199. Y no debemos olvidar que entre los títulos de los condes tolosanos estaba el de Señor del Lot.

## La ciudad y el castillo de Grahaz

DESPUÉS DE VISITAR LA CORTE DEL REY ARTURO en Nantes y matar al caballero Ither de Gaheviez «*Parzival cabalgó completamente armado en un solo día un trecho que un caballero experto sin armadura no habría cabalgado en dos. Iba siempre al galope, nunca al trote, y no sabía moderar el paso con las riendas. Al atardecer vio las agujas y el tejado de una torre. El pazguato creía que allí crecían más y más torres. Había muchas torres en el castillo (...) El necio joven se dijo: "Los campesinos de mi madre no saben labrar la tierra. La cosecha que tienen en el bosque no crece tanto, aunque allí llueve en abundancia"*». Después nos relata el encuentro con el señor del castillo: «*Gurnemanz de Grahaz se llamaba el señor del castillo al que dirigió su caballo. Delante había un tilo de amplia copa, sobre una verde pradera, que no era demasiado ancha ni demasiado larga, sino que tenía la medida adecuada. El caballo y el camino le llevaron hasta donde estaba sentado el señor del castillo y también del país*». E igual que en un principio el escritor bávaro habla de un castillo con más y más torres luego también habla de una ciudad: «*Una mañana pidió permiso para irse y abandonó la ciudad de Grahaz*».



La ciudad medieval de Carcassonne se adapta con precisión asombrosa a la ciudad descrita por Wolfram von Eschenbach. Es la única construcción en Europa con las mismas características. El castillo Trencavel está incrustado en la muralla exterior. Este camino llevaba al acceso del castillo.

Cualquier estudioso de arquitectura medieval sabe que un castillo de la Edad Media solía tener pocas torres. Generalmente, los castillos medievales de los reinos frances e hispanos tenían un número que oscilaba entre dos y cuatro torres más la torre del homenaje. Los escasos castillos que tenían cinco o seis torres eran auténticas fortificaciones de grandes dimensiones y pertenecían a los nobles más poderosos. Cuando Eschenbach describe cómo Parzival, a medida que se acercaba a un castillo, veía cómo aparecían más y más torres, y el joven en su ignorancia afirmaba que los campesinos de su madre no sabían labrar la tierra, pensando que las torres que veía crecían por sí solas, ciertamente parece que se refería a un número mucho mayor de torres. Para referirse a un castillo de la época con cuatro o cinco torres no habría necesitado decir que crecían *más y más* torres, expresión que sin duda aludía a un número bastante mayor. Y lo que en un principio era el castillo de Grahaz, luego también lo describe como la ciudad de Grahaz. Este es uno de los innumerables detalles de la historia que puede llegar a desconcertar al lector. Al menos en apariencia.

En todos nuestros años de estudio, y según nuestra propia investigación geográfica de la obra, sólo hay un lugar en Europa que se adapte perfectamente a la descripción dada en el *Parzival*. Un lugar con un castillo con más y más torres, que parecen nacer libremente de la tierra, y que también es una ciudad. Sí, hablamos de la ciudad medieval de Carcassonne.

La ciudad medieval de Carcassonne, como hemos visto, tiene un total de cincuenta y seis torres. El castillo de los Trencavel, el *palatium*, está literalmente incrustado en una de las murallas y tiene una entrada propia. Si nos aproximamos a la ciudad medieval por la entrada al castillo, a lo lejos nos parece ver que nos acercamos a un castillo con muchas torres de impresionantes dimensiones. Cuanto más te aproximas, más torres se pueden divisar. Si accedemos a la *cité* de Carcassonne por la entrada del *palatium*, ciertamente pensamos que estamos accediendo únicamente a un castillo. Pero la realidad es que desde esa entrada no se ve realmente la ciudad fortificada, sino que tenemos la sensación de

entrar a un castillo imponente. Sólo se pueden ver las dimensiones reales de la ciudad una vez estamos dentro de ella o si accedemos desde las puertas de Narbonne, la entrada principal. Junto al castillo quedan los restos de una verde pradera que antaño llegaba hasta la entrada al *palatium* y que hoy en día es un paseo peatonal a lo largo del río Aude.

La *cité* de Carcassonne es única en el mundo, recomendamos la visita a todos los amantes de la historia medieval. Contemplar la ciudad y recorrer sus calles es retrotraernos a unos tiempos en los que el código caballeresco y los principios religiosos estaban por encima de las personas y los estamentos.

### Condwiramurs y el castillo del Pelrapeire

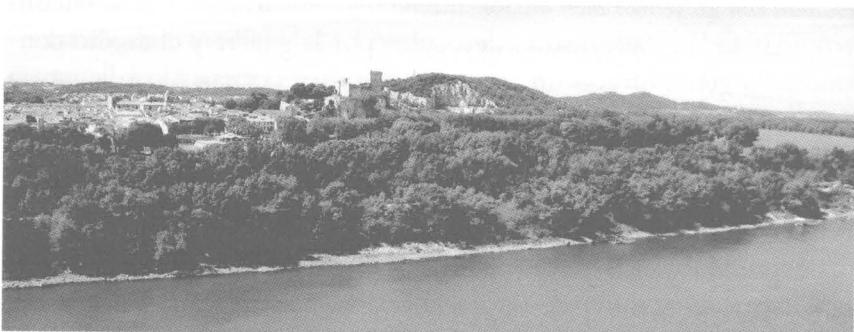
OTRO PASAJE INTERESANTE DE ESTA HISTORIA es el asedio al castillo de Pelrapeire, y como allí el héroe Parzival conoce a su esposa Condwiramurs: «En el mismo día llegó desde Grahaz al reino de Brobarz, atravesando inhóspitas y altas montañas. El día ya anochecía cuando llegó a un río rápido, que rugía al saltar de roca en roca. Cabalgó siguiendo su curso y llegó a la ciudad de Pelrapeire». Y describe la situación de la ciudad: «Por encima del río, que desembocaba allí mismo en el mar, había un puente, sobre cuyas tablas se habían trenzado varas de mimbre. En la otra orilla estaban con los yelmos bien atados, sesenta caballeros o más». Allí se encontró una ciudad y un castillo desolados por la guerra y el asedio continuo. La gente ofrecía un aspecto lastimoso. Habían ido a la guerra por una solicitud amorosa rechazada de su reina. La bella Condwiramurs era la señora del castillo y de la ciudad, y su padre, el rey Tampenteire, el dueño de los dominios. La ciudad había sido una dote del rey a su hija en edad casadera.

El noble Parzival fue cordialmente recibido e invitado a entrar en el palacio: «Fueron al palacio, al que llevaba una empinada y larga escalera». La reina Condwiramurs, acompañada de su tío Kyot de Cataluña (Von Katelangen Kyôt), le recibió en la entrada del palacio de Pelrapeire: «Condwiramurs no tenía rival en hermosura... Dios la había

hecho perfecta». Y, como debía ocurrir, Parzival se enamoró profundamente y se casó con ella.

Después de que nuestro protagonista venciera en duelo singular al más poderoso de los caballeros del rey Clamide, desde el castillo: « (...) se vieron dos velas oscuras desde el adarve de la muralla. Un gran viento las empujó con fuerza hacia el puerto. Los barcos traían una carga que puso alegres a los de la ciudad (...). Finalmente, el héroe Parzival y los caballeros de Pelrapeire terminarían venciendo a los asediadores.

A rasgos generales, este es el pasaje que relata el escritor bávaro. Sobre la situación de la ciudad y el palacio, nos dice que Parzival, en un día llegó desde Graharz hasta el reino de Brobarz. Para llegar a Pelrapeire, Parzival siguió el curso de un río que desembocaba «allí mismo en el mar». El río tenía un puente, y en la otra orilla había muchos caballeros esperando para luchar. También tenía dos particularidades muy importantes: era navegable y tenía un puerto, por lo que sin duda debía ser un río de grandes dimensiones. Hay otro pequeño gran detalle que no podemos pasar por alto: desde el palacio de Pelrapeire se veían el río, el puerto, y los barcos, por lo que es lógico pensar que el palacio estaba situado próximo al río y al puerto. Y para divisar el puerto, el río y los barcos, necesariamente debía estar en un alto o una montaña. Si bien esta característica solía ser



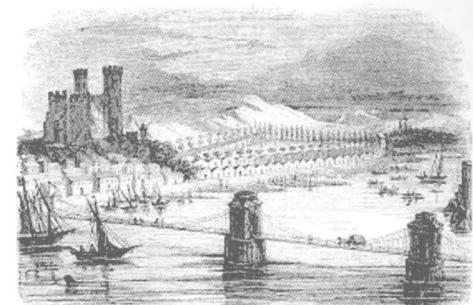
Castillo de Beaucaire visto desde el otro lado del río. En el medio se puede ver la pequeña isla que divide en dos el Ródano. En este punto de un lado a otro el río tiene más de 450 metros de ancho.

común en la ubicación estratégica de todos los castillos medievales.

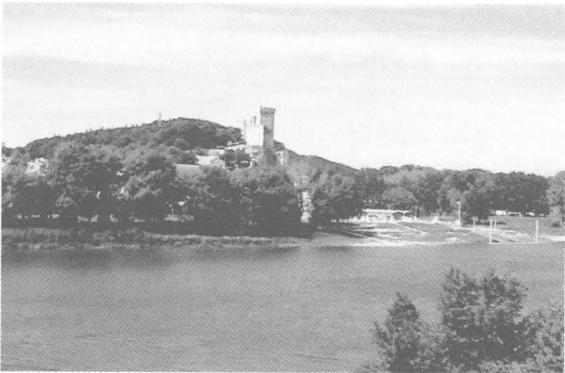
La mujer de Raimundo-Roger Trencavel fue Agnès de Montpellier y, ¿quién puede decir que la ciudad y el palacio de Pelrapeire no son la ciudad y el castillo de Beaucaire? Con la descripción detallada que ofrece Wolfram von Eschenbach, el castillo de Beaucaire se adapta a la perfección a toda la descripción del palacio de Pelrapeire. Es más, es el único castillo de toda Francia exactamente con las mismas características.

El castillo medieval de Beaucaire fue construido a principios del siglo XI sobre una antigua construcción romana<sup>203</sup>. Era el lugar de vacaciones de los condes de Toulouse, y sus vasallos, los Señores de Montpellier<sup>204</sup>. El pueblo medieval de Beaucaire está situado a dieciocho kilómetros de la ciudad de Nîmes y a escasos veinte kilómetros del mar Mediterráneo.

En agosto de 2002 visitamos el pueblo por primera vez. Es un pueblo encantador. El castillo está situado a orillas mismo del río Rhône, junto al puerto. El Rhône es el río de Francia que más caudal arrastra y el de mayor profundidad. El promedio de agua que expulsa hacia el Mediterráneo hace que sea uno de los ríos más caudalosos del mundo. Y es totalmente marítimo: lanchas, yates, barcos pesqueros, incluso pequeños cargueros y barcos de transporte surcan sus aguas a diario. Tiene un puerto marítimo y un pequeño puerto deportivo. Aparece ya navegable desde la época romana. Justo al otro lado del puente que cruza el Rhône se encuentra la ciudad de Tarascón, con su célebre castillo, propiedad en su época del rey René II de Anjou. El río es impresionante: llega a medir hasta cuatrocientos ochenta metros de ancho, y una fina división de tierra divide en dos algunos sus tramos.



Dibujo del puente y el puerto de la villa medieval de Beaucaire, con el castillo de Beaucaire al fondo (s. XVI).



El castillo de Beaucaire visto desde la isla que divide en dos el Ródano.

El castillo de Beaucaire está situado en la cima de un pequeño monte, a escasos metros del río, y a un par de cientos del puerto y del puente que cruza el Rhône, por lo que desde su privilegiada situación estratégica se pueden divisar el puerto y los barcos, el puente medieval, el pueblo vecino de Tarascón y varios cientos de metros de perímetro.

La primera vez que nos acercamos a la entrada del castillo, nos dimos cuenta de que, en realidad, solamente era una entrada a un recinto amurallado, y que en su interior, al fondo del mismo recinto, se encontraba el palacio. Para llegar a él primero hay que acceder por la entrada principal, y luego subir «una empinada y larga escalera». Muy larga y empinada. Después de varias visitas todavía no nos hemos acostumbrado. Una vez subimos la escalera, llegamos a la verdadera entrada al castillo medieval.

En la actualidad, uniendo las ciudades de Beaucaire y Tarascón, existen dos puentes. Pero en la época medieval fue uno solo, y con mucho esfuerzo, el que se consiguió construir. Al lado del puerto, se encuentra el antiguo puente de Pontones, que unía antaño a ambas ciudades, y que en la actualidad ha sido reemplazado por un puente colgante. La anchura del Rhône, en el lugar donde el puente medieval estaba construido, es de 450 metros. De todos los castillos medievales de Francia, no existe otro que mínimamente se acerque a la descripción de Eschenbach sobre el castillo de Pelrapeire.

## El castillo del Grial

ESTA FORTALEZA es un punto de la historia al que debemos especial atención, ya que contiene detalles que en algunos casos han llevado a desconcertar a eruditos e historiadores. Si bien, como comprobaremos, es otra parte del relato en la que también ofrece descripciones de una precisión asombrosa con emplazamientos medievales.

Parzival abandona a su amada Condwiramurs para visitar a su madre. Eschenbach vuelve a ensalzar a su héroe hablándonos de las grandes distancias que recorrió: *«aquel día cabalgó tanto que un pájaro habría tenido dificultades para volar esa distancia»*. Y nos relata cómo llega a un lago donde pregunta a unos pescadores dónde podría albergarse: *«Por la noche llegó a un lago, en el que unos pescadores habían fondeado su barca. El lago les pertenecía (...) Parzival vio en la barca a uno que llevaba tales vestidos que, aunque fuera el rey del mundo, no podía llevarlos mejores (...) A este pescador le pidió, en nombre de Dios y de su buena educación, que le indicara dónde podía albergarse»*. Y este mismo pescador le contestaría lleno de tristeza: *«Señor, no sé que se haya edificado en treinta millas: sólo agua o tierra. Pero hay un castillo cerca de aquí. Os lo aconsejo. ¿A qué otro sitio podríais ir a estas horas? Detrás de aquel monte<sup>205</sup>, id a la derecha. Cuando lleguéis al foso (...) pedid que bajen el puente y os dejen pasar (...) Parzival siguió el consejo del pescador y, tras despedirse, partió de allí. El pescador le gritó: "Si llegáis bien allí, yo mismo cuidaré de vos esta noche"»<sup>206</sup>*. Parzival siguió las indicaciones del amable pescador hasta que llegó al foso del castillo: *«El puente estaba levantado. El castillo tenía excelentes defensas (...) Sólo volando o dejándose llevar por el viento podrían asaltarlo (...) Un escudero le preguntó amablemente qué deseaba y dónde venía, a lo que contestó: "El pescador me ha enviado aquí (...) Me dijo que bajaran el puente y me indicó que entrara al castillo"»*.

Después de su visita al castillo del Grial, se encontraría con su prima Sigure, quien también nos aporta algunos datos: *«Se llama Munsalwæsche y el nombre del reino del señor del castillo es Salwæsche»*. El ermitaño Trevrinent también aludirá al castillo de Munsalwæsche como el castillo del Grial.



El castillo cátaro de Montségur no tiene ninguna de las características geográficas y arquitectónicas del castillo del Grial de Eschenbach. El error se debe a una obra que no fue escrita por el escritor bávaro.

En resumen, estos son todos los datos que ofrece Wolfram von Eschenbach en su historia. De la situación del castillo del Grial, el autor bávaro nos dice que estaba situado cerca de un lago, pasando una peña o pequeño monte y siguiendo el camino a la derecha. Entre las características del castillo sabemos que tenía un puente levadizo, excelentes defensas y una situación estratégica que lo hacía prácticamente inexpugnable.

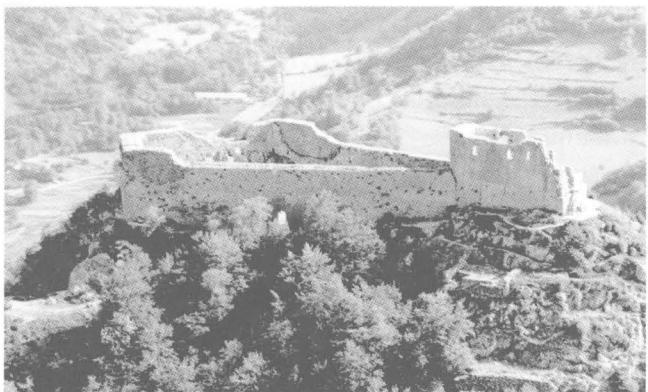
Como hemos visto anteriormente, Péladan, Fauriel y Rahn habían identificado el castillo del Grial con el castillo cátaro de Montségur, situado en el condado de Foix. Como muchos otros investigadores han asegurado, el castillo de Montségur podría ser el castillo de Munsalwæsche. En base a esta teoría aludían a los posibles significados de Munsalwæsche «monte salvado o monte salvaje» con el significado de Montségur «monte seguro», y a una obra titulada *Der Jungerer Titur*, una continuación del *Titur* de Eschenbach, en la cual el señor del castillo del Grial se llamaba Pirilla. Estos son los argumentos de la mayor parte de las teorías presentadas hasta ahora. Sin embargo, si se acepta-

sen como válidos nos encontraríamos con varios problemas imposibles de resolver. El primer problema insuperable lo encontramos en la situación geográfica. Si bien el significado de Munsalwæsche pudiese ser «monte salvado», y aunque un poco forzado le diésemos el mismo significado que «monte seguro», la situación geográfica del castillo medieval de Montségur no corresponde a ningún dato de la descripción del castillo del Grial.

En el entorno del castillo de Montségur no existe ningún lago en muchos kilómetros a la redonda, el castillo no tenía foso ni puente levadizo, ni era de grandes dimensiones. Más bien todo lo contrario. Tampoco encontramos en ningún otro castillo de Toulouse y Languedoc como Lordat, Puilaurens, Lastours, Peyrepertuse, Puivert o Quéribus y muchos otros, algún mínimo parecido a la descripción.

El otro gran problema en cuanto a la identificación posiblemente se deba a la obra *Der Jungerer Titur*, una continuación del relato inacabado de Eschenbach. En esta obra el autor hablaba del señor Pirilla como del señor del castillo del Grial. Este dato ha provocado mucha confusión en la investigación. Los Señores de Pérelha o Péreille eran los señores del castillo de Montségur en la época. Descendían de los vizcondes de Mirepoix a través de Guillermo-Roger de Mirepoix. Con este dato comenzó a identificarse el castillo de Montségur con el castillo de Munsalwæsche, que algunos identificaron como una versión germanizada de Montségur. Sin embargo, un detalle puede tirar por tierra toda esta teoría. Debemos tener en cuenta que la obra *Der Jungerer Titur* no es una obra de Wolfram von Eschenbach, sino de un escritor medieval discípulo de sus obras llamado Albrecht von Scharfenberg. *Der Jungerer Titur* fue escrito más de sesenta años después de la aparición del *Parzival* (1272). Albrecht von Scharfenberg era un profundo admirador de las obras de Eschenbach, y su única intención había sido terminar de escribir el relato inacabado de *Titur*. Es un importante dato histórico en la investigación que no ha sido tenido muy en cuenta.

Con estos grandes inconvenientes, tuvimos que analizar otras líneas de investigación. A lo mejor lo que ocurría era que, sencilla-



Vista aérea del castillo de Montségur. Se puede comprobar claramente como no tiene ninguna de las características del castillo del Grial de Eschenbach.

mente, estábamos buscando en el sitio equivocado. Como muchas veces suele ocurrir, la respuesta la encontraríamos muy cerca del propio castillo de Montségur.

El río Ariège transcurre en dirección paralela a la carretera de Toulouse a Foix. A escasos cuatro kilómetros de la ciudad hay un gran lago, situado dentro de lo que hoy es un hermoso parque natural. Tiene una longitud de tres o cuatro kilómetros. Hay patos salvajes, ocas, incluso castores. A la orilla izquierda en dirección a Foix hay dos



El castillo de Foix recoge con asombrosa exactitud la descripción del castillo del Grial de Eschenbach.

El lago Ariège se encuentra a cuatro kilómetros de Foix. Siguiendo esta dirección, al final encontraremos un pequeño monte, rodeándolo a la derecha se divisa la ciudad de Foix.



pequeños hoteles y un *camping*. Está acondicionado para navegar en embarcaciones de remos y canoas. ¡Vaya fiestas de verano!

El lago Ariège continúa en dirección sur hacia la ciudad de Foix. Si se sigue el curso del río, y después de pasar o rodear un pequeño monte, a la derecha nos encontramos con la ciudad de Foix. La descripción que nos da Eschenbach es de una precisión aplastante. Para llegar al castillo de Foix había que cruzar un puente levadizo que pasaba por encima del río Ariège. El castillo está situado en un alto, sobre un gran peñasco, lo que lo hace prácticamente inexpugnable. De hecho, en toda la época medieval jamás pudo ser conquistado. Incluso en la cruzada contra los cátaros, el ejército cruzado intentó dos veces su asedio, y las dos veces tendría que levantarla ante la imposibilidad de conquistar el castillo. Sólo con una rendición pactada de los condes de Foix pudo ser sometido.

### El rey Pescador

LA PREGUNTA AHORA ES SENCILLA. Si Wolfram von Eschenbach basó su *Parzival* en personajes y lugares reales, ¿quién pudo ser el misterioso rey del Grial, también llamado rey Pescador? En este punto del relato debemos prestar especial atención a los personajes y la descripción que ofrece de todos y cada uno de ellos. La primera alusión nos la ofrece el escritor bávaro en el encuentro de *Parzival* con los pescadores del

lago: «*Parzival vio en la barca a uno que llevaba tales vestidos que, aunque fuera el rey del mundo no podía llevarlos mejores*». El pescador indicó a Parzival un castillo donde podía hospedarse, y le dijo que de llegar bien allí, el mismo le cuidaría esa noche. Al llegar al castillo y después de decirle al centinela del puente que había sido enviado por el pescador, el centinela le respondió: «*Puesto que el pescador lo recomendó, podréis albergaros cómodamente aquí y como huésped de honor, en gracia al que os ha enviado*». Parzival entró en el castillo y fue tratado como un huésped distinguido hasta que avisaron de la llegada del pescador.

El pasaje continúa con la preparación de la cena. Lo primero que hicieron las doncellas fue colocar una piedra preciosa de valor incalculable sobre la que comía el rey del Grial, la célebre *lapis exillis*, y después servilletas, cuchillos de plata, antorchas y candelabros para dar luz. Hasta que finalmente apareció la reina portando un Grial. La reina se llamaba Repanse de Schoye: «*La reina inmaculada depositó el Grial ante el señor del castillo*». El héroe Parzival no formularía la pregunta en ese primer encuentro, por lo que no pudo curar de su enfermedad al atribulado rey. Después de su visita al castillo, se encontraría con su prima Sigune, que le hablaría de los antiguos reyes del Grial y del rey Pescador: «*(...) el nombre del reino del señor del castillo es Salwæsche. El viejo Titurel se lo dejó en herencia a su hijo, el rey Frimutel (...) Anfortas pasa su vida apoyado (...) es el señor de Munsalwæsche. La desgracia no lo abandona*». Y será el ermitaño Trevrizen, hermano de Anfortas y tío de Parzival, quien le hable de su enfermedad: «*(...) había allí un rey que se llamaba —y se llama aún— Anfortas. Deberíais apiadaros siempre de su desgarradora tragedia, que la soberbia le dejó como recompensa. Su juventud y su riqueza trajeron la desgracia a su gente porque ansiaba el amor fuera de la castidad. Este comportamiento no es acorde con el Grial (...) Mi hermano Anfortas era digno de la corona y del poder. Entonces éramos aún pequeños. Pero cuando mi hermano llegó a aquellos años en que nace la primera barba, el amor luchó con la juventud, que suele someterse al séquito de este hasta la deshonra. Si un señor del Grial ansía un amor distinto del que la inscripción le concede, recibirá desgracias y penosas tribulaciones. Mi señor y hermano eligió una amiga, que le*

*pareció mejor que todas las prendas (...) Su ansia de amor lo obligó a buscar la victoria y la recompensa amorosa. Tu buen tío fue herido en un duelo por una lanza envenenada, que le atravesó los testículos, y nunca más sanó*».

Wolfram von Eschenbach nos ofrece detalles y una descripción bastante interesante del rey del Grial. El rey Anfortas era tío de Parzival por parte de madre. Era un soberano que ansiaba el amor fuera de la castidad, que quiere decir que ansiaba el amor fuera del, en la época, sagrado matrimonio. Anfortas fue herido en sus partes con una lanza, y de ahí provenía su enfermedad. Y por esta enfermedad incurable sufría y su reino estaba muy triste. Era un rey tullido sin cura, y todos esperaban que en la *lapis exillis* apareciera inscrito el que sería el próximo heredero y protector del Grial.

Analizando el pasaje se llega a la primera conclusión: el rey esperaba un sucesor. Un heredero que no podía ser suyo porque por su enfermedad no podía tener hijos. Y no podía morir hasta que no apareciera el heredero del Grial. Según el propio ermitaño Trevrizen se preguntaba: «*¿Quién será ahora el protector del misterio del Grial?*»<sup>207</sup>.

¿Existió algún personaje que coincida con la descripción del rey Pescador o del Grial? En la época de Raimundo-Roger Trencavel, y en las regiones donde supuestamente transcurre esta historia del Grial, vivía un poderoso noble de inigualable linaje muy admirado en todas las regiones de Occitania. Pero tenía un gran defecto: era muy mujeriego. El problema de este distinguido noble venía porque por alguna causa no podía concebir un varón que pudiera heredar sus inmensas posesiones. Ni sus mujeres ni las concubinas fueron capaces de darle un heredero varón para sus dominios.

¿De quién hablamos? ¿Qué personaje de la época podía coincidir con la descripción del rey Pescador y del Grial? Hablamos de un hombre que coincide exactamente con la descripción de Eschenbach: el conde Raimundo VI de Toulouse.

Raimundo de Toulouse era un personaje tan admirado en la época como mujeriego. A lo largo de su vida se casó seis veces, y sería difícil calcular el número de amantes que pudo llegar a tener. Sin embargo, a pesar de su fogosidad amorosa, tuvo que enfrentarse a un

verdadero problema en la época: no podía concebir un varón heredero de sus inmensas posesiones. Se casó en el año 1172 con Emersinda, hija del conde de Megueil. En el 1176 se casaría con Beatriz, hermana de Roger Trencavel, de la que se divorciaría en el 1193. Ese mismo año volvería a contraer matrimonio con Borgoña, hija del Rey Amalrico II de Jerusalén, de la que también se divorciaría en el año 1196. De todas las mujeres que había tenido, ninguna fue capaz de darle un hijo que pudiera heredar sus dominios, lo que en la época medieval era un verdadero problema para no ver extinguido su linaje. Se casaría con una hermana del rey inglés Ricardo Corazón de León, y por fin en el año 1199 tendría su codiciado heredero: el futuro Raimundo VII de Toulouse el Joven<sup>208</sup>.

El erudito o historiador que haya estudiado en profundidad la dinastía medieval de los condes de Toulouse encontrará muchas similitudes entre el rey Pescador y Raimundo VI de Toulouse. Otros datos del *Parzival* que también coinciden con el conde Raimundo de Toulouse son que el rey del Grial era tío por parte de madre de Parzival, como también Raimundo lo era de Raimundo-Roger Trencavel, y el rey Lot, casado con una hermana del rey Arturo sería el conde de Toulouse, casado a su vez con la de Ricardo Plantagenet.

Sobre el nombre de Anfortas no encontramos ninguna referencia en las fuentes de época. El conde Raimundo tenía entre sus apelativos el de «Señor de Argence». Tierra de Argence (*Terre d'Argence*) se llamaba, y se llama aún, a la región medieval que había entre las ciudades de Nîmes, Avignon, Arles, Camargue y Beaucaire. Lo que en un principio puede suponer un problema en la identificación de Raimundo como rey del Grial, la historia medieval nos demuestra lo contrario. El castillo de Foix se adapta con asombrosa exactitud a la descripción del castillo del Grial. Sin embargo, este era la plaza fuerte del antiguo condado de Foix, y entonces estaba gobernado por otra dinastía. El conde Raimundo-Roger de Foix gobernó el condado entre los años 1188-1223. Según esto, para un profano en historia medieval puede ser un gran inconveniente para la identificación del rey Pescador y el castillo del Grial. Pero en realidad no es así.

## El castillo de Foix y los condes de Toulouse

CUANDO LOS REYES MEROVINGIOS comenzaron a implantar los principios de lo que sería el sistema feudal, éstos se presentaban como la solución más adecuada para la gestión de unos vastos reinos que no podían controlar. Los monarcas eran los únicos dueños de unas posesiones que habían obtenido por derecho de conquista; pero de poseer unos modestos territorios en el norte de la Galia pasarián, en unos años, a tener bajo su poder vastas extensiones de terreno. A través de las *precaria*, *encomendatio* y *beneficium* pudieron solucionar los problemas que surgieron a la hora de gobernar, explotar y defender adecuadamente sus grandes reinos. Comenzaron a dividir sus territorios y a ceder la explotación y defensa de esas regiones a los nobles que ellos libremente designaban. El rey cedía esos dominios a cambio de un vasallaje. El noble disfrutaba de los dominios, pero era obligado a pagar un tributo en la cuantía que le fuera impuesta, y debía comprometerse a la defensa de sus dominios y del resto del reino. Para el rey merovingio no había ningún problema: de esta manera se ganaba la fidelidad de toda la clase nobiliaria y seguían siendo sus posesiones, por lo que el noble que no se prestaba a cumplir los deberes y obligaciones encomendados, era destituido. Cuando un monarca visitaba las posesiones de alguno de sus vasallos, todas esas posesiones eran puestas a su disposición, por ser el verdadero dueño y superior feudal. Este fue, básicamente, el funcionamiento del feudalismo.

Los reyes cedieron la gestión y defensa de grandes porciones de terreno a sus nobles más importantes, estos nobles cederían a su vez algunas porciones de sus dominios feudales a otros nobles de rango inferior, y así sucesivamente. Pues este es exactamente el mismo ejemplo para el condado de Foix. El condado de Foix, en la época, era vasallo del poderoso condado de Toulouse. Y según las relaciones feudales, cuando un superior, ya fuera vizconde, conde, duque o rey, se presentaba en los dominios de un vasallo, todas las propiedades que le rendían vasallaje debían ser puestas a su servicio. No hacerlo podía ser declarado como un acto de rebeldía.

Esta sencilla explicación del funcionamiento del sistema feudal puede aclarar el problema del castillo y el condado de Foix y el conde de Toulouse, a quien en la época rendían vasallaje. Según esto, cuando el conde de Toulouse visitaba el condado de Foix, el castillo y todas las posesiones que le rendían vasallaje debían ser puestas cortésmente a su servicio. Y lo mismo ocurriría en caso de ser un rey o cualquier otro Grande a quien rindieran vasallaje.

## La verdad de la historia de *Parzival*

EN ESTE CAPÍTULO SÓLO HEMOS ANALIZADO los puntos más importantes en la historia de Wolfram von Eschenbach. Podríamos realizar un estudio pormenorizado de toda la obra, pero con seguridad nos ocuparía más de un libro, y sólo serviría para confirmar aún más el *Parzival* como una historia basada en el legendario vizconde Raimundo-Roger Trencavel. La descripción que Eschenbach realiza de algunos personajes y lugares es de una precisión aplastante con respecto a personajes y emplazamientos medievales de las regiones de Toulouse, Provenza y Languedoc.

La traducción de Trencavel «quien corta bien» por *Parzival* «quien corta por en medio o por la mitad»<sup>209</sup>, muy posiblemente es el argumento de menor peso a la hora de identificar a este vizconde occitano. Hay otros datos que también llevan a esa conclusión. Tanto *Parzival* como Raimundo-Roger Trencavel eran hijos de damas viudas. El rey Pescador o del Grial era tío por parte de madre de *Parzival*, como Raimundo de Toulouse era tío por parte de madre del vizconde Trencavel. Algunos datos y detalles de la vida e historia de Herzloyde guardan demasiadas similitudes con la historia de Adelaida de Toulouse. La hermosa Condwiramurs era la bella Agnès de Montpellier. La situación y arquitectura del castillo de Pelrapeire corresponde con una exactitud asombrosa a la situación y arquitectura del castillo de Beaucaire; dominios, a su vez, dependientes de los condes de Toulouse y sus vasallos, los señores de Montpellier. La descripción del castillo del Grial es exacta a la del castillo de Foix. Y

el rey Pescador y del Grial es un resumen de la descripción y la vida del conde Raimundo VI de Toulouse.

Se podrían analizar muchos otros lugares y personajes del *Parzival* que corresponderían a personajes y emplazamientos de la época, pero nos extenderíamos demasiado. Y sin duda también serían otros puntos que servirían para respaldar todavía más su autenticidad: la reina de Navarra, prima de *Parzival*, sería una hija de Raimundo VI llamada Constanza, casada en alianza matrimonial con el rey Sancho VII de Navarra (1195). El rey *Castis* coincide con la descripción y la época del rey de Aragón Alfonso II el Casto.

En los últimos tiempos algunas afirmaciones que señalan al rey Alfonso el Casto pueden llegar a confundir la investigación del enigma del Santo Grial. Se asegura que este monarca aparece en varias fuentes de época con el apelativo de «Anfortas» o «Anfortius». Según esto, el rey Alfonso habría sido llamado de la misma manera que el rey del Grial. Nosotros sólo podemos decir una cosa: «damos la mitad de nuestro reino por una fuente de época que demuestre estas afirmaciones». El rey Alfonso de Aragón jamás fue reconocido con ese apelativo. Si bien de lo que no cabe duda es de que este rey y los condes de Barcelona estaban involucrados en esta historia del Grial.

Otro punto controvertido sería la identificación de la reina y portadora del Grial. Repanse de Schoye era la reina, portadora del Grial y hermana del rey Pescador. Según estos datos, en ningún caso podría ser la cátara Esclarmunda de Foix, en contra de lo generalmente aceptado; también se hablaba de los orígenes de Gahmuret en el ducado de Anjou y del castillo del Grial como del castillo de Montségur, aún sabiendo que los orígenes no eran lógicos ni coherentes y la descripción del castillo del Grial no coincidía en lo más mínimo con la situación del castillo de Montségur.

## El misterio del Santo Grial de Wolfram von Eschenbach

NUESTRA GRAN VENTAJA, posiblemente, haya sido conocer en profundidad las regiones y las dinastías medievales de Toulouse, Provenza y

Languedoc, lo que sin duda ha facilitado mucho nuestra investigación. Aunque Wolfram von Eschenbach no descifra el misterio del Grial, podemos llegar a una conclusión muy controvertida: los protagonistas de esta historia son todos merovingios. Los linajes Trencavel y Toulouse descendían del linaje merovingio. La reina del Grial, Anfortas, Gahmuret, Herzloyde y Parzival, todos eran merovingios. También se puede llegar a otra enigmática conclusión: según la historia de Eschenbach, los descendientes del linaje merovingio son los protectores y herederos del Grial, y serían parte fundamental en el misterio del Santo Grial. Para el escritor bávaro la importancia de Parzival como heredero y protector del Grial, y del misterio del Grial, viene dada porque: «*los linajes de Titurel y Mazadan confluyen sólo en Parzival*». En la realidad histórica, los linajes de Toulouse y Trencavel confluyeron en Raimundo-Roger Trencavel.

Hay un dato muy importante y desconocido de Eschenbach que no podemos obviar: sus obras estaban dedicadas a los merovingios, estirpe supuestamente extinguida.

Poco más podemos decir. Algunos eruditos han encontrado enseñanzas gnósticas u ocultas en el *Parzival*. Otros han tratado la obra desde un punto psicológico o religioso. Algunos piensan que la lucha del héroe con su hermano Feirefiz «*negro y blanco*» era en realidad una lucha con su yo interior; e incluso han identificado el pasaje en el que Parzival vuelve al castillo del Grial para sanar al rey, con la búsqueda del Grial. Son puntos de vista diferentes. Nosotros lo único que, después de varios años de estudio, podemos confirmar, es que es una historia que contiene un mensaje oculto que podría ser el misterio indescifrable del Grial o estar en el linaje merovingio de los reyes y las familias del Grial. No tenemos más remedio que reconocer que nos movemos en el terreno de las conjeturas.

“*La sangre de mi sangre permitirá que viva por toda la eternidad*”

## CAPÍTULO VIII



# La supervivencia de la dinastía merovingia

## LA LEYENDA NEGRA

LA SUPERVIVENCIA DE LA DINASTÍA MEROVINGIA siempre ha sido cuestionada y, muy posiblemente, en parte, debido a la increíble leyenda que sacó a la luz un singular personaje llamado Pierre Plantard.



TODO COMIENZA A PARTIR DEL AÑO 1956, cuando en la Biblioteca Nacional de París algunas personas no identificadas comienzan a depositar singulares artículos, opúsculos, recortes de prensa, y documentos que hablaban sobre la dinastía merovingia, personajes y acontecimientos históricos importantes, y de una misteriosa sociedad secreta llamada Priorato de Sión.

Paralelamente a estos sucesos, era registrada en la ciudad de Annemase (región de Haute-Savoie), en la comisaría de St Julien-en-Genevois, una sociedad llamada Priorato de Sión. En la época era de obligado cumplimiento, todas las organizaciones y asociaciones debían ser registradas para no ser declaradas ilegales.

El momento de mayor apogeo de esta sociedad secreta vendría en los años 70, cuando ante las escandalosas afirmaciones de Pierre Athanase Marie Plantard, su secretario general, varios investigadores y periodistas franceses comenzaron a investigar toda la historia.

Según Plantard, el Priorato de Sión era una sociedad secreta de origen medieval que había protegido a los descendientes de un linaje de reyes que se creía extinguido: la dinastía merovingia. La entonces ya pública intención de Pierre Plantard y el Priorato de Sión era reiniciar en Francia a la monarquía merovingia, la única dinastía legítima de reyes.

La explicación sobre la supervivencia de esta estirpe real merovingia era, cuando menos, original, y guardaba cierta coherencia histórica: aseguraban que después del asesinato del rey merovingio Dagoberto II, uno de sus hijos logró escapar de la muerte, y a partir de él, su linaje habría sobrevivido hasta nuestros días protegido por el Priorato de Sión.

El privilegiado escritor que recibió de primera mano gran parte de la información fue un autor francés llamado Gérard de Sède. A través de este escritor, Pierre Plantard y el Priorato de Sión comenzaron a filtrar paulatinamente el contenido de una documentación que en un principio parecía inaccesible e incontrastable.

Hasta esta época, generalmente los círculos académicos daban por extinguida la dinastía merovingia en el año 754, y sin detenerse

a estudiar otra posibilidad, o sencillamente por falta de interés, no habían realizado ningún estudio histórico que investigara la posible supervivencia de esta mítica estirpe.

### El delicado contexto histórico de la época

PARA COMPRENDER MEJOR todos los movimientos hasta la aparición del Priorato de Sión es conveniente analizar el contexto histórico.

El contexto histórico de la época era sumamente delicado. La II Guerra Mundial había sumido a Europa en una difícil situación política, social y económica de la que Francia salía muy despacio. Era un país destrozado por la guerra. En los años cincuenta, varios sectores de la sociedad francesa comenzaron a valorar la posibilidad de dar algún tipo de reconocimiento «no oficial» a su antigua monarquía. En realidad, es un tema que desde entonces ha sido tratado en ciertas ocasiones por algunos círculos sociales, políticos y religiosos de Francia partidarios de este reconocimiento, a pesar de ser un país puramente republicano.

Los partidarios de los Orleáns y los Borbones se pusieron muy contentos: llegado el momento, las dos dinastías podrían reclamar el reconocimiento de sus derechos históricos. Sin embargo, sería en este punto donde algunos personajes importantes de la sociedad francesa comenzarían a poner en circulación el rumor sobre la supervivencia de la dinastía merovingia. Estos personajes también defendían que, en caso de dar algún reconocimiento a la monarquía, sin duda debía ser a los descendientes de esta estirpe de reyes, los únicos herederos legítimos del trono de Francia. Y para terminar de respaldar esos rumores aseguraban que, llegado el momento oportuno, se podría demostrar su supervivencia.

En el 1956 haría acto de aparición el Priorato de Sión. Entre las pretensiones de esta sociedad secreta estaba la reiniciaración de la antigua monarquía merovingia. El miembro público más destacado del Priorato no era otro que Pierre Plantard, su fundador, el mismo que aparecería en algunas genealogías y documentos depositados en

la Biblioteca Nacional de París como descendiente directo de la dinastía merovingia.

## El montaje se descubre

SEGÚN ESA DOCUMENTACIÓN, EL PODEROSO PRIORATO DE SIÓN y la dinastía merovingia aparecían involucrados en un sinfín de enigmas y misterios: templarios y masones, el Santo Grial, Jesús y María Magdalena, las Cruzadas y el reino medieval de Jerusalén.

Sin embargo, la credibilidad de esta historia se vio seriamente dañada en el transcurso de los años setenta, cuando dos periodistas franceses comenzaron a investigar su autenticidad<sup>210</sup>. Descubrirían detalles sobre el pasado de Pierre Plantard que pondrían en duda toda su historia: había sido encarcelado por fraude y malversación, aparte de otro delito que consideramos conveniente no publicar. En ambos juicios acontecidos en los tribunales de Thonon-les-Bains y Saint Julián-en-Genevois fue declarado culpable, y cumplió condena de seis meses en 1953 y doce meses en 1956 respectivamente. Cuando estos periodistas pusieron en conocimiento de Plantard estos descubrimientos sobre su pasado, dimitió como Gran Maestre del Priorato de Sión, pasando a un cómodo segundo plano, y amparado en una absurda Ley de Derecho a la Privacidad, los periodistas no pudieron hacer públicas sus polémicas pesquisas.

Esta absurda y parcial Ley de Privacidad francesa prohíbe divulgar públicamente hechos delictivos de la vida pasada de una persona, aunque sean ciertos y demostrables, porque se incurría en delito por difamación, con lo que Plantard pudo mantenerse indemne en cierta manera, ya que si no se investigaba su pasado, era realmente difícil poder descubrir algo, y aunque se descubriera, como fue el caso, no se podía poner en conocimiento público.

Para que el lector pueda hacerse una idea más precisa sólo debe pensar que en el hipotético caso de que este libro fuera publicado en Francia, toda esta parte debería ser obligatoriamente suprimida. Sin embargo, estamos en España, no en Francia, y podemos decir y

publicar libremente que Plantard estuvo dos veces en la cárcel. Una de ellas por estafa y malversación. El otro delito más grave, por respeto a los familiares del difunto, no lo vamos a mencionar.

El otro motivo que destapó parcialmente el montaje también fue el conflicto por los derechos de autor entre Plantard y Chérisey con el escritor Gerard de Séde en 1971. Finalmente, de Chérisey reconocería y demostraría que las genealogías y los documentos cifrados de la iglesia de Rennes-le-Château habían sido una creación suya, y detalló cómo los había elaborado y encriptado. Un documental de la BBC de la serie *Timewatch* titulado “Historia de un misterio” del año 1996 sacó todo a la luz. André Bonhomme, uno de los cuatro fundadores del Priorato de Sion, declaró en dicho documental que estaba harto del acoso sobre la naturaleza del Priorato y que él no deseaba ninguna publicidad, en una de sus citas textuales declaró: «*El Priorato ya no existe. Nunca estuvimos implicados en actividades de naturaleza política (...) No he visto a Plantard desde hace más de veinte años y ahora no se que es de él (...)*». Incluso el periodista francés que descubrió el pasado de Plantard, fue entrevistado en el programa y exhibió los documentos «originales» de Rennes-le-Château que le habían sido entregados por el propio de Chérisey después de la discusión por los derechos de autor, y para demostrar que él mismo los había elaborado. El pasado criminal de Plantard, los conflictos económicos con de Séde, y finalmente el juicio contra Roger-Patrice Pelat, en donde Plantard había admitido y declarado pormenorizadamente cómo urdió con su amigo Philippe de Chérisey y algunas personas afines un elaborado montaje del que habían estado beneficiándose casi dos décadas. Todo fue sacado a la luz. Y según algunos periodistas e investigadores aseguran, algunos autores como los escritores del *best seller* internacional *Enigma Sagrado* omitieron intencionadamente estos hechos. El productor de este documental era Henry Lincoln, uno de sus autores. Él mismo admite que no tuvieron en cuenta el pasado delictivo de Plantard, sus conflictos económicos con de Séde y las investigaciones de estos periodistas franceses. Realmente sorprendente.

El juicio en el que Pierre Plantard y el priorato de Sión fueron «amenazados» por el juez de Instrucción Thierry Jean-Pierre de no «jugar» y «provocar» al sistema judicial francés es donde oficialmente fue descubierto todo el montaje.

Durante el juicio, Plantard también confesó cómo se había aprovechado de toda la información a la que tuvo acceso. Para estructurar toda su trama, depositó en la Biblioteca Nacional de París los documentos fraudulentos que «respaldarían» el montaje. Y para dar consistencia histórica a los supuestos orígenes medievales del Priorato de Sión, al más puro estilo de los servicios secretos, había creado una falsa leyenda, relacionandole con algunos sucesos importantes de la historia y con varios misterios reales: Rennes le Château, Gisors y muchos otros. La historia de Dagoberto II que aparece en unos documentos del año 1965, titulados *Rois et Gouvernants de la France: Les Dynasties depuis l'origine* y unas genealogías, atribuidas a un personaje llamado Henri Lobineau, fueron copiados palabra por palabra de un artículo de 1960 de la revista francesa *Les Cahiers de l'Histoire* titulado «*Les Rois et les Gouvernements de la France: des origins à nos jours*».

Como él mismo señaló, su única intención había sido buscar un beneficio económico. Y lo encontró, vaya si lo encontró. Si bien a su paso engañó a personas, periodistas e investigadores, que habían dedicado mucho tiempo y dinero a investigar todo este misterio. Incluso el escritor Gérard de Sède en sus últimas publicaciones aseguraba que se sentía completamente engañado, y cargaba sin piedad contra Pierre Plantard y el Priorato de Sión.

Un estudioso en historia medieval encontraría incongruencias históricas y errores de bulto en la elaboración de toda la trama:

- Con el paso de los años, Pierre Plantard pasaría de ser un reconocido antisemita a declararse descendiente directo del linaje del rey David y heredero legítimo de Israel y Francia.

- El Priorato de Sión publicaba una revista de información interna para sus miembros. La revista *Le Circuit* estaba impresa en papel A4 y tinta de baja calidad, «una revista de producción muy barata», lo que contrasta con que el Priorato de Sión, supuestamente, fuera

una sociedad secreta superpoderosa a la que pertenecían personajes muy ricos e influyentes.

- Tampoco dejaba de ser curioso que según el artículo V de los estatutos del Priorato: «el Priorato de Sión adopta como oficina representativa el domicilio del secretario general nombrado por el convento». Lo que venía a decir que el cuartel general del Priorato de Sión era la propia casa de Pierre Plantard.

- En algunos documentos depositados en la Biblioteca Nacional de París, denominados *Dossiers Secrets* y *Dossiers Prieure*, había unas incoherencias históricas difíciles de explicar. El objetivo declarado de Pierre Plantard y el Priorato de Sión era la restauración de la monarquía merovingia. Existía una larga lista de personajes históricos que, según los *Dossiers*, habían sido Grandes Maestres del Priorato de Sión desde la Edad Media. Y es aquí donde aparecen algunas incoherencias históricas imposibles de explicar.

Según estos *Dossiers*, dos de sus Grandes maestres habían sido Blanca d'Evreux (1366-1398) y René II de Anjou (1418-1480). Blanca d'Evreux era una hija del conde d'Evreux Felipe III el Bueno y la reina de Navarra, Juana II. Los condes de Evreux descendían de la dinastía monárquica Capeta a través del conde Luis I d'Evreux, hijo del rey Felipe III de Francia.

René II de Anjou es un personaje histórico muy conocido. Fue rey de Nápoles, Sicilia, y duque de Lorena entre una cantidad de títulos nobiliarios difíciles de cuantificar. Pertenecía a la tercera dinastía de los duques de Anjou y descendía de la dinastía monárquica Capeta a través de la también dinastía monárquica de los Valois.

Según estos datos históricos se produce un hecho insólito: nos encontramos con que dos descendientes directos de la dinastía Capeta conspiraban contra sus familiares para restaurar a la antigua monarquía merovingia.

Lo único verdadero en toda la historia de Pierre Plantard y el todopoderoso Priorato de Sión fueron los rumores que escucharon sobre la dinastía merovingia. Gracias a estos personajes, muchos años de investigación se han ido a la basura.

## La estirpe merovingia, ¿continúa hasta nuestros días?

POR RAZONES QUE AÚN NO COMPRENDEMOS, hasta ahora nadie ha realizado un estudio histórico en profundidad sobre la posible supervivencia del linaje merovingio. Si bien, como a lo largo de nuestra investigación histórica hemos podido descubrir, no sólo esta mítica estirpe de reyes logró sobrevivir, sino que las fuentes y documentos de época nos dicen que las dinastías Guilhemide, Toulouse y Trencavel eran merovingias.

Por otro lado, en nuestra opinión creemos que esta sólo es una línea de descendencia de varias. Con el paso del tiempo, con seguridad aparecerán más investigadores que demuestren la supervivencia de más líneas de descendencia.

El linaje merovingio, ¿sobrevivió hasta nuestros días? La dinastía Guilhemide se extinguío en el año 918 con la muerte de Guillermo el Piadoso. Sobre la enigmática dinastía Trencavel no hay nada claro: el último acto documentado de un Trencavel es la partida hacia Tierra Santa de Raimundo II Trencavel (1269). No se conoce nada más. Investigar si existe alguna fuente de época sobre el paso de Raimundo por Tierra Santa podría llevar décadas. En cualquier caso, que no se tenga conocimiento no quiere decir que este emblemático linaje haya desaparecido. Ni mucho menos.

De la dinastía de Toulouse se puede realizar un estudio genealógico riguroso. Con Raimundo VII (1196-1249) se dio por concluido el linaje de los condes de Toulouse. La boda pactada de su hija Juana con Alfonso de Poitiers hizo que todas las posesiones pasaran a manos de los reyes Capetos. Sin embargo, aunque los condes de Toulouse desaparecieron, de esta poderosa estirpe surgirían varios linajes más:

—Fulgaud de Limoges (x-886), un hijo menor del conde Raimundo de Toulouse, será el cabeza de la primera dinastía de los condes de Limoges (841-1124). Y de esta dinastía descenderá la dinastía de la Marche-Périgord, y de esta última, la dinastía de Talleyrand (1240-1872).

—Un hijo del conde Eudes de Toulouse llamado Ermengaud (x-940), será nombrado conde de Rouergue y Quercy, y de él nacerá la dinastía de Toulouse-Rouergue (x-1054). De esta dinastía también surgirán varias dinastías menores: la dinastía de Comminges (x-1375), y los vizcondes de Comborn y Turenne (949-1520).

—Bertrand de Bruniquel, hermano pequeño de Raimundo VII de Toulouse, será la cabeza del linaje de los vizcondes de Bruniquel, Montclar y Barones de Salvagnac (x-1577).

—Una alianza matrimonial entre las dinastías de Toulouse y Lautrec dará a Francia otra de sus grandes dinastías. Del matrimonio de Baudoin de Toulouse y Alix de Lautrec nacerá la prestigiosa dinastía de Toulouse-Lautrec (1196-actualidad). Y de ésta también derivarán otras ramas: las dinastías de los Señores de Puechmignon, Montrosier y Lavaur (x-1788) y sus descendientes, los Señores de la Treille y descendientes (1530-actualidad), y los Señores de Saint Germier y Caylar y sus descendientes (1360-actualidad). Quizás se podrían investigar más en profundidad estas tres dinastías, pero llevaría mucho tiempo.

## Personajes históricos merovingios

SEGÚN LAS INVENCIONES DE PIERRE PLANTARD y el Priorato de Sión, algunos grandes personajes históricos habían sido merovingios, aunque nunca dieron un nombre concreto.

Según las fuentes y documentos de época, grandes personajes de la historia fueron merovingios, y algunos verdaderos héroes de su época: Guillermo de Orange, Bernardo de Septimania y Plantevelue, los condes de Toulouse y los Trencavel. En tiempos más actuales podríamos mencionar al obispo de Autún, Gran Chambelán, Viceelector del Imperio, Príncipe de Benevento y poderoso Ministro de Exteriores Charles Maurice de Talleyrand (1754-1838), muy posiblemente el político más sagaz y astuto en toda la historia de Europa, y al gran pintor neo-impresionista Henry Marie Raymond de Toulouse-Lautrec (1864-1901).

Durante nuestras estancias en Toulouse, fueron muchos meses investigando hasta que, con la ayuda de nuestro inestimable amigo Carlos Abel Fernández y varios trabajos genealógicos, pudimos terminar de encajar las piezas del puzzle. El primer cuatrimestre del año 2003 lo dedicamos por entero a buscar personas que pudieran descender de las dinastías de Toulouse-Lautrec. En Junio de 2003 tuvimos la siguiente conversación en una cétrica cafetería de Toulouse con uno de sus supuestos descendientes.

Para que pudiéramos concertar una entrevista, tuvimos que poner una excusa convincente al que, según nuestros estudios, era un descendiente de la dinastía medieval de Toulouse. Siendo dueño de una mediana empresa, la mejor excusa que encontró Carlos Abel fue concertar una reunión de trabajo con dos jóvenes españoles interesados en sus servicios:

—Buenos días Philippe, nos llamamos Carlos Cagigal y Alfredo Ros, sabemos lo difícil que le ha resultado el reunirse con nosotros, nuestro amigo Carlos Abel nos ha contado lo que le costó convencerle. Muchas gracias por haber venido.

—De nada. Como le dije a su compañero, si lo que desean es un presupuesto, habría sido mejor reunirnos en mi oficina. Como ustedes sabrán, mi empresa se encuentra entre lo más competitivo de Toulouse.

—Verá Philippe, es que en realidad nosotros no tenemos ningún interés en contratar a su empresa, en realidad a quien buscábamos era a usted.

La primera reacción que tuvo Philippe hacia nosotros fue de incredulidad.

—¿Perdón? No comprendo.

—Permítanos que le expliquemos. Nosotros desde hace varios años venimos a Toulouse para especializarnos en historia medieval, y hemos estudiado e investigado en profundidad todo lo concerniente a la historia de estas regiones.

Y de la incredulidad pasó casi al enojo.

—¿Historiadores? ¿Investigadores? Perdonen, entonces no entiendo para qué pueden necesitarme.

—La verdad es que somos de todo un poco, aunque en estos últimos tiempos estamos volcados en la investigación histórica. Monsieur Philippe, solamente nos gustaría hacerle algunas preguntas, el tiempo que le vamos a hacer perder es una taza de café.

Poco a poco comenzamos a realizar algunas preguntas, asegurándonos de que no le incomodaran.

—Philippe, ¿usted conoce los orígenes de su familia?

—Sí. Como buen tolosano conozco la historia de mi región y de mis antepasados.

Parecía muy orgulloso cuando se refirió a su familia y a la historia de la Midi.

—Entonces suponemos que usted sabrá que desciende de un antíquísimo linaje.

—Sí, muy antiguo. Los orígenes de mi familia se pueden perder en la historia.

—Sabe que desciende de los antiguos condes de Toulouse, ¿verdad?

—Sí, y estoy muy orgulloso de ello. Lucharon y murieron por su tierra y su gente. Mi familia, al mirar atrás, sólo puede sentirse orgullosa de sus antepasados.

Esta afirmación sólo sirvió para convencernos del profundo conocimiento que tenía de sus antepasados familiares. Ya teníamos la confirmación de que habíamos dado con la persona indicada. Sólo debíamos, sin llamar mucho la atención, hacer las preguntas adecuadas para intentar saber si tenía conocimiento de los orígenes merovingios de la dinastía de Toulouse.

—Ahora bien, ¿tiene algún conocimiento sobre la dinastía real merovingia?

—Hace algunos años hubo verdadera polémica con esta dinastía.

—¿Se refiere a un tal Pierre Plantard y una sociedad secreta llamada Priorato de Sión?

—¿Sociedad secreta? Por favor, eso es un insulto para las sociedades secretas. Durante mucho tiempo estuvieron beneficiándose de una historia falsa, hasta que hace varios años hubo un juicio donde se descubrió todo.

—Lo sabemos Philippe. Nuestro amigo Carlos Abel estuvo varios meses estudiando el juicio. El señor Plantard debía de tener mucho tiempo libre para inventar semejante montaje.

—Ciertamente sí. Había una carrera entre todas las dinastías reales por un rumor sobre un posible reconocimiento de la monarquía. La aparición de esta leyenda revolucionó todo, porque según parece la dinastía merovingia fue la primera dinastía de reyes frances.

—Pero usted también sabrá que la leyenda sobre la supervivencia de la dinastía merovingia es verdadera ¿no?

—Sí, pero eso sólo es una leyenda que hasta ahora no ha podido ser demostrada.

Estábamos un poco desconcertados ante la tranquilidad que Philippe demostraba ante cada una de nuestras preguntas. Cabía la posibilidad de que en realidad no estuviera ocultando nada y desconociera nuestras intenciones reales.

—Eso no es exactamente así, Philippe. Podríamos confirmarle que en contra de esa afirmación hay varias fuentes y documentos de época que hablan de la supervivencia del linaje merovingio. Es más, hay fuentes de época que confirman la supervivencia del linaje merovingio bastante después de su supuesta extinción. Algunos historiadores de Clermont-Ferrand y Nîmes también lo confirman.

—Pues si es así, ciertamente sería todo un descubrimiento. Sin embargo, después del montaje de este «personaje», la gente se ha vuelto muy incrédula con todo este tema.

—Es normal.

Llevábamos casi media hora en la cafetería cuando Philippe comenzó a decir que tenía que volver al trabajo. Y después de toda la introducción que metódicamente habíamos llevado a cabo, lo único que nos quedaba era ir directamente al grano.

—Sólo unos minutos más. Vamos a ver Philippe, ¿todavía no sabe adónde queremos llegar?

—Realmente me tenéis desconcertado. Dos investigadores que vienen exclusivamente para reunirse conmigo. Estoy desconcertado.

—Verá como ahora lo comprende. Usted nos ha dicho que conoce bastante bien la historia de su familia.

—Claro, desciendo de noble familia. Mis antepasados han sido duques, condes, vizcondes y un sinfín más de títulos nobiliarios. En mi familia conocemos la historia de nuestros antepasados.

—Bueno, pues vamos a ir directamente al grano. Sabrá que los condes de Toulouse descienden de los primeros condes de Rouergue, ¿verdad?

—Sí.

—El primer conde de Rouergue y cabeza de la dinastía de Toulouse fue un tal Sigeberto. Aparece en varios documentos de época y en las *Chroniques de Moissac y Uzès*, donde se habla de él y de la reconquista de la región de Rouergue. ¿Hasta aquí todo le es conocido?

—Más o menos.

—También suponemos que sabrá que la dinastía de Toulouse, al parecer, descendía de los antiguos condes de Borgoña y estaba directamente aparentada con la también mítica dinastía Guilhemide. ¿Nos sigue?

—Algo teníamos entendido en mi familia, pero nunca hemos intentado investigar la relación concreta. Mi bisabuelo, cuando mi familia todavía poseía títulos nobiliarios, estudió durante algún tiempo todos los orígenes de mis antepasados. Pero no sé exactamente nada más. Y me están poniendo ustedes en serios aprietos. Saben más de mis antepasados de lo que yo sin duda conozco.

—Lo cierto, Philippe, es que llevamos mucho tiempo estudiando las dinastías medievales de Toulouse y Languedoc. Por eso en cierto modo nos sorprende que usted no conozca los orígenes de las dinastías Guilhemide y Toulouse.

—No comprendo adónde quieren llegar.

—¿Usted sabe que hay varias fuentes y documentos de época de los siglos VIII, IX, XII y XVII que confirman la pertenencia al linaje merovingio de las dinastías Guilhemide y Toulouse?

Philippe continuaba impasible ante nuestras preguntas.

—O sea, que esto es lo que ustedes andan buscando. Pues no, des-  
conocía que mi familia pudiera descender de los reyes merovingios.

—¿Lo desconocía? Son varios documentos los que lo confirman. Nuestro estudio histórico ha sido contrastado con historiadores y expertos en la época medieval de Clermont y Toulouse, y lo único que han hecho ha sido confirmar nuestro trabajo. ¿Cómo puede ser que ellos sí tuvieran conocimiento de estos manuscritos, y usted y sus antepasados no tuvieran conocimiento de esta información? No lo acabamos de comprender.

—No sería tan extraño. Mis antepasados, de ser los poderosos condes de Toulouse, fueron perdiendo todas sus posesiones hasta prácticamente la desaparición del patrimonio familiar.

—Pues por todo lo que nos está usted contando, nos parece extrañísimo que su familia desconozca esta información. Nos resulta realmente sorprendente.

Aquí tuvo con nosotros un arrebato de noble sinceridad. Hasta ese momento parecía que desconocía realmente sus orígenes o sencillamente lo disimulaba muy bien.

—Aún en el caso de que mi familia supiera o se imaginara que desciende de reyes, ¿qué iba a cambiar en nuestra vida?

—¿Que qué iba a cambiar? Cuando surgió la historia de Pierre Plantard y el Priorato, todas las dinastías con posibles pretensiones al trono de Francia intentaron beneficiarse de alguna manera de esta historia. Era una leyenda tan mágica que todos intentaron manipular la historia a su favor. La realidad histórica es que la dinastía merovingia había sido despojada de su poder por los *maire du palais* y la iglesia de aquel tiempo. Según esto, los merovingios fueron la primera y legítima dinastía de reyes frances, y todas las siguientes que ostentaron el poder fueron usurpadoras o descendientes de las usurpadoras. ¿Le parece poca verdad?

—Si yo no digo que no tengan ustedes razón. Pero yo sólo quiero mantener el buen nombre de mi familia y luchar por mi mujer y mis hijos. Desciendo de un gran linaje, mis antepasados han escrito muchas páginas de la historia. Sólo con eso me conformo.

—Estábamos seguros de que usted sabía mucho más de lo que en realidad nos estaba contado. Pero no lo entendemos. Los Borbones y Orleáns franceses y muchas otras dinastías han intentado beneficiarse. Y nos está usted diciendo que los que no tendrían derechos legítimos se están beneficiando, y su familia, que sí podría demostrar su descendencia directa del linaje merovingio, no lo va a hacer. ¿Los que no pueden reclamar sus derechos, y ustedes que sí podrían no lo van a hacer? Perdónenos Philippe, pero ahora nosotros sí que no entendemos nada.

—¿Ustedes en realidad no serán periodistas?

—No Philippe, tiene nuestra palabra. Lo que sí tenemos es alguna oferta para publicar todo nuestro trabajo. Pero no se preocupe, si usted nos lo pide no habrá ninguna referencia a esta conversación.

—Sólo me gustaría proteger a mi familia.

—Tiene nuestra palabra. Philippe, ¿podríamos llamarle en otra ocasión que vengamos a Toulouse?

—No lo sé. Quizá en otra ocasión podamos continuar esta conversación.

Ésta bien pudo ser una entrevista con un descendiente directo de los condes de Toulouse. Aproximadamente una hora de conversación de la que hemos reproducido lo más importante.

## EPÍLOGO

### El final de un principio

LA HISTORIA NOS DICE QUE LA DINASTÍA MEROVINGIA sobrevive hasta nuestros días. Y a pesar de algunos, el montaje de Pierre Plantard y el Priorato de Sión se desmostró falso desde el año 1993. Después del juicio y de todo lo acontecido, muchos nos preguntamos cómo algún autor puede presentar al Priorato y su historia como auténtica. Y fue el propio Pierre Plantard, su fundador y secretario general, quien relató y describió con pelos y señales cómo habían inventado la historia y falseado toda la documentación.

La investigación es clara. Fuentes de entre los siglos VIII y XII, el contexto histórico y un razonamiento mínimamente lógico, aseguran la supervivencia de este mítico linaje. Y todos sus descendientes tienen nombre y apellidos. Sin embargo, esto sólo es el final de un principio, pues siguen sin despejarse muchas incógnitas.

Sobre si los merovingios son la única estirpe legítima de reyes franceses, es la misma historia la que debe dar su veredicto. El dar algún reconocimiento a los descendientes de la monarquía francesa es un tema realmente muy delicado, aunque en todo caso el pueblo es el único soberano. Una singular anécdota puede despejar algunas dudas sobre las pretensiones de una dinastía u otra.

Dos jóvenes estudiantes de historia debían realizar un trabajo sobre los reyes visigodos y las primeras dinastías monárquicas de

España. Después de varias semanas y un monumental trabajo de investigación sobre las fuentes y documentos de época, uno de ellos llegó a una conclusión sorprendente:

—Esto no puede ser. Según las fuentes de época, al igual que el rey Pelayo era de estirpe real, habría más nobles descendientes de los reyes visigodos. Debieron de ser importantes estirpes que convivieron con los reyes de León, Castilla y Aragón.

—¿Estás seguro? Encontrar descendientes de las antiguas monarquías puede ser todo un descubrimiento.

—¿Y eso? No entiendo por qué.

—En España reina la dinastía de los Borbones, que es una dinastía de orígenes franceses descendientes de los reyes Capetos. Entraron en España a través de una alianza matrimonial con la antigua casa real de Navarra, y desde entonces, exceptuando algunos períodos cortos de tiempo, ha sido la dinastía monárquica de España. Según lo que tú me estás diciendo, si existieran descendientes de los reyes visigodos o de las primeras monarquías. ¿Quiénes serían los herederos legítimos: los que han obtenido la corona por alianzas matrimoniales o los sucesores de los reyes visigodos y sus dinastías descendientes?

—Supongo que los sucesores de los reyes originales, ¿no?

—Quizás. En todo caso sería una cuestión muy complicada. Y aún así nadie ha investigado si realmente sobrevivieron descendientes de los visigodos o de las primeras monarquías.

Este curioso suceso puede servir de ejemplo para la dinastía merovingia. ¿Quién debería tener los derechos, el primer linaje de reyes, y por ende los legítimos, o la dinastía usurpadora y sus descendientes? Sobre su derrocamiento, hoy en día sería un verdadero golpe de estado la forma en la que la iglesia y los mayordomos de palacio actuaron. Están documentadas las reuniones entre los mayordomos de palacio y los legados papales. La *Clausula Unctione Pippini regis Francorum* (754) por la cual el Papa Esteban coronó al mayordomo de palacio Pipino el Breve es sencillamente escandalosa:

*El muy floreciente señor Pipino, rey piadoso por la autoridad y el imperio del Papa Zacarías, de santa memoria, y por la unción del santo crisma por mano de los santos sacerdotes de las Galias y por la elección de todos los franceses, desde hace tres años que ha sido elevado al trono del reino. Después, por mano del pontífice Esteban, en un solo día, en la iglesia de los santos mártires Dionisio, Rústico y Eleuterio, donde es reconocido como arcipreste y como abad el venerable hombre Fulrado, como rey y patrício, junto a sus hijos Carlos y Carlomán, fue ungido y bendecido en nombre de la Santa Trinidad. Y, en la misma iglesia de los dichos santos mártires, en este único y mismo día, la nobilísima y devotísima y por los santos mártires devotamente cuidada, cónyuge del ya nombrado florentísimo rey, Berta, ha sido bendecida por el dicho venerable pontífice, revestida de ornamentos reales, por la gracia del Espíritu septiforme. Al mismo tiempo, ha confirmado por la bendición y la gracia del Espíritu Santo a los príncipes de los franceses, conminándolos a todos, so pena de entredicho y excomunión, a nunca pretender elegir rey de otro linaje, sino únicamente de éste, que la divina piedad se ha dignado exaltar y, por la intercesión de los santos apóstoles y por la mano de su vicario, el santo pontífice, consagrarse y confirmar<sup>211</sup>.*

Los mayordomos de palacio destronaron a los merovingios. El Papa coronaba a los pipinos, y a su vez prohibía, bajo pena de excomunión, elegir rey de otro linaje, declarándolos la única dinastía real de Francia.

Sobre la famosa leyenda en la cual se afirma que existirían líneas familiares de merovingios asentados en España, nosotros sólo podemos decir que muy posiblemente sí. Según nuestros estudios, en la época medieval se habrían establecido dos líneas de descendencia: una originaria de la dinastía Guilhemide, y otra de la dinastía de Toulouse. Sin duda, será otro trabajo de investigación histórica fascinante.

Al igual que esta mítica estirpe, la historia de Jesucristo y el Santo Grial debería ser reconstruida desde sus orígenes. Han estado sometidos a demasiada manipulación, y ya no se puede diferenciar la historia real de la historia alterada. ¿Los principales culpables? La iglesia católica, con la orden del Císter y Glastonbury al frente, y muchos historiadores, eruditos e investigadores, cuyo rigor y objetividad se ven influenciados por sus creencias políticas y religiosas.

Como hemos tenido la oportunidad de comprobar, la historia del Santo Grial y su posible interpretación como el secreto de una descendencia de Jesucristo no puede ser expuesta y aceptada como una teoría, cuando una de las primeras fuentes de época identifica el Santo Grial con la «Sangre Real» de Jesucristo y su descendencia. La iglesia católica debería hacer lo mismo que sus vecinas protestante y ortodoxa, y empezar a valorar la posibilidad de que Jesucristo pudo tener hermanos de sangre, estar casado y tener hijos.

Realmente, ¿qué habría de malo en ello? Después de dos mil años, los cimientos políticos y religiosos de nuestra iglesia comienzan a tambalearse. Su credibilidad está puesta en duda, y en las últimas décadas comienzan a ser de conocimiento público la cantidad de manipulaciones a las que hemos estado sometidos a lo largo de mil setecientos años. ¿Podemos considerarnos hoy en día cristianos? Siendo objetivos, es una pregunta con difícil respuesta. Seguidores de Jesucristo, sin lugar a dudas, sí. Fieles de la iglesia católica, es una pregunta que es mejor no responder. En el concilio de Nicea del año 325 se eligieron los evangelios que los religiosos de aquella época estimaron bajo sus personales criterios convenientes, y marcaron las directrices de la iglesia actual. Todo lo demás fue excluido o repudiado. Por culpa de algunos padres de la iglesia, hoy en día tienen que enfrentarse a un descrédito y falta de fe jamás vistos. Ya son muy pocos los que creen en la iglesia católica. Algunas posiciones políticas y religiosas de la Santa Sede la han llevado a tapar una mentira con otra mentira aún mayor. Sin embargo, actualmente se puede demostrar y dar a conocer a millones de personas la información a la que, siglos atrás, sólo los más influyentes y poderosos tenían acceso. Y esto no lo decimos nosotros, lo demuestra la historia.

## APÉNDICE

Algunas de las leyes y fuentes de época sobre la descendencia familiar.

—Extracto de un documento sobre un dominio galorromano (s. IV).

Salud, pequeña herencia, *reino de mis antepasados, que mi bisabuelo, mi abuelo, mi padre cultivaron, y que este, ya anciano, me entregó luego de su muerte aún prematura*. Bien pequeña herencia lo confieso...

—Carta de donación a la abadía de Wissemburgo, en el *pagus* franco de la Sarre (713).

Yo Weroaldo, he dado por la salvación de mi alma, *de mis propios bienes*, al monasterio denominado Wissemburgo (...) la villa de Haganbach, llamada Disciacum, *que mi padre me diera otrora* (...) Si alguien, o yo mismo, o uno de mis herederos o coherederos, o una persona ajena quisiera violar este acto de donación (...) que sea excomulgado de toda iglesia (...) Y que esta donación perdure constante e inviolada.

—Heredabilidad de un *beneficium*. Carta de Hincmar, obispo de Reims, a su sobrino Hincmar, obispo de Laon (860).

Ahora bien, esta iglesia fue siempre una parroquia autónoma. Pues en tiempo de Tulpin, obispo de Reims, cuando Raúl, abuelo de Pardul, obispo de Laon, *tuvo esta villa en beneficio*, Fertère fue sacerdote de esta iglesia. Luego de la muerte de Fertère, fue sacerdote

Dodón, cuando Odelher, hijo de Raúl y padre del obispo Pardul, tuvo esta villa en beneficio. Luego de la muerte del sacerdote Dodón, fue Agmerad quien fue su párroco, cuando Odelgiso, hermano del obispo Pardul (hijo de Odelher), tuvo la misma villa en beneficio (...) Luego de la muerte de Oterico, el obispo Pardul nombró, con mi acuerdo, al clérigo Vulfeger, que me fue sugerido por

Osver, al cual había dado el beneficio de Odelardo, hijo de Odelgiso, sobrino del obispo Pardul...

-Carácter hereditario de un feudo, artículos IX y X de la *Capitular de Quierzy Sur Oise* (877).

Art. IX. Si muere un conde, cuyo hijo nos acompaña, que nuestro hijo, con nuestros fieles, nombre entre los que fueron los *familiares más íntimos y cercanos del difunto*, aquel que velará sobre ese conde, junto con los ministeriales del condado y el obispado, hasta que seamos notificados, *con el propósito de beneficiar al hijo, que nos acompaña*, *rá, con los honores de este último*. Pero si el difunto deja un niño de corta edad, que ese administrador, con los ministeriales del condado y del obispado en cuya diócesis se halla, vele sobre el condado, hasta que el caso llegue a nuestro conocimiento.

Si (el conde) *no tiene hijos*, que nuestro hijo, con nuestros otros fieles, designe al que, con los ministeriales del mismo condado y del obispado, administrará el condado hasta que se revele nuestra decisión. Y respecto a esto, que nadie se irrite si nos place dar el condado a otro que no sea el encargado de la administración. De igual modo hay que proceder con nuestros vasallos. Y queremos y expresamente ordenamos que los obispados, así como los condados y las abadías, e igualmente nuestros fieles, se apliquen en la observancia de las mismas reglas con sus hombres...

Art. X. Si uno de nuestros fieles, luego de nuestra muerte, desea renunciar al mundo, *dejando a un hijo o un allegado* en condiciones de servir la cosa pública, que sea autorizado a transmitir sus honores...

-Extracto del edicto de ley del emperador alemán Conrado II referente a la heredabilidad de un feudo (1037).

Art. IV. Prescribimos también que cuando un vasallo, grande o modesto, fallezca, *su hijo recibirá el feudo. Si no tiene hijos, o si deja un nieto nacido de varón, que este último reciba de igual modo el feudo*, conservándose el uso de los grandes valvasones de entregar caballos y armas a sus señores. *Si ocurre que no deja hijos nacidos de un hijo, pero si un hermano legítimo por parte del padre*, y si este hermano, luego de haber ofendido al señor, desea reparar la falta y convertirse en su vasallo, *que tenga el feudo que perteneció a su padre*.

-Sobre el carácter hereditario de un feudo, art. I, VIII, XI y XXIII de los *Consuetudines Feudorum* (1118-1120).

Art. VIII. *Cuando alguien muere y deja hijos e hijas, solo los hijos heredan legalmente, o los nietos nacidos de un hijo, en lugar de su padre*, cuando no subsiste ninguna disposición del difunto en cuanto al feudo. También se considera que si mi hermano, después de haber enajenado el feudo, o hecho investir a su hija, muere sin dejar varón, el feudo me corresponde de todos modos. Pero la hija no hereda el feudo a menos que la investidura se haya hecho a su padre *en estos términos: "que las hijas y los hijos hereden el feudo"* (en este caso, *las hijas heredan cuando no hay hijos*), o a menos que las hijas hayan sido investidas con el feudo paterno. Art. XI. *La herencia del feudo no corresponde ni a las hijas, ni a las nietas, ni a las bisnietas, ni a los nietos, ni a los bisnietos que desciendan de una hija*. Pues la descendencia de sexo femenino, o que provenga de rama femenina, no puede aspirar a ninguna herencia de esta clase, a menos que (...) se haya adquirido el feudo con esa condición. Si no hay tal descendencia, están en primer lugar los hermanos, con los hijos de los hermanos ya fallecidos, y luego los agnados más lejanos.

Art. I. Hay que saber también que la herencia del beneficio no va, en línea colateral, más allá de los primos hermanos por parte de padre, según el uso establecido por los *antiguos sabios*, aunque en nuestros días se haya ejercido abusivamente hasta el séptimo grado, y para los descendientes varones, el nuevo derecho lo extienda al infinito. (Los paréntesis y el subrayado son nuestros).

## DINASTÍA MEROVINGIA

## CLODION

Rey Franco 428-448

## MEROVEO

Rey Franco 448-458

## CHILDÉRICO I

Rey Franco 458-481

## CLODOVEO

Rey Franco 481-511

THEODORICO I*	CHILDEBERTO	CLOTARIO*	CLODOMIRO
Rey Austrasia 511-534	Rey Paris 511-558	Rey Soissons 511-558	Rey Orleans 511-524
	Rey Orleans 524-526	co-Rey Orleans 526-532	
THEODOBERTO I	co-Rey Orleans 526-532	Rey Orleans 532-558	THEODEBALDO GONTARIO
Rey Austrasia 534-548		co-Rey Borgoña 534-561	x-532
co-Rey Borgoña 534-541		Rey Austrasia 555-558	
THEOBALDO	Rey Franco 558-561	Rey Franco 558-561	
Rey Austrasia 548-555	SIGEBERTO I*	CHILPERICO I*	CARIBERTO I
	Rey Austrasia 561-575	Rey Soissons 561-584	Rey Borgoña 534-592
INGUNDA CHILDEBERTO II *	CHLOUD	Rey Paris 568-584	Rey Orleans 561-592
Rey Austrasia 575-595		Rey Neustria 568-584	Rey Paris 584-592
Rey Borgoña 592-595			
Rey Orleáns 592-595			
Rey Paris 592-595	THEODEBERTO CLODOVEO CLOTARIO II*	DAGOBERTO THEODORICO	
	x-575	x-580	
THEODOBERTO II	THEODORICO*	Rey Soissons 584-613	Rey Borgoña 584-613
Rey Austrasia 595-612	Rey Borgoña 595-613	Rey Paris 613-613	x-x
	Rey Orleáns 595-613	Rey Orleans 613-613	
Rey Paris 595-613		co-Rey Austrasia 623-629	
Rey Austrasia 612-613		Rey Neustria 613-613	
		Rey Borgoña 613-613	
		Rey Franco 613-629	

SIGEBERTO II	CORBUS	MEROVEO CHILDEBERTO*	DAGOBERTO I *	CARIBERTO II
Rey Austrasia 602-613	604-613	607-x	603-x	Rey Austrasia 623-629 Rey Aquitania 628-631
				Rey Neustria 634-639
CHILDÉRICO II *				Rey Orleans 634-639
Rey Austrasia 660-673				Rey Orleans 634-639
Rey Franco 673-676				Rey Borgoña 634-639
CHILPERICO II				Rey Franco 629-634
Rey Borgoña 717-719	CLODOVEO IV	CHILDEBERTO III CLOTARIO IV	DAGOBERTO III*	CLODOVEO III
Rey Neustria 717-719	Rey de Francia	Rey de Francia	Rey Austrasia 717-719 Rey Austrasia 675-675	Rey Borgoña 717-719 Rey Austrasia 675-675
Rey Orleans 717-719	691-695	691-695	695-711	Abdica*
Rey de Francia				
719-721				

CHILDÉRICO III	BERTRAND	CLOTARIO III*
Rey Borgoña 673-679	Duque Aquitania	Rey Austrasia 656-657
Rey Neustria 673-679	x-678	Rey Neustria 660-673
Rey Orleans 673-679	Rey Orleans 673-679	Rey Orleans 660-673
Rey Franco 675-691	Rey Franco 675-691	Rey Franco 657-660
DAGOBERTO III		
Rey de Francia 711-715		
THEODORICO IV		
Rey de Francia 721-737		

\* Descendencia. Por problemas de espacio no podemos adjuntar una genealogía completa de todos los merovingios.

## Dinastía Pipinida-Carolingia.

X\*

SANTA AMALBERGE PIPINO I DE LANDEN  
x-x x-639

SANTA BEGGE GRIMOALDO SANTA GERTRUDA  
Abadesa de Andemne Mayordomo de Austrasia Abadesa de Nivelles  
x-x x-657 x-659

CHILDEBERTO VULFETRUDA  
Adoptado por Abadesa de Nivelles  
Sigeberto III x-669  
x-657

X\*

SANTO ARNOUL  
Obispo de Metz  
Mayordomo de Austrasia

ANCHISE  
x-x

MARTIN PIPINO II DE HERISTAL CLOTILDE  
x-680 Mayordomo de Austrasia Reina de Neustria  
Mayordomo de Neustria Reina de Borgoña  
Mayordomo de Borgoña Reina de Orleans  
Duque de Francia Reina de París  
x-714 Reina de Francia  
x-699

X\*

SANTO CLOUD  
Obispo de Metz  
x-641

GRIMOALDO II DROGON CARLOS MARTEL  
Mayordomo de Austrasia Conde Champagne Duque de Francia  
x-714 x-708 x-741

THEOBALDO CARLOMAN PIPINO III el Breve BERNARDO  
Mayordomo de Austrasia Mayordomo de Austrasia Rey de Francia Conde Saint-Quentin  
Mayordomo de Neustria x-754 751-758 x-x

Mayordomo de Borgoña Duque de Francia CARLOMAGNO  
Borgoña x-714 Rey de Francia 768-800  
Duque de Francia Emperador Sacro Imperio Romano 800-814  
742-814

LOTARIO I LUDOVICO el Piadoso PIPINO  
Emperador Sacro Imperio Romano Rey de Italia  
818-855 778-840 777-810

CARLOS III el Calvo CARLOS III el Calvo  
Reino Oriental (T. Germanos) Reino Occidental (Francia)  
818-855 x-876 823-877

\* Relacionados familiarmente, si bien se desconoce su filiación exacta.

CHILDEBERTO	CHILDEBERTO	CHILDEBERTA
CHILDEBRANDO	FULCOAD Duego de Borroba	

630-670  
X  
Duque de Borgoña  
Conde Autún  
X-X

X	BERNIER Conde Rouergue x-x Conde Macon x-x x-x	6? CHILDEBRANDO Duque Borgoña Conde Autun x-752
	GIBERIO O SIGEBERTO Conde Rouergue Cabeza dinastia de Toulouse	THEODORICO Duque Borgoña x-793 Conde x-793 Conde Sajonia x-793 710-793
		NIBELUNGO
		THEODEBERTO NIBELUNGO CHILDEBRANDO x-x

GUILLERMO I DE GELLONE	ALDEAUME O ADALESMO
Conde Toulouse 788-806	Conde Auvergne x-x
Conde Querry 788-806	
Conde Albi 788-806	<u>GERARDO</u> GUILLERMO
Conde Rodez 788-806	co-conde Auvergne
Conde Ronquer 788-806	Conde Poitiers x-841
Conde Barcelona 801-806	Conde Aquitania
Duque Aquitania 795-806	BERNARDO
Duque Septimania 795-806	Conde Auvergne x-868
Marqués Marca Hispanica 789-806	

GUILLERMO GAUCELONE	BERNARDO I de SEPTIMANIA	THEODORICO HERBERTO
x-x	Conde Roussillon	Conde Barcelona x-844
x-834	Conde	Girona x-844

Duque Sepimania x-844  
Marqués Marca Hispánica x-844  
x-844

CONDE	CONDE
Conde Toulouse 844-850	Conde Barcelona x-877
Conde Barcelona 844-850	Conde Gerona x-878
Conde Gerona 844-850	Conde Auvergne x-886
Conde Burdeos 844-850	Conde Macon x-886
Dueque Septimania 844-850	Conde Bourges x-886
Marques Marca Hispanica 844-850	Conde Toulouse x-886
	Conde Rouergue x-886
	Conde Quercy x-886
	Conde Albi x-886
	Conde Rodez x-886

Marqués Gothic	WARIN	GUILLERMO el Piadoso	GUILLERMO
	x-x	Conde Auvergne 886-918	x-x
		Conde Macon 886-918	
		Conde Bourges 886-918	
		Duque Septimania 886-918	
		Duque Aquitania 909-918	

BOSON

Dinastía de Toulouse o Raimundina

GIBERTO O SIGIBERTO

Conde Rouergue

754-X

FULGAUD

Conde Rouergue

x-840

FREDELON  
Conde Toulouse 850-852  
Conde Pailhars 850-852  
Conde Rodez 850-852

BERNARDO  
Duque Septimania 865-872  
Conde Toulouse 865-877  
Conde Rouergue 865-877  
Conde Nîmes 872-877

GARSINDA  
Guifredo II Borrel  
x-911

ODON O EUDIS  
CONDE Toulouse  
Conde Rouergue  
Conde Querry

RAIMUNDO-pons I  
Conde Toulouse 924-950  
Diique Aquitania 924-950  
Diique Septimania 924-950

RAIMUNDO II  
Conde Toulouse 918-924  
Duque Septimania 918-924

EMERGAUD  
Conde Rouergue 918-940  
Conde Querry 918-940

FOLGAUD

Vizconde Limoges 841-872

Cabeza dinastía de Limoges\*

RAIMUNDO III DE TAILLEFER\*  
Conde Auvergne 963-963  
Conde Toulouse 978-1037  
Marqués Provenza x-1037

Diique Septimania 950-975

PONS-RAIMUNDO

Conde Albi 975-1000

x-X

RAIMUNDO IV DE SAINT GILES ALMODIE

Conde Saint Gilles 1060-1088

Conde Nîmes 1060-1088

Conde Rouergue 1060-1088

Conde Narbonne 1064-1105

Conde Gévaudan 1064-1088

Conde Querry 1088-1105

Conde Albi 1088-1105

Conde Toulouse 1088-1105

Diique Septimania 1088-1105

Marqués Provenza 1088-1105

Conde Tripoli 1094-1105

Marqués Provenza 1094-1105

Conde Tripoli 1094-1105

Conde Toulouse 1105-1112

Diique Septimania 1105-1112

Conde Narbonne 1112-1148

Conde Tripoli 1109-1112

Marqués Provenza 1112-1148

1066-1112

1103-1148

ALFONSO I DE JOURDAN

Conde Toulouse 1112-1148

Diique Septimania 1112-1148

Conde Narbonne 1112-1148

Conde Tripoli 1109-1112

Marqués Provenza 1112-1148

1103-1148

ALFONSO II

Conde Toulouse 1148-1194

Diique Narbonne 1148-1194

Conde Saint Gilles x-1183

Cabeza dinastía Toulouse

Lautrec\*

1156-1222

1197-1249

1198-1249

Cabeza de las dinastías de

los vizcondes de Bruniqual.

JUANA\*

Condessa Toulouse 1249-1271

Montclar, Barones de Salvagnac

## Dinastía Trencavel

BERNARDO I	Vizconde Albi x-898
BENITO	ATÓN*
Cabeza dinastía	Vizconde Albi
Vizconde Toulouse	x-x
ATÓN I*	
Cabeza dinastía	Vizconde de Albi x-942
Lauress	Cabeza dinastía Millau-Gévaudan
GARSINDA	BERNARDO II*
ATÓN II*	FROTARIO
Vizconde Albi x-1030	Vizconde Albi x-972
SIGARIUS	BERNARDO-ATÓN I*
Vizconde Albi x-1060	FROTARIO
	Obispo de Nîmes x-1014
	Obispo de Nîmes x-1070
	Obispo de Nîmes x-1070

STICARDI	FROTARIO	ATÓN I*	BERNARDO
Cabeza dinastía	Obispo Albi x-x	Vizconde de Albi x-942	Cabeza dinastía
Lauress			Millau-Gévaudan
GARSINDA	BERNARDO II*	FROTARIO	
ATÓN II*	Vizconde Albi x-972	FROTARIO	
Vizconde Albi x-1030		Obispo Cahors	
SIGARIUS	BERNARDO-ATÓN I*	FROTARIO	
Vizconde Albi x-1060		Obispo de Nîmes x-1014	
		Obispo de Nîmes x-1070	
		Obispo de Nîmes x-1070	
RAIMUNDO-BERNARDO Trencavel*	FROTAIRE		
Vizconde Albi x-1074	Cabeza dinastía		
Vizconde Nîmes x-1074	Señores Castevieja		
Vizconde Carcassonne x-1074			
Vizconde Béziers x-1074			
Vizconde Agde x-1074			
GUILLERMINA	ELISABETH	BERNARD-ATÓN II*	
		Vizconde Albi x-1129	
		Vizconde Nîmes x-1129	
		Vizconde Carcassonne x-1129	
		Vizconde Béziers x-1129	
		Vizconde Agde x-1129	
BERNARDO-ATÓN III	RAIMUNDO I Trencavel*	ROGER I	
Vizconde Nîmes x-1159	Vizconde Béziers x-1167	Vizconde Albi x-1150	
Vizconde Agde x-1159	Vizconde Albi x-1167	Vizconde Carcassonne x-1150	
	Vizconde Carcassonne x-1167		
BERNARDO-ATÓN IV	ROGER II Taillefer	RAIMUNDO Trencavel	
Vizconde Agde x-1214	Vizconde Albi x-1194	Vizconde Carcassonne x-1194	
Vizconde Nîmes x-1214	Vizconde Carcassonne x-1194	Vizconde Béziers x-1194	
		Vizconde Béziers x-1194	
		Vizconde Carcassonne x-1194	
RAIMUNDO-ROGER Trencavel			
Vizconde Albi 1185-1209			
Vizconde Carcassonne 1185-1209			
Vizconde Béziers 1185-1209			
RAIMUNDO II Trencavel			
x-1263			
ROGER III			
Parte Cruzado hacia			
Tierra Santa en 1269			

## NOTAS

### CAPÍTULO I. JESÚS Y MARÍA MAGDALENA: EL GRAN ENIGMA DEL CRISTIANISMO

<sup>1</sup> Mateo, 12 46-50.

<sup>2</sup> Mateo, 13 54-58.

<sup>3</sup> Juan, 2 11-12.

<sup>4</sup> Juan, 7 1-10.

<sup>5</sup> Lucas 2, 7 y Mateo 1, 25.

<sup>6</sup> Lucas 7, 12.

<sup>7</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades de los judíos*, XX.

<sup>8</sup> J. Bousquet, F. Nau, *Histoire de Saint Pacomus*, Patrologia Orientalis. t. IV.

<sup>9</sup> S. Epifanio de Salamina, *Panarion o Adversus Haereses*.

<sup>10</sup> *Evangelo de San Felipe*. Antonio Piñero, Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi.

<sup>11</sup> *Evangelo de San Felipe*. Antonio Piñero, Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi.

<sup>12</sup> Carta de Clemente de Alejandría a Teodoro, descubierta por el Dr. Morton Smith, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Columbia, en el archivo histórico del monasterio de Mar Saba (1958), al este de Jerusalén. M. Smith, *Clement of Alexandria and a Secret Gospel of Mark*. Harvard University Press, 1973.

<sup>13</sup> Ireneo de Lyon, *Contra los Herejes*. 2.2.5.1. Los falsos evangelios y 2.3.4.1. Contra los gnósticos.

<sup>14</sup> Comunidad judía de Madrid.

### CAPÍTULO II. DINASTÍA MEROVINGIA

<sup>15</sup> En el transcurso de la Alta Edad Media, así como en la época griega, romana o celta, se recurrió con asiduidad a las invenciones mitológicas, creando leyendas históricas en busca de la mitificación de una figura o personaje relevante de la época, en lo que hoy conocemos como héroes de leyenda o legendarios. Fueron las épocas de las leyendas cons-

- truidas. *Fredegarius, Chronicon quod dicitur Fredegarii continuatio*, Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. II.
- <sup>16</sup> *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum*. En Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I.
- <sup>17</sup> E. Salin, *La civilisation Mérovingienne*, tres tomos. A. Lewis, *Le commerce maritime et la navigation sur les cotes de la Gaule atlantique du V<sup>e</sup> au VIII<sup>e</sup> siècle*, en *Le Moyen Âge*, T. LIX.
- <sup>18</sup> Están documentados los asentamientos celtas en el norte de la Galia y Germania. H. Hubert, *Los celtas y la civilización céltica*.
- <sup>19</sup> Las fechas son aproximadas. *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum, Fredegarius Chronicon*, Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I y II.
- <sup>20</sup> *Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum*. en Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum, T. I.
- <sup>21</sup> *Gregorii Episcopi*, Monumenta, Scriptores, T. I.
- <sup>22</sup> *Lex Salica*, en Monumenta Germaniae, Leges, T. IV.
- <sup>23</sup> *Alcimi Edicci Aviti Viennensis*, en Monumenta Germaniae, Auctores, T. VI.
- <sup>24</sup> *Fredegarius Chronicon. Gregorii Episcopi*.
- <sup>25</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>26</sup> *Gregorii Episcopi*, en Monumenta Germaniae, Scriptores rerum Merovingicarum, T. I.
- <sup>27</sup> *Gregorii Episcopi, Fredegarius Chronicon*, en Monumenta, T. I.
- <sup>28</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>29</sup> *Fredegarius Chronicon. Gregorii Episcopi, Historiae Francorum*.
- <sup>30</sup> *Fredegarius Chronicon*.
- <sup>31</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>32</sup> *Annales Royales*, en J. Calmette, *Textes et documents d'histoire*, Moyen Âge, T. II.
- <sup>33</sup> *Edictum Constantini ad Silvestrem Papam*, en M. Artola, *Textos fundamentales para la historia*.
- <sup>34</sup> *Clausula Unctione Pippini*, en J. Calmette, *Textes et documents d'histoire*, Moyen Âge, T. II.
- <sup>35</sup> *Vita Stephani*, en Liber Pontificalis, Monumenta, *Gesta pontificum Romanorum*.
- <sup>36</sup> *Fredegarius Chronicon*, en Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.
- <sup>37</sup> *Fredegarius Chronicon*, Monumenta, Scriptores rerum Merovingicarum, T. II.

### III. LOS GUILHEMIDES, UNA DINASTÍA DE HÉROES

- <sup>38</sup> Las epopeyas y los cantares de gesta formaron parte del contexto legendario. No obstante, y desde un punto de vista rigurosamente histórico, su elaboración sirvió para enturbiar la autenticidad de este célebre personaje, mezclando la Historia y la leyenda. Lo situaron en lugares en que nunca estuvo, lo emparentaron con personajes con los que no guardaba ningún parentesco, los monjes de Gellone le otorgan poderes casi sobrenaturales. J. Frappier, *Les Chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange*, T. I y II, París, 1955.

- <sup>39</sup> Devic y Vaissette, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II.
- <sup>40</sup> *Vita Sancti Willelmi*, Montpellier. 1876.
- <sup>41</sup> P. Alaus, D. Cassan, E. Menyal, *Cartulaire de Gellone*.
- <sup>42</sup> *Enciclopedia Católica*, Letra G. *Annales du Midi*, Toulouse, 1958.
- <sup>43</sup> *Vita Benedicti abatis Anianensis et Indensis*, en *Monumenta, Scriptores*, XV.
- <sup>44</sup> J. C. Richard, *Saint Guilhem le Désert; des guerres de religión à l'érudition mauriste (XVI-XVIII)*. Etudes sur l'Hérault.
- <sup>45</sup> In Christi nomine, ego, Guilhelmus, gratia Dei, comes recognitans fragilitatis mee casus humanum, idcirco facinora mea minuanda vel de parentibus meis, qui defuncti sunt, id est genitore Teuderico, et genitrice mea Aldana, et fratribus meis Teudoino et Adalem, et sororibus meis Abbana, et Bertana, et filiabus meis et filiis Barnardo, Guitcaro, Gotcelmo, Helmbruc, et uxoribus meis, Cunegunde et Guitburgi, et nepote meo Bertrán.
- <sup>46</sup> Devic y Vaissette, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II.
- <sup>47</sup> M. Chaume, *La famille de Saint Guillaume de Gellone*, *Annales de Bourgogne*, 1929.
- <sup>48</sup> *Annales de Lorsch*, en *Monumenta Germaniae, Scriptores rerum Germanicarum*, T. VI.
- <sup>49</sup> *Annales de Lorsch*, años 782, 791, 793. *Annales Royales o de Eginhard*, años 782, 791.
- <sup>50</sup> A. Zuckerman, *A Jewish princedom in feudal France (768-900)*.
- <sup>51</sup> R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, dos tomos.
- <sup>52</sup> No deja de ser significativo que en las fuentes de época no haya ni una sola referencia o mención sobre la estirpe real de estos reyes, si tenemos en cuenta que algunos biógrafos como Eginhard, Thégan o Ernoul tendieron a exagerar la vida y los méritos de estos reyes. La razón es sencilla; no hay mención alguna porque se sabía que los orígenes de sus antepasados estaban en los mayordomos de palacio.
- <sup>53</sup> Las fechas son aproximadas.
- <sup>54</sup> Ratchis (744-749), Aistulf (749-756), Didier (759-769), Adalgise, hijo de Didier (759-769).
- <sup>55</sup> Universidad de Auvergne, Clermont-Ferrand.
- <sup>56</sup> Un estudio para elogiar sobre la dinastía Guilhemide y sus fuentes de época: C. Laurannson-Rosaz, *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIII<sup>e</sup> au XI<sup>e</sup> siècle*.
- <sup>57</sup> Bertrade, Bernarius y Rolinde et fille Theodericus, Heribert. Sobre la fundación del monasterio de Prüm; H. Beyer, *Urkundenbuch zur Geschichte der mitelrheinischen Territorien*, T. I.
- <sup>58</sup> Bodurand, *Le Manuel de Dhuoda*. P. Riche, *Dhuoda, Manuel pour mon fils*.
- <sup>59</sup> El acto de donación aparece firmado por «el conde Theodorico», aunque sin precisar su nombre. Sin embargo, está ampliamente aceptado por ser el mismo abad testigo de su testamento.
- <sup>60</sup> M. Tangl, *Dans Testament Fuldrad von Saint-Denis*.
- <sup>61</sup> *Annales de Lorsch*, años 782, 791, 793. *Annales Royales o de Eginhard*, años 782, 791.
- <sup>62</sup> *Annales Royales o de Eginhard*, años 782, 791 y 793.

- <sup>63</sup> H. de Barrau, *Document historiques et généalogiques sur le familles et hommes remarquables du Rouergue dans les temps anciens et modernes*. J. Calmette, *Bourgogne et Midi à l'époque Carolingienne*, Annales de Bourgogne, T. XIII. G. Tessier, *A propos de quelques actes toulousains du IXe siècle*.
- <sup>64</sup> A. Zuckerman, *A Jewish principedom in feudal France (768-900)*.
- <sup>65</sup> Théganus, *Gesta Hludovici imperatoris*, en *Monumenta Germaniae, Scriptores rerum Germanicarum*.
- <sup>66</sup> Aunque el edicto del emperador Conrado y los *Consuetudines Feudorum* no son propios del reino franco, hemos creído conveniente su estudio, donde se puede comprobar la influencia que tuvo este reino sobre los demás reinos europeos entorno a su desarrollado sistema feudal. Los juristas del emperador Conrado tomaron como ejemplo el desarrollo feudal franco como sistema por el que debía regirse el Imperio germano. R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, T. II.
- <sup>67</sup> Leyes adjuntadas en el apéndice del libro.
- <sup>68</sup> Obras generales de: J. Calmette, R. Folz, P. Dollinger, R. Latouche. Una obra sobre el feudalismo en los reinos occidentales de indudable valor: R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, II tomos.
- <sup>69</sup> *Lex Salica* en *Monumenta Germaniae, Leges*, T. IV.
- <sup>70</sup> R. Latouche, *Los orígenes de la economía occidental (IV-XI)*. R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, II tomos.
- <sup>71</sup> Primera ley conocida sobre legislación feudal. En esta ley los reyes merovingios-carolingios regularon las relaciones con nobles en cuanto al vasallaje, deber militar y la administración política y territorial del reino. *Monumenta Germaniae Historica, Leges*.
- <sup>72</sup> J. Yver, *Egalité entre héritiers et exclusion des enfants dotés*, París, 1966.
- <sup>73</sup> Esta exclusión figura en los estatutos de regiones como Provenza, siglos XI y XII.
- <sup>74</sup> R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, T. II.
- <sup>75</sup> R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, T. II.
- <sup>76</sup> El señor feudal le ofrecía tres maridos. En caso que ella no aceptara ninguno incurría en multa o incluso en embargo del feudo. R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, T. II. R. Latouche, *Los orígenes de la economía occidental (IV-XI)*.
- <sup>77</sup> J. Yver, *Egalité entre héritiers et exclusion des enfants dotés*. R. Boutrouche, *Señorío y feudalismo*, T. II.
- <sup>78</sup> La regla francesa de la Orden de los pobres caballeros de Cristo y del Templo de Salomón (1147-1151) es clara al respecto. El postulante que se presentaba para pedir la admisión en la orden, requería dos condiciones para poder ser nombrado caballero: haber sido caballero con anterioridad, y ser hijo de caballero o descendiente de caballero por línea masculina. A. Demurger, *Auge y caída de los templarios*.
- <sup>79</sup> *Annales du Midi*, T. XLVI, año 1947.
- <sup>80</sup> C. Laurasson-Rosaz, *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIIIe au XIe siècle*. L. Levillain, *Les Nibelungen historiques et leurs alliances de famille*, Annales du Midi, T. LIX.

- <sup>81</sup> En otros actos aparece citada con los nombres de Rotrude y Chrodolanda (germano).
- <sup>82</sup> Varios pasajes de las *Chronique de Uzès y Moissac* relatan como fueron reconquistados los territorios de Rouergue y como se instaló al frente del condado a Sigeberto (754). Archivo histórico de la Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Auvergne (Clermont). C. Laurasson-Rosaz, *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIIIe au XIe siècle*. Guillaume Besse, *Histoire des Antiquités et comtes de Carcassonne*.
- <sup>83</sup> Fredegarius *Chronicon* en *Monumenta, Scriptores rerum Merovingiarum*, T. I. *Chronicon Moissacense*, *Monumenta Germaniae, Scriptores*, T. I. *Chronicon Uicense* en *Histoire Générale du Languedoc*, T. II.
- <sup>84</sup> Fredegarius, *Chronicon*, en *Monumenta, Scriptores rerum Merovingiarum*, T. I.
- <sup>85</sup> Nibelungus filius Childebrandi comitis avunculi regis Pippini. Fredegarius, *Chronicon*. M. Chaume, *Les comtes d'Autun des VIIIe et IXe siècles*, Mémoires de la société eduenne, T. 48. L. Levillain, *Les Nibelungen Historiques et leurs alliances de famille*, Annales du Midi, T. LIX.
- <sup>86</sup> Fredegarius, *Chronicon*, *Monumenta Germaniae Historica, Scriptores rerum merovingiarum*, T. II.
- <sup>87</sup> M. Chaume, *Les comtes d'Autun des VIIIe et IXe siècles*, Mémoires de la société eduenne, T. 48. C. Laurasson-Rosaz, *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIIIe au XIe siècles*.
- <sup>88</sup> *Annales de Aniane*, año 725, III y IV, en *Histoire Générale du Languedoc*, T. II. Moliner, *Sur les invasions arabes*. J. Balari, *Orígenes históricos de Cataluña*.
- <sup>89</sup> *Annales de Aniane*, III, IV y V. J. Masdeu, *Historia crítica de España*.
- <sup>90</sup> Donde hemos podido corroborar personalmente la existencia de manuscritos, códices, incunable y bibliografías inéditas de incalculable valor histórico, ocultas en archivos de diócesis y monasterios repartidos por todo el territorio nacional y desconocidas para las autoridades culturales de nuestro país.
- <sup>91</sup> M. Chaume, *Les comtes de Autún*. C. Laurasson-Rosaz, *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan)*.
- <sup>92</sup> J. Calmette, *Les comtes de Toulouse et de Rodez sous Charles le Chauve*, Annales du Midi, T. XVII. *Les comtes Bernard sous Charles le Chauve*, Mélanges Louis Halphen. G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*.
- <sup>93</sup> P. Riche, *Dhuoda, manuel pour mon fils*. E. Bodurand, *Le manuel de Dhuoda*.

## CAPÍTULO IV. DINASTÍA TOLOUSE

- <sup>94</sup> (850-852) y (852-863). Las fechas son aproximadas.
- <sup>95</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II, III, IV y VI
- <sup>96</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. VI.
- <sup>97</sup> G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*.
- <sup>98</sup> T. Gay, *Arsenal antipapal, dictionnaire des hérésies, impostures et idolâtries de l'Eglise romaine*.
- <sup>99</sup> P. des Vaux de Cernay, *Histoire Albigeoise*, (Petri Vallium Sarnai Monachy Hystoria Albigenensis) París, 1951.

- <sup>100</sup> Cuando un noble era excomulgado y sus tierras puestas en interdicto, los vasallos eran liberados automáticamente de su juramento de fidelidad feudal, animados a declararse en rebeldía y apropiarse de las posesiones de su señor.
- <sup>101</sup> Ph. Eysette, *Notice historique sur les origines municipales de la ville de Nîmes*, Nîmes, 1853.
- <sup>102</sup> A. Dupont, *Les relations commerciales entre les cités maritimes du Languedoc et les cités méditerranéennes d'Espagne et d'Italie*.
- <sup>103</sup> N. Peyrat, *Histoire des Albigeois*, T. II. Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. VI.
- <sup>104</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. VI. Peyrat, *Histoire des Albigeois*, T II y III.
- <sup>105</sup> G. Besse, *Histoire des Antiquités et comtes de Carcassonne*, Carcassonne, 1645.
- <sup>106</sup> J. Amiel, Carcassonne, 1928.
- <sup>107</sup> La Crónica de Uzès relata como fue reconquistada la región de Rouergue y como fue nombrado Sigeberto conde de Rouergue en el año 754. En otro acto aparece citado como Giberto. *Chronicon Ucenense*, *Histoire Générale du Languedoc* T. II.
- <sup>108</sup> La Crónica de Moissac también habla de la reconquista del Rouergue y del acto por el cual Sigeberto fue establecido allí como conde. *Chronicon Moissacense*, *Monumenta Germaniae, Scriptores*, T.I.
- <sup>109</sup> En una carta de Hincmar, obispo de Reims, dirigida al conde Bernardo Plantelvelue, sobre la depredación en las posesiones de Toulouse, y en la que pide a su amigo Bernardo Plantelvelue que interceda con Bernardo de Toulouse, el obispo habla de una relación familiar estrecha. Por supuesto, los historiadores hablan de primos hermanos de segunda generación. Sin embargo, no tuvimos la oportunidad de analizar esta fuente de época. L. Levillain, *De quelques personnages nommés Bernard dans les Annales de Hincmar*.
- <sup>110</sup> G. Besse, *Histoire des Antiquités et comtes de Carcassonne y Histoire des ducs de Narbonne*.
- <sup>111</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*. T. II, III y IV. M. Castaing-Sicard, *Donations toulousaines du Xe au XIIIe siècles*, Annales du Midi, Vol LXX. G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*. J. Calmette, *Un document original du comte Fredelon*, Annales du Midi, Vol. XVIII.. *Ludovici Pii Imperatoris diplomata y Karli Calvi diplomata en*; *Recueil des Histoires des Gaules et de la France*, T. VI y VIII. G. Tessier, F. Lot, *Diplomata Karolinorum y Recueil des actes de Charles II le Chauve*, tres tomos. *Chronicon Moissacense en*; *Monumenta Germaniae, Scriptores*, T.I. *Histoire Générale de Languedoc*, T. II y III. J. Calmette, *Bourgogne et Midi à l'époque Carolingienne*, Annales de Bourgogne, Vol XIII, *Le siège de Toulouse par les Normands*, Annales du Midi, T. XXIX y *Les comtés et les comtes de Toulouse et de Rodez sous Charles le Chauve*. G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*. G. Tessier, *A propos de quelques actes toulousains du IXe siècle*, T. II. M. Castaing-Sicard, *Donations toulousaines du Xe au XIIIe siècles*, Annales du Midi, T. LXX. H. De Barrau, *Documents historiques et généalogiques sur les familles et hommes remarquables du Rouergue dans les temps anciens et modernes*. T I y II.

## CAPÍTULO V. DINASTÍA TRENCAVEL

- <sup>112</sup> A. Dupont, *Les relations commerciales entre les cités maritimes du Languedoc et les cités méditerranéennes d'Espagne et d'Italie*.
- <sup>113</sup> Centre d'Etudes Cathares, Carcassonne. Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc* T. III y IV. Archives de l'Hérault.
- <sup>114</sup> J. Cros-Meyréville, *Histoire du comté et de la vicomté de Carcassonne*.
- <sup>115</sup> Se desconoce la fecha de su nacimiento. Centre d'Etudes Cathares, Carcassonne. *Cartulaire des Trencavels*, Société archéologique et historique de Montpellier.
- <sup>116</sup> A la muerte de Roger II, Raimundo-Roger era menor de edad. Las posesiones de los Trencavel fueron administradas en regencia hasta la mayoría de edad del joven vizconde por su madre Adelaida de Toulouse o Burlats y Bertrand de Saissac, cátaro designado por Roger como tutor de Raimundo-Roger. Centre d' Etudes Cathares.
- <sup>117</sup> Del francés taille-fer : "taille" tallar-cortar, "fer" hierro.
- <sup>118</sup> *Cartulaire des Trencavel o de Béziers*, Société archéologique et historique de Montpellier, Académie des Arts et des Sciences de Carcassonne.
- <sup>119</sup> *Cartulaire des Trencavel o de Béziers*. Société archéologique et historique de Montpellier. Académie des Arts et des Sciences de Carcassonne.
- <sup>120</sup> Los saluts d'amour du troubadour Arnaud de Maureil.
- <sup>121</sup> Pierre des Vaux Cernay, *Histoire Albigeoise*. N. Peyrat, *Histoire des Albigeoise*, T. II y III.
- <sup>122</sup> Pierre des Vaux Cernay, *Histoire Albigeoise*. N. Peyrat, *Histoire des Albigeoise*. T. II y III.
- <sup>123</sup> Centre d'Etudes Cathares, Carcassonne.
- <sup>124</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II al VIII. *Annales du midi* (varios volúmenes). Ph. Eysette, *Histoire de Nîmes*. Pierre des Vaux Cernay, *Histoire Albigeoise*. *Cartulaire des Trencavel*, Archives de Hérault J. Cros, *Histoire du comté et de la vicomté de Carcassonne*. G. Besse, *Histoire des antiquités et comtes de Carcassonne*.
- <sup>125</sup> Société archéologique et historique de Montpellier. Académie des Arts et des Sciences de Carcassonne.
- <sup>126</sup> Tomos II al VIII.
- <sup>127</sup> Las fechas son aproximadas. Devic y Vaissete tuvieron en cuenta las fechas de los actos y diplomas, junto con los testamentos, para calcular la vida aproximada de algunos vizcondes de los que no se conoce la fecha de su muerte. Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II y III.
- <sup>128</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II y III.
- <sup>129</sup> Las fechas son aproximadas.
- <sup>130</sup> Atón y Bernardo están documentados en varios actos pero no se conoce las fechas de sus muertes. H. de Barrau, *Documents historiques et généalogiques sur les familles et hommes remarquables du Rouergue*, T. I y II. Rigalt y Verlaguet, *Notes pour servir l'histoire du Rouergue*. C. Portal, *Histoire de la région Albigeoise*.

- <sup>131</sup> H. de Barrau, *Documents historiques et généalogiques sur les familles et hommes remarquables du Rouergue*, T. I y II. C. Portal, *Histoire de la région Albigeoise*, Ph. Eyssette, *Notice historique sur les origines municipales de la ville de Nîmes*.
- <sup>132</sup> G. Tessier, *A propos de quelques actes toulousains du IXe siècle*, T. II. M. Castaigng-Sicard, *Donations toulousaines du Xe au XIIIe siècles*, Annales du Midi, T. LXX.
- <sup>133</sup> *Cartulaire des Trencavel o Béziers*.
- <sup>134</sup> H. de Barrau, *Documents historiques et généalogiques sur les familles et hommes remarquables du Rouergue*, T. I y II.
- <sup>135</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, t. II y III. G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*. M. Castaigng-Sicard, *Donations toulousaines du Xe au XIIIe siècles*.
- <sup>136</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, T. II y III.
- <sup>137</sup> N. Peyrat, *Histoire Albigeoise*. T. I y II. C. Portal, *Histoire de la région Albigeoise*.
- <sup>138</sup> L. Auzias, *Les relations de Bernard Plantelvelue avec les princes carolingiens de 880 à 885*, Le Moyen Âge, T. XXXI. J. Calmette, *Les comtes Bernard sous Charles le Chauve*, Mélanges Louis Halphen y De Bernard, *Sanchi Willelmi filio*. L. Levillain, *Les personages du nom Bernard (Bernard le Veau, Gothic y Plantelvelue) dans la seconde moitié du IXe siècle*, Moyen Âge, T. LIV y *De quelques personages nommés Bernard dans les Annales de Hincmar*, Mélanges Felix Grat.

## CAPÍTULO VI. SANTO GRIAL

- <sup>139</sup> Falso o no auténtico. Texto no reconocido según criterios eclesiásticos.
- <sup>140</sup> Catálogo de textos que la iglesia católica reconoce y considera sagrados.
- <sup>141</sup> Arthur J. Zuckerman, *A Jewish princedom in feudal France (768-900)*.
- <sup>142</sup> Andrew Sinclair, *El descubrimiento del Grial*.
- <sup>143</sup> Centre d'Études des textes Médiévaux, Université de Rennes (Haute Bretagne). Centre d'Études Medievales et Dialectales, Université de Lille.
- <sup>144</sup> William of Malmesbury, *De Antiquitate Glastonie ecclesie* en: *The early history of Glastonbury*.
- <sup>145</sup> William of Malmesbury, *Chronicle of the Kings of England*.
- <sup>146</sup> *Perceval o el cuento del Graal*.
- <sup>147</sup> Steven Runciman, *Historia de las Cruzadas*, T. II.
- <sup>148</sup> Steven Runciman, *Historia de las Cruzadas*, T. II.
- <sup>149</sup> Robert de Boron, *Le Roman de l'Estoire du Graal*.
- <sup>150</sup> E. González Blanco, *Los Evangelios Apócrifos*, III tres tomos. Madrid.
- <sup>151</sup> *Perlesvaus o el Alto cuento del Graal*.
- <sup>152</sup> Wolfram von Eschenbach, *Parzival*.
- <sup>153</sup> daz was ein dinc, daz hiez der Grâl, erden wunsches überwal.... Vorem grâle kômen lieht: diu wârn von armer koste nicht; sehs glas lanc lûter wolgetân.... diu küngîn valscheite laz sazte für den wirt den grâl.

- <sup>154</sup> der wil sich übel rechen: wan der grâl was der selden frucht, der werlde süeze ein sölh genuht, er wac vil nâch gelîche als man saget von himelrîche.
- <sup>155</sup> wan der ze himel ist sô bekant daz er zem grâle sî benant. des muoz ich vome grâle jehn: ich weizz und hâñz für wâr gesehn.... mir ist wol bekant, ez wont manc werlchîu hant ze Munsalvæsche bîme grâl....Dâ wont ein werlchîu schar. ich wil iu künden umb ir nar. si lebent von einem steine: des geslähte ist vil reine. hât ir des niht erkennet, der wirt iu hie genennet. er heizet lapsit exillîs.
- <sup>156</sup> als dô sîn bestiu zît huop an, sah ez den stein zwei hundert jâr, im enwurde denne grâ sîn hâr. selhe kraft dem menschen gît der stein, daz im fleisch unde bein jugent enpfeht al sunder twâl. der stein ist ouch genant der grâl.
- <sup>157</sup> El *Ciclo de la Vulgata* estaba compuesto de varias obras: *La historia del Santo Grial*, *Merlín*, *Lanzarote del Lago*, *Demanda del Santo Grial* y *la Muerte del rey Arturo*.
- <sup>158</sup> Roger S. Loomis, *The Grail: From Celtic Myth to Christian Symbol y Celtic Myth and Arturian Romance*.
- <sup>159</sup> Marco Túlio Cicerón, *Actio in Verres*.
- <sup>160</sup> C. Rohault de Fleury, *La Messe; études archéologiques sur ses monuments*. VIII tomos.
- <sup>161</sup> Juliano el Apóstata, *Contra los Galileos*. Biblioteca Clásica Gredos, T. 17, 45 y 47.
- <sup>162</sup> Gregorio de la Tours, *Gregorii Episcopi Turonensis* en: *Monumenta Germaniae, Scriptores Rerum Merovingicarum*. T.I.
- <sup>163</sup> Roger S. Loomis, *The Grail: From Celtic Myth to Christian Symbol*.
- <sup>164</sup> C. Rohault de Fleury, *La Messe; études archéologiques sur ses monuments*. VIII tomos.
- <sup>165</sup> *El Evangelio según San Mateo* 26, 17-35. *San Marcos* 14, 12-26. *San Lucas* 22, 1-38.
- <sup>166</sup> *San Mateo* 27, 57-60. *San Marcos* 15, 43-46. *San Juan* 19, 38-42.
- <sup>167</sup> *Evangelio de Nicodemo*.
- <sup>168</sup> E. González Blanco, *Los Evangelios Apócrifos*. III tomos.
- <sup>169</sup> *Evangelio de Nicodemo*.
- <sup>170</sup> Flavio Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, XVIII y XX.
- <sup>171</sup> Publio Cornelio Tácito, *Anales* XV, 44. en J. Vallejo, Tácito, *Historias*, 3 tomos.
- <sup>172</sup> Cayo Suetonio, *Vida de los doce Cesares*.
- <sup>173</sup> En los escritos del Talmud los rabinos judíos confirman que Jesús realizó milagros. Sanh 107, J. Hag. 2, 2.
- <sup>174</sup> En la versión inglesa Seynt Graal.
- <sup>175</sup> Quinto Séptimo Florente Tertuliano: *Apología contra los gentiles. Exhortación al martirio. La oración. Respuesta a los judíos. Contra Marción. Contra Práxeas*.
- <sup>176</sup> Tertuliano: *De baptismo*, c.1.
- <sup>177</sup> San Agustín, *De Civitae Dei*, XVIII.
- <sup>178</sup> *Ad Coetum Sanctorum*, cap, XVIII.
- <sup>179</sup> Un trabajo fundamental del padre de la arqueología cristiana Antonio Baruffa (1822-1894): *Las catacumbas de San Calixto: historia, arqueología, fe*.

- <sup>180</sup> Pontifícia Comisión de Arqueología Sagrada es la encargada de la excavación, exploración, restauración y la preparación de estudios arqueológicos.
- <sup>181</sup> *Evangelio de San Lucas* 5:1-11.
- <sup>182</sup> *Evangelio de San Marcos* 1: 16-20.
- <sup>183</sup> *Evangelio de San Mateo* 14: 15-20.
- <sup>184</sup> *Evangelio de San Mateo* 15: 33-37.
- <sup>185</sup> San Juan Crisóstomo, *Discursos de las estatuas*.
- <sup>186</sup> Vicente Lampérez, *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*. II Tomos.
- <sup>187</sup> William of Malmesbury, *De Antiquitate Glastonie ecclesie* en: *The early history of Glastonbury*.
- <sup>188</sup> William of Malmesbury, *De Antiquitate Glastonie ecclesie* en: *The early history of Glastonbury*.
- <sup>189</sup> *Evangelio de San Marcos* 15:43. *Evangelio de Nicodemo*.
- <sup>190</sup> Gildas, *Ruina y conquista de Britania*.
- <sup>191</sup> Tertuliano, *Respuesta a los judíos*.
- <sup>192</sup> Nennius de Bangor, *The Historia Brittonum* D. Dumville.
- <sup>193</sup> Gerald of Wales, *Speculum Ecclesie*.

## CAPÍTULO VII. PARZIVAL

- <sup>194</sup> Wolfram von Eschenbach, *Parzival*.
- <sup>195</sup> Carta de Richard Wagner a Judith Gautier fechada el 22 de Noviembre de 1877.
- <sup>196</sup> “deiswâr du heizest Parzivâl. der nam ist rehte enmitten durch”.
- <sup>197</sup> C. Fauriel, *Histoire de la Poésie provençale*. J. Péladan, *Le secret des troubadours: de Parsifal à Don Quixote*.
- <sup>198</sup> wan nennet ir den bruoder mîn Gahmuret Anschevîn? Anschouwe ist mîn lant.
- <sup>199</sup> Centre d’Études cathares de Carcassonne. Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, t. V y VI. *Cartulaire des Tencavel*.
- <sup>200</sup> *Les saluts d’amour du troubadour Arnaud de Maureil*.
- <sup>201</sup> *Les saluts d’amour du troubadour Arnaud de Maureil*.
- <sup>202</sup> *Les saluts d’amour du troubadour Arnaud de Maureil*.
- <sup>203</sup> M. Contestin, *Le château de Beaucaire*, Bulletin monumental, t. XIII. Chateau Beaucaire en Archives Départementales du Gard.
- <sup>204</sup> Devic y Vaissete, *Histoire Générale du Languedoc*, t. V y VI.
- <sup>205</sup> Monte o peña. La traducción es indistinta.
- <sup>206</sup> “hêr, mirst niht bekant daz weder wazzer oder lant inre drîzec mîln erbûwen sî. wan ein hûs lît hie bî: mit triwen ich iu râte dar: war möht ir tâlanc anderswar? dort an des velses ende dâ kôrt zer zeswen hende. so’r ûf hin komet an den grabn, ich wæn dâ müezt ir stille habn. bit die brûke iu nider lâzen und offen iu die strâzen”.

<sup>207</sup> ëwer sol schirmer sîn über des grâles tougen?

<sup>208</sup> Peyrat, *Histoire des Albigeois*, T II y III. G. Catel, *Histoire des comtes de Toulouse*.

<sup>209</sup> deiswâr du heizest Parzivâl. der nam ist rehte enmitten durch.

## CAPÍTULO VIII. LA SUPERVIVENCIA DELA DINASTÍA MEROVINGIA

- <sup>210</sup> El periodista francés Jean-Luc Chaumeil descubrió el pasado delictivo de Pierre Plantard, y sus investigaciones demostraron que los documentos fueron creados por Pierre Plantard y Philippe de Chérisey y propagados por el escritor esoterista francés Gérard de Sède. En 1971 un conflicto por los derechos de autor del libro de Gérard de Sède entre el escritor y Philippe de Chérisey. De Chérisey admitió que los documentos eran obra suya y explicó como los había creado.

## CAPÍTULO IX. EL FINAL DE UN PRINCIPIO

- <sup>211</sup> *Clausula de Unctione Pippini*, *Monumenta Germaniae Histórica, Scriptores Rerum Merovingicarum*

## BIBLIOGRAFÍA

Las fuentes y documentos de época que hemos utilizado en nuestra investigación son innumerables. Por problemas de espacio sólo vamos a adjuntar las obras fundamentales.

### FUENTES DE ÉPOCA

- Acta Sanctorum III, Vida de Willehad*, p.844, París, 1957.
- Alcimi Ecdicii Aviti Viennensis. Monumenta Germaniae, Auctores*, t. VI.
- Annales Anianences. Devic y Vaissete, Histoire Général de Languedoc*. t. II.
- Annales de Lorsch. Monumenta Germaniae, Scriptores rerum Germanicarum*, t. VI.
- Annales Royales o Eginhardo. J. Calmette, Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, t. II.
- Annales Regni Francorum. R. Latouche, Textes d'Historie Médiévaless*, París, 1951.
- Annales de Eginhardo. R. Folz, Le couronnement Impérial de Charlemagne*, París, 1964.
- ASTRONOMUS, Vita Hludowici imperatoris. Monumenta Germaniae, Scriptores Germanicarum*, t. II.
- BANGOR, NENNIIUS DE: The Historia Brittonum*. D. Dumville. Cambridge, 1985.
- BADONICUS, GILDAS: Ruina y conquista de Britania*.
- Cartulaire des Trencavels. Société archéologique et historique de Montpellier*.
- Catalogue des Manuscrits Français*, t. I, París, 1868.
- CICERÓN, MARCO TULIO: Actio in Verres*.
- Clausula de Unctione Pippini. J. Calmette, Textes et documents d'histoire, Moyen Âge*, t. II.
- Chronicon Moisacense. Monumenta Germaniae Histórica, Scriptores*, t. I.
- Chronicon Ucenense. Devic y Vaissete, Histoire General de Languedoc*, t. II.

*Edictum Constantini ad Silvestrem Papan. R. Artola, Textos Fundamentales para la Historia, Madrid, 1968.*

*Gregorii Episcopi Turonensis Historiarum. Monumenta, Scriptores rerum merovingica- rum, t. I.*

JOSEFO, FLAVIO: *Antigüedades de los Judíos*, XVIII y XX.

JULIANO "EL APOSTATA": *Contra los Galileos*. Biblioteca Clásica Gredos.

*Lex Salica. Monumenta Germaniae, Leges*, t. IV.

*Ludovici Pii Imperatoris diplomata y Karli Calvi diplomata. Recueil des Histoires des Gaules et de la France*, t. VI y VIII.

MALMESBURY, WILLIAM OF: *De Antiquitate Glastonie ecclesie en: The early history of Glastonbury. Chronicle of the Kings of England*.

*Monumenta Germaniae Historica*. Ed. Kursch, Hannover, 1937.

*Nibelungus filius Childebrandi comitis avunculi regis Pippini. Fredegarius, Chronicon*. MGH.

FREDEGARIUS: *Chronicon quod dicitur Fredegarii continuatio. Monumenta Germaniae, Scriptores rerum merovingicarum*, t. II.

*Petri Vallium Sarnaii Monachy Hystoria Albigensis, Histoire Albigeoise P. des Vaux de Cernay*, París, 1951.

SAN EPIFANIO DE SALAMINA, *Panarion o Adversus Haereses. Obras completas en D. Petau*, París, 1622.

SUETONIO, CAYO: *Vida de los doce Cesares*.

TÁCITO: *Anales XV*, 44. en VALLEJO J.: *Tácito, Historias. III tomos*. Madrid, 1948.

TERTULIANO, QUINTO SÉPTIMO FLORENTE: *Apología contra los gentiles. Exhortación al martirio. La oración. Respuesta a los judíos. Contra Marción. Contra Práxeas. De bautismo*.

THÉGANUS: *Gesta Hludovici imperatoris. Monumenta, Scriptores rerum Germanicarum*.

*Vita Benedicti abatis Anianensis et Indensis. Monumenta, Scriptores*, t. XV.

*Vassi Vassorum. Monumenta Germaniae Histórica, Leges*.

*Vita Karoli Magni Imperatoris. L. HALPHEN: Les Classiques de l'Histoire de France au Moyen Âge*, t. I, París, 1886.

*Vita Sancti Willelmi*, Montpellier, 1876.

*Vita Stephani. Liber Pontificalis, Monumenta Germaniae, Gesta pontificum Romanorum*.

WALES, GERALD OF: *Speculum Ecclesie*.

Toda la bibliografía y los estudios históricos que hemos utilizado con seguridad ocuparían muchas páginas. Adjuntamos las fuentes y bibliografía que han sido más fundamentales para nuestro trabajo de investigación.

ALAUS, P., CASSAN, D. y MENYAL, E: *Cartulaire de Gellone*.

*Annales du Midi*, obra colectiva, varios años.

ANSELM, P: *Historie Généalogique et Chronologique de la maison royale de France*, t. I a VI, VIII y IX. París, 1733. *Royale de Francia de Historie de la maison et officiers de la Couronne*. París, 1674.

ARBOIS DE JUBAINVILLE, M: *Historie des ducs et des comtes de Champagne*. VII tomos. París, 1859.

AUZIAS, L: *Les relations de Bernard Plantelvle avec les princes carolingiens de 880 à 885, Le Moyen Âge*, t. XXXI.

BARRAU, H DE: *Document historiques et généalogiques sur le familles et hommes remarquables du Rouergue dans les temps anciens et modernes*.

BARUFFA, A: *Las catacumbas de San Calixto: historia, arqueología, fe*.

BESSE, G: *Histoire des Antiquités et comtes de Carcassonne*. Carcassonne, 1645.

BEYER, H: *Urkundenbuch zur Geschichte der mitelrheinischen Territorien*, t. I.

BLOCH, M: *La historia rural francesa; caracteres originales*. Barcelona, 1978. *Liberté et servitude personnelles au moyen Âge*, tomos I y II. París, 1963. *La sociedad feudal*. Madrid, 1986.

BONDURAND, E: *Le Manuel de Dhuoda*. París, 1887.

BONNET, E: *L'église abbatiale de Saint Guilhem le Désert*. Carcassonne, 1906.

BOUSQUET, J. NAU, F: *Histoire de Saint Pacomus, Patrologia Orientalis*, t. IV.

BOUTROUCHE, R: *Señorío y feudalismo*. II tomos. Madrid, 1973.

BOUQUET, M: *Recueil des Historiens des Gaules et de la France*, tomos I a VIII. París, 1760.

CALMETTE, J. HIGOUNET, CH: *Le monde féodal*. París, 1951.

CALMETTE, J: *Bourgogne et Midi à l'époque Carolingienne*. Annales de Bourgogne, t. XIII.

*Les comtes de Toulouse et de Rodez sous Charles le Chauve. Annales du Midi*, t. XVII. *Les comtes Bernard sous Charles le Chauve. Mélanges Louis Halphen Midi*, t. XVII. *Un document original du comte Frédélon. Annales du Midi*, t. XVIII. *Bourgogne et Midi à l'époque Carolingienne*. Annales de Bourgogne, t. XIII. *Le siège de Toulouse par les Normands. Annales du Midi*, t. XXIX. *Les comtes Bernard sous Charles le Chauve. Mélanges Louis Halphen. De Bernard: Sanchi Willelmi filio*.

CASTAING-SICARD, M: *Monnaies féodales et circulation monétaire en Languedoc X-XIII siècles*. Toulouse, 1961.

- CATEL, G: *Histoire des comtes de Toulouse*. Toulouse, 1623.
- CHAUME, M: *La famille de Saint Guillaume de Gellone*. Annales de Bourgogne, 1929. *Les comtes d'Autún des VIIIe et IXe siècles. Mémoires de la société éduenne*.
- COCHET, D: *Le Tombeau de Childéric I*. París, 1859.
- CONTESTIN, M: *Le château de Beaucaire*.
- CROS, J: *Histoire du comté et de la vicomté de Carcassonne*.
- CROS-MEYRÉVIELLE, J: *Histoire du Comté et de la Vicomté de Carcassonne*.
- DÉLÉAGE, A: *La vie rurale en Bourgogne jusqu'au début du XI siècle*. III tomos. Mâcon, 1941.
- DEVIC Y VAISSETE: *Histoire Générale du Languedoc*, t. I a VIII.
- DIGOT, A: *Historie du Royaume d'Austrasie*. IV tomos. Nancy, 1863.
- DUBY, G. Y MANDROU, R: *Historie de la civilisation française*. II tomos. París, 1962.
- DUPONT, A: *Les relations commerciales entre les cités maritimes du Languedoc et les cités méditerranées d'Espagne et d'Italie du X au XIII siècle*. Nîmes, 1942. *Les cités de la Narbonnaise première depuis les invasions germaniques jusqu'à l'apparition du Consulat*. Nîmes, 1942. *Considérations sur la colonisation et la vie rurale dans le Roussillon et la Marche d'Espagne au IX siècle*. Annales du Midi, Toulouse, 1955.
- EYSSETTE, PH: *Notice historique sur les origines municipales de la ville de Nîmes*. Nîmes, 1853.
- FLACH, J: *Les origines de l'ancienne France*, tomos I y II. París, 1917.
- FOLZ, R: *Tradition Hagiographique et de culte de Saint Dagobert, roi des francs*. Bruselas, 1963. *Le couronnement Impérial de Charlemagne*. París, 1964. *La naissance du Saint Empire*. París, 1967. *L'idée d'Empire en occident du V au XIV siècle*. París, 1953.
- FOURNIER, G: *Le peuplement rural en Basse Auvergne durant le haut Moyen Âge*. París, 1962.
- FRAPPIER, J: *Les chansons de geste du cycle de Guillaume d'Orange*, t. I y II. París, 1955.
- FUSTEL DE COULANGES, N: *Historie des institutions politiques de l'ancienne France*, t. III al VI. París 1892.
- GAY, T: *Arsenal antipapal, dictionnaire des hérésies, impostures et idolâtries de l'Eglise romaine*.
- LE GENTILHOMME, P: *Mélanges de numismatique mérovingienne*. París, 1940.
- LE GOFF, J: *La civilización del occidente medieval*. Barcelona, 1970.
- GUILLAUME, J: *Histoire généalogique des sires de Salins au comté de Bourgogne*. II tomos. Besançon 1758.
- GUILHIERMOZ, A: *Essai sur les origines de la noblesse en France*. París, 1902.
- HALPHEN, L: *La justice en France au XI siècle*. París, 1950.

- HIGOUNET, CH: *Le comté de Comminges de ses origines à son anexion à la couronne*. II tomos. Toulouse, 1955. *Observations sur la seigneurie rurale et l'habitat en Rouergue du IX au XIV siècle*. París, 1951. *Les structures sociales de l'Aquitaine*. París, 1969.
- HUBERT, H: *Los celtas y la civilización céltica*.
- IMBERT, J: *Historie des Institutions et des Faits Sociaux*. París, 1957.
- LALANNE, L: *Dictionnaire Historique de la France*. París, 1877.
- LAMPEREZ, V: *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media*. II tomos.
- LATOUCHE, R: *Les grandes invasions et la crise de l'occident au V siècle*. París, 1946. *Los orígenes de la economía occidental (IV-XI)*.
- LAURANNSON-ROSASZ, C: *L'Auvergne et ses marges (Velay, Gévaudan) du VIIIe au XIe siècle*.
- NEWMAN, W: *Le domaine royal sous les premiers Capétiens*. París, 1937.
- LEVILLAIN, L: *Les Nibelungen historiques et leurs alliances de famille*. Annales du Midi, t. LIX. *Les personnages du nom Bernard (Bernard le Veau, Gothic y Plantelvelue) dans la seconde moitié du IXe siècle, Moyen Âge*, T. LIV. *De quelques personnages nommés Bernard dans les Annales de Hincmar, Mélanges Félix Grat*.
- Lewis, A: *Le commerce maritime et la navigation sur les côtes de la Gaule atlantique du Ve au VIIIe siècle*, en *Le Moyen Âge*, t. LIX.
- LOT, F. Y FRAUTIER, R: *Historie des institutions françaises au Moyen Âge*. III tomos. París, 1962.
- LOT, F: *Les invasions germaniques*. París, 1945. *Naissance de la France*. París, 1948. *Les destinées de l'Empire en Occident de 395 à 888*. París, 1940. *La fin du monde antique et le début du moyen Âge*, París, 1951. *Diplomata Karolinorum*. París, 1936. *Recueil des actes de Charles II le Chauve*, III tomos. París, 1943.
- LOOMIS, R. S: *The Grail: From Celtic Myth to Christian Symbol y Celtic Myth and Arturian Romance*.
- MARCA, P. de: *Marca hispanica sive limes hispanicus*. París, 1688.
- Obra colectiva: *Les structures sociales de l'Aquitaine, du Languedoc et de l'Espagne au premier âge féodal*. París, 1969.
- OURLIAC, P: *L'hommage servile dans la région toulousaine*. París, 1951.
- PETIT-DUTAILLIS, C: *La monarchie féodale en France et en Angleterre, X au XIII siècle*. París, 1950.
- PORTAL, C: *Histoire de la région Albigeoise*.
- RICHARD, J. C.: *Les ducs de Bourgogne et la formation du duché du XI au XIV siècle*. París, 1954. *Saint Guilhem le Désert; des guerres de religion à l'érudition mauriste (XVI-XVIII)*. Etudes sur l'Hérault, 1980. *Cartulaire de Gellone, table des noms de personnes et des noms de lieux*. Montpellier, 1994.

- RIGALT Y VERLAGUET: *Notes pour servir l'histoire du Rouergue*.
- ROHAULT DE FLEURY, C: *La Messe; études archéologiques sur ses monuments*, VIII tomos.
- SAINT-JEAN, R: *La sculture du cloître de l'abbaye de Gellone*. Montpellier, 1990.
- SALIN, E: *La civilisation Mérovingienne*, III tomos.
- SÉE, H: *Les classes rurales et le régime domanial en France au Moyen Âge*. París, 1901.
- TANGL, M: *Dans Testament Fuldrad von Saint-Denis*.
- TESSIER, G: *Le Baptême de Clovis*. París, 1964. *Charlemagne*. París, 1967. *A propos de quelques actes toulousains du IXe siècle*.
- PACAUT, M: *La Théocratie. L'église et le pouvoir au Moyen Âge*. París, 1957. *Les structures politiques de l'Occident médiéval*. París, 1969.
- PEYRAT, N: *Histoire des Albigeois*. París, 1870.
- PONSICH, P: *Le Confluent et ses comtes du IXe au XIIe siècle, Etudes Roussillonaises*.
- RICHE, P: *Dhuoda, Manuel pour mon fils*.
- SALIN, E: *La civilisation mérovingienne*, IV tomos. París, 1950.
- Soldevila, F: *Historia de Catalunya*. Barcelona, 1962.
- VINCENT, R LE: *Historie fidèle de St. Sigisbert XII roi d'Austrasie, et III du nom. Avec un abrégé de la vie du roi Dagobert son fils*. Nancy, 1702.
- YVER, Y: *Egalité entre héritiers et exclusion des enfants dotés*. París, 1966.

#### BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA HISTORIA OCULTA.

- ANDREWS, R. Y CHELLENBERGER, P: *La tumba de Dios*.
- BAIGENT, M. LEIGH Y R. LINCOLN, H: *El Enigma Sagrado. El legado mesiánico*.
- GUIJARRO, J: *El tesoro oculto de los templarios*.
- KNIGHT, C. Y LOMAS, R: *El segundo Mesías*.
- HOPKINS, M., SIMMANS, Y G. WALLACE-MURPHY, T: *Los hijos secretos del Grial*.
- JAVALOYS, J: *El origen judío de las monarquías europeas*.
- RAHN, O: *Cruzada contra el Grial*.
- SÈDE, G DE: *El Oro de Rennes. Los templarios están entre nosotros. El misterio de Rennes-le-Château*. Rennes-le-Château, le dossier, les impostures, les phantasmes, les hypothèses. Rennes-le-Château.
- SINCLAIR, A: *El descubrimiento del Grial*.
- STABIRD, M: *María Magdalena y el Santo Grial*.
- ZUCKERMAN, A: *A Jewish princedom in feudal France (768-900)*.



#### DIRECTOR DE LA COLECCIÓN:

El Doctor **Fernando Jiménez del Oso** ideó Investigación Abierta como una biblioteca imprescindible para todos aquellos lectores con una curiosidad inagotable sobre temas de actualidad o pasajes claves de la historia. Desde sus inicios, dirigió la colección hasta su fallecimiento el 27 de marzo de 2005. *El Grial Secreto de los Merovingios* fue una de las últimas obras que Jiménez del Oso eligió para Investigación Abierta.

#### ¿Sabía...?

...que muy probablemente los Merovingios descendían de Jesús de Nazaret?

...que los cálices calificados por la iglesia católica como Santos Grial es son todos falsos?

...que los Merovingios fue una dinastía derrocada, humillada, desprestigiada y utilizada por la Iglesia y distintas monarquías de origen francés?

...que hay más de media docena de fuentes clásicas, textos sagrados y apócrifos, que hablan de un Jesucristo con hermanos de sangre y casado?

#### OTROS TÍTULOS:

##### LA ESTRATEGIA DE HITLER

Las raíces ocultas del Nacionalsocialismo  
Pablo Jiménez Cores

##### MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han cambiado la historia  
David Heylen Campos

##### LAS CARAS DE LA DISCORDIA

El fenómeno paranormal más importante de la historia [Incluye CD]  
David E. Sentinel y Lorenzo Fernández Bueno

##### LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

La estirpe secreta de Jesús y otros misterios  
Lorenzo Fernández Bueno y Mariano Fernández Urresti

##### LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

EDICIÓN ILUSTRADA  
Lorenzo Fernández Bueno y Mariano Fernández Urresti

##### EL NEGOCIO DE LA VIRGEN

Apariciones marianas, ¿quién se beneficia?  
Moisés Garrido Vázquez

##### CORRUPCIÓN, LAS CLOACAS DEL PODER

Estrategias y mentiras de la política mundial  
Miguel Pedrero

##### NEONAZIS, LA SEDUCCIÓN DE LA SVÁSTICA

En busca del IV Reich  
Antonio Luis Moyano

##### CONSIGNA: MATAR A JOSÉ ANTONIO

Crónica de una traición  
Manuel Barrios